



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ZÓCALO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO**

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE

**DOCTORA EN ESTUDIOS
POLITICOS Y SOCIALES**

**CON ORIENTACIÓN EN
S O C I O L O G Í A**

P R E S E N T A :

ANGÉLICA HERRERA LOYO

DIRECTORA DRA. GUADALUPE VALENCIA GARCÍA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

La formación de doctorado significa un proceso de maduración del pensamiento por el cual tenemos la posibilidad de ser mejores personas, maestros, amigos, padres, hermanos etc. Un producto concreto es esta tesis. La cual también representa el esfuerzo de instituciones, investigadores, personal administrativo, familiares y amigos que acompañaron la elaboración del trabajo.

Al finalizar este escrito, quiero agradecer de manera especial a la Dra. Guadalupe Valencia García, directora de la tesis, por su calidez, inteligencia y respeto al orientar tanto el desarrollo de formación en la investigación como la elaboración de este trabajo.

Mi reconocimiento es también para los miembros del comité tutorial: a la Dra. Rocío Rosales Ortega y al Dr. Guillermo Boils Morales por sus lecturas detalladas y recomendaciones precisas tanto para mejorar la presentación como para fortalecer lo aprendido. Ambos me acompañaron de manera constante en los coloquios, y se desempeñaron como interlocutores, lo cual fue significativo para la discusión académica.

Asimismo quiero agradecer a las investigadoras: Dra. María Ana Portal y Dra. Lucía Álvarez por haber aceptado formar parte del jurado. Esto implicó una lectura atenta con observaciones puntuales y atinadas para perfeccionar este escrito.

Mi agradecimiento a nuestra querida Universidad Nacional Autónoma de México y a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales ambas instituciones hacen posible que muchos de nosotros contemos con la oportunidad de crecer intelectualmente. Asimismo doy gracias al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo recibido durante tres años y medio.

Tengo que dar un agradecimiento especial al Dr. Fernando Castañeda Sabido por creer en mi proyecto de investigación, a la Dra. Judith Bokser por estar presente y escucharme, al

Maestro Artemio Abarca, por su compromiso con los estudiantes del posgrado, al Dr. Alfredo Andrade y a todo el personal administrativo que trabaja en el edificio de posgrado les agradezco sus atenciones.

Deseo hacer mención especial de las personas que tuvieron la paciencia de participar en mis recorridos por el Zócalo y en las entrevistas pactadas en distintos lugares de la ciudad. De manera particular doy las gracias por el apoyo recibido de un gran amigo y alumno, Eduardo Téllez con quien por momentos reflexionaba sobre la vida y la sociología.

También agradezco con todo mi reconocimiento y cariño a mi amiga, Amelia Coria Farfán, quien siempre se ha tomado el tiempo para escuchar y acompañarme en los momentos difíciles. Por otra parte le doy las gracias a mi amigo Efraín Reyes porque nos hemos apoyado mutuamente en nuestras experiencias profesionales.

Por último quiero expresar mi amor y agradecimiento a Michael por ser un hombre inteligente, que sabe escuchar con atención mis ideas, por su paciencia en los momentos en que necesité de mayor concentración, por respetar mis inquietudes e impulsarme al mundo de la investigación, pero sobretodo, por ser comprensivo y solidario en nuestra vida en común. A Ipal y Daniel los menciono por ser esenciales en mi vida. A mis hermanas Silvia, Leydi y Fabi les doy las gracias por estar cerca de mí, y a mis padres les reconozco el hecho de que hayan sabido transmitir a todos sus hijos que la inteligencia y el estudio son valores fundamentales que debemos cultivar a lo largo de la vida. En fin a todos mis familiares y amigos que me han acompañado en este recorrido les doy las gracias.

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO 1 EL ESPACIO PÚBLICO DESDE LA PERSPECTIVA “CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL LUGAR”

1.1 La discusión teórica sobre el concepto espacio y su articulación a las cuestiones sociales.....	15
1.2 Las dimensiones sociales del espacio y los procesos de percepción e imaginación y representación.....	26
1.3 La apropiación del lugar en la construcción social del espacio.....	34
1.4 Espacios públicos: espacios híbridos funcionales	39
1.5 La plaza pública y sus dimensiones.....	45
1.6 Un modelo metodológico para el estudio de la plaza pública.....	49

CAPITULO 2. DIMENSIONES SOCIALES DEL ZÓCALO DE LA CIUDAD DE MEXICO

2.1 El Zócalo de la actualidad: un espacio en disputa	56
2.2. La dimensión material y cotidiana del Zócalo.....	64
2.3 La trayectoria del Zócalo: la dimensión histórica del espacio.....	69
2.4 El lugar simbólico.....	86

CAPITULO 3. FORMAS DE APROPIACIÓN DEL ZÓCALO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

3.1 Aspectos metodológicos.....	104
3.2 La apropiación en alusión a lo prehispánico.....	111
3.3 Mediante la manifestación y la protesta.....	114
3.4 En alusión a los valores nacionales.....	123
3.5 Como lugar para el comercio.....	128
3.6 Como espacio de recreación y cultura.....	133

CAPITULO 4.- LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ZÓCALO

4.1 Las identificaciones del Zócalo.....	155
4.2 ¿Cuántos Zócalos de la ciudad de México existen?.....	163
4.3 Reflexiones sobre el Zócalo de la Ciudad México.....	175

CONCLUSIONES.....

Anexo 1 Cuadros sobre eventos en el Zócalo..... 189

Anexo 2 Perfil de los entrevistados..... 222

BIBLIOGRAFIA..... 225

INTRODUCCIÓN

La perspectiva teórica

Esta investigación parte de la perspectiva de la “construcción social del lugar” la cual entiende a la subjetividad como un ingrediente fundamental para recrear el espacio. Es decir, desde la subjetividad el espacio es usado y significado y por lo tanto simbolizado de manera diferenciada por los grupos o sectores sociales que han construido un vínculo con el lugar. Razón por la cual, se argumenta que son los sujetos quienes condicionan la producción social de su espacio. El enfoque del constructivismo social en el estudio del espacio se afirma como resultado de una discusión que cuestionaba la noción de espacio reducida a su condición material, subestimando la articulación de la materialidad del lugar con las condiciones sociales. Dentro de la teoría social algunos precursores de esta mirada son Simmel(1903), Lefebvre(1974), Soja(1996), y Harvey (1994) entre otros. Dichos autores, a pesar de que el predominio positivista de las ciencias sociales había impuesto métodos rígidos en el estudio del espacio, propusieron incorporar otras dimensiones sociales, que a su vez renovaron las perspectivas tradicionales.

La crítica o advertencia fundamental ha sido dirigida a los científicos sociales, quienes han omitido entender que los sistemas sociales sólo se tornan comprensibles a partir de las dimensiones del tiempo y del espacio, o, dicho de otra forma, son espacio-temporales e inteligibles como organizaciones sociales. (Giddens, 2003) La idea de incorporar estas categorías en los estudios sociales ha desvanecido las líneas divisorias entre disciplinas como la historia, la sociología, la antropología social y la geografía. Es por ello que se han configurado nuevos campos de estudio como la geografía humana y al mismo tiempo, aparecen líneas de investigación que exigen el respaldo o el enfoque interdisciplinario como el estudio de los imaginarios urbanos promovido, prácticamente, por todas las disciplinas mencionadas. Como resultado de los estudios que plantean un enfoque interdisciplinario, aparecen como atributos del espacio: las relaciones sociales, los encuentros, las prácticas sociales, los imaginarios urbanos y las representaciones. Estas

categorías han requerido de un esfuerzo epistemológico por entender e incorporar en la comprensión de la realidad social la categoría espacio.

Las nociones de imaginarios y representaciones sociales han sido comparadas y diferenciadas como perspectivas teórico- metodológicas que permiten comprender a la sociedad como una construcción simbólica, es decir, un complejo de ideas, y significados que fluyen entre experiencias que se viven en el espacio real y las evocaciones que se elaboran en un espacio imaginado. La connotaciones que se han dado a la noción de imaginarios sociales permiten señalar como características, por un lado a la libertad creadora de las emociones y afectividades del sujeto, la distancia entre el objeto percibido y el imaginado o bien la nula existencia de un objeto que evoque las imágenes y fantasías (Castoriadis 1975)

Por otro lado, en otra definición del imaginario social se hace alusión a aquella concepción colectiva que posibilita las practicas comunes y les otorga un sentido de legitimidad.(Taylor, 2006:37). Bajo esta definición el imaginario es entendido como un todo. Un elemento que desde esta postura no nos interesa indagar como ha sido elaborado sino, como se incorpora en las practicas cotidianas. Bajo esta idea la noción de imaginarios podría ser considerada como aquello que permite comprender el comportamiento social de los sujetos y por lo tanto, esta definición se asimila a la categoría de representaciones sociales.

Desde esta perspectiva la categoría de las representaciones sociales como propuesta teórico-metodológica, no toma distancia del espacio real pues al ser entendida como una elaboración psicosocial que dota a los sujetos de sentido común permite la acción social entre los sujetos, por lo tanto estas elaboraciones simbólicas obedecen a un objeto real y tiene efectos en los comportamientos sociales. Esta última definición resulta más cercana al enfoque adoptado para el estudio del Zócalo, ya que hemos insistido en mantener el vinculo entre la materialidad del espacio y su apropiación simbólica como un proceso social.

El interés fundamental del estudio fue incorporar la diferenciación social que a partir de las identidades de los sujetos producen el espacio, pues para comprender la construcción social del lugar no se trata sólo de conocer los significados de la plaza sino de comprender el

complejo de usos y significados que en la intersubjetividad construyen el espacio social del Zócalo. Abordar la diferenciación social que produce un espacio público con alto valor simbólico expresivo, resulta interesante pues permite contribuir al análisis de las transformaciones que experimentan los espacios públicos de la ciudad.

Las transformaciones y los problemas sociales que se viven en las grandes ciudades como la inseguridad, la violencia, y la segregación social han agudizado el énfasis por estudiar el espacio público de la ciudad, bajo el entendido de que las ciudades se han convertido en un vertedero de los problemas del mundo moderno (Bauman, 2005) y estos se manifiestan en el espacio público. Es preciso reconocer que las grandes ciudades son amorfas y desestructuradas. Es decir espacios sociales complejos en los que es posible identificar distintas fuerzas sociales a partir de lo cultural, lo político, y lo económico. Por ello la reproducción de los espacios muestra diferentes escenarios, ó podríamos decir lugares con diferentes características socioculturales. Pues “así funciona la ciudad-concepto lugar de transformaciones y de apropiaciones, objeto de intervenciones pero sujeto sin cesar enriquecido con nuevos atributos: es al mismo tiempo maquinaria y modernidad” (Certeau, 1996:107)

De acuerdo a lo que se ha señalado, para definir el problema inicial de esta investigación, podemos manifestar que desde esta perspectiva se construye el espacio social de la ciudad. Sin embargo, debido al alcance de los objetivos establecidos en la investigación se eligió “el estudio de caso” del Zócalo de la Ciudad de México, como un caso ejemplar para mostrar la apropiación social del espacio. La Plaza de la Constitución, como lugar representativo y pieza fundamental del Centro Histórico de la ciudad *per se* justifica la elección. Basta mencionar que Salvador Novo (1946) inicia su obra *Nueva Grandeza Mexicana* tomando como referencia al Zócalo. “Es una hermosa plaza modelo suntuoso-con su catedral a un lado sus portales a otro frente el Palacio de Gobierno- de las lindas plazas de todas las antiguas ciudades mexicanas”. El Zócalo es una plaza que tiene su origen en el centro ceremonial de la ciudad prehispánica y cuenta con una historia de más de 500 años. Además, actualmente en el Zócalo de la ciudad se vive una trama social de enorme relevancia para la sociología, la cual se manifiesta, entre otras cosas, en los acontecimientos políticos habidos allí, en su papel central en las disputas por el espacio, en

los eventos masivos, y en los discursos sobre el mismo lugar. En la trama social de la plaza se observa la tan mencionada disputa por el espacio público de la ciudad y si ubicamos al Zócalo como un lugar prioritario para la identidad nacional, la construcción social del lugar resulta ser clave para repensar la ciudad misma.

El Zócalo ha sido estudiado desde la antropología urbana y el urbanismo. Dos estudios recientes de la plaza cercanos a nuestro enfoque, que se pueden citar, son “el Zócalo como texto cultural”. Un caso de análisis etnográfico-semiótico: la entrada triunfal de la caravana Zapatista (Obed 2002) y “La plaza mayor ¿centro de la metrópoli?” Etnografía del Zócalo de la Ciudad de México (Wildner 2004). El primero ofrece un análisis etnográfico semiótico del Zócalo a partir del cual señala que culturalmente el Zócalo es polisémico y políglota. El autor elige al texto cultural como herramienta metodológica para el estudio de la plaza y los atributos “polisémico y políglota” son entendidos como lenguajes culturales que lo dotan de diferentes significados. Por su parte Wildner realiza un estudio etnográfico de la plaza y nos describe lugares, encuentros, sucesos y sujetos que en la cotidianidad nos dan a conocer la significación cultural del Zócalo como pieza fundamental del centro histórico. La autora reconoce en la etnografía el método para recoger la mayor cantidad de información acerca de su objeto de estudio y aunque hace una recuperación importante de datos históricos, estos no se observan en las descripciones de la cotidianidad de la plaza. Esto se debe en parte a la gran dificultad de ¿cómo articular los distintos elementos que componen al Zócalo?

Los dos estudios aludidos nos muestran un panorama amplio de lo que sucede en el Zócalo, sin embargo no manifiestan una manera de articular lo cotidiano a lo extraordinario del lugar, la historia a la memoria, lo imaginario a lo real; pues observamos que mientras Wildner se pregunta sobre las formas de apropiación espacial (dimensión material) de los actores, Obed se propone conocer los lenguajes culturales del lugar.

En otro estudio, “mapas imaginarios del Centro Histórico de la Ciudad de México” (Alba, 2008), se concluye la gran valía del Zócalo como lugar simbólicamente apropiado, pues se afirma que el valor actual del Centro Histórico gira alrededor de la gran plaza. Se deduce que la fuerza simbólica del Zócalo no sólo se refleja en su estructura y en el significado de sus componentes sino en los usos que se le ha dado. Pero al mismo tiempo, se afirma que

no es importante el acto sino el sentido que se le otorga al ocurrir en un lugar designado como “el centro”. Este estudio deja ver la diferenciación simbólica de los residentes en el actual Centro Histórico, es decir, los diferentes significados que fluyen en el imaginario, pero cuando hace referencia al imaginario colectivo aparece la plaza como el lugar que integra los distintos significados. Nuestra investigación intenta dar cuenta de que el Zócalo también muestra esta diferenciación cultural por medio de formas de apropiación simbólica que se vinculan a los usos actuales y a los sucesos históricos.

Una dificultad al estudiar el espacio céntrico de la ciudad radica en la gran variedad de actores, de identidades, y de rasgos culturales, que de manera diversificada se expresan en dicho espacio. Por esta razón se pueden advertir múltiples lugares públicos en la ciudad: la calle, el parque, la plaza, el metro, entre otros espacios, que de manera determinada sugieren su propio significado. Además con base en los estudios culturales es posible señalar que las transformaciones sociales de la vida moderna han trastocado los usos y significados de los espacios comunes. De tal manera que los espacios públicos exhiben distintas maneras de valorización de su historia y de sus símbolos, y por lo tanto nuevas identidades se verán confrontadas en los lugares como la plaza pública.

Conforme a este contexto, resultó atractivo el planteamiento de las siguientes interrogantes:

- ¿Cuáles son las formas de apropiación que se dan a partir de los usos y significados del Zócalo en la ciudad de México?
- ¿Cómo a partir de las diversas formas de apropiación, el Zócalo se construye como un espacio social y simbólicamente diferenciado?
- ¿Cuáles son los diversos usos, y significados que se ponen en juego en dicha plaza pública?
- ¿Cuáles son los elementos mayormente compartidos en las diferentes formas de apropiación simbólica del Zócalo?
- ¿Cómo se concibe la disputa y confrontación por el espacio?

Las categorías de estudio

El estudio del Zócalo de la ciudad de México exige la revisión de conceptos como: espacio, espacio público, lugar, plaza pública, centro histórico, en este caso se determinaron como ejes las nociones: espacio público y plaza pública. La noción de plaza pública es un elemento que da centralidad a los centros históricos; la plaza es una estructura prototipo que se origina en América con la fundación de las primeras ciudades españolas.(Rojas Mix, 1978:49) De tal manera que las plazas fueron el elemento de la configuración de los centros de las ciudades coloniales. En el caso de nuestra ciudad, las características de la cuenca en la que se ubicó la capital propiciaron la centralidad del desarrollo nacional. Por esta razón la plaza no sólo es sinónimo de centro histórico, además representa el centro del centro o metafóricamente se podría entender como “el corazón de México”.

Por otra parte, en este estudio se advierten dos sentidos que se le otorgan a la noción de espacio público. Pues por un lado se le otorga un sentido abstracto y por otro uno material. En el primero se considera a la noción de espacio público como el espacio social de relaciones políticas; que configuran por un lado a la opinión pública como medios para participación política. Este concepto ha sido desarrollado en la ciencia política y podemos citar como partidarios de esta perspectiva a Habermas(1962), Dominic Wolton (1992), Nora Rabotnikof (2005).

En un segundo enfoque se ubica una noción de espacio público que se relaciona con los lugares públicos como: el metro, la plaza pública, la plaza comercial, el parque, el mercado, la calle, etc. Estos han sido estudiados primordialmente por urbanistas sociólogos, antropólogos. Quienes se han interesado por entender la dinámica social del lugar.

Para enfrentar este doble sentido con que se ha utilizado la categoría espacio público, se definió al Zócalo como un espacio que expresa una dimensión amplia y extendida de lo público, pues al ser un lugar público representativo para la sociedad, se configura como un medio en el que se apela a la opinión pública y al mismo tiempo con acceso y posibilidad de información al público. Así también, una característica de lo público es su carácter híbrido, entendido como la gran variedad de usos y significados que lo construyen.

Entre las dificultades que se presentaron para organizar el estudio del Zócalo se pueden mencionar, por un lado, la gran variedad de conceptos que se proponen para identificar el vínculo entre el espacio y el sujeto: imaginarios urbanos, representaciones sociales del entorno, apropiación del lugar, entre otros. Así también, se enfrentó la complejidad de considerar diferentes enfoques (el cultural, el político, y el económico) desde los cuales se puede abordar el estudio de la plaza pública. Ambas dificultades se resolvieron con la separación conceptual entre las dimensiones del lugar como una estructura objetiva en la que se señalan las propiedades físicas, históricas y discursivas del lugar y las identificaciones del sujeto construidas a partir de las experiencias. Es por ello que en este trabajo se señala la diferencia entre nuestro objeto de estudio “ un lugar en particular” y “los procesos metodológicos” para recuperar el carácter subjetivo en la recreación del espacio. Además tanto las propiedades físicas, históricas, y discursivas como las experiencias de los sujetos incorporan de manera natural el sentido económico, cultural y político de la plaza pública.

Para el trabajo de investigación documental y de campo se tomó como punto de partida la definición y delimitación de nuestro objeto de estudio “el espacio” ejemplificado en nuestro caso: en la Plaza de la constitución conocida como el Zócalo de la ciudad de México. Otra referencia importante desde nuestra óptica de apropiación simbólica fue el papel central de la subjetividad de quienes usan y representan la plaza. Para el estudio se establecieron cuatro categorías como dimensiones sociales del espacio: La historia, los usos cotidianos y eventos extraordinarios, lo material y lo simbólico. Las fuentes de información fueron documentales (bibliográficas y hemerográficas) así como la observación y las entrevistas realizadas en la plaza y fuera de esta.

En cuanto a la dimensión histórica.- Se trató de identificar que papel juega esta dimensión en la manera en como es practicado y significado el Zócalo. La finalidad fue reconocer, en el presente, al lugar histórico y dar cuenta de la trayectoria social y de las identificaciones elaboradas. La dimensión histórica de la plaza debía permitir, más allá de observar que los sujetos identifican al Zócalo como lugar histórico, reconocer los distintos momentos históricos que dotan de sentido al Zócalo apropiado en la actualidad. Es por ello que la categoría del tiempo se incorporó en el estudio por medio de dos elementos: la trayectoria

cronológica del Zócalo definida como el tiempo de largo alcance y el tiempo de la cotidianidad de la plaza. La trayectoria del Zócalo se entendió como una selección de sucesos históricos detonantes de los diferentes usos y significados del lugar. La revisión histórica de largo alcance se complementó con la historia reciente, para cuya reconstrucción se revisaron algunos de los acontecimientos sociales que desde el 2000 hasta al 2008 han sido comunicados en la prensa.

El lugar simbólico se reconoció a partir de los símbolos y de los actos simbólicos en las narraciones de las experiencias y en la valorización que se le otorga a los sucesos históricos. Por un lado se pretendía encontrar los símbolos que marcan o señalan al Zócalo como un espacio de identidad y por otro reconocer la diferenciación en las identificaciones de los actos o sucesos simbólicos.

La dimensión material.- constituyó un punto de observación importante porque ofrece la posibilidad de hacer visibles muchos elementos de nuestro objeto de estudio. Las unidades de observación de la realidad: como la gran plancha de asfalto, el asta bandera, la catedral, el edificio de gobierno del Distrito Federal, el Palacio Nacional, el Templo Mayor, el corredor comercial, los tres hoteles ubicados en la plaza y las salidas discretas del metro etcétera. Fueron puntos de observación que permitieron advertir aquello que a veces nos parece invisible: el asta bandera constituida como punto de reunión o como sombra para protegerse del sol, la catedral como un lugar que cobija al desempleado e indigente y la plancha como lugar de manifestación política. Desde esta observación en este estudio se trató de hacer una descripción del lugar. Además de identificar la manera en que esta dimensión material es percibida por los sujetos.

La usos cotidianos y eventos extraordinarias del lugar.-Para precisar la praxis que se realiza en el Zócalo se definieron de manera general los usos de la plaza en la actualidad. Lo cual, es expresado en actividades o eventos en el espacio- tiempo. Por lo tanto fueron las experiencias en eventos particulares las que orientaron la selección de los entrevistados, y a partir de su participación en alguna actividad en el lugar, se intentó rastrear un abanico de prácticas, e identificaciones acerca de la plaza. Desde una visión colectiva de los testimonios, fue posible observar la diferenciación social que construye al Zócalo, es decir, advertir las identificaciones con el lugar que paradójicamente se complementan y

contraponen en la plaza. La rutina diaria y la observación de eventos reiterativos en el año, permitió considerar los ritmos o cadencias de los procesos que tienen lugar en dicho espacio y que lo dotan de una fisonomía propia.

Se debe señalar que las entrevistas se ubicaron como un eje central para la recopilación de la información y dentro de la vigilancia o preocupación de cuidar la objetividad de los datos obtenidos se procuró estudiar el lugar desde diferentes parámetros: observar el adentro y el afuera: Esto quiere decir que se acudía al lugar para recoger información y se realizaban entrevistas en espacios distintos para identificar el espacio percibido mediante las experiencias de los sujetos. Las entrevistas fueron pactadas con la intención de vislumbrar en eventos que promueven cierta noción de lugar, las identificaciones de los sujetos con el espacio. Por lo tanto, por conveniencia al estudio, se considero aquellas personas que hubieran tenido experiencias en la plaza dando prioridad a los usos frecuentes. De esta manera se seleccionó a quienes han asistido a: conciertos musicales, marchas y manifestaciones políticas, trabajo, participación en eventos artísticos, etcétera.

La estructura de la tesis

En el capítulo uno se revisa por un lado, la discusión sobre el concepto espacio y su articulación a las cuestiones sociales, en otro nivel también se revisan los sentidos de la categoría espacio público y las características de la Plaza Pública como estructura del urbanismo colonial. De esta revisión se resaltan tres aspectos: 1) la relación bidireccional entre el espacio en su dimensión material y la dimensión simbólica del mismo, 3) se define a los procesos de percepción, representación e identificación como dispositivos teóricos para reconocer esta bidireccionalidad entre el espacio y su naturaleza simbolizada y 2) se establecen las dimensiones o rasgos del espacio que serán entendidos como categorías para estudiar la plaza como lugar representativo. Se precisan las herramientas conceptuales y se hace un recuento de la metodología para la recolección y sistematización de la información.

Después de establecer un marco conceptual y contextual en la primera parte, contamos con elementos para proponer una mirada sobre el Zócalo como un espacio apropiado por los

sujetos que usan, significan e identifican con el lugar, y como un espacio apropiable a partir de las relaciones sociales que allí se verifican; los encuentros, las disputas, etcétera.

El capítulo dos se organiza a partir de las cuatro categorías que fueron señaladas como dimensiones del espacio: La historia, los usos cotidianos y eventos extraordinarios, la dimensión material y lo simbólico. Como primer momento de la investigación se reconoce la trama social actual de la plaza. Esto se lleva a cabo mediante la descripción de los eventos extraordinarios, los usos del espacio cotidiano, y la descripción que narra aspectos que físicamente fueron observados en el lugar. En un segundo momento, con la intención de reconocer al lugar histórico, se reconstruye la cronología histórica de la plaza y se señalan en el último punto, cómo los eventos históricos han sido simbolizados.

En el capítulo tercero se propone una clasificación de cinco dimensiones principales mediante las cuales el Zócalo es motivo de apropiación y de construcción subjetiva: 1) lo prehispánico, 2) la protesta, 3) los valores nacionales, 4) el comercio, y 5) la recreación cultural. Estas son categorías para el estudio de las identificaciones de los sujetos, como una manera de construir una tipología que permita interpretar la realidad social de la plaza, sin que esto signifique la clasificación de los sujetos. La exposición de estas formas de apropiación nos permite ajustar el lente con el cual se observan a un nivel micro los sucesos y cómo los sujetos construyen subjetivamente el espacio social de la plaza.

En el cuarto capítulo se exponen tanto los elementos que integran una definición común del lugar como la diferenciación social que se manifiesta a partir de las diversas formas de apropiación. Con estos elementos se elabora como un último punto algunas reflexiones sobre el Zócalo. Quizás este sea el punto más interesante para el lector deseoso de escuchar nuevas interpretaciones a los sucesos políticos y sociales que se viven en el lugar sin embargo en este estudio se procuró construir un andamiaje sobre las cuales argumentar estas reflexiones.

Estas reflexiones se desarrollaron a partir de la siguiente pregunta ¿qué le ocurre a la plaza pública más importante de la ciudad de México?. Para la exposición de este planteamiento se mencionan algunos aspectos sobre las transformaciones de la ciudad moderna. El

abandono de y el retorno a los centros históricos, y el uso de otros espacios de comunicación y los valores de la vida moderna entre otros aspectos.

En un segundo momento se intenta explicar como la disputa ha sido agudizada por la pérdida de control de las instituciones oficiales físicamente representadas en el lugar, instituciones como la iglesia y el estado en épocas de crisis dejan de ser un referente para los sujetos, además como característica de la ciudad moderna irrumpen nuevas identidades en los movimientos sociales. De esta manera se señala que la definición simbólica de la plaza se encuentra en un momento crucial, pues los mecanismos de control para definir que plaza deseamos no dependerán exclusivamente de las instituciones oficiales llámese gobierno local, federal, iglesia etc. Se advierte que los mecanismos deberán surgir de las identificaciones de las diferentes identidades. Es decir, serán aquellos que vía la identificación con el lugar se han configurado como la opinión pública, los que orienten a la configuración de la plaza. En este sentido, sería ideal que este espacio se pudiera configurar como un espacio democrático.

CAPITULO 1

EL ESPACIO PÚBLICO DESDE LA PERSPECTIVA “CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL LUGAR”

La discusión acerca del espacio y su vínculo con las cuestiones sociales contribuyó a proponer una noción de espacio más allá de su materialidad y nos permitió identificar otras dimensiones del espacio, como los usos, los significados, y el carácter simbólico-expresivo del lugar. En la actualidad la perspectiva construcción social del espacio constituye una mirada común de distintas disciplinas, lo que ha generado una gran variedad de conceptos y herramientas de estudio para abordar el estudio del espacio urbano.

La discusión se ha visto favorecida por el encuentro de distintas disciplinas como la geografía, la antropología, la historia, la psicología social y la sociología. En este contexto se ha abierto una veta de estudio que aborda el espacio desde lo cultural, y que articula las cualidades de la cultura simbólica en la construcción de territorios y lugares. (Giménez, 2000). Las categorías representaciones sociales del espacio, imaginarios urbanos, espacialización de las practicas sociales y la apropiación del espacio sintetizan el acercamiento entre disciplinas sociales al abordar esta dimensión simbólico- expresiva del lugar.

En esta investigación, se considera a la apropiación del lugar como el conjunto de referentes, representaciones e identificaciones que el sujeto hace del espacio, o dicho de otra forma, las cualidades mediante las que los sujetos individuales o colectivos, hacen suyo un espacio particular. Este conjunto de dispositivos surgen a partir de las experiencias en el lugar. Sin embargo se requiere relacionar la historia, los eventos, los atributos del espacio material con las identificaciones de los sujetos para elaborar las categorías que den cuenta como se produce un espacio.

El Zócalo de la ciudad de México, resulta un caso de particular importancia. Esta plaza es un “*espacio público*” que por su representatividad y por la propia trama social que encierra, resulta interesante como caso de estudio. Sobre todo desde otra perspectiva teórica que posibilita entender la complejidad del espacio urbano.

Los espacios funcionales son espacios orientados por una política económica, cultural o recreativa, es decir, espacios que tienen predominancia de una función. Esta puede ser cultural, recreativa, de tránsito, económica, política etc. Sin embargo desde la perspectiva de esta investigación se advierte como principal atributo de los espacios públicos su carácter híbrido. Los espacios públicos se construyen como espacios híbridos al ser usados percibidos, sentidos, y por lo tanto imaginados por diversos grupos sociales. Los sentidos de lo público hacen alusión a aquello que es de interés o utilidad común a todos y le concierne al colectivo, lo público puede ser manifiesto o expuesto a todos ó ser de acceso para todos. (Rabotnikof, 2005:30). Es por ello que el aspecto híbrido es una característica inherente a todo espacio público pues el sentido de lo público alude a lo colectivo y por lo tanto a una diversidad de usos y significados. Esto es más evidente cuando observamos que la igualdad a la que se apela en un espacio público como la plaza es al mismo tiempo reflejo de la desigualdad social que allí se expresa. La diferenciación social en la plaza pública es indudable, y se reproduce a partir de las identificaciones con el lugar; las cuales juegan en la composición del lugar pues trascienden a las relaciones políticas, comerciales y culturales de los diferentes actores.

Por último en este capítulo se expone una propuesta de metodología para abordar el estudio de un espacio público representativo: la plaza pública. El diseño establece las categorías que orientan la recolección de información así como el camino que se utilizó en la sistematización y el análisis de los datos recabados.

1.1 La discusión teórica sobre el concepto espacio y su articulación a las cuestiones sociales

La discusión acerca del espacio y su apropiación social, se ha generado desde diferentes disciplinas: Geografía, Arquitectura, Urbanismo, Antropología, Sociología, Historia y Psicología Social. Como consecuencia de ello, en estos apartados se señalará no sólo las discusiones explícitas de cómo se articula el espacio a las cuestiones sociales, también es de relevancia poder identificar esta articulación en conceptos, temáticas y metodologías desde otras disciplinas. En la discusión se pueden distinguir diferentes niveles, los cuales se derivan de la preocupación y objeto de estudio de cada perspectiva. Por ejemplo, en antropología se enfatiza el aspecto de las prácticas sociales y lo simbólico del espacio, mientras que los arquitectos, tradicionalmente, centran su objeto de estudio en su diseño y funcionalidad. Alicia Lindón (Lindón 2007:7) resume esta discusión al señalar que en los últimos 20 años se están realizando estudios urbanos culturales que incluyen tanto la experiencia de abordar el estudio de la ciudad desde su materialidad como la sensibilidad para comprender la dimensión simbólica de la vida social en la ciudad.

Específicamente nos encontramos con una discusión teórica sobre la articulación del espacio y lo social, junto con otro debate, no tan explícito, acerca de la metodología y conceptos del estudio de la ciudad. Ambas discusiones tienen como telón de fondo el concepto de espacio y su relación con los acontecimientos sociales; y tal parece que se ha llegado a un consenso, en el cual se ha propuesto entender el espacio desde la perspectiva del constructivismo social (Soja 1989) (Silva 1992) (De Certeau, 1996) (Jiménez, 2003) (Lindón, 2006) (Hiernaux, 2007) (Arruda y Alba 2007). Esto trajo como consecuencia un uso predominante de técnicas de investigación cualitativas, que permiten conocer y estudiar los lugares desde la perspectiva de la subjetividad. Sin embargo, no se ha logrado del todo debatir acerca de los conceptos y metodologías que incorporan el aspecto cultural y simbólico. De esta manera existen diferentes conceptos que se utilizan para hacer alusión a este carácter cultural, representativo y simbólico de los lugares: Los imaginarios urbanos (Silva, 1992), las representaciones sociales (Arruda y Alba 2007), la percepción del espacio (Jiménez, 2003), la espacialización de las prácticas sociales, la apropiación del espacio (De Certeau, 1996), etcétera. Todas estas categorías han sido utilizadas para

expresar una manera de articular el espacio a las cuestiones sociales. Concretamente nos referimos a un campo de estudio vasto y con características de interdisciplinaridad. La naturaleza de una perspectiva que considera un concepto de espacio que no es reducido a su condición material e integra otros aspectos que requieren de una visión interdisciplinaria. Se pretende, en este apartado identificar algunas discusiones generadas entre las disciplinas y orientarlas, desde la perspectiva sociológica, a nuestro caso de estudio.

El espacio es un concepto complejo para el entendimiento de las ciencias sociales, esta complejidad ha tenido como consecuencia una infinidad de matices disciplinarios en su discusión. Con la intención de orientar la reflexión y dar continuidad a esta discusión nos preguntamos ¿qué papel se debe otorgar, en los estudios sociales, a la categoría espacio? ¿Cuáles son los límites que se han señalado al concepto de espacio que es restringido a ser un “contenedor” de lo social? y ¿qué implicaciones metodológicas tiene entender el espacio desde la perspectiva de la “construcción social del lugar?”. En adelante se intentará dar respuesta a estas interrogantes y se hará una revisión del concepto de construcción social del espacio con la finalidad de esclarecer la postura teórica que orienta el estudio del Zócalo de la ciudad de México. Para ello se pretende ordenar, de manera selectiva, las propuestas que han llevado a pensar la relación entre el espacio y las cuestiones sociales y, en particular, entre el espacio y su dimensión simbólica.

Uno de los aspectos que salta a la vista en la discusión aludida, se refiere a que las propuestas más recientes (aquellas elaboradas después del planteamiento de Lefebvre) llaman la atención a las disciplinas sociales: primero a reconocer un concepto de espacio que vaya mas allá de su materialidad y segundo a incorporar la espacialidad en el estudio de los diferentes problemas de la ciudad.

En la actualidad se puede afirmar que un espacio social está constituido por infinidad de planos, formas, dimensiones, que podríamos retomar en el estudio de las identidades y de las relaciones sociales. Lamentablemente la categoría espacio ha sido presa, también, de las consecuencias de la visión positivista que privó durante décadas en las ciencias sociales, y que originó que lo social se entendiera como los hechos sociales que ocurren en el espacio. Otra consecuencia de esta visión fue la división y fractura de las diferentes disciplinas, con la idea de delimitar y precisar el objeto de estudio (Rosales, 2005: 7). Esta fractura o

división de las disciplinas ha dejado separado el estudio del espacio con énfasis geográfico del análisis sociológico¹ (Harvey, 1977:15-46). Por ello los estudios urbanos durante mucho tiempo otorgaron poco reconocimiento a quienes, desde diferentes disciplinas, plantearon desde principios de siglo pasado, un concepto de espacio que fuera más allá de su dimensión material. Sin embargo debido al retorno del subjetivismo más tarde se le da importancia a un concepto de espacio que integra “lo social” como un elemento que en el desarrollo del tiempo construye el espacio. Por lo tanto, la perspectiva de la “construcción social del lugar” deja como un ingrediente central del concepto espacio a “la subjetividad” de quienes lo usan, representan, imaginan y construyen. Como consecuencia en los últimos 15 años se han realizado estudios acerca de los espacios urbanos con nuevos enfoques. Uno de ellos retoma la percepción, y los significados que los sujetos elaboran de un lugar. Esta veta de estudio ha sido planteada como una posibilidad, no muy definida, de articular la categoría “espacio” y las situaciones sociales (Hiernaux, 2007:18). La manera de articular el espacio con las situaciones sociales se resume en tres perspectivas que tienen como hilo conductor el planteamiento de un concepto de espacio que va más allá de su dimensión material.

El punto de partida de la discusión fue un concepto de espacio reducido a la dimensión física o material. En los antecedentes de la geografía como disciplina de las ciencias sociales se encuentra la geografía ideográfica o corográfica² en la que prevalecía una noción de espacio restringida a su materialidad, en la cual se localizaban los fenómenos sociales. Lo que se estudiaba desde esta visión eran las características del espacio, su forma y los elementos que lo componían. Estos estudios tenían un carácter más descriptivo de la forma física, por lo tanto el concepto de espacio era reducido a su materialidad.

Al reducir el espacio a su dimensión material se utilizó, en algunos casos arbitrariamente, la palabra *escenario* como un sinónimo del concepto de la materialidad del espacio. El escenario es una palabra que proviene del teatro y algunos lo entienden como el espacio

¹ El énfasis geográfico que menciona el autor se refiere a una noción del espacio reducida a su materialidad y se debe a que durante mucho tiempo en la geografía y otras disciplinas se estudiaba situaciones o hechos sociales ubicándolos o localizándolos en espacios determinados.

² La Corografía se define como el estudio de la diferenciación de distintas regiones de la superficie del planeta, y es la tradición más antigua de la geografía occidental. Johnston, R. J., D. Gregory, G. Pratt, and M. Watts, eds. 2000. *The dictionary of human geography*. 4 ed. Malden: Blackwell Publishers Inc.

donde se actúa o se interpretan acontecimientos. Sin embargo, el uso de la palabra supone un público o un auditorio que surge como espectador y puede intervenir en el desarrollo de los sucesos. Por ello en el teatro se habla de distintos tipos de escenarios, en los cuales se ubica al público en referencia con el mismo. Reducir la palabra escenario a la dimensión material del espacio, significa entender el espacio como contenedor o sitio en el cual se sitúan los acontecimientos sociales. No obstante, pensar un espacio como contenedor difiere de la idea de escenario. El escenario podría ser entendido, como lo hace Goffman³, un lugar construido socialmente por la manera en como interactúan las personas, mientras que el contenedor puede verse como un espacio material en el cual caben acontecimientos. Por ejemplo, ciertos espacios como las plazas públicas más allá de su dimensión material se construyen como espacios sociales. En estos, la materialidad es una de las dimensiones, además de los usos, representaciones y eventos históricos que podrían modificar la percepción de cualquiera que se encuentre en el lugar.

A partir de la inquietud de no reducir el espacio a un contenedor de lo social y con la idea de vincular el espacio a las cuestiones sociales, surge la perspectiva de entender el espacio como resultado de las relaciones sociales. Se generan estudios cuantitativos que utilizan herramientas como el mapa y se usan modelos estadísticos para mostrar en el espacio fenómenos sociales. Con la idea de lograr reconocimiento, dentro de las disciplinas científicas aparece la geografía cuantitativa, que se caracterizó por utilizar métodos deductivos y estadísticos para interpretar patrones espaciales. Este enfoque, no fue exclusivo de la geografía, muchos sociólogos y urbanistas (Lindón 2007:31) - en algún tiempo- estudiaron la ciudad a partir de cuantificar en el espacio los fenómenos sociales. En realidad lo que se hizo fue agregar otras metodologías de las ciencias físicas y naturales al estudio del espacio. De esta manera, se entendió a la dimensión material del espacio como el eje que articulaba los distintos procesos sociales que se generaban en las ciudades.

³ Goffman (1971), elige como metáfora a los recursos del teatro para mostrar las distintas maneras en que las personas interactúan en sus relaciones con otros. Para el autor el escenario es un medio que permite el flujo de información y por lo tanto una manera de interactuar. El nos dice que aunque uno de los actores controla el escenario y trata de mantener cierta apariencia, el espacio-escenario expone cierta información a los demás. Goffman ejemplifica con la invitación a una cena: el que invita construye un escenario, limpia y ordena su casa para el amigo, tratando de expresar cierta información. Sin embargo éste no tiene todo el control de su escenario ya que el invitado observará ciertos detalles y obtendrá cierta información que emanan del mismo espacio-escenario.

Si se entiende de manera opuesta al espacio contenedor, el espacio como resultado de las relaciones sociales, la dimensión objetiva o material del espacio es sometida a un segundo plano. En la materialidad del espacio, sólo se muestran los efectos de las relaciones sociales. Por ejemplo, las imágenes de bardas graffiteadas, o esquinas llenas de basura, se podrían interpretar como el resultado de procesos sociales como la exclusión social de los jóvenes, o como la falta de una conciencia ecológica. Así, no se establece la relación entre lo que se observa en la dimensión material del espacio y los usos y sentidos del lugar. Bajo este enfoque también se elimina la participación de los sujetos en la construcción de su mundo.

Cuando se reduce el espacio a su dimensión material y después, de manera opuesta se entiende como resultado de las relaciones sociales, es difícil comprender los comportamientos sociales de los sujetos en lugares que guardan ciertos significados en los imaginarios urbanos. Dicho de otra manera, al abordar el estudio de los espacios a partir de dar mayor peso a los acontecimientos sociales, a los movimientos o desplazamientos de las personas, el concepto de espacio tampoco es entendido más allá de su materialidad, y se elimina la posibilidad de considerar que esa misma dimensión material fue percibida de manera diferenciada y pudo de cierta forma detonar en un evento social. Lo que observan quienes estudian la ciudad desde esta perspectiva, es el funcionamiento de un sistema social que constriñe la participación de los sujetos en la construcción de su mundo. Un sistema social que en la dimensión material expresa su identidad, tal y como se aprecia en la siguiente cita: "En la localidad, se expresa, por tanto, la materialidad que adquiere la práctica de la convivencia cotidiana; es la dimensión en que residen los significados sociales que conforman la organización social del espacio tiempo socio histórico, surgido a partir de la convivencia misma entre quienes comparten y cohabitan en dicho espacio. La localidad entonces es la vertebración social que alude al sentido comunitario de la existencia colectiva que agrupa e incluye a desconocidos y semejantes."(Díaz, 2005:91) Sin embargo más allá de observar la dimensión material de los espacios como resultado de diferentes identidades, lo que interesa en este estudio es comprender cómo a partir de esas diferencias culturales se construyen lugares con ciertas particularidades. Debemos considerar que el lugar es construido constantemente en una *relación de bidireccionalidad* que se produce entre los usos del espacio y sus representaciones. O dicho de otra manera: el

espacio se construye en la misma apropiación, material y simbólica, de la que es objeto. Lo cual supone que, desde la perspectiva sociológica, no hay espacio sin sujetos como no hay, tampoco, sujetos sin espacio. Lo cual no implica desconocer que todo asentamiento humano es condicionado, entre otros aspectos, por las características del espacio natural ó material, y eso sucede, en mayor medida, en los orígenes de las ciudades. También se puede reconocer que todas las explicaciones que existen en función del diseño y la funcionalidad de los espacios: la ubicación de monumentos, rejas, fuentes, iluminación, en suma, la materialidad de los diferentes espacios de convivencia pueden condicionar los comportamientos sociales.

Goffman hace énfasis en cómo el escenario tiene ciertas implicaciones en las relaciones sociales y su manera de comprender las relaciones sociales en su contexto se acerca más a una noción de espacio como construcción social. Por ejemplo, en el caso de las ciudades de menor tamaño, podemos observar la plaza central en la cual se encuentra el palacio municipal, las cafeterías, los restaurantes, o el kiosko entre otros lugares de convivencia. Las personas acuden necesariamente vestidas y peinadas de cierta manera, la relevancia de estos comportamientos no radica en la materialidad o funcionalidad de la plaza sino en las formas de identificación que producen.. Desde esta perspectiva, el escenario no es reducido a su materialidad sino el espacio-escenario se considera como un elemento importante de la interacción social que en el se evoca.

La postura que entiende el espacio como resultado de las relaciones sociales, se limitó a elaborar la antítesis de la postura del espacio-contenedor, pero sin llegar a desarrollar una metodología propia para lograr la articulación del espacio y las cuestiones sociales en los estudios sociales. Harvey (1973:15-46) constata una falta de conceptos y métodos que articulen la imaginación geográfica con la imaginación social. Y al hacerlo posibilitó identificar dos enfoques. A) Un enfoque simple que considera la dimensión material del espacio como reflejo de lo social B) y un enfoque multidimensional que considera a la dimensión material del espacio como elemento de la estructura social. Sin embargo permaneció en los estudios sociales un concepto de espacio que no lograba articular los aspectos sociales como una las dimensiones que lo recrean constantemente. Esto se debía

en gran parte a la falta de un método que incorporara desde los sujetos los significados atribuidos al lugar. (Ballesteros,1998:14)

Sin duda, un gran impulso a la discusión se debe al marxista Henri Lefebvre, quien en sus estudios sobre la ciudad industrial y el capitalismo reflexiona sobre la producción social del espacio e impacta en el surgimiento de la geografía humana. En 1974, Lefebvre propone que un lugar se construye a partir de prácticas confrontadas con las representaciones del espacio, es decir, propone la noción de espacio mental imaginado por los sujetos o dicho de otra manera, espacios que resultan representativos a un colectivo. Desde esta perspectiva se entendió el concepto de espacio mas allá de su materialidad y fue posible agregar otras dimensiones o planos al espacio. ¿Cuáles son estas dimensiones?. La primera característica que se atribuye al espacio, entendido como construcción social, es un carácter bidireccional entre las cuestiones sociales (entendidas estas como prácticas, imaginarios, y percepciones de diversas identidades) y la dimensión material o física del espacio. Esta característica es el punto en el cual se muestra el consenso, y a partir de ella aportes de las diferentes disciplinas definen, en diferentes grados de especificación, **dimensiones del espacio**. Un antecedente no tan cercano, lo encontramos en dos ensayos de Georg Simmel (1903) *The Sociology of Space*, y *The metropolis and mental life*. En estos trabajos Simmel reflexiona la relación entre el espacio y las interacciones sociales, y de manera puntual observa un carácter bidireccional entre el espacio, el contenido y las formas sociales. La aportación de Simmel señala dos dimensiones del espacio humano: el espacio metafórico y el geográfico. El primero remite a la dimensión de las emociones y los comportamientos sociales y el segundo a la dimensión física o material del espacio. Los profesionales de la geografía humana otorgan un papel importante a la relación entre el **espacio metafórico** (de las emociones) y el **espacio geográfico** (el material) que plantea Simmel. Precisamente en la geografía humana, se encuentran algunos aportes para entender el espacio más allá de su materialidad Así, los geógrafos humanistas exponen otras maneras de mirar los fenómenos espaciales, se acercan a otras disciplinas de las ciencias sociales, y retoman métodos cualitativos, particularmente adoptan en sus estudios una orientación fenomenológica (Ballesteros, 1998:15) de tal manera que el concepto espacio se empezó a estudiar desde la perspectiva de la construcción social del lugar.

Como ejemplo de este acercamiento de los geógrafos a los planteamientos de otras disciplinas, se puede citar al geógrafo Edward Soja, quien a partir de Lefebvre, desarrolla el concepto de espacialidad para referirse al espacio socialmente producido, y considerar al espacio como medio y como resultado de la estructura y de las relaciones sociales. Con este planteamiento el autor confirma la relación bidireccional entre la dimensión material y su producción social. Y es así como la noción de espacio de Soja integra tres espacios (dimensiones): *El material*, *el simbólico* y el tercer espacio como una *representación social del lugar*. Este último es reconocido como la concepción de una política cultural en la cual el espacio, el conocimiento y el poder se entrecruzan en la historia. (Soja, 1996:11). A partir de la incorporación de las dimensiones sociales a la categoría espacio se genera el uso de conceptos como apropiación de lugar, prácticas espaciales, imaginarios urbanos, y sentidos del lugar. La idea ya no era argumentar el papel trascendente del espacio en los estudios sociales sino profundizar en una explicación de cómo se produce el espacio, teniendo como punto de partida la relación bidireccional entre la materialidad y su naturaleza simbólica.

Auge (1993) por su parte, define, desde la antropología, un concepto de lugar en el que resalta tres rasgos: los lugares son identificatorios, relacionales e históricos, por lo tanto el concepto de lugar tiene un contenido social que constituye la identidad de los sujetos. El autor indica que el etnólogo, al estudiar el lugar, debe ir de lo social a lo espacial. ¿Es posible entender en el planteamiento de Auge, esta relación bidireccional entre la dimensión física y lo social? Si, porque nunca niega la condición material del lugar antropológico; la definición de lugar antropológico, nos dice el autor es ante todo algo geométrico, y se le puede establecer a partir de tres formas espaciales; la línea como los recorridos, las líneas de intersección como las encrucijadas, y el punto de intersección como los lugares de encuentro. La definición de lugar antropológico de Auge se entiende, en este estudio, como la elaboración de un concepto de espacio-lugar con diferentes dimensiones que son creadas por una diversidad de identidades sociales. Estas dimensiones se pueden entender como las *identificaciones* que los sujetos elaboran del lugar, *las relaciones sociales* que se concretan en el lugar y los eventos sociales (en el lugar) que trascienden en *la historia* de un grupo social e impactan como referencia de su memoria colectiva.

Por otro lado De Certeau(1996) un historiador peculiar dentro de la tradición historiográfica, hace énfasis en estudiar desde la cotidianidad la producción social del espacio urbano, observa a *las prácticas cotidianas* (los recorridos entre el adentro y el afuera, y los encuentros de los sujetos, la intersubjetividad), como un elemento fundamental para construir las *identificaciones* que se elaboran de un lugar. Así, el autor entiende el espacio como construcción social y hace énfasis en lo común o lo cotidiano que experimentan los sujetos.

En América Latina encontramos el planteamiento de Armando Silva acerca de cómo se construye el espacio urbano: "es así como lo urbano de la ciudad se construye. Cada ciudad tiene su propio estilo. Si aceptamos que la relación entre *cosa física*, la ciudad, la vida social, su *uso y representación*, sus escrituras, van parejas una llamando a lo otro y viceversa, entonces vamos a concluir que en una ciudad lo físico produce efectos en *lo simbólico*. Y que *las representaciones* que se hagan de la urbe, de la misma manera, afectan y guían su *uso social* y modifican la concepción del espacio"(Silva, 1992:16).De esta manera Silva nos expone dimensiones del espacio urbano para explicar cómo se construye la ciudad como un espacio social y confirma la relación entre la materialidad y las dimensiones sociales del espacio.

Es evidente que debido a la preocupación de articular lo social al espacio, se da un acercamiento de diferentes disciplinas que centran su objeto de estudio en algunas de las dimensiones sociales del lugar. Por ejemplo, el Arquitecto Fernando Viviescas y el economista Giraldo Fabio en sus estudios y programas de desarrollo urbano, en Colombia, incluyen en sus equipos de trabajo a sociólogos y antropólogos, con la idea de recuperar en su mirada del espacio urbano, la variable cultural y simbólica. En su planteamiento conciben a la ciudad "como un fenómeno histórico-social del propio dominio del hombre que tiene un componente espacial particularmente importante: el proceso de construcción, modificación y reestructuración del espacio urbano es la instancia que sirve de puente entre el funcionamiento global de la ciudad y la operación particular de cada uno de sus elementos"(Giraldo, 1996: 6). Al señalar a la ciudad como un fenómeno histórico social, los autores reconocen la existencia de un *espacio percibido* que está teñido de un aprendizaje cultural sometido por un proceso de socialización, de tal manera que piensan a

la ciudad como un *magma de significaciones* que le dan sentido a la vida individual y colectiva. Los autores nos orientan hacia un concepto de espacio urbano entendido como un espacio social construido por las percepciones y significados de quienes la habitan.

El concepto de espacio y de lugar, entendidos como una construcción social, dentro de las ciencias sociales ha propiciado el uso de nociones como “sedes” o “escenarios”. Estos son espacios que constantemente se recrean por las interacciones sociales. Giddens (1984:143-176) dentro de la sociología desarrolla un concepto de espacio que es articulado a los sistemas sociales. Para ello utiliza el termino de “sedes”, tal y como Goffman utiliza el de escenarios:

"Sedes denotan el uso del espacio para proveer los escenarios de interacción, y a su vez los escenarios de interacción son esenciales para especificar su contextualidad (...) Por lo común es posible definir sedes en los términos de sus propiedades físicas, sea como rasgos del mundo material o más generalmente, como una combinación de sus rasgos y de artefactos humanos. Pero es un error suponer que sedes se puedan definir solo en esos términos. Sedes pueden ir desde una habitación de una casa, una esquina callejera, la planta de una fábrica, pueblos y ciudades, hasta las áreas territorialmente deslindadas que ocupan estados nacionales. Pero es característico que las sedes presenten regionalización interna, y en su interior las regiones tienen una importancia crítica para constituir *contextos de interacción*. De este modo el contexto conecta los componentes más íntimos y detallados de interacción con propiedades mucho más vastas de la institucionalización de una vida social". (Giddens, 2003:151)

Su propuesta encuentra sustento cuando explica que el agente social (sujeto) *interpreta* la situación y *el contexto*. Esto quiere decir que son los sujetos quienes transitando entre la herencia histórica o la circunstancia social y la libertad irrestricta (conciencia discursiva) pueden desarrollar su propia historia, y al hacerlo son capaces de dar nuevos *significados a la situación y al contexto* (a su espacio). De esta manera, Giddens retoma a la subjetividad y a la interacción social, lo cual nos abre un camino al espacio de las relaciones sociales, es decir, a la producción de un espacio con diferentes cualidades que no sólo es percibido e imaginado por un sujeto. Son en realidad diferentes sujetos los que interactúan y en la interacción constantemente perciben e imaginan el espacio. Por eso Giddens menciona que

los actores interpretan “la situación” y “el contexto”, la situación se refiere de alguna manera a la interacción social y el contexto es la sede o escenario.

En este mismo orden de articular el estudio del espacio a lo social se encuentra el planteamiento de Gilberto Jiménez. Este, nos señalan una veta de estudio importante para comprender el valor simbólico expresivo de todo espacio con presencia de grupos humanos. Nos menciona el autor que “El territorio sería el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo”. Por ello esta apropiación–valoración puede ser de carácter instrumental-funcional o simbólico expresivo. En el primer caso hace énfasis en los usos, es decir en el carácter utilitario del territorio y en el segundo caso se señala al territorio como espacio de sedimentación simbólico cultural es decir como objeto de intervenciones estético afectivas o como soporte de identidades individuales y colectivas. Para articular estas funciones de un territorio como espacio apropiado, el autor hace referencia a la concepción simbólica de la cultura (Geertz, 1992). Pues desde esta concepción la cultura se concibe como la organización social del sentido, como pautas de significados “históricamente transmitidos y encarnados en formas simbólicas” a partir de los cuales los sujetos se comunican entre si y comparten sus experiencias. Por lo cual el territorio es un espacio marcado por las huellas de la cultura. Además otro de los conceptos que esta propuesta logra tejer, es la pertenencia socio-territorial, entendida como el apego o inclusión a la colectividad caracterizada en sentido territorial. Es decir que el territorio desempeña un papel simbólico relevante en el contexto de la acción. Por dar un ejemplo podríamos mencionar la diferencia que puede tener realizar una manifestación o plantón en el Zócalo a las manifestaciones que se llevan a cabo en avenida Reforma, el valor simbólico expresivo de la plaza nos podría indicar mayor relevancia, pues la identidad nacionalista ha sido forjada también con rituales o ceremonias ahí.

Actualmente en México hay un número importante de estudiosos del espacio que provienen de diferentes disciplinas sociales: geógrafos, arquitectos, urbanistas, antropólogos, y sociólogos como es el caso de Angela Giglia, Emilio Duhau, Miguel Ángel Aguilar, Alicia Lindón, Daniel Hiernaux, Mari Ana Portal, Patricia Ramírez Kuri, entre otros más. Estos autores estudian el espacio urbano desde una perspectiva que recupera las distintas

dimensiones sociales del espacio. Existe dentro de esta línea de investigación un gran esfuerzo conceptual por tener una postura epistémica acerca del espacio, y aminorar la separación entre la categoría espacio y las cuestiones sociales. Los resultados son: el consenso de que la categoría espacio en las ciencias sociales debe ser entendida como una construcción social bajo el acuerdo de que existe una relación bidireccional entre la materialidad del espacio y su naturaleza simbólica. Sin embargo, la discusión sobre esta articulación entre el espacio y las cuestiones sociales, ha llegado a un punto en el cual se podría avanzar sólo si nos concentramos en la construcción social de diversos espacios. Esto quiere decir que debemos reconstruir las prácticas sociales del lugar vinculadas a los diferentes significados, a la historia y por ende a la identidad social de los grupos. Por lo tanto no se ha agotado la discusión y nos podríamos preguntar ¿cómo, desde esta perspectiva, se construye un lugar representativo de la ciudad?. Desde esta mirada el enfoque metodológico para el estudio social del lugar se modifica y trae como consecuencia que el lente para observar el espacio urbano se oriente a “lugares particulares”. De esta manera se da un auge por la realización de estudios culturales de lugares o zonas que permiten una visión entre lo macro y lo micro, lo local y lo global. Estos estudios suelen exponer las transformaciones sociales que experimentan en el tiempo las colonias, pueblos o plazas.

1.2 Las dimensiones sociales del espacio y los procesos de percepción, imaginación, y representación.

Cuando se estudia un espacio público representativo desde la perspectiva construcción social, se recuperan desde la subjetividad los usos, los sentidos o significados que recrean el espacio. Por lo tanto, las dimensiones del espacio se han entendido como los procesos de percepción, imaginación y representación que los sujetos elaboran del lugar. Desde esta mirada se plantea un espacio percibido, que difiere del espacio material. Se debe advertir que el espacio percibido no debe ser reducido a la dimensión material, para ello se toma en cuenta que el espacio percibido por los sujetos incluye entre otros aspectos los sucesos históricos y los usos comunes y extraordinarios del lugar (Soja 1989).

a) *El proceso de percepción* “consiste en la posibilidad que tienen los sujetos de echar mano de sus conocimientos dados a manera de un esquema de referencias basado en lo que aprendieron y en sus experiencias previas”.(Schutz 1974: 39) De esta manera cada sujeto percibe el lugar de manera diferenciada. El proceso de percepción que interesa en los estudios sociales del espacio no es aquel que se reduce a una simple presentación sensorial, es un proceso que integra la intersubjetividad y por lo tanto las diferentes identidades.

Después que los sujetos perciben el lugar tiene la posibilidad de imaginárselo por ello se ha hecho referencia al espacio imaginado, como un proceso diferente al espacio percibido. La percepción ha permitido que los sujetos desde los marcos de referencia cultural traten de manera subjetiva la información que reciben. Es en este proceso en el cual se diferenció el espacio físico del espacio mental. Por lo tanto esto generó en los estudios urbanos el uso de la categoría *b) imaginarios urbanos*. El concepto es descrito como la segunda entrada analítica de la espacialidad. “El valor analítico de este concepto es la posibilidad de reconstruir visiones del mundo desde las cuales los sujetos actúan con propósitos y efectos de realidad.” (Lindón 2006:14). Los imaginarios son elaboraciones simbólicas que constantemente se producen, no son estables. Desde esta perspectiva con la categoría imaginarios en los estudios urbanos es menos significativo lo real, lo objetivo y lo observable: el espacio físico.

El estudio de los imaginarios se realiza a partir de los actores legos quienes según Charles Taylor (2004) son quienes “imaginan su existencia social, el tipo de relaciones que mantienen unas con otras, el tipo de cosas que ocurren entre ellas, las expectativas que se cumplen habitualmente y las imágenes e ideas normativas más profundas que subyacen a estas expectativas.” El autor adopta el término imaginario 1) porque se refiere concretamente a la forma en que las personas corrientes «imaginan» su entorno social, algo que en la mayoría de las veces no se expresa en términos teóricos, sino que se manifiesta a través de imágenes, historias y leyendas. Por otro lado el autor reconoce que, 2) a menudo la teoría es un coto privado de una pequeña minoría, mientras que lo interesante del imaginario social es que lo comparten no sólo amplios grupos sino la sociedad en su conjunto. Todo lo cual nos lleva a una tercera diferencia: 3) el imaginario social es la concepción colectiva que hace posibles las prácticas comunes y un sentido ampliamente

compartido de legitimidad.” (Taylor 2004:37) Hay que advertir que cuando el autor se refiere al imaginario alude no a la diferenciación social señalada por otros autores que aluden a los imaginarios urbanos, sino al imaginario como un todo o aquello que hace posible cierto orden social. El énfasis está en una noción de imaginario como un conjunto de significados a los que la mayoría de los integrantes de un grupo se apega y no en la identificación de los distintos significados que al complementarse construyen el espacio social

Otra propuesta que recupera a la subjetividad, como elemento esencial de la realidad social construida por sujetos pertenecientes a una cultura, lo encontramos en la teoría de las representaciones sociales. *c) La representaciones sociales* como categoría de estudio ha sido formulada desde la psicología social por Serge Moscovici en 1961. El autor, entiende a las representaciones sociales como una modalidad particular de conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Nos plantea Moscovici que gracias a la representación los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo, o en una relación cotidiana de intercambios liberan los poderes de su imaginación. (Moscovici, 1979 pp17-18) De esta manera, entendemos que las representaciones sociales hacen alusión a un sentido común elaborado y compartido entre los sujetos que habitan espacios comunes. Por otra parte dentro de la teoría de representaciones sociales se distinguen tres dimensiones: la información que poseen los sujetos sobre el objeto o suceso representado, la representación que se hace de éste como una elaboración mental o imaginada del objeto y la actitud como expresión favorable o desfavorable ante la representación elaborada.

Al indagar sobre los imaginarios y representaciones se puede advertir que algunos autores las entienden como nociones con características similares. Agudo, Astorga y Banchs (2008) hacen una comparación de las nociones a partir de Castoriades⁴ y Moscovici. En su trabajo concluyen que los imaginarios, las representaciones, y la memoria colectiva propuesta por Halbwachs, comparten en mayor y menor grado ciertos supuestos. Por ejemplo, se

⁴ La noción de Castoriades sobre imaginario social comparte algunos aspectos con la noción antes citada de Taylor. Sin embargo, Castoriades ha hecho hincapié en diferenciar el imaginario radical como capacidad de la psique por medio del cual los sujetos se alejan de lo real y el imaginario social como aquel que hace posible prácticas comunes por lo tanto un imaginario con sentido práctico.

menciona que cada una de estas nociones intenta explicar cómo los seres humanos construimos el mundo en que vivimos, por lo tanto desde esta perspectiva la sociedad es concebida como una red simbólica portadora de significados. Según los autores estas nociones “se apoyan sobre la idea de libertad, emancipación y creación, y combinadas aportan datos para la comprensión entre el pasado y el presente”(Agudo, 2008:88) Sin embargo señalan una diferencia en función del tiempo, al advertir que algunas concepciones intentan identificar el origen de los significados proponiendo nociones potencialmente portadoras de sentido ubicándose en los orígenes de la sociedad(los autores hacen alusión a la noción de imaginario propuesta por Castoriadis) y otras intentan identificar esas construcciones de sentido ubicándose en el presente. (en esta última hacen referencia a las representaciones sociales de Moscovici)

Por otra parte, para nuestro estudio resulta interesante la propuesta de Alba (2008) quien entiende a los imaginarios y a las representaciones sociales como propuestas metodológicas diferentes, pues señala que las practicas sociales, las representaciones y los imaginarios corresponden a distintos niveles de construcción simbólica del espacio. Nos plantea la autora que “Entre la acción directa en el espacio real y el imaginario fantástico creado en el espacio virtual de la imaginación existe un nivel de construcción simbólica intermedio que correspondería a las representaciones sociales, es decir, a un saber pragmático que se alimenta tanto de la experiencia como de otros saberes constituidos, formales o informales, míticos o apegados a la realidad” (Alba, 2008:286). De esta manera se observa que el significado de imaginarios aludido por la autora, esta compuesto de imágenes con fuertes cargas emocionales que los alejan de las construcciones racionales, pues se trata de construcciones simbólicas, mentales o materializadas que se basan en imágenes visuales o lingüísticas. Mientras que las representaciones sociales al ser entendidas como formas de conocimiento de sentido común que ayudan a la interpretación del mundo resultan en una construcción simbólica racional con un sentido práctico. Desde esta perspectiva el imaginario es una elaboración de imágenes y símbolos que no necesariamente tiene un fin de acción, tiene un carácter espontáneo que puede prescindir del tiempo y del lugar. Sin embargo al mismo tiempo esta perspectiva plantea que el imaginario podría estar relacionado a la praxis cuando se trata de acciones cargadas de afectividad generadas por leyendas y mitos o por la emoción de rituales que exaltan la religiosidad o el nacionalismo.

Esta última perspectiva ha sido de mayor utilidad para este estudio, sin embargo desde nuestro punto de vista al abordar el estudio de las identificaciones con el lugar se ven involucrados tantos saberes prácticos como emociones. Observamos que la cultura, el arte y la política se relacionan con ideales que involucran a las emociones, pero no por esto dejan de funcionar como formas de actuación para el control social.

A partir de nuestro estudio podríamos advertir, como una diferencia entre imaginarios y representaciones, que algunos estudios que recurren a los imaginarios utilizan como técnicas para la recolección de la información la elaboración de mapas cognitivos y el análisis de los discursos. Los mapas son elaborados por los sujetos, y se entienden como una forma de entrevista abierta en la cual los sujetos entrevistados toman distancia del espacio real al espacio imaginado, al dibujar el mapa los sujetos tienen la libertad de expresar simbólicamente sus impresiones en el espacio destacando las imágenes que ha creado y los recorridos que hace por el lugar. Mientras que, los estudios que aluden a las representaciones sociales muestran más disposición a comprender las experiencias, las identificaciones y actitudes sobre el objeto por lo tanto las técnicas para la recolección de información para el estudio de las representaciones podrían ser también las entrevistas abiertas, estructuradas, y las encuestas. Desde esta perspectiva no es la imagen creada sino la manera en que el sujeto ha interiorizado las experiencias en el lugar.

Por otro parte, como no resulta fácil establecer los límites entre la elaboración simbólica que proviene de la experiencia en el espacio real y la elaboración que se ha creado en el espacio virtual imaginado, parece más acertado el planteamiento que consiste en entender la relación entre estas nociones como una línea continua que va desde la experiencia, en la cual la elaboración simbólica se crea en un espacio- tiempo determinado hasta el imaginario en el que la elaboración no necesariamente está anclada al mundo real. (Alba, 2008)

En nuestro estudio nos han interesado aquellas identificaciones ancladas al espacio real del Zócalo, pues hemos querido integrar a la materialidad como una dimensión que lo construye. Por lo tanto, han sido las experiencias en eventos ocurridos en la plaza las que han orientado el trabajo de investigación de campo. Por esta razón este estudio se ubica como más cercano a la perspectiva de las representaciones sociales. Pero como nuestra

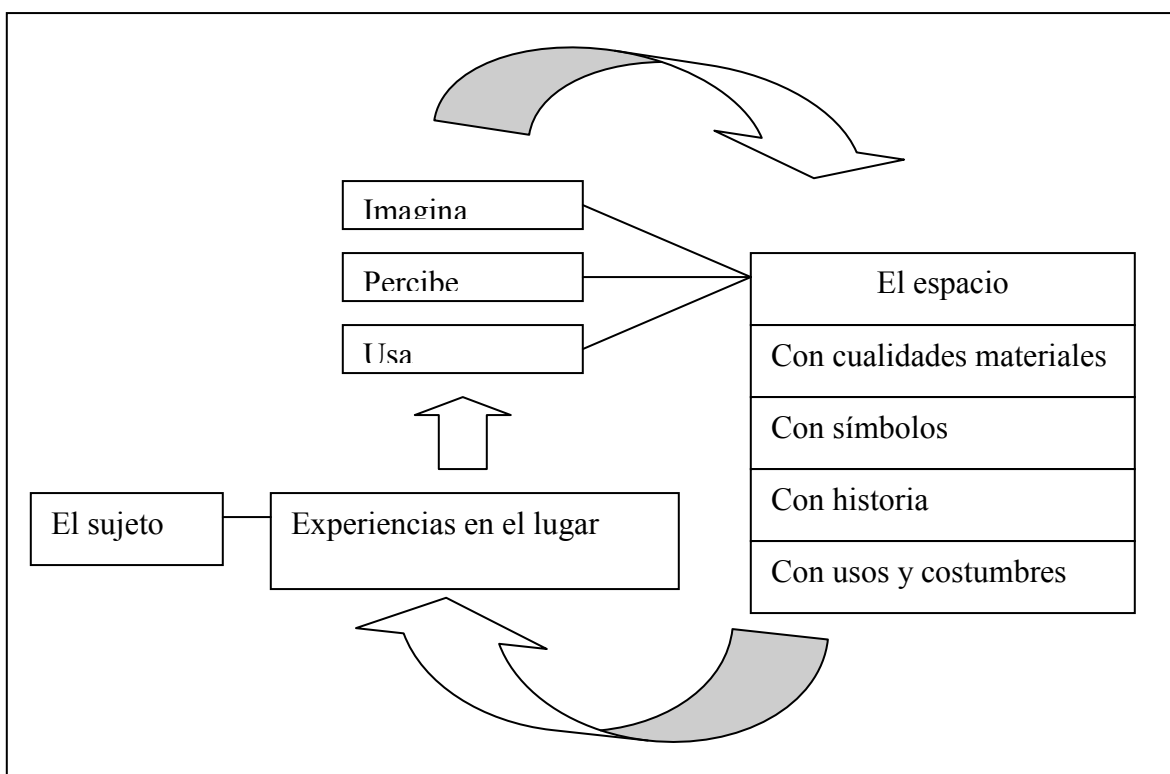
preocupación fue poder incorporar una mirada holista sobre los elementos que construyen un lugar representativo como lo es la plaza pública del centro histórico, se ha recurrido a la noción de apropiación como aquella que puede también recuperar a la identidad como una noción importante para la valorización del lugar y que por consiguiente nos ayuda en la comprensión de los significados que construyen al Zócalo como un espacio social.

Podemos concluir que las representaciones sociales comprenden procesos de percepción e imaginación social que tiene efectos en la realidad. Igual que el imaginario social la representación social es una noción que suele utilizarse en plural: imaginarios sociales, o imaginarios urbanos y representaciones sociales. Esta necesidad de pluralizar la noción se debe al carácter subjetivo de la representación o imaginario elaborado, pues al reconocer la presencia del sujeto en la construcción de su mundo son muchas las elaboraciones subjetivas o imágenes que podemos advertir en el estudio de la realidad social. Los imaginarios y las representaciones podrían ser utilizados como sinónimos. Sin embargo, ambas categorías han sido utilizadas como perspectivas metodológicas que de acuerdo a las disciplinas en las ciencias sociales han tenido mayor o menor auge en los estudios de la realidad social. No es difícil entender que los geógrafos y urbanistas estén más familiarizados con el mapa como una herramienta para el estudio del lugar, mientras que disciplinas como la antropología y la sociología recurren más a los relatos de prácticas.

Por otra parte en el desarrollo de disciplinas de las ciencias sociales aparecen con más frecuencia enfoques teórico- metodológicos que no plantean un conocimiento parcelar por lo tanto son opciones o perspectivas compartidas entre disciplinas, es decir la teoría social es cada vez más un complejo de conocimientos obtenidos por distintos abordajes de la realidad. Es por ello que los estudios que recuperan las discusiones o aportes desde disciplinas afines pueden prometer una mejor comprensión de su objeto de estudio.

A partir de los aportes teóricos revisados, la propuesta que este trabajo plantea, consiste en entender los símbolos, usos, la historia, y la condición material del lugar, como dimensiones del espacio a partir de las cuales se elaboran procesos de percepción, imaginación y representación. De tal manera que estos procesos no se entienden como una dimensión del espacio sino como un camino ó posibilidad de estudiar cómo se produce un espacio. Se ejemplifica esta idea en el siguiente esquema:

Cuadro no. 1 Proceso que construye el vínculo entre el espacio y el sujeto



El esquema expone un proceso en el cual el sujeto, a partir de sus experiencias, construye al espacio mismo y elabora sus vínculos o identificaciones por medio del uso, percepción, imaginación y representación. No obstante, desde la perspectiva de la sociología se requiere de una estructura que permita explicar cómo se construye el lugar incorporando la intersubjetividad en juego en dicha construcción. Se han utilizado conceptos que integran y sintetizan los procesos sociales de percepción, imaginación e identificación en la construcción social del lugar. Un ejemplo son: las formas de apropiación del lugar, (como el conjunto de identificaciones) la espacialización de las prácticas sociales, (como una forma colectiva de usar, representar e imaginar el lugar) y los imaginarios urbanos (como un complejo de imágenes y significados que construyen el lugar y como un pilar de la espacialización). Se propone en esta investigación entender a cada uno de éstos como categorías útiles para explicar los procesos de socialización en el espacio.

Con estas categorías la finalidad va más allá de entender el vínculo exclusivo de la persona con el lugar. En los estudios sociales el interés radica en entender el proceso de construcción del lugar o dicho de otra manera “la construcción social del espacio”. Para

ello el investigador debe elaborar tipos que puedan ser utilizados como un puente entre las identificaciones, imágenes o sentidos de cada sujeto y los demás atributos del espacio entendidos como dimensiones del lugar.

Las formas de apropiación del lugar, la espacialización de las practicas sociales y los imaginarios urbanos son categorías elaboradas para comprender y dar cuenta de la manera en cómo es construido un lugar. Todas parten de que cada sujeto percibe, imagina, y vive el espacio de manera diferenciada, y esa cualidad tiene como resultado una dinámica social particular en el espacio. Estos procesos tienen sentido en los estudios urbanos si se entienden como una construcción colectiva que da como resultado el “lugar”. De esta manera desde la perspectiva de la construcción social del lugar, el objeto de estudio no puede ser sino cada “ lugar particular”, que debe ser comprendido y apreciado a partir de la de la “subjetividad” que allí se expresa. La estrategia metodológica, entonces, debe apuntar a dar cuenta de aquellos aspectos que construyen un lugar por medio de dicha subjetividad.

Para estudiar el Zócalo de la ciudad de México se ha elegido la noción de ” apropiación del lugar”. Esta se entiende como el conjunto de usos, representaciones, identificaciones, que el sujeto elabora a partir de sus experiencias y conocimiento del espacio. El propósito de este estudio es poder integrar: a la historia, el acontecer actual, y a las identificaciones, en formas de apropiación que nos permitan comprender tanto a la diferenciación social, como la integración de las identificaciones en la construcción del espacio social. La apropiación de cada sujeto puede estar matizada y puede ser difícil de ordenar, objetivar o clasificar por ello es necesario elaborar categorías (“formas de apropiación del Zócalo”) que permitan comprender como se construye un lugar representativo y emblemático.

“La apropiación del lugar”	“Las formas de apropiación”
Es la identificación que el sujeto construye a partir de sus experiencias en el lugar	Son categorías que el investigador elabora, a partir de la información recabada, para dar cuenta de la construcción social del lugar.

1.3 La apropiación del lugar en la construcción social del espacio

En esta investigación se entiende que un espacio o lugar de la ciudad es algo más que un contenedor. Un lugar como la plaza pública se construye socialmente como escenario de comportamientos sociales, en donde las diferentes dimensiones del espacio son recreadas constantemente por las identificaciones que los sujetos hacen del lugar. Ambos, mantienen una relación dialéctica, el comportamiento construido es resultado del uso y significado que se otorga al espacio, y éste es reforzado por las experiencias de los sujetos en el lugar. Otro ejemplo podría ser los parques, estos son espacios recreativos propios de la ciudad, cubren la necesidad de contar con espacios abiertos para la recreación y cercanía con la naturaleza, cuentan con bancas, árboles, fuentes, monumentos, y basta observarlos a detalle para darnos cuenta de que cada uno tiene su dinámica y genera prácticas sociales propias a la identidad social urbana y a la historia de los sujetos que se lo apropian. Se puede observar una representación general de los parques y las plazas, es decir una dinámica social muy parecida en estos lugares, sin embargo, de manera particular cada espacio público reproduce actitudes, relaciones, expresiones desde el uso colectivo y la interpretación que cada sujeto le da.

Como se mencionó las identificaciones de un lugar público no parten sólo del espacio material, sino también de la percepción sobre el uso que otros sujetos hacen del espacio y de las relaciones sociales que ahí se dan. Podemos citar varios ejemplos: los entornos de un deportivo, de una escuela o de un parque. En ellos la barda, el alumbrado y la pintura se constituyen como algunos elementos para un sentimiento de seguridad y comodidad, aunque también pueden ser elementos que expresan ciertas normas o costumbres sociales. El tipo de comercio se establece a partir de considerar que en ese entorno hay un comprador potencial, en este caso son los jóvenes, que al salir de la escuela encontrarán una diversidad de mercancías propias de la edad y de las necesidades creadas a partir de la identidad del estudiante: es común encontrar en los entornos escolares maquinitas, papelerías, dulcerías etc. Los vendedores identifican el lugar como su espacio de trabajo, y su identificación tiene más énfasis en el carácter utilitario del lugar, mientras para los jóvenes el espacio reafirma el ser joven y estudiante; su identificación podría estar basada en un sentido emocional o simbólico expresivo que el lugar evoca. La identificación con un lugar puede

estar vinculada a la actividad diaria, al tipo de actividad o a la representación colectiva que predomina en los sujetos. Por ello tanto la identidad de los sujetos y como las identificaciones de un lugar están en constante transformación y nos muestra la diferenciación social que como proceso construye la dinámica social de un espacio.

En este estudio se entiende *la apropiación del espacio* como concepto que articula las experiencias en el lugar y las identificaciones del mismo. El concepto de apropiación está vinculado al uso del espacio y por otra parte permite objetivar las identificaciones que se construye de un lugar cuando el espacio no es usado frecuentemente pero es apropiado por otros medios, como puede ser la publicidad, las imágenes los sucesos históricos y las experiencias en eventos significativos para el sujeto. A partir de las identificaciones, y del estudio de los usos, la historia y los eventos extraordinarios se elaboran las formas de apropiación. Con estas será factible exponer la construcción de las relaciones sociales entre diferentes grupos sociales y la confrontación o aceptación de la diversidad que se muestra en el espacio público de la ciudad.

La noción de apropiación del espacio ha sido utilizada por autores de distintas disciplinas. Por ejemplo: De Certeau, Girard Lucie, y Mayol Pierre (DeCerteau,1999:10) mencionan la apropiación del lugar cuando explican el concepto de barrio. Es decir la apropiación del espacio logra articular la vivienda (el adentro) y el espacio público (el afuera). De esta manera, nos dicen los autores, se construye el barrio, como la posibilidad ofrecida a cada uno de inscribir en la ciudad una multitud de trayectorias y prácticas culturales. A partir de que los sujetos se apropian del espacio urbano, hacen suyas las calles o parques, llevan a cabo acciones que le dan vida a la ciudad. Otros autores han llamado a este proceso domesticación del espacio. “El uso del término domesticación no es casual, sino que remite a que los valores domésticos correspondientes a los individuos ilustrados y, en gran medida, la moralización de la vida urbana atraviesan las diversas propuestas de reforma del espacio público”. (Duhau y Giglia , 2008:47)

La mayor parte de las investigaciones en psicología social han propuesto el concepto de apropiación del espacio para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. Según este planteamiento el concepto de apropiación surgió dentro de la corriente marxista de psicología. Con él explicaban la interiorización de la praxis humana a través de sus

significados. El uso del concepto de apropiación en el estudio del espacio- lo desarrolla la visión fenomenológica en particular la corriente denominada “psicología del espacio” encabezada por Abraham A. Moles en Francia. Su propuesta utiliza el concepto de apropiación para hacer referencia al dominio progresivo que los sujetos hacen de las significaciones de los objetos y de los espacios: “no es una adaptación sino el dominio de una aptitud o capacidad de apropiación. Un proceso dinámico de la interacción de la persona con el medio” (Vidal, 2005:282). Para estos autores la reducción del concepto de espacio a la simple posesión indebida de un bien ha eliminado la posibilidad de reconocer la acción – transformación y la identificación simbólica (vinculada a procesos afectivos, cognitivos e interactivos) que las personas realizan con los lugares.

En este contexto se entiende por apropiación del lugar al vínculo que los sujetos (a partir de su identidad) han establecido con el espacio. Es decir los sujetos a partir de su perspectiva plantean un sentido de pertenencia que los hace definir como propio un lugar determinado y sentirse parte de éste. Son los sujetos quienes definen el lugar desde su identidad, esto quiere decir que aceptan, rechazan ciertos usos, eventos, grupos etc. En este contexto la apropiación no puede ser entendida como la privatización del espacio en su dimensión material sino como aquello que construye ciertas relaciones sociales que se evocan a partir de la representación social de un espacio. Por esta razón se ha planteado en este trabajo que la apropiación permite integrar conceptos y metodologías que han sido propuestos en las ciencias sociales para entender el espacio más allá de su dimensión material.

Esta apropiación depende de las experiencias en el lugar, de los valores, del conocimiento del entorno, de todo aquello que constantemente transforma la identidad social de las personas. También debemos considerar que en los procesos de percepción e imaginación sobre el espacio generalmente se integra el uso que hacen del espacio los diversos actores que en él interactúan. Por ejemplo la calle, que es el espacio público por excelencia, se recrea de muy diversas formas en la Ciudad de México: en algunas se permiten las fiestas, se reúnen jóvenes, los niños juegan, otras se cierran al tránsito, en las zonas residenciales son exclusivas para el tránsito vehicular. Cuando se habla de “*mí calle*”; se manifiesta una forma de apropiación que está relacionada con el uso continuo que se hace de ésta. La

apropiación puede ser muy diversa hay quienes la quieren limpia, y la barren todos los días, es suya y les corresponde hacer algo por ella, pero habrá otros que pretendan hacer su fiesta porque la calle es suya y la puede usar para cualquier actividad. Se podrá de esta manera identificar formas de apropiación, que obedecen a distintos procesos sociales: percepción, imaginación e interacción en el lugar.

Este trabajo plantea que se construyen apropiaciones diversas del lugar. Por ejemplo, los jóvenes que se reúnen en la esquina van construyendo su identidad y se están apropiando de un espacio a partir de sus intereses y costumbres: lo quieren, les pertenece, y sus prácticas en el lugar se modificarán según sus actividades pero seguirán expresando su apropiación de muy diversas formas. Existen otras situaciones en las que no existe uso cotidiano, entonces la apropiación del espacio se construye a partir del imaginario, o el significado del lugar. Aspectos como la historia, es decir, los eventos importantes que en el lugar se han expresado, las experiencias o vivencias esporádicas conforman identificaciones que pueden permitir la apropiación del lugar, por ejemplo, en el caso de que se pertenezca a un grupo o sector en específico, como puede ser la nacionalidad (es más fácil que el Zócalo sea apropiado por un mexicano que por un extranjero). Es decir, las formas de apropiación de un determinado lugar, estarán relacionadas con la representación colectiva del mismo y se modificarán continuamente según los nuevos significados e identificaciones que se elaboren. La identificación no necesariamente parte de una manera de usar o de una experiencia en el lugar. Puede surgir de una leyenda, de un suceso, de una película, de un póster o de una imagen de la publicidad. Las imágenes y los discursos sobre un espacio están relacionados con los valores sociales, por ello la apropiación que parte de las identificaciones, la podemos apreciar como una apropiación emotiva o como una valorización simbólica la cual puede tener un carácter democrático, autoritario, o tolerante.

Al no hacer uso cotidiano del lugar existe menos posibilidades de identificarse con la dimensión material del espacio, sin embargo, las identificaciones del lugar representativo existen. Se puede observar una imagen del Zócalo e identificar relaciones comerciales como en la época colonial, manifestaciones en favor o en contra del aborto, o desnudos colectivos. Las formas de apropiación no serán las mismas entre quienes a diario recorren el Zócalo para acudir a su trabajo, quienes lo visitan para ir de compras o bien, quienes en

las noticias lo ven como el escenario de los mítines o marchas de un partido político de izquierda.

Lo interesante es comprender esta combinación de usos e identificaciones del lugar. En un lugar público se observa más allá de la informalidad en el uso del espacio, diversidad, confrontación de valores, rechazo y problemas sociales que se exhiben de manera natural. Lefebvre (1991) ha planteado que las prácticas en el espacio son situaciones cotidianas que ocurren en confrontación con las representaciones del espacio o ideas abstractas para el ordenamiento del espacio. Con ello se refiere a esto como una tríada conceptual en la cual la combinación de las prácticas, las representaciones y los espacios representativos, dotan de significado al concepto de lugar. A partir de identificar estos elementos se puede reflexionar acerca de cómo se construye la dinámica social de los espacios públicos. Por ejemplo, el espacio puede tener un uso común que no muestra ninguna confrontación y las identificaciones pueden ser diversas y subjetivas. En este caso ocurre lo que Lefebvre ha planteado. Sin embargo, esto no sucede siempre así, ya que observamos en algunos espacios públicos disputa, confrontación e intolerancia, y en otros no. De ahí surge la pregunta ¿Por qué ocurre en algunos espacios públicos esta confrontación? Lo primero a considerar es que los usos y significados que se confrontan ponen en evidencia esta diversidad de identificaciones que existen en torno de un mismo espacio público. Lo segundo es que las identificaciones construyen formas de apropiación que (si las reglas sociales lo permiten) tendrán un papel importante en la construcción social de los espacios públicos. Como tercer punto, no debemos olvidar que los lugares públicos son por excelencia espacios de disputa, ahí se establecen acuerdos, y se dan intercambios entre la diversidad de intereses y roles sociales. Pese a que se reconozca que existen mecanismos de control del estado en los espacios públicos y se les asigne una función primordial mediante políticas urbanas, los espacios públicos pueden construirse como *híbridos* y ser usados simultáneamente para la participación política, el comercio, la recreación entre otros usos y actividades; por lo tanto los espacios públicos son construidos por una gran diversidad de identificaciones.

1.4 Espacios públicos: espacios híbridos funcionales

En términos generales toda ciudad es diversa y compleja en su organización y relaciones, más aún cuando nos referimos a megalópolis, como es el caso de la Ciudad de México. Por ello el tema de la ciudad ha sido abordado desde diferentes perspectivas: se observa un desarrollo en sus funciones administrativas (la ciudad política), también se ha hecho énfasis en su actividad comercial (la ciudad comercial), en su actividad industrial (la ciudad industrial) y en sus usos y significados (la ciudad simbólica). La ciudad "no es una agregación cualquiera, es una agregación de hombres de modo que puedan satisfacer todas las necesidades de su existencia". Para ello el Estado exige imperiosamente diversas funciones (Aristóteles 1997:123). Como parte de esta peculiaridad de la ciudad está su organización social; como un entramado de relaciones sociales que se hace visible en sus espacios públicos o comunes al colectivo. Por ello se ha definido a la ciudad como un asentamiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos (Wirth 1988:167) ó dicho de otro modo "es una comunidad de considerable magnitud y elevada densidad de población que alberga a una gran variedad de trabajadores especializados" (Sjoberg, 1979:18)

La agregación de muchas personas en un espacio, y la diversidad de funciones que allí se dan, nos sugieren pensar que la ciudad se caracteriza por contar con espacios compartidos o comunes al colectivo, pero al mismo tiempo éstos se enfrentan a la manera como cada sujeto significa y usa el espacio. Los espacios públicos de la ciudad moderna son espacios disputados, que pueden resultar espacios deformados, viciados, fragmentados o privatizados. ¿cómo entender este proceso?. Actualmente se afirma que para comprender a las ciudades modernas es necesario reflexionar sobre la llamada "crisis del espacio público". Esta se refiere a las transformaciones experimentadas en los espacios públicos en los últimos decenios del siglo XX, las cuales según este planteamiento han implicado un retroceso en la vida urbana: "en las metrópolis contemporáneas existen, cada vez menos, ámbitos públicos en el sentido ideal típico. La plaza o la calle, donde (idealmente) cualquiera puede ir y venir se vuelven cada vez menos atractivas para los sectores de la población medios y altos." (Duhau y Giglia, 2008: 36) pues representan un riesgo o amenaza. El tema de la llamada crisis o pérdida de calidad del espacio público alude

también a una crisis de valores democráticos que reflejan o ponen en duda la posibilidad vivir juntos.

Desde el origen de las ciudades, se ha podido observar que esta agregación densa de individuos genera necesidades y problemas sociales. Es decir problemas que surgen a partir de la propia organización social en la ciudad, y necesidades creadas por el colectivo, por ejemplo, es menester en una ciudad contar con educación vial, contenedores de basura, drenaje, etc. Pero hay necesidades que la sociedad urbana no puede solventar por los conflictos de intereses o falta de recursos y pasan de ser necesidad a ser un problema. Por ejemplo: la necesidad de tránsito puede ser sometida cuando el derecho de manifestación de otro grupo toma una avenida principal, situación que pasará a ser un problema manifestado en los espacios públicos de la ciudad. La tensión en el espacio público se da porque la solución de los problemas colectivos en el espacio público urbano lleva implícito la aplicación del orden mediante reglas de convivencia de tal manera que aunque idealmente el espacio público se piense como un lugar libre y abierto siempre estará marcado no sólo por la convivencia de sujetos heterogéneos también por la aceptación o rechazo de normas comunes para la convivencia.(Duhau y Giglia, 2008: 51) Por lo tanto estudiar un espacio desde su cualidad simbólico cultural no sólo nos posibilita el encuentro entre disciplinas como la geografía, historia y sociología también nos podría orientar al encuentro de temas sobre cultura política, y democracia.

En este trabajo se identifican dos orientaciones que predominan en la definición del espacio público. Una en sentido abstracto que está asociada a la participación política para la configuración del gobierno en cada sociedad, Habermas(1962), Dominic Wolton (1992), Nora Rabotnikof (2005). Los autores refieren en su obra un concepto abstracto en donde cabe la posibilidad de referirnos a muchos tipos de espacios: radio, televisión, plazas públicas, internet etc. su discusión está en función de lo que representan todos estos espacios para la participación, porque son medios que nos permiten participar en la vida pública y que en tiempos de los griegos era el ágora. A este entramado de relaciones sociales para construir sistemas de gobierno se le ha llamado “espacio público”. Por ello los espacios como lugares públicos de la ciudad se consideran medios que colaboran en la construcción de la opinión pública.

Otra manera de entender el concepto de espacio público, dentro de la academia, está asociada al sentido material del concepto. Y se refiere particularmente a los lugares públicos como las plazas centrales, avenidas, metros, aeropuertos, plazas comerciales, en los cuales puede o no darse el uso político del espacio, tal y como lo supone la noción de espacio público arriba esbozada. Este concepto es trabajado por urbanistas, arquitectos, geógrafos, sociólogos, quienes se interesan por estudiar el carácter de la ciudad a partir de cómo se usan y se significan los lugares públicos o bien, cómo a partir de estos lugares se establece una relación con el espacio urbano o configuración de la ciudad.

En este contexto, para no contribuir a esta separación de lo material y otras dimensiones del espacio como lugar, conviene integrar en nuestra categoría, espacio público representativo; las cualidades de lo que se califica como “público”. Rabotnikof (2005) considera tres características para identificar algo como público: el tipo de propiedad, el acceso físico, y la posibilidad de informar a la sociedad. A partir de las primeras dos características que la autora señala, se ordena de la siguiente manera a diferentes lugares públicos: según el aspecto administrativo, existe la propiedad privada y la propiedad pública. Los espacios de propiedad pública son espacios administrados por el gobierno y pertenecen a la colectividad. De acuerdo a su condición física hay espacios públicos cerrados (como el metro) y abiertos (como la plaza pública). Podemos considerar tres definiciones del carácter público en los espacios o lugares con acceso a la diversidad usuarios.

- Una definición amplia y extendida de lo público. Físicamente son espacios abiertos, propiedad del estado, administrados por el gobierno y con acceso no restringido: como la calle, un parque, una parada de autobús ó una plaza pública etc.
- Una definición mediada de lo público. Son espacios que físicamente están cerrados, para su uso se requiere de una contribución menor, están administrados por el gobierno, y son propiedad del estado, esto da un carácter público en lo que se refiere a un bien colectivo.
- Y una definición estrecha de lo público. Se refiere a aquellos espacios que son propiedad privada, están cerrados físicamente pero son espacios que

tienen un uso colectivo, o común. Como el cine y la plaza comercial por ejemplo.

Un espacio con carácter amplio y extendido de lo público permite un uso mucho más diverso que uno definido por su carácter estrecho de lo público. Por ello en los primeros se facilita más la expresión de diferentes concepciones sobre su uso, su función o su significado. Esto se acentúa aún más si se trata de un espacio representativo, como el Zócalo, que tiene la cualidad de ser un lugar simbólico, relacionado con la identidad del colectivo. Cada uno de estos espacios es confrontado por los distintos intereses y se observará que en un espacio se pueden dar en diferentes momentos o al mismo tiempo una diversidad de actividades y relaciones. De tal manera que es posible encontrar **espacios “híbridos”** que se hacen tolerantes a la diversidad de funciones a tal grado de poner en riesgo el propio espacio. No obstante existe un control social para mantener la funcionalidad del espacio. El cual está constantemente en tensión, y es ejercido desde diferentes frentes: las instituciones de gobierno, los grupos sociales o el mercado.

Un primer tipo de estos espacios híbridos en la ciudad son aquellos que tienen principalmente la función del tránsito como la calle, el metro o la parada de autobús. En la historia de las ciudades desde el coche jalado por caballos hasta ahora con el automóvil compacto representa un espacio público abierto que se compone de reglas fijas para el tránsito, establecidas formalmente para circular por estos espacios. El tránsito puede ser peatonal o con auto. Estos espacios son funcionales, sin embargo en las calles o avenidas se verifican una serie de comportamientos y relaciones sociales construidas desde la organización social. Algunos de estos espacios de la ciudad son usados como lugares para el comercio (el ambulante, los tianguis, etc.). Por ejemplo en el metro de la ciudad de México existe un tipo de comercio informal basado en productos de bajo precio: discos piratas, libros, dulces etc. Es común la venta de cualquier mercancía en calles, parques, avenidas o alrededor del metro. Esto reduce el espacio destinado al tránsito y erige relaciones comerciales informales, también hace evidente que el transporte colectivo es más usado por las clases con menos poder adquisitivo. La calle, la plaza, el parque, los centros comerciales son apropiados según la actividad. Jugar en un parque cotidianamente, trabajar como bolero, vender frutas o frituras, caminar todos los días por esos lugares, son

actividades que construyen relaciones con otros sujetos. Es posible afirmar que ciertos espacios se han constituido como tales en función de la costumbre. Así por ejemplo, hay ciertas calles en las que se acepta que puedan ser cerradas para realizar fiestas, tanto privadas como públicas, o bien reuniones de grupos, o venta de comida, mientras que en otras calles todos esos usos serían impensables. En este sentido Lefebvre hace algunas reflexiones sobre la calle resaltando los aspectos positivos y los aspectos negativos de la misma. La característica positiva de la calle es retomada por este autor a partir de las funciones que le otorga Le Corbusier: la calle informa, simboliza y recrea. Es decir en las calles se vive y se aprende. Por otra parte, en un sentido negativo, se considera que en la calle se dan encuentros superficiales, dominados por una función que es la comercial, es decir la calle se ha convertido en un escaparate, donde la mercancía pasa a ser el espectáculo, se ha convertido en el retículo organizado por el consumo. Si se recuperan estas dos características, podemos advertir que existe una diferenciación social importante de la calle como lugar. Podemos encontrar: 1) la Calle comunitaria, ésta es cercana al domicilio, su uso es local y los sujetos sienten sobre ella mayores derechos que otros ajenos a la comunidad; 2) la Calle /vías de tránsito.- son calles transitadas, vías rápidas e importantes para el tránsito, existe mayor acceso público, flujo y control por parte de las instituciones del estado y usadas por el automovilista, 3) la Calle con valor agregado, son propias de lugares turísticos, recreativos y/o comerciales como museos, mercados, tianguis, plazas, cines y restaurantes.

Por otra parte están los espacios públicos con actividad fundamentalmente recreativa como el parque, el teatro, y los museos. Son lugares en donde privan ciertas convenciones sociales acerca de los usos permitidos y prohibidos. Estos espacios están controlados en su acceso, y responden mejor a una función común del espacio, sin embargo, al ser espacios públicos tienen un impacto en los espacios contiguos, en los cuales pueden generarse otras actividades. En un espacio, con una definición reducida de su condición de “público”, el carácter híbrido es controlado por la funcionalidad del mismo. Mientras que los espacios públicos, como la plaza, son lugares en donde se verá de manera más explícita la diversificación de su función por ser un espacio abierto físicamente y por ser, en el caso de las plazas públicas de América Latina, centros vinculados a la historia de las ciudades y de

los países; poseen una carga o referente para la memoria colectiva. Por lo cual la historia será un aspecto que jugará en la significación del lugar.

Los espacios públicos que tienen como función principal la actividad económica son las plazas comerciales, los mercados y los tianguis. Son lugares con finalidad comercial que se acompañan de otras funciones, por lo que hay quienes además de comprar se recrean, informan y socializan información, sin dejar de lado la actividad de mercado que predomina en estos lugares. Su control está dado por los propietarios. Sin embargo, los imaginarios acerca del lugar condicionan el tipo de mercado y la oferta de actividades en el lugar.

Por otro lado, la gran mayoría de los espacios públicos de la ciudad también son considerados como bienes públicos. En la teoría sobre bienes públicos se ha concebido a estos contraponiéndolos a lo que un bien privado significa, es decir si en el consumo, uso o derecho sobre un bien privado se da la exclusión, en un bien público, según esta teoría, esto no sucede. Esta concepción deja grandes vacíos, ya que lo público es también una construcción social y obedece a un tiempo y a un espacio lo que es designado como público y privado. (Monnet, 1996:11) Esa construcción social tiene distintas facetas y se hará valer de lo que señalen como público los sistemas legales económicos, políticos y sociales. Así, la definición de lo público no será tan sencilla ya que para una sociedad determinada no solo hay un significado de lo público, ni tampoco una sola manera de usar lo público, toda vez que estos son materializados en bienes y servicios. Es aquí donde está el problema, lo que por definición se dice público puede tener un uso privado, mientras que lo que se denomina como privado puede ser de acceso público. Sobre todo en las zonas urbanas, la definición de lo público termina, casi siempre, atrapada en la tensión entre los intereses privados y públicos.

Al plantear la noción de espacios híbridos, se hace énfasis en el carácter integral y los diferentes matices que construyen un espacio como “lugar”.

1.5 La Plaza Pública y sus dimensiones

En muchas ciudades del mundo se puede reconocer la existencia de plazas públicas, como por ejemplo: la plaza de mayo en Buenos Aires; la Plaza roja en Moscú; la plaza Tiananmen en Shanghai; la plaza de La Concorde en Paris, entre otras muchas más. Las plazas públicas en el caso de las ciudades latinoamericanas están vinculadas a su *historia*, son el espacio del centro o constituyen un elemento clave del espacio central. Esto trae como consecuencia que sean espacios con ciertas cualidades, en ellas se han simbolizado los poderes y los valores de la sociedad; en ellas se ha expresado la participación del pueblo, en ellas se reúnen diferentes grupos sociales, en ellas se ha festejado, en ellas se han expresado las relaciones comerciales de una sociedad consumidora, y en ellas se manifiestan referentes culturales etc. Al plantear la noción de plaza es este trabajo se hace referencia a una estructura, prototipo de Plaza Mayor o Plaza de Armas, que se origina en América con la fundación de las primeras ciudades españolas(Rojas Mix, 1978:49).

La mayoría de estas plazas son constituidas como lugares de referencia de la memoria colectiva. Muchos eventos o sucesos han dejado huella en el lugar (la plaza). En ella los significados perduran a través del tiempo, por ello se entienden como lugares históricos. Por ejemplo en la Plaza de Mayo en Buenos Aires, madres de desaparecidos asesinados por la dictadura Argentina continúan, a manera de protesta, reuniéndose los jueves por la tarde con un pañuelo en la cabeza que simboliza el pañal de sus hijos. Muchos turistas acuden a la plaza para reconocer ahí a la historia. Un lugar histórico no es sólo un museo en la ciudad, es también un referente de la memoria colectiva, por esta razón los sujetos realizan ciertas actividades en el lugar y por ello esta dimensión histórica constituye un factor importante en la construcción social del lugar. Se puede decir que la memoria colectiva es alimentada o tiene como referencia a la dimensión material o física. En las plazas permanecen las huellas de la historia de manera potencial para resurgir en cualquier momento o coyuntura social en la memoria de los grupos sociales. De esta manera el carácter histórico se hace presente en la memoria. “No hay memoria colectiva que no se desarrolle en un marco espacial. Ahora bien, el espacio es una realidad que dura: nuestras impresiones se expulsan una a otra, nada permanece en nuestra mente, y no comprenderíamos que pudiéramos recuperar el pasado si no lo conservase el medio social

que nos rodea. Es en el espacio, en nuestro espacio –el que nosotros ocupamos, por el que volvemos a pasar a menudo, al que tenemos acceso siempre, y que en todo caso nuestra imaginación y nuestro pensamiento puede reconstruir en cualquier momento- donde debemos centrar nuestra atención; en él debemos fijar nuestro pensamiento, para que reaparezca una u otra categoría de recuerdos”.(Halbwachs, 2004:4-5)

Una manera de objetivar este carácter histórico consiste en identificar los eventos históricos y reconocer la trayectoria de la plaza como una de las dimensiones sociales que la construyen como lugar. De esta manera, la dimensión temporal en los estudios sociales se toma como referente de significados y prácticas sociales que construyen el espacio social. La trayectoria de la plaza se deberá reconstruir por medio de eventos o datos históricos que en conjunto servirán como referencia para comprender las identificaciones elaboradas por los sujetos. Se trata de entender a la trayectoria como una dimensión de nuestro objeto de estudio, de tal manera que ésta nos permita explicar como se logra constituir la plaza como un lugar particular. (Bertaux 1997:6).

Las plazas públicas en las ciudades latinoamericanas fueron un instrumento para el dominio de los pueblos colonizados (Rojas-Mix, 1978:87). En ella se ubicaron las instituciones más importantes y se llevaron a cabo las actividades políticas, religiosas y comerciales que se requerían para mantener cierto control sobre las relaciones sociales. Al ser la plaza de la colonia un espacio del centro, conserva a sus alrededores un carácter multifuncional y diverso que constantemente está en relación con la actividad de la plaza central. En la plaza hay tránsito de personas y al estar rodeada de instituciones importantes se constituyen centros de información y animación, es decir, es el espacio en el cual la mayoría de los viajeros acuden. Este carácter masivo del espacio, en combinación con su carácter histórico, es aprovechado por el mercado por lo que se crean espacios comerciales. Además la plaza es el espacio urbano que permite a los excluidos sobrevivir, pues la indigencia encuentra la posibilidad de pedir ayuda, así el espacio social de la plaza pública del centro puede mostrar esta gran diversidad de intercambios entre diferentes grupos sociales.

La plaza de la colonia fue transformada en plaza de la independencia y sus características fueron modificadas porque el Estado independiente creó sus propios mecanismos para establecer un orden en las relaciones sociales. Con el tiempo, adquirieron gran importancia

los valores nacionales expresados en símbolos y rituales que tenían lugar en la plaza, La plaza pública después de la independencia es configurada como una plaza cívica, en la cual se manifiestan los valores de la nación, de esta manera el Estado incorpora todos los recursos para mantener el control. Existe por esta razón un uso político que a través de la historia se ve modificado por los distintos grupos o frentes políticos, y que construyen a la plaza como un espacio de debate público (Vergara, 2005:9).

Las plazas públicas son *lugares simbólicos* o emblemáticos para la sociedad, el simbolismo se hace presente en actos o acontecimientos simbólicos. Un símbolo es asociado a convenciones socialmente aceptadas, en el caso de la nación un símbolo es la bandera. Los actos o acontecimientos políticos en la plaza usan a los símbolos como medios para comunicarse con un público, así la plaza como espacio público, es un componente del ritual político. La plaza es construida como lugar simbólico por la gran variedad de edificios y objetos que por medio de actos simbólicos que ahí se realizan se le ha otorgado un valor expresivo o emotivo. En la plaza, un edificio antiguo que alberga al gobierno o la catedral son símbolos por esta razón pararse frente a ellos o bien darles la espalda resulta un mensaje entre quienes se disputan políticamente el espacio. La plaza al ser un lugar simbólico, es moldeada por rituales, el ritual es una forma simbólica insertada en un complejo sistema de comunicación (Obed, 2002: 10) . Específicamente lo que predomina en la plaza pública es el ritual político: marchas, plantones, caravanas, entradas triunfales de movimientos sociales, y actos cívicos que tienen sentido porque incorporan a la historia y al lenguaje político.

La plaza pública tiene un acontecer *cotidiano* por ella se camina, se espera; al ser espacios centrales se transita en diferentes horarios, para algunos de manera cotidiana, para otros de manera extraordinaria. Por ello confirmamos que, la plaza, al constituirse como un espacio representativo de la sociedad, será usada por algunos de manera extraordinaria o intermitente y habrá otros grupos que cotidianamente se encuentren en ella. De esta forma pueden ser lugares reducidos a espacios de trabajo para unos, espacios de recreación ó espacios políticos para otros. La plaza pública ofrece una imagen de la ciudad que condensa la tradición y las costumbres de la sociedad, por ejemplo, en la Plaza de la Constitución de la Ciudad de México los indígenas por tradición (en la ciudad prehispánica no se contaba

con animales carga) cargaban en grandes canastos los productos que se vendían en aquella época a diferencia de otras plazas de América en donde se usaban animales de carga.

En la plaza se expresan muchas de las tradiciones mexicanas por ejemplo, se festeja con grandes ofrendas el día de muertos y se conmemora los aniversarios de la Independencia de México y de la Revolución Mexicana. No obstante las plazas se transforman y se abren a la exposición de nuevos valores sociales: se presentan manifestaciones por los derechos de equidad y diversidad sexual, nuevos géneros musicales, exposiciones culturales con nuevas orientaciones etcétera. Todo esto despliega la posibilidad de renovar constantemente los usos y significados de la plaza, de producir nuevas plazas. Una plaza que se construye con las identificaciones de nuestros antecesores, y que se transforma incorporando el pasado en el presente.

1.6 *Un modelo metodológico para el estudio de la plaza pública*

Con la revisión de conceptos y categorías, que nos sugiere niveles de análisis, la intención consistió en diseñar una estrategia para ordenar el estudio del Zócalo. Al revisar el concepto de espacio, y sus dimensiones hemos advertido que diferentes autores plantearon que todo espacio es construido por rasgos o dimensiones que van mas allá de la naturaleza física o material. En el siguiente cuadro vemos de manera resumida las distinciones entre estas características planteadas por autores revisados en los primeros apartados de este capítulo. Una sugerencia que se hizo fue distinguir los rasgos o dimensiones del espacio o lugar, de los procesos de percepción, imaginación y representación. La propuesta consiste en dejar a estos procesos sociales como parte de nuestra metodología y tratar de objetivar los rasgos o dimensiones de un lugar.

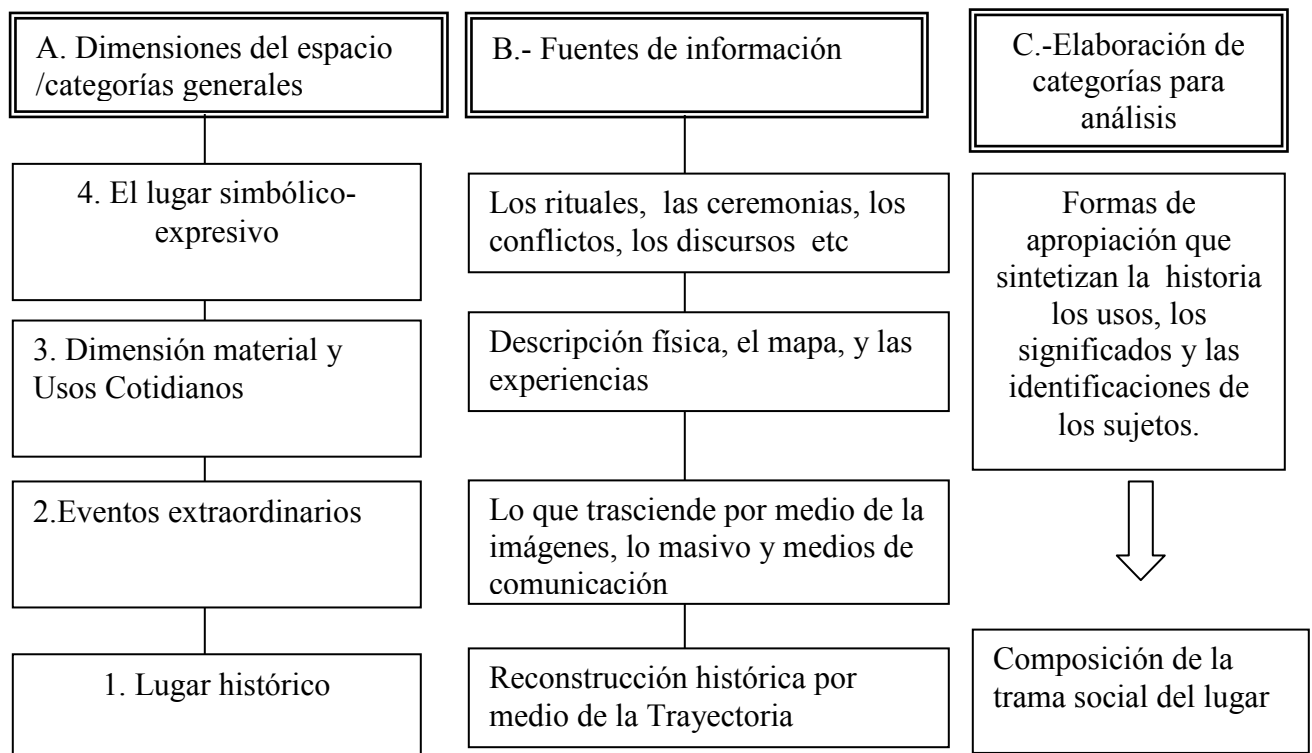
Cuadro 2 Dimensiones o rasgos del espacio según autores

Autores			
Simmel	Espacio geográfico	Espacio metafórico	
Soja	Material	Simbólico	Representativo
Auge	Lugar de relaciones	Lugar histórico	Lugar de identificación
De Certeau	Espacio practicado	Espacio de identificaciones	
Silva	Espacio físico	Espacio usado	Espacio simbólico
Gímenez	Valor utilitario (Espacio usado)	Valor simbólico-expresivo (Espacio simbólico-cultural)	

Por otro lado para establecer las categorías generales que se tomaron en cuenta en el proceso de recolección y análisis de la información; se revisaron: la noción de plaza pública y los sentidos atribuidos, en la discusión académica, al concepto “espacio público”. Una rasgo natural, de los espacios públicos de la ciudad moderna es la disputa o el conflicto de interés que en “algunos” espacios urbanos se manifiestan de manera aguda. Lo que permite argumentar la necesidad de comprender cómo son construidos estos espacios.

Para el estudio particular de la plaza pública fue necesario precisar conceptualmente que características tienen estos espacios urbanos. Se señalan primero tres categorías o dimensiones de un espacio público representativo: 1. el lugar histórico, (mediante la trayectoria histórica), 2. la dimensión material y los usos cotidianos, y 3. los eventos extraordinarios. Estas son fuente para la construcción de la cuarta categoría general: el lugar simbólico. Esta se incorpora en la construcción social del espacio como una dimensión en un nivel superior, porque la historia, el espacio material y los usos cotidianos o eventos extraordinarios son fuente de la expresión simbólica y valorización de la plaza. Véase el siguiente cuadro:

Cuadro no3. Propuesta general del proceso metodológico



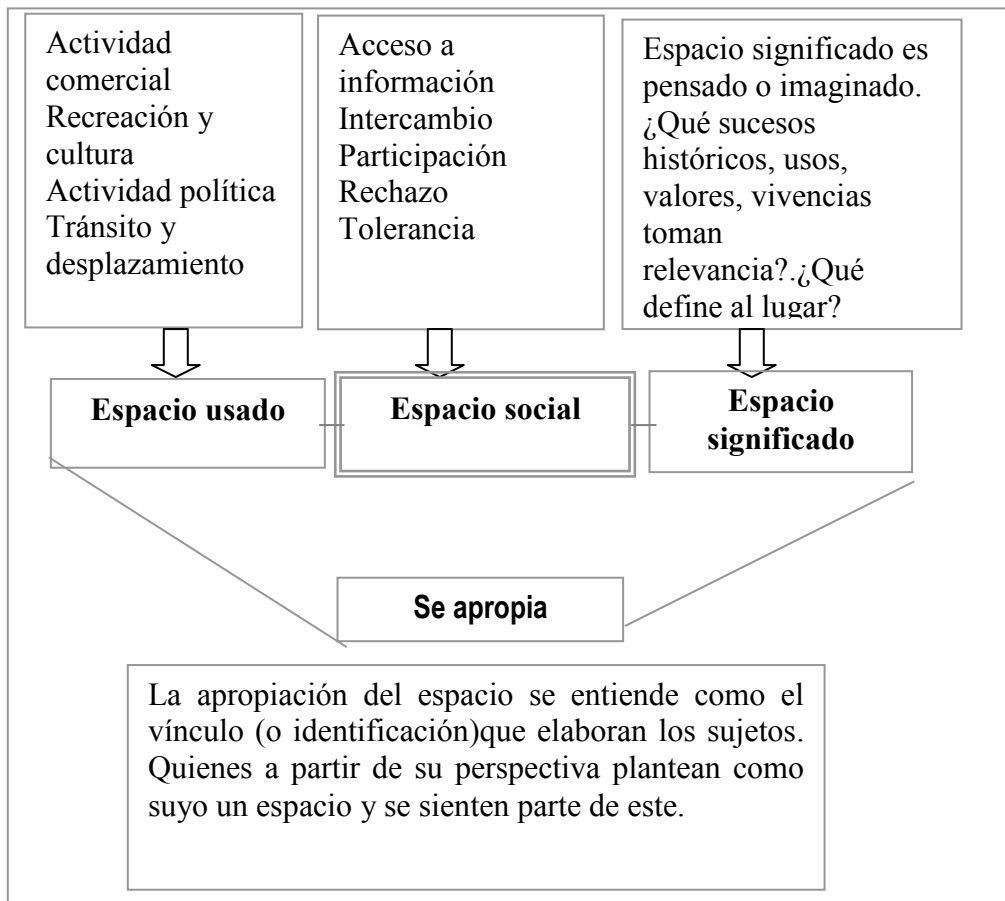
Como se mencionó anteriormente las categorías generales se definieron a partir de los atributos de la plaza como espacio urbano. Para ello se tomó como referencia que la plaza pública forma parte de la estructura urbana que dio origen a la ciudad colonial. De esta manera en un segundo momento se pudo identificar las fuentes para recabar información o material. El siguiente paso en el proceso fue elaborar categorías de análisis que permitieron

construir la trama social del lugar. Estas categorías de análisis son las “formas de apropiación de la plaza”. Y fueron construidas una vez que se contó con los datos recabados del caso de estudio.

Como punto de partida para comprender la construcción social del Zócalo se entendió a la plaza como un espacio usado para distintas actividades: económicas, culturales y políticas, en la cual se concretan relaciones sociales de distinto orden en el espacio tiempo. Sin embargo son las identificaciones elaboradas por medio de las experiencias en el lugar las que abarcan las diferentes dimensiones de la plaza: el espacio apropiado. Esto quiere decir que el Zócalo se puede usar o significar a partir del ámbito político, comercial y cultural. Es necesario mencionar que la experiencia de los sujetos no se divide o diferencia bajo la misma lógica de la división de los usos o funciones de un espacio. Tampoco se pueden fraccionar las experiencias de los sujetos dentro los rasgos o aspectos mencionados como dimensiones del espacio por eso ha resultado más fácil plantear las diferencias en términos de un espacio usado, relacional, significado, imaginado o representado. Pero en este estudio se ha sugerido que estas superficies de un mismo espacio son integradas cuando el espacio es apropiado.

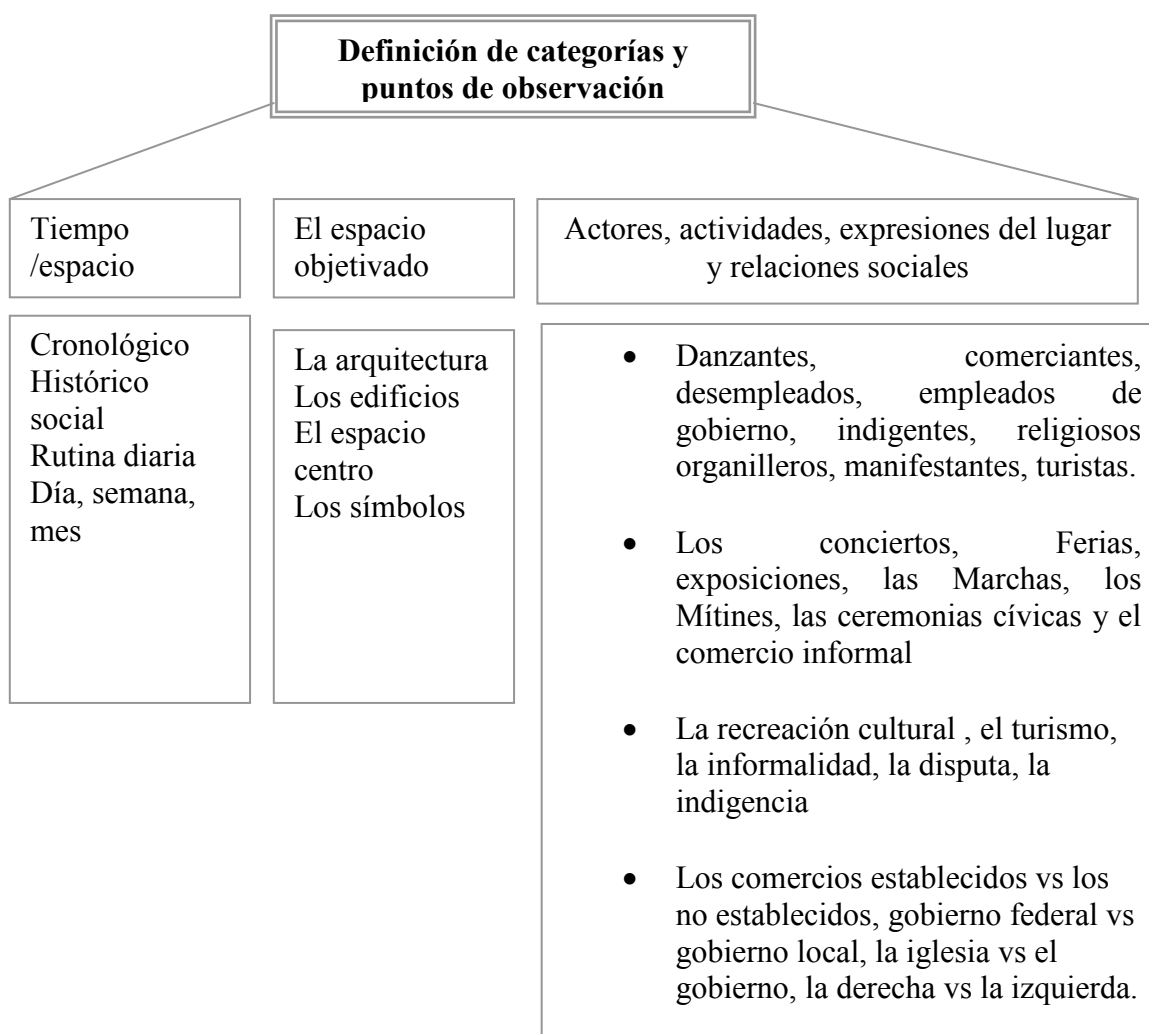
A los usos,(espacio usado) a las relaciones sociales de los sujetos, (el espacio social) y a los significados(espacio representado o imaginado) se le han considerado en este estudio como tres superficies del espacio o lugar apropiado. En el esquema numero 3 se expone esta integración de los tres planos o superficies en los se da la valorización de un espacio apropiado.

Cuadro no. 4: Integración de tres cualidades o superficies del lugar apropiado



Como parte de la estrategia metodológica para reconstruir la trama social del lugar las categorías generales se precisaron en puntos de observación. El tiempo como categoría se incorporo para identificar el ritmo o cadencia de la trama social, lo que se vive como rutina, o ocasionalmente. Por otro lado la definición del espacio fisico-material debía permitir identificar las unidades de observación para orientar la investigación de campo. Asimismo se identificaron los actores, los eventos y las relaciones de las cuales se debía partir para la recolección de las identificaciones del espacio apropiado. El esquema 4 expone con precisión estas referencias.

Cuadro no. 5



CAPITULO 2

DIMENSIONES SOCIALES DEI ZÓCALO DE LA CIUDAD DE MEXICO

“Estamos ya en la plaza. Examina bien si has visto otra que le iguale en grandeza y majestad”

(Salvador Novo)

El primer acercamiento al Zócalo se realizó por medio de tres categorías de análisis señaladas como dimensiones sociales de la plaza: su propia materialidad, sus usos cotidianos y extraordinarios, y la historia reconstruida como una trayectoria de la plaza. Esta trayectoria ha sido reconstruida con la intención de explicar los sentidos o significados que hoy juegan en las representaciones del espacio apropiado.

El punto de partida es un panorama de los acontecimientos de la actualidad en el lugar. Estos acontecimientos tienen como eje la disputa por el espacio, una disputa que se manifiesta en diferentes niveles y a la cual se accede a través de las dimensiones sociales del lugar. Las dimensiones sociales son fuente de una cuarta dimensión del espacio: el lugar simbólico. En la plaza se disputa el espacio material, la política cultural del espacio, y el control simbólico del lugar.

En la trayectoria histórica del lugar es posible observar la relación bidireccional entre la dimensión material y la simbólica: Pues se advierte que las políticas urbanas, las confrontaciones, los rituales y los sucesos extraordinarios son aspectos que transformaron el espacio material del Zócalo de la Ciudad de México. En conjunto estos elementos lo dotaron de sentido para constituirlo como un lugar de identidad nacional, como un símbolo de lucha y de poder político.

Se intenta construir, en este capítulo, un panorama actual de los principales acontecimientos que ocurren en el Zócalo y se narra el transcurrir del tiempo en el lugar, para ofrecer al lector una mirada de la plaza, sus actores, los movimientos, lo que ahí sucede. Este capítulo

pretende justificar el estudio del Zócalo y motivar al lector a reconocer y repensar la plaza. Para motivar la lectura de este trabajo se intento dar una estructura circular a la presentación de la historia; se inicia con una narración del Zócalo actual y se transita por la historia hasta llegar en un camino de regreso a la expresión simbólica del Zócalo de ahora.

2.1 El Zócalo de la actualidad: un espacio en disputa

En la actualidad la dinámica social del Zócalo reportada por los medios de comunicación, hace énfasis en el lugar: se muestran fotografías de la plaza abarrotada, y en los encabezados o títulos de las noticias aparece constantemente la denominación “Zócalo Capitalino”. Los acontecimientos que más aparecen en los medios de comunicación se refieren a las marchas, mítines, plantones y manifestaciones. Estas actividades refuerzan el sentido de protesta que caracteriza hoy a este lugar.⁵ Del año 2000 a abril del 2008, se reportaron, en los periódicos, 122 marchas que llegaron al Zócalo y 15 que salieron del Zócalo para dirigirse hacia otros lugares representativos. (como Los Pinos, la Cámara de Diputados, el Ángel de la Independencia, la Embajada de los Estados Unidos, las oficinas del ISSTE, y la Bolsa Mexicana de Valores) Las marchas que salen del Zócalo utilizan el espacio como lugar de concentración y su protesta está dirigida a instituciones de gobierno o instancias que cumplen una función particular en la política pública.

En este periodo también se realizaron 43 manifestaciones y 28 mítines. No todas las manifestaciones en el Zócalo muestran un amplio poder de convocatoria que logre llenar el lugar. Pero las marchas que llegan al Zócalo y son reportadas en los medios de comunicación suelen ser mucho más nutridas, en la medida en que apuestan al poder de las masas para simbólicamente dar fuerza a un movimiento y para medir su poderío en función de su capacidad para llenar el espacio o, incluso, desbordarlo. Así, por ejemplo el 1ro de febrero del 2003 treinta organizaciones campesinas participaron en una mega marcha que partió del Ángel de la Independencia y concluyó en el Zócalo. Se exigía revisar el Tratado

⁵ El panorama del Zócalo que a continuación se presenta fue elaborado a partir de revisar los reportes realizados por la OSAL, Observatorio Social de América Latina se utilizaron todos los reportes que aparecen en su pagina electrónica desde el 2000 a enero del 2008, y fueron seleccionadas solo las marchas que llegan al Zócalo. Por otra parte se revisó la Jornada Electrónica y el periódico El Milenio.

de Libre Comercio de América del Norte. La magnitud de la marcha fue tal que el último contingente llegó casi dos horas después de que la vanguardia entró al Zócalo.

En algunas ocasiones las marchas son acompañadas de otros recursos como actividades culturales. Por ejemplo el 21 de marzo del 2003 grupos lésbicos marcharon del Monumento a la Revolución al Zócalo capitalino. Su objetivo era mostrar que estaban organizados desde hacía 25 años además de hacer visible su existencia y defender sus derechos. Esta manifestación incluyó actividades artísticas. De la misma forma, a partir de una conmemoración o celebración, pueden desencadenarse otras actividades de protesta en el Zócalo. Así por ejemplo el 8 de marzo del 2003 se inauguró una feria internacional para celebrar el día de la mujer en la cual se realizaron diferentes actividades, con música y pancartas y se condenaron los feminicidios ocurridos en Cd. Juárez.

Por otra parte los acontecimientos en el Zócalo que son reportados en los medios de comunicación, muestran una disputa que puede identificarse en distintos niveles. Dicho de una manera más precisa, en la plaza se contiene, se lucha, y se debate. Esta disputa es generada entre quienes usan el espacio como lugar material para vender o bailar, entre quienes promueven un uso cultural y uno oficial, por ejemplo los conciertos y recreación cultural contra el uso de las celebraciones cívicas, entre quienes usan el espacio como un escenario para contender por el modelo político y de desarrollo de la ciudad y del país. A continuación se identifican algunos sucesos como ejemplo de estos niveles de disputa:

En abril del 2002 se reporta en los periódicos nacionales e internacionales una controversia. El gobierno capitalino específicamente el Secretario de Seguridad Pública Marcelo Ebrard prohíbe la realización del festival musical *Love Parade y Tecnogeist*. Es publicado en un diario alemán que la celebración del festival se ha convertido en una cuestión política, se califica la reacción del gobierno capitalino como un vestigio del dirigismo cultural que ha imperado en México. Cabe mencionar que el *Tecnogeist* se realizó por primera vez en marzo del 2000 en el Zócalo y se repitió en el 2001 frente al Monumento a la Revolución; se dice que el segundo tuvo mejores resultados en cuanto a la organización, pero los asistentes decían que “no fue lo mismo porque el Zócalo tiene mejor vibra” “era como estar en el ombligo”. En este ejemplo es evidente la importancia o valor simbólico del lugar para el grupo que acude a este tipo de eventos y al mismo tiempo se hace evidente el control que

existe para acceder a la plaza, pues los espacios para la cultura son controlados por quienes detentan el poder local.

En octubre del 2003 se organizó la 3ra Feria del Libro en el Zócalo Capitalino, la cual fue inaugurada por el jefe de gobierno Andrés Manuel López Obrador, en compañía de los alcaldes de Bogotá y San Cristóbal de la Casas, así como de los escritores Gabriel García Márquez y Carlos Monsiváis y el poeta Oscar Silva. En el marco de esta Feria en el Zócalo, se dan sucesos que publican diferentes medios: aparece inesperadamente Gabriel García Márquez, para firmar ejemplares durante una hora, se organiza un concierto de música gótica para reivindicar el movimiento de los darketos, quienes tras los actos violentos suscitados en las marchas conmemorativas del 2 de octubre fueron catalogados como vándalos. Se afirmó en la nota periodística del diario La Jornada que fue Marcelo Ebrard (de la Secretaría de Seguridad Pública) quien hizo un comentario descontextualizado de que los agresores en la marcha del 2 de octubre eran Punks y Darks. Este evento inició con charlas y lecturas relacionadas con lo gótico y algunos vendedores cerraron sus puestos al ver llegar decenas de chavos (Darks) que iban a las pláticas.

Otra controversia se generó a partir de la llamada “Marcha blanca”, en contra de la inseguridad en la ciudad (toda la gente acudió vestida de blanco, no hubo orador y se pidió a los participantes que se manifestaran de forma pacífica) fue organizada el 24 de junio del 2004 con el apoyo de organizaciones empresariales, además de diversos colectivos y sociedad civil. Las imágenes de la multitud son impresionantes ya que puede apreciarse cómo los contingentes que seguían marchando lo hacían a lo largo de varios kilómetros, mientras el Zócalo se había llenado. Este evento en la plaza generó muchas reacciones, sobre todo de la izquierda quienes no justifican la protesta de una clase social acomodada, además desde esta postura se interpretó que la marcha fue organizada por el poder federal y en contra de quien sería el candidato presidencial, que en ese momento era el Jefe de gobierno del Distrito Federal (Andrés Manuel López Obrador). Esta situación, puso al gobierno local en una posición incómoda ya que por un lado se sentía amenazado como gobierno y por otra no tenía posibilidad de frenar la protesta en el Zócalo por el altísimo costo político que esto le hubiera significado.

Otra confrontación por el espacio se dio entre el gobierno federal, y el gobierno local, con motivo del grito de independencia en el 2006. Después de vivir una elección presidencial tan polémica, el Zócalo fue un lugar disputado. Esto desencadenó entre otras cosas que miembros del Partido Acción Nacional propusieran regular las marchas y el uso que el gobierno capitalino hace del Zócalo. La disputa inició con las marchas convocadas, por el candidato perredista Andrés Manuel López Obrador, después de las controvertidas elecciones presidenciales del 2 de julio de dicho año. Se realizaron 3 marchas que llenaron el Zócalo y las calles aledañas de la plaza. La primera se llevó a cabo el sábado 8 de julio con la participación de medio millón de personas, de acuerdo con el reporte de los diarios, en ella se anuncia que se impugnarían los últimos comicios, se acusa al presidente Vicente Fox de traidor de la democracia y se exige el recuento de los votos. La segunda marcha se realiza el domingo 16 de julio con la participación de un millón cien mil personas, y se declara iniciado el movimiento de resistencia civil pacífica que denuncia un fraude electoral. En una tercera marcha el domingo 30 de julio con la participación de 2 millones de personas, según datos de la Secretaria de Seguridad Pública, se propone un plantón permanente. Este se instala el 31 de julio del 2006 en la plancha del Zócalo y en la avenida Reforma, se reconoce a este como el plantón más largo en la historia del país. Dicho plantón no sería levantado sino hasta el 16 de septiembre, día en que se conmemora la independencia de México y que tradicionalmente se celebra en cada plaza cívica del país, el día 15 por la noche, con el “grito de independencia” y, el mismo 16 con un desfile militar. Sin duda, en este momento se hizo evidente el sentido emblemático de este lugar y su papel en la disputa simbólica asociada a diversos proyectos de nación. Por primera vez en muchos años, el grito de independencia estuvo a cargo del Jefe de Gobierno de la Ciudad, y fue celebrado en un ambiente de oposición y de protesta por los simpatizantes de López Obrador y por los miembros de la resistencia civil pacífica. Un día después, el Zócalo fue desocupado por los inconformes para dar lugar al tradicional desfile militar. En unas cuantas horas, el lugar se transformó para ser escenario de una actividad de carácter institucional. Cabe mencionar que los valores nacionales han representado la vía por la que muchos mexicanos han construido su apropiación del lugar (véase el capítulo 3) por ello esta situación hizo evidente en distintos niveles la disputa por el espacio.

Otro evento que hizo visible la disputa y la presencia de una de las instituciones con más tiempo en el lugar fue: el repique de las campanas de la catedral, el día 18 de noviembre del 2007 mientras se realizaba la Convención Nacional organizada por Andrés Manuel López Obrador. Simpatizantes de este, al sentirse provocados por el sonido prolongado de las campanas irrumpieron en la Catedral. Ante tal evento el Cardenal Norberto Rivera cierra y suspende la actividad religiosa de la institución.

Otro antecedente en donde la Iglesia ha mostrado su interés por usar y recuperar su fuerza en el uso y representación de la plaza ocurrió el viernes 29 de marzo de 2002. En esta ocasión se realizó la representación del vía crucis, en el atrio de la Catedral, la cual no se realizaba en este lugar desde hace 77 años. En dicho acto el Sacristán Mayor anunció el ferviente deseo de la Arquidiócesis Primada de México de que la enorme plancha capitalina se convierta a partir del 2003 en el escenario permanente de la crucifixión. Se argumentó que en la plancha del Zócalo se llevan a cabo innumerables manifestaciones y que los católicos exigían su derecho de poder efectuar un acto litúrgico en la plaza de la constitución.

Otro de los actores que se han hecho presentes en el lugar son los vendedores ambulantes, quienes el 12 de octubre del 2007 fueron desalojados principalmente de los alrededores de la plancha del Zócalo. Se observaba tensión en sus inicios porque cientos de policías vigilaban la zona, mientras grupos de personas se encontraban esperando con maletas enormes la posibilidad de volver a colocarse en los espacios acostumbrados. Se observa que la política del gobierno actual de la ciudad se mantendrá bajo la idea de recuperar el espacio público con actividades recreativas y lúdicas, sin embargo los enfrentamientos y manifestaciones de las organizaciones de ambulantes continúan.

En el 2007 fue controversial la instalación de una pista de hielo en la mitad de la plancha. Instalación que fue casi paralela al Museo Nómada o exposición fotográfica de Gregory Colbert . Dos actividades con mucho éxito, a juzgar por la cantidad de visitantes que convocaron (más de 50 mil diarios). Cabe mencionar que estas actividades se dirigieron a una gran diversidad de público; jóvenes, familias, intelectuales, estudiantes, pobres o ricos, actividades que promueven el sentido cultural del Zócalo. Además, del año 2000 a la fecha, se han realizado aproximadamente 88 conciertos en la plaza otra actividad reconocida

preferentemente por los jóvenes. La actividad recreativa y cultural en el Zócalo desplaza las actividades cívicas como la ceremonia del izamiento de la bandera, que a finales del 2007 se veía como atrapada entre la pista de hielo y la instalación del Museo Nómada. Por otra parte los desfiles militares oficiales son cada vez menos exitosos: por ejemplo, el desfile del 15 de septiembre del 2002, fue calificado por la prensa como desangelado, los medios reportan que en la ceremonia encabezada por el presidente Vicente Fox, sólo se escuchó el sentir de una estudiante de secundaria ya que no hubo oratoria oficial, además un buen número de integrantes de su gabinete no asistió y el desfile fue realizado sin la tradicional exhibición de los aviones de la armada de México.

A partir de esta mirada a los acontecimientos y a los discursos alrededor del Zócalo se puede señalar que este espacio se construye, en gran medida, en la disputa misma por el lugar. Disputa alimentada por las prácticas sociales cotidianas, eventos que se hacen presentes en la opinión pública, imágenes y significados difundidos en los medios de comunicación. Dicho de otra manera, la disputa es construida desde diferentes vías, específicamente a través de las dimensiones que construyen la representación de la plaza: el lugar histórico, el lugar material y los usos cotidianos y eventos extraordinarios; dimensiones que son fuente para la construcción simbólica del lugar y que son al mismo tiempo los medios para acceder a la disputa por el espacio. Es decir el lugar material puede ser disputado entre quienes ocupan el espacio para vender y danzar, y el gobierno con la defensa de una política del uso del espacio. Otra forma de disputa se da cuando los que luchan por el poder utilizan el espacio como recurso para mostrar la fuerza política al adversario. Es decir, quien esta presente en el lugar, quien lo usa o quien lo llena ha ganado representación ante el pueblo de México, por ser este un lugar emblemático.

En nuestro país, la *Plaza de la Constitución*, en la actualidad mejor conocida como Zócalo es, sin duda, una de las plazas más controversiales que en la actualidad se disputan no sólo los actores políticos más visibles (partidos, movimientos, niveles de gobierno), sino también sus visitantes, comerciantes, danzantes y demás actores. Todos y cada uno de los que usamos y nos identificamos con la plaza, contribuimos a dotarla con nuevos significados o bien reforzamos los heredados a través de la historia, de tal manera que

existe una confrontación muy clara por el espacio público. Cualidad cada vez mas presente en los espacios públicos de la ciudad moderna.

El siguiente cuadro presenta, a manera de muestra, los eventos reportados en dos periódicos la Jornada y Milenio, y en el registro del movimiento social que realiza el Observatorio Social de América Latina. Por lo tanto no se presenta de manera exacta el número de marchas, o manifestaciones ya que no todas las que se realizan son publicadas o registradas, y esto tiene que ver con la posibilidad de exponer la fuerza política por medio de llenar la plaza, y con la magnitud y representatividad del movimiento. Por lo tanto los datos en comparación con lo que se observa cotidianamente son subestimados. Sin embargo lo que aquí se presenta es demostrativo de lo que acontece en la plaza. Este panorama se podrá observar mejor en los anexo 1 en donde se describen cada uno de los eventos aquí enumerados.

Cuadro no 6: Conteo aproximado de eventos en el Zócalo (según seguimiento periodístico)⁶

Año	Marcha al Zócalo	Marcha desde el Zócalo	Mitín	Manifestación	Plantón	Evento cultural	Conmemoración oficial	Festejo tradicional	Concierto	Suceso <i>sui generis</i>	Total
2000	9	3	4	8	1	7	2	2	15	3	54
2001	15	0	1	5	0	8	0	1	11	3	44
2002	18	3	1	8	3	5	2	1	19	1	61
2003	16	3	3	11	2	8	2	1	13	2	61
2004	16	1	2	4	1	10	3	2	11	4	54
2005	7	1	3	3	0	8	1	2	7	6	38
2006	10	2	9	0	2	3	1	0	7	0	34
2007	24	2	2	4	0	5	0	1	5	1	44
2008	7	0	3	0	0	4	0	1	0	2	17
	122	15	28	43	9	58	11	11	88	22	407

⁶ El cuadro fue elaborado a partir de revisar los reportes realizados por la OSAL, Observatorio Social de América Latina se utilizaron los todos los reportes que aparecen en su pagina electrónica desde el 2000 a enero del 2008, y fueron seleccionadas solo las marchas que llegan al Zócalo. por otra parte se revisó la Jornada y el periódico el milenio

2.2 La dimensión material y cotidiana del Zócalo

El Zócalo, durante la semana, amanece con el tráfico que va en aumento a partir de las 5:30 de la mañana y en cuanto se abre el metro empiezan a bajar los primeros peatones que caminan apresurados a su lugar de trabajo, es probable que muchos de estos sean empleados de los tres hoteles ubicados al lado de la Zona comercial del Zócalo: el Gran Hotel de la Ciudad de México ubicado en 16 de septiembre, el Hotel *Majestic* en Madero y el Holiday Inn en 5 de mayo. El grupo de albañiles, plomeros, electricistas, pintores y otros trabajadores, que se ubican a un costado de la Catedral para ofrecer sus servicios llega aproximadamente a las 7 de la mañana, paulatinamente todos toman su lugar.

Aproximadamente a las 8 de la mañana se iza la bandera⁷, sale un regimiento del Palacio Nacional, todo está organizado unos detienen el tráfico para dejar pasar al regimiento y cuando todos están colocados de forma rectangular y la banda de guerra se ha posicionado se inicia el acto, unas cuantas personas se detienen a observar y saludan a la bandera otros desde las terrazas de los hoteles toman fotografías, la mayoría son turistas hospedados en los hoteles, a los empleados en general no les es significativo porque esto lo viven cotidianamente.

Las joyerías, y comercios establecidos abren a las 9:00 de la mañana, los empleados de gobierno llegan desde las 8 hasta las 10 de la mañana según la jerarquía del funcionario. De tal manera que a las 10 de la mañana la actividad va en aumento, las visitas de turistas nacionales e internacionales, y madres que acompañan a sus hijos para visitar los museos (del templo mayor y los del Palacio Nacional) son evidentes. Los ambulantes llegan temprano y cuando los dejan ocupan los espacios cercanos a la catedral. Viendo de frente a la catedral, al costado izquierdo se ubican vendedores de faldas, blusas, chicharrones, al frente se encuentran un puesto de revistas y venta de artículos de pedrería: pulseras, aretes, esto depende de la presencia policial. Del lado derecho antes de llegar a la entrada del templo mayor se encuentra los lustradores de zapatos, otro puesto grande de periódicos y

⁷ Este acto tiene como vestigio la batalla con las tropas norteamericanas quienes habían izado su bandera en la plaza y la respuesta de las fuerzas Mexicanas fue bajarla e izar en su lugar la bandera Mexicana.

revistas, y vendedores de ceniceros, pulseras, gorras, etc.; algunos venden réplicas, monolitos o artículos con motivos prehispánicos. En este mismo espacio es común ver a un danzante purificador con atuendo prehispánico que con mucha albahaca, piedras, huesos, semillas, tambor, incienso hace limpias o purifica a los visitantes del Zócalo.

A las 6 de la tarde se hace una pausa en las actividades del Zócalo, para que se realice la ceremonia para bajar la bandera, de nueva cuenta los turistas desde las terrazas se levantan para tomar fotografías y algunos visitantes se detienen alrededor del asta a observar el evento. Los funcionarios de gobierno, los empleados de las joyerías, los vendedores ambulantes parecen vivir una realidad ajena a lo que pasa en la plancha del Zócalo; pues quienes caminan por la plancha no llevan prisa y se detienen a observar o esperar a alguien.

A las 8:40 es posible ver gente que circula frente a catedral, algunos salen de misa otros van de regreso a casa. En la plancha se encuentra ensayando, en la oscuridad, un grupo de danzantes. A un lado se encuentra un activista que promueve el apoyo a López Obrador. El orador se encontraba enmascarado y hablaba con la ayuda de un altavoz, quienes lo apoyaban preparaban café en un anafre y a su alrededor se observaban sillas, algunas cuantas eran ocupadas en su mayoría por ancianos de apariencia humilde. A sus espaldas se encontraban unas carpas de un evento organizado por el PRD sobre culturas latinoamericanas, había representantes de Venezuela, el Salvador, Uruguay, Argentina; Panamá etc, en cada carpa se vendían productos de su país y además había propaganda política sobre todo de Hugo Chávez.

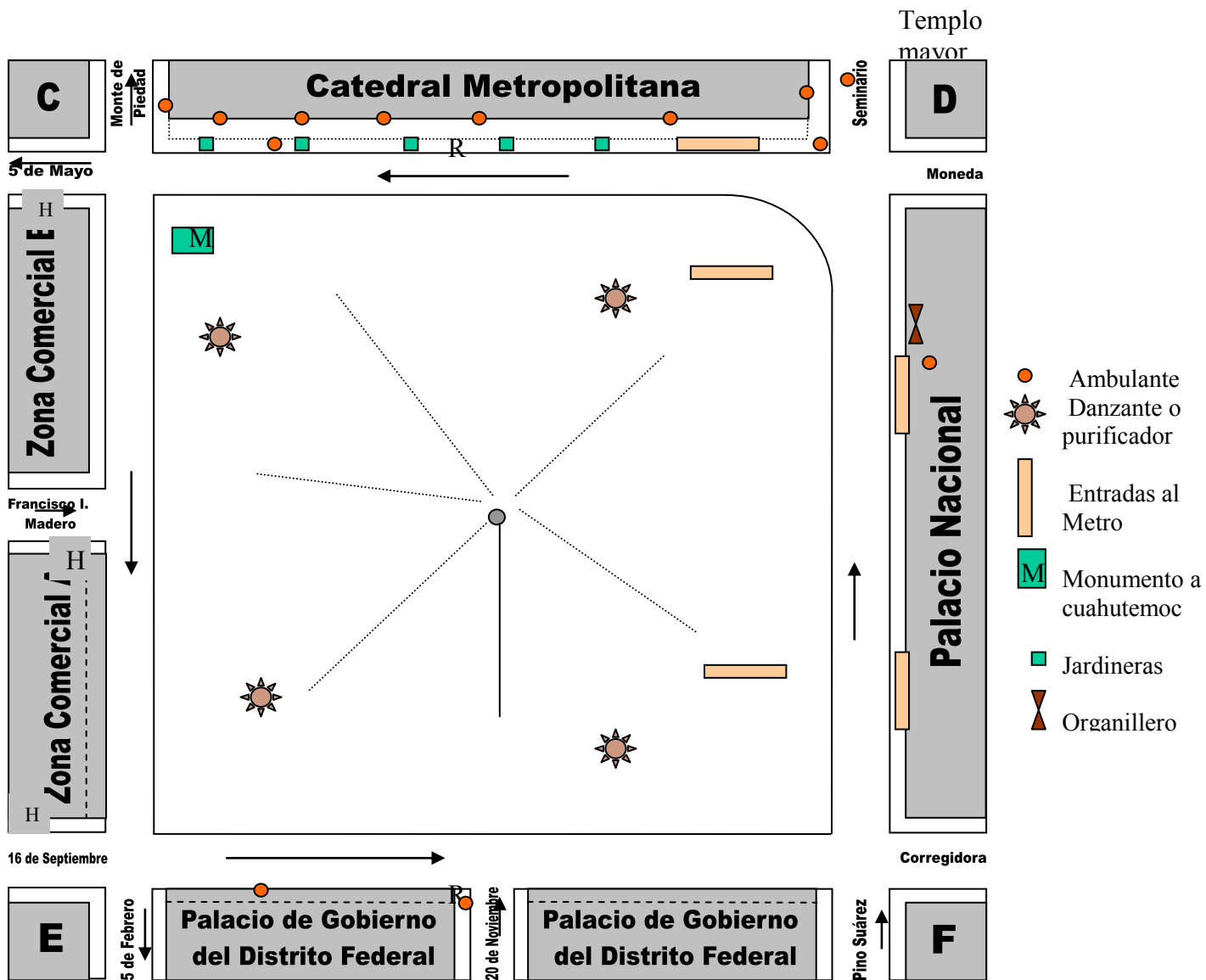
A partir de las 22:00 horas el Zócalo se percibe tranquilo. Poco a poco el Zócalo y el centro se sienten como un lugar vacío, los turistas en sus hoteles, los visitantes nacionales en los cafés populares y cantinas, algún grupo de jóvenes en la calle pero, el tráfico disminuye cada hora y a las tres de la mañana sólo es posible ver a los policías y a los trabajadores de limpia. Probablemente haya influido que era un día a mitad de semana y el clima frío.

A partir del viernes el ambiente se percibe más relajado, los danzantes tienen autorización de usar la plancha para sus rituales, danzas y venta de sus productos. A partir de este día, hay más personas que visitan el Zócalo, la gente se aprecia más alegre y es posible encontrar grupos de jóvenes de diferentes sectores sociales: estudiantes de secundaria,

bachillerato, universidad, subempleados etc. Se encontraba en la plancha del Zócalo un grupo de jóvenes comerciantes; que en su mayoría se conocen, se apoyan, comparten alimentos y no se disputan el trabajo. Eran aproximadamente 5 hombres y 3 mujeres uno de ellos aparentaba unos 50 años y los otros eran más jóvenes. Se dedican a hacer trencitas en el pelo, pulseras, llaveros y rastas; cobraban de 15 hasta 40 pesos. La manera en que ofrecían sus servicios era muy peculiar: se acercan haciendo alguna una broma o a veces les decían piropos a las mujeres. Se observó que para algunas personas esto les causaba temor y se alejaban rechazando sus servicios, otras simplemente reían y aceptaban. Entre ellos se hablaron con groserías y doble sentido la mayoría del tiempo, no importaba sexo ni la edad era igual entre mujeres y hombres. Este grupo de jóvenes se encontraba alrededor del asta bandera, era un viernes a medio día. El día era soleado y la plancha se calienta, el calor que se sentía era agobiante. Se observó una fila de personas bajo la sombra del asta para cubrirse del sol, con el transcurrir del tiempo se movían sobre la sombra del asta, como la manecilla de un reloj.

Conforme pasaban las horas, la afluencia de personas y purificadores aumentaba, se observaron entre 10 y 15 grupos alrededor de un purificador, además se encontraba el grupo de danzantes que recorre la plancha del Zócalo. Los fines de semana el Zócalo muestra una actividad relajada: los danzantes, las estatuas vivientes, la venta de papalotes, y artesanía crean un ambiente que muestra la diversidad cultural y diversión de los asistentes.

Cuadro no. 7 Mapa del Zócalo



Usos del Zócalo

El Zócalo es usado *como lugar de trabajo* por una gran variedad de categorías de trabajadores de la economía formal e informal: hay danzantes, guías de turistas; empleados de hoteles, restaurantes y del comercio establecido; empleados de gobierno, barrenderos, policías, lustradores de zapatos, vendedores ambulantes de periódicos, revistas, libros, fotografías y artesanías, etc. El Zócalo como lugar de trabajo puede estar relacionado con la actividad económica, cultural, o política. También se usa **como lugar de manifestación y protesta** La oposición o protesta en el lugar es diferenciada, y puede estar dirigida a la autoridad en general, contra el gobierno local, o federal, o simplemente protestar contra un problema social o una situación que afecta a todos y apelar a la opinión pública.

Por otra parte el lugar es reconocido como un espacio **para la actividad comercial** aunque no necesariamente se realice alguna compra en el Zócalo. Esta actividad se liga al lugar cuando las personas acuden al centro, La Merced, Tepito o Lagunilla; porque el Zócalo es para muchos sinónimo de centro y los que acuden al lugar cuando hablan del Zócalo cuentan sus anécdotas del centro histórico y la posibilidad de comprar artículos, a menor precio, que no se encuentran en otro lado.

Además la plaza se usa **como lugar de recreación cultural y de turismo**. Entre los lugares que se visitan se encuentran: los murales de Diego Rivera en el Palacio Nacional y las ruinas del templo mayor. Existe una diferenciación social de acuerdo con la condición de ser turista nacional o extranjero. Los turistas nacionales acuden a pasar un rato con la familia. Descansan en la plancha y observan alguna de las actividades que organiza el gobierno capitalino. La decoración de los edificios, las ferias ó exposiciones, son actividades que atraen al turismo local y refuerzan la actividad comercial y política del lugar. En cada actividad la diversidad de usuarios en los eventos masivos es aprovechada tanto por el comercio como para promover o forjar la opinión pública. Por ejemplo el Día de muertos se organiza una mega ofrenda con la presencia de todas las delegaciones del Distrito Federal y se dedica a personajes como Diego Rivera, Frida Kahlo, Pedro Infante, y El Santo. Con el rescate de lo prehispánico, el significado de la muerte, la tradición del pan

de muerto y el altar; el Zócalo se llenó de diversidad pues la actividad comercial y la manifestación política no pudieron faltar, porque en este espacio se vive lo mexicano, se trabaja, se compra, se recrea y se lucha.

2.3 La trayectoria del Zócalo: la dimensión histórica del espacio

¿Cuándo y cómo surgió este lugar?, ¿Qué eventos de la historia son puntos de despegue para dotar de nuevos usos y significados a la plaza? ¿Cómo, desde la actualidad, podemos entender a la protesta, el comercio ambulante, y las actividades culturales en el lugar? Con estas interrogantes se construye la trayectoria que ha ido forjando al Zócalo de la Ciudad de México. La intención de este apartado es reconstruir la cronología de la plaza, es decir, identificar los eventos históricos que transformaron el uso y sentido de la plaza en la ciudad de México. Está fuera de los objetivos de esta investigación detenernos en el análisis de cada uno de los sucesos históricos aludidos. Nuestra intención es, solamente, mencionar y describir sintéticamente aquellos acontecimientos que han dejado huellas materiales y simbólicas en el Zócalo.

La plaza tiene una historia de más de 500 años; antes de la conquista, antes de ser plaza mayor fue, parte del “centro del universo”⁸, que por sus rasgos, símbolos y distribución espacial era un espacio lleno de vida y relaciones sociales de la época prehispánica, en donde el intercambio de mercancías, y la presencia de los sacerdotes y emperadores de la época otorgaban un gran valor al lugar y lo constituía como el centro de una cultura que se encontraba en pleno esplendor. Este valor se traduce como el simbolismo que aprovechó Hernán Cortés al fundar la ciudad colonial en el mismo lugar y conquistar a los pueblos indígenas. Dejar el centro más importante de la ciudad prehispánica significaba poner en peligro la conquista. Por lo tanto los españoles aprovecharon el centro y construyeron sus edificios sobre los que ya existían, utilizaron las piedras de edificaciones prehispánicas derrumbadas, para construir sus casas, las iglesias y palacios de los nuevos gobernantes.

⁸ Matos Moctezuma Eduardo en su libro *Vida y muerte en el templo mayor*, define varias características de los templos o edificios “Axis mundi” ó centros del universo: Estas son, la orientación del edificio la plataforma que lo rodea para delimitar el espacio sagrado; la relación con la vida y muerte, la dualidad fundamental del mundo prehispánico expresada a través de la presencia de símbolos importantes asociados con el agua, parto o nacimiento, guerra y sacrificio.

Este hecho histórico es sin duda un referente para quienes conocen el lugar histórico, ubican las ruinas del templo mayor y se identifican con el Zócalo. Pero debemos tomar en cuenta que constituirlo como lugar histórico no es resultado exclusivo de los hechos en el lugar, pues la historia es reconstruida y acompañada por políticas culturales de la ciudad, lo que se traduce en una manera de exponer los hechos históricos ante los contemporáneos. Por ejemplo, sin las excavaciones realizadas en los años 70 no hubiera sido posible poner al descubierto las ruinas del templo mayor y las ventanas antropológicas que en la materialidad construyen al lugar histórico y que se acompaña de ciertos usos y sentidos en el lugar, cómo lo es la actividad de los danzantes en la plaza.

El espacio central de la cultura prehispánica es construido según el código de 1576, a partir de una señal que el dios Huitzilopochtli mencionó al sacerdote Cuauhcóatl: el águila sobre un nopal devorándose a una serpiente. Este símbolo está representado, hasta nuestro días, en el escudo de la bandera nacional. El grupo de peregrinos originarios de Aztlan al no contar con un espacio para fundar su ciudad empieza a construir chinampas alrededor de una pequeña isla en medio de una laguna en donde se les había revelado la señal mencionada. La condición natural del espacio o de manera particular los atributos físicos de la cuenca reforzaron las características de un centro. La cuenca, al estar rodeada de cordilleras montañosas ocasionó que la ciudad contara originalmente con recursos naturales, agua y un clima ambiental idóneo para la reproducción de la vida, y al mismo tiempo lo constituyó con un centro. Esta situación en sus orígenes propició el desarrollo de técnicas para el cultivo, y la utilización de distintos recursos, las chinampas y los acueductos caracterizaron la movilidad y distribución de las viviendas. Paulatinamente el espacio natural fue transformado en un espacio social: sus habitantes construyeron casas, caminos, mercados, espacios ceremoniales etc., lugares que resultaron en un entramado de relaciones sociales. “Todos los testigos oculares, los conquistadores que, según Bernal Díaz “veían cosas jamás vistas ni jamás soñadas “ expresan unánimemente su asombro ante el esplendor de la ciudad...Cortés, alaba con entusiasmo la belleza de los edificios, particularmente la de los jardines, tanto los situados sobre las terrazas como los dispuestos sobre el suelo. Observa las calles, largas y rectas, cortadas por canales donde circulan las canoas, el acueducto que lleva el agua dulce a la ciudad; la amplitud y la actividad de los mercados”(Soustelle, 1970:27). Se describe en las crónicas de Bernal Díaz a una gran

plaza, llena de vida y ordenada, en donde unos compran otros venden, se narra con gran admiración un ir y venir incesante de canoas (transporte ideal porque no se contaba con animales de carga). “La plaza central de Tenochtitlán parece haber estado situada casi exactamente en el lugar donde hoy está el Zócalo de la ciudad moderna. Tenía pues la forma de un rectángulo de 160 a 180 metros, cuyos lados más cortos estaban, respectivamente, frente al norte y al sur” (ibid.,33). Sin embargo los sentidos del lugar no se encuentran delimitados con la exactitud de un mapa, pues la plaza era construida como un espacio de gran actividad religiosa, mercantil y política. Un espacio social en el cual los elementos arquitectónicos concretamente el espacio material, era una dimensión de lo que constituía a la plaza como un espacio de las relaciones sociales de la época.

El centro ceremonial de la ciudad prehispánica era de enorme importancia para su organización política y religiosa, y como consecuencia de ello, durante la conquista Cortés decide establecer el centro de la ciudad sobre el que ya existía. Su idea fue hacer patente la conquista a través de la fundación y construcción de una nueva ciudad, justamente en el lugar más relevante para la organización de la ciudad prehispánica. De esta manera los significados como lugar central en la nueva ciudad son reforzados. Se construyó una plaza rodeada de los edificios importantes: la iglesia mayor hoy Catedral Metropolitana, el Palacio Virreynal, las Casas de Cabildos y la Casa Arzobispal. El espacio fue resignificado y adquirió un valor a partir de nuevas relaciones, promovidas por el clero. Sin duda la construcción de la iglesia en 1524 y su transformación en Catedral fue una de las estrategias primordiales que otorgó valor a la plaza, ya que la iglesia era la institución que tenía en sus manos la conquista espiritual, además del control de muchos de los recursos de la ciudad; motivo por el cual la plaza era escenario o referente de la institución más importante de la época colonial.

Los españoles transformaron un espacio que tenía un significado primordial para los indígenas: sus centros ceremoniales fueron sometidos a nuevas funciones. La iglesia y los conventos ocuparían un lugar central para la generación de otras actividades en los espacios públicos. Estos nuevos usos y significados eran promovidos bajo un objetivo: la conquista de los pueblos indígenas, y la construcción de la plaza en el lugar ideal, sirvió a los intereses de quienes tenían el poder. Así aparece la plaza mayor como una representación

sincrética de ideas indígenas y coloniales (Low,1993:78). Por esta razón el lugar prehispánico se entiende como un punto de despegue de una trayectoria que nos guía hasta comprender la plaza de la actualidad. Los siguientes sucesos históricos nos permiten identificar como a través del tiempo se fue dotando de ciertos significados al lugar.

a) *El refuerzo de la actividad mercantil en la plaza “El parian” (1624-1843)*

La ciudad México, como capital novohispana desde sus orígenes presenta una fuerte actividad mercantil. Esta actividad comercial en la plaza mayor fue la más importante del espacio urbano en la época colonial y tuvo como motivaciones: a la actividad comercial en la ciudad prehispánica, las ventajas geográficas de la ciudad y las vías de comunicación con las que se contaba. Se reconocen tres mercados ubicados en la plaza en dicha época: 1) Los puestos de indios o mercado de bastimentos ubicado al oriente de la plaza, 2) el mercado de manufacturas artesanales o “baratillo” ubicado en el centro y 3) al poniente el mercado de productos ultramarinos conocido como el parían. (Olvera, 2007:12-16) Estos tres mercados confluían en la plaza y creaban espacios de reunión donde se comentaban y discutían los sucesos de la época.

En 1624 se construyó un edificio, con estructura de madera, en la parte central de la plaza el cual fue utilizado como mercado: el Parían, se encontraba dividido según el poder económico de los comerciantes y compradores, Este mercado fue demolido en 1843. En los alrededores se encontraba lo que hoy llamamos tianguis, mercado sobre ruedas o ambulantes que vendían en su mayoría productos perecederos: “En puestos semifijos, sobre mesillas, canastos o petates, bajo alguna sombra improvisada con carrizos o a pleno sol, el curioso comprador podía encontrar en estado natural los frutos propios de la tierra y los aclimatados por los colonos europeos así como una gran variedad de animales comestibles, acuáticos y terrestres como guajolotes, patos y cerdos, además de textiles, leña, carbón, forraje para caballos y mulas y un sin número de enseres domésticos pero también herramientas y materiales de construcción”(León Cázares, 2005:24)

b) *El “motín de hambre” (1692) el primer movimiento después de la conquista*

El motín de hambre, tuvo lugar en la plaza y se debió: a la falta de alimentos y a las diferencias sociales que prevalecían entre los nobles y los indígenas. El ambiente que se vivía en esa época en la plaza se describe como un ambiente de fiesta que exhibía excesos de los nobles: corridas de toros, mascararas, desfiles, ferias, ¡fiestas suntuosas! que tenían lugar no sólo en el palacio Virreynal, también en las calles y plazas de la ciudad. Por eso se ha mencionado al motín como un castigo divino. Se narra que el año de 1691 habían ocurrido lluvias abundantes que no lograron inundar la ciudad pero afectaron las cosechas y aumentaron los precios del escaso maíz y trigo, además hubo un brote de sarampión entre los indígenas y en ese mismo año había ocurrido un eclipse de sol que atemorizó a la población. Pero fue la procesión de Corpus Christi, del 5 de junio de 1692 la que encendió la chispa del motín cuando frente a la extrema pobreza desfilaron ostentosamente el Santísimo Sacramento, el Virrey, la audiencia, los tribunales, las cofradías, las ordenes religiosas. A este acto le siguieron las fiestas profanas acostumbradas entre vecinos de la ciudad. (Muriel,1998: 107_115) Así, el 8 de junio de 1692 había iniciado el motín de hambre: Un desenfrenado saqueo y griterío de indios que amenazaba con piedras y machetes, incendiaron el palacio Virreinal, las Casas del Ayuntamiento y los cajones de madera (conocido mercado llamado el parián) que había en la plaza mayor.

El motín o tumulto de 1692 ha sido catalogado como uno de los movimientos sociales de protesta más importantes en la América colonial. También se ha analizado la conjugación de elementos: la fiesta, y desigualdad social que prevalecía en la época, como aquello que da sentido a las formas de protesta en la cultura política del Indígena. Mascararas, festejos, agrupaciones y momentos de tensión provocan la organización que detona en la protesta social(Silva Prada, 2003). Precisamente en la plaza mayor se conjugaron estos elementos desde la época de la colonia por lo tanto, se sembró en el lugar, la semilla de una forma de protesta social.

c) *Nuevas políticas para la imagen de la ciudad 1793-1803*

En 1793 con el triunfo de los Borbones en España, se inician políticas de limpieza y salubridad en la ciudad, la plaza se limpia y se desalojan los ambulantes, y a partir de esta fecha se dan muchas transformaciones físicas en la plaza. El 9 de diciembre de 1803 se coloca una reja y una estatua del Rey Carlos IV de España. El desorden que se manifestaba en la plaza y en la ciudad se intentó regular durante el siglo XVII; el racionalismo de la Ilustración concebía la vida urbana en forma ordenada, funcional, bella, cómoda, y salubre, en ese entonces se plantearon una serie de reformas en el uso de suelo, calles y plazas. En este siglo la Ciudad de México pierde el esquema radial de la isla de Tenochtitlan convirtiéndose en una península sobre el lago, con calles reticulares y manzanas de forma rectangular. El núcleo central fue la plaza, en ella predomina la catedral como el edificio más alto de la ciudad. Los edificios y nuevas instalaciones se vuelven puntos de referencia en el habla urbana y paulatinamente la nomenclatura de plazas y calles se ve identificada por nombres de santos cristianos. La sociedad civil colonial era estamental, se determinaba la situación de las personas por su nacimiento y por pertenecer a los grupos preestablecidos. La vida de los habitantes de la Ciudad de México estaba normada y controlada en todos sus aspectos, para ello se establecieron leyes específicas sobre la distribución del espacio urbano, como ejemplo observamos los gremios de profesiones y vendedores en el centro de la Ciudad de México, los cuales hasta nuestros días son un referente para los capitalinos.

En el siglo XVII se institucionaliza la vida colonial y en la primera mitad del siglo XVIII expresa su auge y culminación. De una población de 100 mil habitantes se estimó que había más de 50 mil españoles, 40 mil miembros de castas y 8 mil indios. Debido al ascenso de los Borbones a la Corona de España, se emprenden una serie de reformas para recuperar la administración directa de las rentas reales. Asociada a estas reformas se construyeron varios edificios destinados a alojar las nuevas instituciones reales: por ejemplo, la Real Casa de Moneda, la Real Aduana del Pulque. La Corona tomó los ramos más rentables de la producción colonial y otros estratégicos como el del tabaco, los naipes, el papel sellado, la nieve, el cobre. Se crea la real fábrica del tabaco, hoy conocida como la Ciudadela y con esto se modifica el uso de suelo al separar el espacio habitacional del laboral. Se cambió el uso de suelo de las calles y las plazas, pues los usuarios los usaban para diferentes

actividades, la Corona ordenó dejar las calles y plazas libres de todo estorbo para favorecer la cómoda circulación. Con el objetivo de aumentar la productividad se crearon 3 instituciones educativas, el Real Colegio, el Jardín Botánico, y la Real Academia de Bellas Artes. La Corona organiza una nueva dimensión territorial para el control de la policía, en 1768 se divide la ciudad en ocho cuarteles mayores y 32 menores, con esta organización pretendía tener el control civil de la población, sustituyendo a la iglesia en esta función. Para este fin se dividieron los cuarteles en manzanas, se numeraron las casas y las viviendas y se levantaron censos en los que se registraban las rentas y los propietarios al igual que los negocios. También se aplicó un censo persona por persona. De estos censos el realizado en 1790, en la época de segundo Conde de Revillagigedo, es uno de los más completos y arrojó un total de 111,067 individuos. La finalidad del censo era el control político y administrativo concentrándose en tres puntos: policía, impuesto fiscal y recaudación. (Lombardo de Ruiz:2000:109-115)

d) *La victoria de la Independencia de México (1821)*

El 27 de septiembre de 1821 entró a la ciudad de México el ejército de Iturbide tras haber conseguido la Independencia de México y como resultado de ese triunfo, en 1822 es retirada la estatua del Rey español de la plaza y trasladada a la avenida Reforma.

En 1843 Cuando López de Santa Ana ocupaba la presidencia de México ordena destruir el edificio del mercado el Parían, ya que pretendía construir en el centro de la Plaza Mayor un monumento a la Independencia de México. Este monumento no logró construirse y en su lugar sólo quedo el “Zócalo” (término arquitectónico que se refiere al basamento del que sería el monumento a la Independencia) este basamento es el origen de la denominación actual de las plazas centrales no solo de la Ciudad de México, también a las plazas de otras ciudades del país (Zárate, 2005 párrafo 19).

e) *La guerra contra Estados Unidos (1847)*

Otro de los sucesos que deja huellas en la plaza fue la guerra contra Estados Unidos, los norteamericanos tras la invasión a la ciudad de México izaron su bandera en la plaza, ésta

duro allí 9 meses y fue retirada el 12 de junio de 1848; en su lugar se iza la bandera Mexicana. Esto ocurrió debido al levantamiento de las clases populares de la Ciudad de México el 14, 15 y 16 de septiembre de 1847. El alzamiento fue resultado de la organización y la defensa que el pueblo hizo de su barrio. Por ello se identifica como un suceso significativo para la memoria de los contemporáneos, el cual en la actualidad se registra como un dato de la historia. Este recurso es aprovechado por el gobierno de Porfirio Díaz quien determina esta fecha para celebrar la independencia de México y desde entonces la población se reúne en el Zócalo y espera a que, desde el balcón de Palacio, el presidente saque a ondear la bandera, al tiempo que “grita” por la honra de los héroes de la Independencia. Desde ese momento se reitera la defensa popular de la nacionalidad que tiene como origen una lucha de las clases más pobres de la ciudad. Fueron los léperos quienes con piedras defendieron su espacio pues conforme se acercaba el ejército norteamericano al centro de la ciudad se inicia un movimiento popular inexplicable (Granados, 2003). A este acontecimiento se le conoce como un antecedente de la nacionalidad que no lograba constituirse en esa época. “Es muy probable que la profunda escisión clasista y la violencia resultante que es posible advertir en casi todo el país a lo largo de la primera mitad del siglo decimonónico sea una de las principales causas de que la ideología nacionalista no hubiera florecido”(Granados, 2003:17) Sin embargo mas tarde el nacionalismo se hace patente mediante actos cívicos que el pueblo presenciaba en su plaza.

En la primera mitad del siglo XIX, como resultado de la reforma liberal se destruyen conventos e iglesias, algunos fueron adaptados para bibliotecas, colegios, hospitales o casas de vecindad lo que permitió un reordenamiento del espacio. Se transformó la fisonomía de la ciudad, conformando un nuevo paisaje arquitectónico, la ciudad deja atrás los paisajes coloniales para incorporarse a la modernidad. Sin embargo con las leyes de reforma no se elimina por completo el papel de la iglesia pues en ningún momento se pensó en la destrucción de la catedral como edificio importante de la institución. Por lo tanto, será la plaza el lugar donde confluyen las instituciones con más poder.

Por otra parte en el periodo de 1858 a 1910 la ciudad experimentaba un acelerado crecimiento casi quintuplicando su área urbana absorbiendo haciendas; ranchos y barrios indígenas. Este crecimiento fue resultado del desarrollo económico fundado en un esquema

agro-exportador. La ciudad de México se convirtió en el núcleo donde se entrecruzaban las vías del ferrocarril que transportaban los productos agrícolas, lugar donde se establecieron las casas de negocios y la sede de un poder político altamente centralizado. (Lombardo de Ruiz, 2000:109-115).

f) *La primer manifestación de los obreros (1ro. de mayo, 1913)*

En este contexto se gesta el significado de protesta otorgado al Zócalo. Se inicia con la conmemoración del día del trabajo en México, cuando el 1° de mayo de 1913, con la participación de 20 mil trabajadores, la Casa del Obrero Mundial organizó por primera vez una manifestación. En ella se demandaba la implantación de una jornada de ocho horas, el descanso dominical y la indemnización por accidentes de trabajo, el motivo de esta manifestación fue luchar por estas conquistas laborales y protestar por los sucesos ocurridos en Chicago, Estados Unidos, el 1ro de mayo de 1886.

A partir de esta fecha y hasta nuestros días, la plaza es usada como lugar para protestar por las injusticias que sufre la clase trabajadora. Sin embargo en algún tiempo se le dio una connotación de celebración. Y aunque ahora se sigue protestando por las injusticias alrededor del trabajo, estas son vistas de diferente manera. Mucho depende de los tiempos políticos, cuando el gobierno mexicano tenía el control sobre los sectores de los trabajadores, las marchas del día del trabajo fueron más un requisito de los sindicatos y un acto cívico de la clase trabajadora. Esta idea se consolida a partir de los años cincuenta, cuando las marchas del 1° de mayo fueron institucionalizadas y eran organizadas con el gobierno más como acto cívico de festejo y como un requisito para las diferentes corporaciones de los trabajadores. En la actualidad predominan las marchas que tienen una connotación de protesta y no de celebración como se hacía en los tiempos en que se consolida el estado mexicano. Incluso es posible identificar en los relatos de aquellos entrevistados que se identifican con una plaza cívica, bella y ordenada, la idea de que las marchas del día de trabajo dejaron de realizarse.

g) *La revolución mexicana (1910-1920)*

Durante el porfiriato se consolidó un proyecto de desarrollo económico que vinculó la economía mexicana con el mercado internacional y con las inversiones particulares. La llamada “paz porfiriana” permitió emprender la construcción de la infraestructura que requería la ciudad moderna. De tal manera que la ciudad creció como en ninguna época precedente al amparo de políticas urbanas, lo que dio lugar a la ampliación y nacimiento de nuevas avenidas y espacios públicos. Así, por las imperiosas necesidades de la ciudad, se da un aumento del personal de servicios de limpia, pese a los anteriores gastos en el empedrado de calles se inician nuevas obras de pavimentación, y a finales de este siglo desaparecen los antiguos faroles de aceite de nabo, que fueron sustituidos paulatinamente por la luz eléctrica. En esta época surgieron innovaciones tecnológicas en los sistemas de transporte, se cambia el tranvía de tracción animal por los trenes eléctricos y el automóvil. La población se duplicó hasta alcanzar 471 mil habitantes para 1910, el crecimiento de la administración pública y privada aumentó la burocracia, que junto con las profesiones liberales constituyeron los emergentes sectores medios. El proceso de industrialización formó crecientes segmentos de obreros quienes junto con los artesanos, vendedores ambulantes y desarraigados aumentaron la capa de los habitantes con menores recursos. La división del espacio reflejaba las desigualdades sociales y de ingreso.

Para este siglo los límites de la ciudad quedan establecidos: hacia el norte Peralvillo y Río Consulado, el sur Río de la Piedad, al oriente Balbuena y al poniente Calzada de la Verónica. El crecimiento de la ciudad provocó innumerables problemas y conflictos al ayuntamiento. Las contribuciones no compensaban los servicios requeridos; por lo que el presupuesto se desequilibró y la ciudad conservó en la periferia un anillo de focos de infección, fraccionamientos sin banquetas y pavimentos, sin suministro de agua, cañerías al descubierto, y tiraderos de basura. La ciudad mostraba en esta época grandes disparidades sociales (Morales, 2000:116-123) Es decir la creación de fraccionamientos y colonias implicaron la dotación de nuevos servicios. Tareas que ni el gobierno ni los promotores o compañías constructoras resolvían.

h) *La entrada a la plaza de Emiliano Zapata y Francisco Villa (1914)*

En este contexto se manifestó el descontento hacia las políticas del porfiriato y como resultado se gesta la huelga de Cananea. Suceso que se conoce como el despegue del movimiento obrero, y palanca de la Revolución Mexicana. En 1914 entran a la ciudad de México Francisco Villa y Emiliano Zapata, quienes después de derrocar a Porfirio Díaz y continuar su lucha contra Victoriano Huerta se sentaron en la silla presidencial del Palacio Nacional. El paso por la plaza es un hecho reconocido hasta nuestros días como la entrada triunfal y simbólica. Zapata y Villa se sentaron en la silla presidencial y aunque hoy en día se cuestionen los alcances de la Revolución Mexicana, este acto hizo patente la victoria.

i) *Iro de enero de 1924: la revuelta de los comerciantes en pequeño*

Gobernaba Álvaro Obregón, y el presidente municipal de la ciudad de México Marcos E. Raya manda un comunicado en el cual pretendía instalar una tarifa, aplicable a los comerciantes, que gravaba el “derecho a piso” Esta tarifa variaba entre 30 y 5 centavos por metro cuadrado. La repuesta no se hizo esperar y la Federación de sindicatos de comerciantes en pequeño del exterior e interior de los mercados, organizó la llamada “manifestación muda”. Dicha manifestación intentó ser evitada calles atrás del zócalo cuando los manifestantes fueron reprimidos con chorros de agua. Sin embargo mojados llegaron a la plaza. Ahí se escucharon de pronto los disparos: un muerto y dos heridos se encontraban tendidos en la plancha. El “Zócalo se lleno de sangre” y pronto la manifestación se dio por terminada (Bulnes 1963:4) Traemos a colación este suceso porque nos muestra dos cosas: la preeminencia de la actividad del comercio informal, y los intentos continuos de regularizar la actividad comercial, la cual desde la colonia se había intentado controlar.

j) *“El cardenismo” (1934-1940)*

En la época del Cardenismo es más evidente el uso de la plaza como el lugar para manifestarse, ya que la política de masas empieza a ser promovida por el gobierno y logra configurar a la plaza como el lugar donde se muestra su fuerza política. Se dan muchos

movimientos y no todos logran llegar al lugar. Resulta paradójico lo que se constituyó a partir de esta política; el estado Mexicano ocupa la plaza para sus ceremonias y actos cívicos que promueven los valores nacionales, recurso valioso para legitimar el poder del estado y que al mismo tiempo restringe el uso de la protesta de otros sectores sociales en el lugar.

Una de las marchas masivas en el Zócalo que tuvo la finalidad de mostrar el poder a otro grupo político ocurrió el domingo 12 de abril de 1936.⁹ Esta manifestación fue organizada por la CTM en apoyo al presidente (Lázaro Cárdenas) después de haber expulsado del país a Plutarco Elías Calles, Morones y Ortega León. El presidente “desde el balcón central del Palacio Nacional que es tribuna más alta del País.” saluda y agradece el apoyo. Acto que promueve la política de masas y da inicio a una etapa en la que los diferentes sectores sociales como los trabajadores, obreros, jornaleros, ferrocarrileros, mineros, campesinos, y maestros se organizan. No todos logran llegar al Zócalo y tener un impacto, porque a partir de este momento la llegada al Zócalo tenía que ser con el apoyo de masas. Cabe mencionar que en esta época los periódicos no daban importancia al lugar de la manifestación sino al motivo o suceso que los había llevado a realizar tal acto. La referencia a la Plaza de la Constitución o Plaza de Armas se encuentra en la narración del suceso y no en los encabezados o títulos del periódico.

En términos políticos y simbólicos el significado de la ciudad se magnificó sobre todo en los años 40 a partir del gobierno de Miguel Alemán. En este periodo se construyeron una serie de instituciones que avalaban la preeminencia de la capital: la Ciudad Universitaria, el Conservatorio Nacional y el Auditorio Nacional entre otras. Entre 1950 y 1970 como consecuencia de la industrialización se da el mayor índice de crecimiento urbano. Esto condujo a la conurbación de municipios mexiquenses como Tlanepantla, Ecatepec, Naucalpan, Chimalhuacan, Ciudad Nezahualcoyotl, y de las delegaciones de Tlalpan, Xochimilco y Magdalena Contreras. La extensión de la ciudad se triplicó, pasó de 29 mil a cerca de 60 mil hectáreas. Y se inició una expulsión de pobladores hacia los municipios del Estado de México. Se da un cambio en el uso del suelo de las áreas centrales, el uso habitacional disminuye considerablemente y el de comercio y servicios gana presencia. En

⁹ El Nacional diario popular Lunes 13 de abril de 1936 año VII tomo XV No. 2504 2da época

la periferia se construyen fraccionamientos de corte moderno que alternan con áreas industriales.

k) *La transformación de plaza: de jardineras a plancha 1957*

El presidente Adolfo Ruiz Cortines gobernó el sexenio de 1952 –1958, y nombró como jefe del Departamento del Distrito Federal a Ernesto P. Uruchurtu quien modificó el aspecto de la ciudad. Le dio prioridad al tránsito en automóvil y creó más vialidades, para ello eliminó espacios coloniales y zonas arboladas. Construyó el viaducto y comenzó la construcción del anillo periférico. Y además transformó la imagen del Zócalo, al eliminar las jardineras y colocar una enorme plancha en su lugar.(GDF,2000:84) Una cualidad que favoreció los eventos masivos como las manifestaciones o los grandes desfiles cívicos.

l) *El movimiento estudiantil de 1968*

En 1968 en una confrontación constante entre estudiantes y policías, se hace patente la importancia que el gobierno federal le daba a la plaza “el Zócalo”. La vigilancia represora de la policía iba en aumento si los estudiantes se acercaban al Palacio Nacional. No obstante los estudiantes lograron llegar al Zócalo. Primero, en una marcha realizada el 13 de agosto de ese año “el gobierno permitió que los estudiantes controlaran el centro de la ciudad por cerca de cinco horas”(Gómez; 2008:124). En estas fechas y de acuerdo a la represión que vivía el movimiento estudiantil, la marcha hacia el territorio sagrado del régimen en el poder fue el motivo del uso de la fuerza pública. Mas evidente se hace la represión por parte del gobierno cuando los estudiantes realizan la segunda marcha al Zócalo. El 27 de agosto de 1968 los estudiantes llegan por segunda ocasión al Zócalo, izan en el lugar de la bandera nacional la bandera rojinegra y se proponen un plantón permanente en el lugar hasta que el presidente salga a dialogar con los manifestantes. Hubo ese día una disputa por el territorio entre la fuerza pública y los activistas, la cual reveló el poder simbólico de la plaza. Hasta este momento el Zócalo había sido usado por el gobierno para promover los valores nacionales, y había constituido a la plaza con mayor énfasis en su carácter cívico. En la actualidad cada año se conmemoran estos acontecimientos con la llegada de diferentes manifestaciones al Zócalo. Algunos autores

han reconocido el movimiento estudiantil como el evento que abre el Zócalo a la protesta o manifestación. En este trabajo se ha sugerido entender la transición del uso oficial al uso de manifestación y protesta como un proceso histórico social que no es posible fechar, pues el sentido común sobre el cual actúan los sujetos se entienden como elaboraciones sociales.

El movimiento estudiantil de 1968 logró ocupar el lugar para su protesta. Un movimiento con características de oposición y protesta al sistema, de esa magnitud, no se había dado durante décadas. No obstante esto ocasionó mayor control por parte del gobierno, ya que después de este movimiento por varias décadas no llegaría a la plaza ningún movimiento social de tal importancia y con carácter de protesta y oposición. Por lo que sin menosprecio al movimiento y contrario a lo que se ha señalado en otros estudios¹⁰, el movimiento estudiantil de 1968 provocó que el estado promoviera mayor control y se cerrara la plaza a las manifestaciones de protesta. En este tiempo el gobierno federal promovió un uso de festejo cívico: enfatizando los colores de la bandera y la ceremonia como un acto exclusivo del presidente. Dichos usos se acompañaban de desfiles militares, de la presencia de niños escolares uniformados, y políticos del gabinete presidencial en suntuosas ceremonias que exaltaban el nacionalismo promovido desde el estado.

m) *La construcción del metro (1967-1970)*

El crecimiento demográfico acelerado en la Ciudad de México hace evidente la carencia de medios de transporte, y el 27 de abril de 1967 se presenta la propuesta de construcción del metro, obra que fue inaugurada el 19 de junio de 1967. En septiembre de 1969 inicia el primer recorrido del metro, el cual abarcó de las estaciones insurgentes y Zaragoza. El segundo tramo de la línea 2 incluyó la estación del metro “Zócalo”. Cabe mencionar que la construcción del metro en la plaza fue muy polémica ya que el INHA institución que protege el valor histórico del centro se opuso constantemente a que se cambiara la fisonomía de la plaza (Wildner, 2005:153), por tal razón las entradas al metro en la plaza

¹⁰ Wildner Kathrin menciona “Para los grupos críticos del gobierno la plaza era tabú, un espacio prohibido. Sólo el partido gobernante podía organizar allí sus actos masivos. Pero con el movimiento estudiantil la plaza pasó a ser un lugar para mostrar la inconformidad con la política oficial” en La plaza Mayor ¿centro de la metrópoli? Etnografía del Zócalo de la Ciudad de México editorial Universidad Autónoma Metropolitana pág. 245”.

tiene un carácter discreto, de tal manera que los visitantes o turistas que llegaron al lugar por otro medio de transporte no las podrían reconocer. Tras las excavaciones en el centro se hacen descubrimientos de adoratorios mexicas, lo que refuerza la aparición de nuevos programas de arqueología en la ciudad. En el Zócalo se refuerza el significado de lo prehispánico y se hacen evidentes los vestigios de nuestros antepasados.

Para 1970 “se da un nuevo periodo de crecimiento incontrolado y disperso provocado en gran medida por el desarrollo industrial de Izcalli y Tultitlan y por el control en la construcción de fraccionamientos habitacionales en el D.F. La conurbación alcanza a 17 municipios del estado de México”. (Álvarez, 1998:30). La gran cantidad de habitantes corresponde a tres factores: al crecimiento natural de la población originaria, al crecimiento social producto de los movimientos migratorios y a la expansión de la metrópoli. En 1990 el crecimiento de la urbe da lugar al fenómeno llamado “megalopolitano” (conexión de una serie de ciudades y de áreas metropolitanas aledañas, las cuales se conforman en un extensísimo territorio urbanizado que supone una interdependencia interna y constituye un conglomerado económico y demográfico) (Álvarez 1998:31-32)

Para esta época, como una tendencia de las ciudades, el cambio del uso de suelo en el centro de la ciudad trae como consecuencia el abandono y la proliferación de actividades comerciales. Durante mucho tiempo el Zócalo fue invadido por el comercio ambulante y dependiendo del gobierno en turno y de las presiones políticas se trató de regular la presencia del comercial informal en los alrededores de la plaza.

n) *El cierre de campaña del PSUM junio de 1982*

El 19 de junio de 1982 ocurre un hecho importante para la relación entre la izquierda mexicana y su identificación con el lugar. En aquel entonces contendía a la presidencia Arnoldo Martínez Verdugo por el Partido Socialista Unificado de México. La campaña política denominada “marcha por la democracia” para contender a la Presidencia inició el 4 de diciembre de 1981, en la plaza de Santo Domingo. Aquel día el candidato precisó los objetivos de su campaña: demostrar que los grandes problemas nacionales tienen solución, patentizar que la izquierda es una corriente nacional para imponer la urgente

democratización del país y “ese día, se señaló una meta cargada de simbolismo: el cierre de esa campaña sería en la plaza donde se encuentra la sede del poder ejecutivo, no obstante saberse que la plaza estaba vetada para actos ajenos al gobierno y su partido” (Hernández, 1982:16) Meses después se inició la discusión cuando el departamento del Distrito Federal rechaza la realización de tal acto. Primero se arguyó un pacto no escrito, según el cual la oposición no podía llegar a tal sitio, después razones de vialidad. El debate por la plaza fue incorporado a otros sectores y se tornó sistemático a través de los medios (ibid, 1982: 17). De esta manera la izquierda ganó la batalla política por el lugar, y su mejor convocatoria para el evento fue la discusión que se mantuvo con las autoridades. Las imágenes del Zócalo rojo fueron impresionantes. Fue un acto de irreverencia política, en cual aproximadamente 100 mil personas cubrían la plataforma central, con banderas rojas que revestían el Zócalo y lanzaban la consigna: ¡y tú que dijiste, Hank,¹¹ el Zócalo es del pueblo y lo vamos a tomar! (ibid , 1982:15). Sin duda acontecimientos como el movimiento estudiantil en 1968 y la represión de 1971 están relacionados al cierre de campaña del partido de izquierda más importante de la época. Pero este acto trasciende porque el presidente en turno(López Portillo) no pudo ejercer su control para impedir que se usará la plaza que durante años había controlado y para 1988 el Zócalo ya era de la oposición y fue ocupado para los mítines de apoyo al candidato del PRD (Cuahutémoc Cárdenas).

o) El terremoto de septiembre 1985

En septiembre 1985 ocurrió un temblor que podría interpretarse como una cortesía de la naturaleza, pues como resultado se observó por unas semanas el trastorno en uso del espacio publico(Monsivais, 2005:30). Ante la ciudad derrumbada la ciudadanía se ve obligada a organizarse en el espacio público. Unos segundos después del temblor, uno de los puntos de reunión principal, de manera espontánea, fue el Zócalo. Al siguiente día, el 20 de septiembre ocurre una de la replicas y la gente usa las calles y el Zócalo como refugio. Hasta finales de septiembre de ese año el Zócalo se convirtió en un gran centro de distribución y servicios: allí se repartía ropa, alimentos y se impartían cursos de primaria (ibid.:82). Ante tal situación no sólo se experimentó la capacidad de organización, y el uso

¹¹ En alusión al regente de la ciudad de México el político: Carlos Hank González

del espacio público de la ciudad, también se reforzó el valor simbólico del centro de la ciudad, como el espacio que nos recuerda el pacto de defensa, unión y solidaridad de nuestro pueblo.

p) *Las marchas de 1988: cierre de campaña, apoyo Cuauhtémoc Cárdenas y formación del PRD*

En las elecciones de 1988 contendían por la presidencia esencialmente tres candidatos Carlos Salinas de Gortari, Manuel J. Clouthier y Cuauhtémoc Cárdenas. Estas elecciones han sido mencionadas como un punto importante de la transición política mexicana, pues fue muy notoria la disminución de votos para el partido oficial (PRI). Además el cierre de campaña, otras manifestaciones, después de las elecciones, se realizaban de manera natural en el Zócalo. El 16 de julio arranca una marcha impresionante en apoyo a Cárdenas, se demandaba limpiar las lecciones. En ese mismo año el 14 de septiembre anuncia Cárdenas en un mitin en el Zócalo la conformación de un nuevo partido: el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Llama la atención que el uso natural de un lugar simbólico como el Zócalo en combinación con mayor participación de la sociedad en las votaciones mostraron la fuerza política de un nuevo frente.

q) *La elección del jefe de Gobierno de Distrito Federal 1997*

Otro suceso importante en la trayectoria de la plaza la modificación constitucional que permitió en 1997 elegir al Jefe de Gobierno del Distrito Federal que tiene como antecedente la reforma del artículo 73 en 1928, año en que había quedado conformado el Departamento del Distrito Federal. En la actualidad esto ha traído como consecuencia un uso dominante de la plaza por parte del gobierno local de izquierda Desde 1997 la izquierda gobierna la ciudad de México, y paulatinamente se inicia una transformación de la plaza, primero porque se han promovido muchos eventos de recreación, culturales, y de movilización en la plaza. Lo cual hace evidente que el gobierno local hace un uso constante y muy notorio del espacio. Situación que es confrontada con las actividades e intereses de otras instituciones presentes en el lugar.

En este contexto se plantea al Zócalo como un lugar representativo de la Ciudad de México y de la historia nacional. La trayectoria manifiesta que el Zócalo es desde muy temprano simbolizado como el origen de la identidad del pueblo mexicano y por lo tanto un lugar disputado. En él se manifestaron relaciones sociales entre los sectores sociales de distintas épocas: indígenas, campesinos, clase obrera, estudiantes, etc. Sin embargo un rasgo característico en la trayectoria de la plaza ha sido el control del gobierno, lo que ocurrió tanto en la época colonial como en el México moderno. Primero ante el uso inminentemente comercial de la Colonia, el racionalismo de la Ilustración propone un concepto del espacio limpio y ordenado en el cual ya se incorpora el monumento. Luego, en los inicios del México independiente se intenta simbolizar el espacio a partir de ciertos cambios: se retiran estatuas y dan pretensiones de construir monumentos que hagan patente la independencia de México. Más tarde con la victoria de la revolución se cambia los nombres de las calles: la calle de Plateros, por ejemplo, se renombra como Francisco I Madero.

En 1957 se eliminan árboles y monumentos, con ello se hace patente el control del gobierno sobre la plaza. Sin embargo esto resultaría en un hecho paradójico, porque las condiciones físicas de la plaza: con una plancha y el asta bandera en el centro, sin duda son una condición del espacio material que facilita la concentración de los manifestantes. A pesar de que el estado tomó como recurso los valores nacionales estos fueron confrontados y cuestionados por los movimientos sociales posteriores a su consolidación. En este contexto cabe preguntarnos ¿cómo, en la actualidad, son simbolizados los hechos históricos en las identificaciones con el lugar? ¿y de que manera son incorporados en la disputa por el Zócalo?

2.4 El lugar Simbólico

El lugar simbólico ha sido señalado en este trabajo como una dimensión de la plaza que tiene como fuente a otras características del lugar. La historia, los usos cotidianos, los eventos extraordinarios y la presencia física de instituciones oficiales constituyen al Zócalo como un símbolo o emblema de la identidad nacional. Sin embargo, de manera diferenciada se ha constituido como un símbolo de lucha para unos, y de poder político para otros. Si el

símbolo “se usa para designar cualquier objeto, acto, hecho, cualidad o relación que sirva como vehículo de una concepción- la concepción es el significado del símbolo-“ (Geertz, 1990:90). Podemos reconocer cómo los grupos sociales o identidades menores también elaboran estas concepciones por medio de sus experiencias.

Además del asta con la gran bandera mexicana ¿qué otros elementos son simbolizados en el Zócalo? o ¿Qué eventos son fuente de la construcción simbólica de la plaza?. Los edificios de gobierno a nivel local y federal, la Catedral de la Ciudad de México y el Templo Mayor, otorgan poder simbólico al lugar. Son elementos del espacio material que hacen patente la historia. De manera general el Zócalo es identificado como un símbolo de la identidad nacional, porque los diferentes momentos de la historia del país se encuentran vinculados a la plaza. En el espacio se registraron diferentes eventos históricos, que en la actualidad son recuperados y fortalecidos en la dimensión material del lugar. En este sentido, los símbolos del lugar son aquellos actos culturales que permiten comunicarnos, y que al ser formulaciones tangibles de ideas, abstracciones de la experiencia fijadas en formas perceptibles y representaciones concretas de actitudes, de anhelos; se encuentran observables en las relaciones sociales, es decir en el mundo intersubjetivo (Geertz, 1990).

El poder simbólico del Zócalo se hizo visible desde la conquista cuando se fundó la nueva ciudad española sobre la ciudad prehispánica. Pues en esa época se reconoció la valorización que los indígenas otorgaban al espacio y por lo tanto las acciones que se podrían llevar a cabo para ejercer el control del lugar. Más tarde, con la guerra por la independencia de México se protegió el espacio para no permitir la llegada de las tropas de Iturbide, y 100 años después, apenas se celebraba el centenario de la independencia cuando en la plaza ocurren disturbios y logran los generales de la revolución hacer su entrada triunfal al Zócalo. La entrada a la plaza, y al palacio nacional fue simbolizada como la victoria de los revolucionarios. Los acontecimientos históricos sin duda son momentos cruciales que se encuentran vinculados a la plaza. Eventos que otorgan poder simbólico porque son materializados en el espacio: las ruinas del templo mayor, con la actividad de los danzantes y purificadores, la Catedral de la ciudad con sus diferentes estilos y sus ventanas al pasado y el Palacio Nacional con sus museos de historia, la campana de dolores y los murales de Diego Rivera etcétera.

El poder simbólico hace del lugar un espacio de disputa política y cultural. Esta disputa se hizo evidente cuando el control del espacio que ejercía el estado disminuyó. A partir de que el control se vio disminuido, reaparecieron sin que se ejerciera la fuerza del estado, otros usos y significados del espacio. Un uso legitimado por la opinión pública es la manifestación o protesta en el lugar, casi diariamente acuden grupos de diferente magnitud a protestar, sin embargo el poder simbólico se logra cuando el Zócalo es desbordado u ocupado por más tiempo. El Zócalo como símbolo del poder político se crea a partir de la institucionalización de la manifestación política en el lugar, pues en el imaginario de la clase política del país, el poder se debía mostrar a los oponentes políticos con el apoyo de las corporaciones de trabajadores, campesinos, y maestros entre otros, que acudían a la plaza pública. Por otra parte, el Zócalo como símbolo de lucha se establece a partir de los movimientos sociales de izquierda que ocuparon la plaza para confrontarse con el gobierno. En el desarrollo histórico del lugar ha habido un periodo en cual llegar al Zócalo para protestar era imposible por lo tanto para quienes de manera confrontada llegaron al Zócalo, lo han simbolizado por la lucha y la victoria de sus movimientos. Por ejemplo para quienes participaron en el movimiento estudiantil de 1968.

Acudir a un evento masivo que desborda el Zócalo puede significar un acto simbólico. El simbolismo atribuido a la plaza depende del evento. Para algunos fueron las marchas de conmemoración del movimiento estudiantil del 68, para otros los conciertos masivos como el de Manu Chau, Shakira, Madreus, la entrada del Ejército Zapatista, las marchas pro zapatistas en las que se coreaba “todos somos Marcos”, las marchas para protestar por el intento de desafuero de Andrés Manuel López Obrador, la marcha blanca, o el desnudo colectivo para instalación fotográfica de Spencer Tunik etc. Uno de los atributos del poder simbólico del lugar es el poder de convocatoria en los eventos masivos. De esta manera el carácter masivo está vinculado al poder simbólico. Existe un poder de convocatoria que no se refiere exclusivamente a la posibilidad de acceder a los medios de comunicación, llenar la plaza significa tener el poder de convocar a la opinión pública en un espacio que impone y exige a la sociedad tomar una postura ante los problemas sociales planteados. “Dicho de otro modo: el símbolo y, por lo tanto, la cultura, no es solamente un significado producido para ser descifrado como un “texto”, sino también un instrumento de intervención sobre el mundo y un dispositivo de poder” (Gimenez, 2005:71).

Como ejemplo del carácter simbólico con posibilidades de intervención ó bien, para ejemplificar la plaza como dispositivo de poder se puede observar el uso constante, mediante actividades culturales y recreativas, por parte del gobierno local (de izquierda). Esta situación ocasiona la transformación de la plaza e impacta en el comportamiento de los actores políticos confrontados. Grupos que se oponen al uso recreativo y cultural que en los últimos años se promueve en la plaza, se perciben amenazados por perder el control del lugar: símbolo de identidad nacional. Sus argumentos son que el lugar histórico no se respeta o bien la funcionalidad del espacio público es cuestionada arguyendo problemas de tránsito y de inseguridad. De esta manera se ejemplifica como la cultura entendida como una estructura de significaciones vivida por los actores es operante de las transformaciones sociales.

No todo espacio público es producido socialmente en una disputa aguda por el lugar, sólo aquellos que por su carácter histórico y representativo son simbolizados y se constituyen como espacios de identidad. La constitución del símbolo se establece de la relación entre el monumento, el edificio, la avenida, los actos sociales y los significados trasmitidos por medio de nuestra cultura. Es el orden simbólico el que permite dar significado y constituir el lugar como un espacio de identidad.(Geertz, 1990).Pero, al mismo tiempo es la diferenciación de la cultura la que permite la disputa y la confrontación de los símbolos que se materializan en los espacios de la ciudad.

ALGUNAS IMÁGENES EN REFERENCIA A LA TRAYECTORIA HISTÓRICA DEL ZÓCALO DE LA CIUDAD DE MEXICO



S. E. EL SR. ENVIADO ESPECIAL DE CUBA ENTRA EN PALACIO
A ENTREGAR SUS CREDENCIALES.

7 de septiembre de 1910 plano general del Zócalo con la catedral al fondo y un carruaje en primer plano conduciendo al señor Enrique Loynaz enviado especial de Cuba rumbo al Palacio Nacional para entregar sus credenciales al presidente. Porfirio Díaz durante los festejos del primer Centenario de la independencia de México. Fondo Gildardo Magaña Cerda. No 049 ISSUE-UNAM



LOS ESTANDARTES INSURGENTES EN LA COLUMNA QUE ESCOLTO
LAS PRENDAS DE MORELOS.

17 de septiembre de 1910 Plano general de la columna que escolto las prendas de José Maria Morelos desfilando a un costado de la catedral. Número 87 Corina oficial del 1er centenario de la independencia de México. Fondo Gildardo Magaña Cerda. No 087 ISSUE-UNAM



7 de junio de 1911 Plano general de la plaza de la constitución llena de simpatizantes de Francisco I Madero que lo aclamaron a su llegada a la capital (aparece lona rayada) No. 0166 Fondo Gildardo Magaña Cerda ISSUE-UNAM



9 de febrero de 1913 escena callejera en las que se ven tres cadáveres víctimas de los combates entre fuerzas Federales y rebeldes en la plaza. No 273 Doc 274 Fondo Gildardo Magaña Cerda ISSUE-UNAM



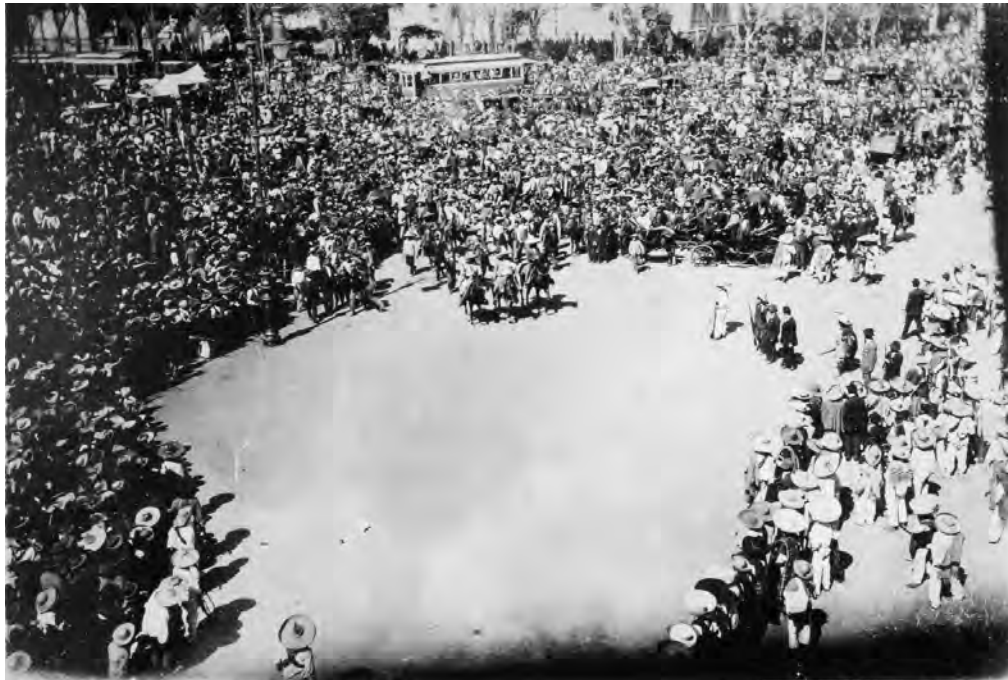
9 de febrero de 1913 Plano General en el cual se ve al presidente Madero a su llegada al Palacio Nacional Fondo Gildardo Magaña Cerda. No. 168 ISSUE-UNAM



El palacio nacional después de los sucesos del 9 de febrero Cadáveres amontonados en todo el Zócalo. No 280 Fondo Gildardo Magaña Cerda ISSUE-UNAM



17 de febrero de 1913 Un grupo de artilleros protege el Palacio Nacional
No. 0315 (doc. 316) Fondo Gildardo Magaña Cerda ISSUE-UNAM



24 de noviembre de 1914 Plano general desde arriba del Zócalo a la Llegada de Zapata a
Palacio Nacional colaboradores y pueblo acudieron a recibirlo.
No. 590 (doc. 620) Fondo Gildardo Magaña Cerda ISSUE-UNAM



Diciembre de 1914 tres vistas panorámicas de la entrada del general Emiliano zapata al Zócalo. No 636 (doc. 679) Fondo Gildardo Magaña Cerda ISSUE-UNAM



Manifestación del 13 de agosto de 1968 Fondo Manuel Gutiérrez Paredes No.2168 ISSUE-UNAM



Manifestación estudiantil del 13 de agosto de 1968 Fondo Manuel Gutiérrez Paredes No. 2169 ISSUE-UNAM



Manifestación estudiantil del 13 de agosto de 1968 Fondo Manuel Gutiérrez Paredes No. 2170 ISSUE-UNAM



Manifestación estudiantil del 13 de agosto de 1968 Fondo Manuel Gutiérrez Paredes No. 2195 ISSUE-UNAM



Manifestación estudiantil del 27 de agosto de 1968 Fondo Manuel Gutiérrez Paredes No. 2286 ISSUE-UNAM



Manifestación estudiantil del 27 de agosto de 1968 Fondo Manuel Gutiérrez Paredes No. 2287 ISSUE-UNAM



Manifestación estudiantil del 27 de agosto de 1968 Fondo Manuel Gutiérrez Paredes No. 2350 ISSUE-UNAM



Manifestación estudiantil del 27 de agosto de 1968 Fondo Manuel Gutiérrez Paredes No. 2362 ISSUE-UNAM



Manifestación estudiantil del 27 de agosto de 1968 Fondo Manuel Gutiérrez Paredes No. 2496 ISSUE-UNAM



imagen 513 del fondo Ezequiel A. Chávez ISSUE-UNAM no aparece el año de la foto.
Aproximadamente es una foto de los años 20 del siglo XIX



Imagen 1725 del fondo Ezequiel A. Chávez ISSUE-UNAM aparece fechada en 1720 identificada como plaza de armas, lo cual es un error pues para esas fechas todavía se encontraba en el centro el mercado el Parian. La imagen corresponde aproximadamente al año 1923.



Imagen 1725 del fondo Ezequiel A. Chávez ISSUE-UNAM no aparece el año de la postal. Pero por el cuidado de las jardineras podría ubicarse aproximadamente de 1930

CAPITULO 3

FORMAS DE APROPIACIÓN DEL ZOCALO DE LA CIUDAD DE MEXICO

“El sentido común es una elaboración social de la realidad, que varía de una cultura a otra. En vez de ser el fragmento arbitrario de una imaginación colectiva expresa la base común de la experiencia”

(Robert Darnton)

Este capítulo inicia con la exposición de los aspectos metodológicos para la realización de entrevistas y la observación del lugar. A partir del trabajo de campo realizado, se accedió a la narración de relatos de las prácticas, percepciones, y recuerdos relacionados con el lugar, los cuales se sistematizaron e interpretaron como cinco formas de apropiación del Zócalo de la Ciudad de México que hacen alusión a: 1) lo prehispánico, 2) la protesta, 3) los valores nacionales, 4) el comercio, y 5) la recreación cultural. Los sujetos expresaron, al narrar sus experiencias en el lugar, identificaciones con estas formas de apropiación. Con este señalamiento hago la siguiente advertencia: las formas de apropiación aquí elaboradas no clasifican a los sujetos, sino explican la trama social que en la actualidad se vive en el lugar.

Las formas de apropiación en alusión a lo prehispánico, la protesta y los valores nacionales se plantean como los pilares que construyen el espacio social de la Plaza y sobre las cuales se superponen las otras dos formas de apropiación: la del comercio y la de recreación cultural. Cabe señalar que las formas de apropiación que edifican al Zócalo como espacio social se pueden identificar en la trayectoria social de la plaza y en la historia de la sociedad mexicana. Con esto quiero decir que fecharlas de acuerdo a algún periodo o a partir de algún suceso no se considera pertinente para el estudio de los sentidos del lugar pues existen antecedentes, puntos de despegue y momentos históricos que en el tiempo construyen la trama social actual en el Zócalo. “Los puntos de vista no pueden fecharse

como los sucesos políticos, pero no son menos reales La política no puede realizarse sin un ordenamiento mental preliminar que incluye la idea de sentido común del mundo real” (Darnton, 1984:30). Por ello, se pueden observar momentos en la historia en los cuales se constituye o consolida el sentido de lo prehispánico, el de protesta, y el de los valores nacionales en la plaza.

3.1 Aspectos metodológicos

Cabe comenzar este apartado con la referencia a la postura que, en el plano de la discusión epistemológica, hemos tomado con respecto a la categoría central de esta investigación: el espacio. Partimos por reconocer que para estudiar cómo se construye el lugar, desde la óptica de la apropiación social del espacio, es obligado recurrir a la “subjetividad” de los actores que usan y representan el lugar. Dos riesgos debieron ser superados en la investigación. El primero consistía en dotar de una personalidad imaginada al espacio estudiado, y el segundo en la posibilidad de perderse en el estudio de alguna de las dimensiones sociales del espacio, en detrimento de otras, y llegar a una idea parcializada del lugar. Por ejemplo concentrarse en el espacio cotidiano, es decir en la vivencia de los sujetos que cotidianamente se encuentran en la plaza, obliga a reconocer que en la propia cotidianidad del uso del espacio muchos aspectos del lugar dejan de ser percibidos al resultar completamente “familiares” a los sujetos. Quedarnos con la mera percepción de los sujetos, sin articular sus narrativas a la historia y a las identificaciones de aquellos otros para quienes el espacio no es “familiar”, limita las posibilidades del análisis. Por esta razón se incluyeron diferentes fuentes de información: las noticias sobre usos del Zócalo, la observación en diferentes días y en diferentes momentos del día, las entrevistas a muy diversos tipos de sujetos.

Los estudios de caso suelen estudiar, a partir de una perspectiva teórica, una situación en específico, para lograr una mirada propia sobre un objeto de estudio particular. Esta mirada es resultado de la elaboración de un “puente” entre los conceptos y los aspectos particulares del caso. En este sentido, una de las preocupaciones principales en esta investigación fue contar con un camino de ida y vuelta entre los aspectos teóricos y los contenidos particulares del caso de estudio.

La perspectiva de la construcción social del lugar, elegida para realizar el estudio del Zócalo, nos brindó la posibilidad de articular las diferentes dimensiones del espacio. Desde este enfoque se otorga gran importancia a las interpretaciones o percepciones del sujeto, integradas al carácter histórico, a los símbolos, a los usos etc. En este estudio se concibe a la apropiación del lugar como el conjunto de identificaciones elaboradas a partir de las diferentes dimensiones del espacio. Las formas de apropiación del lugar se tipificaron a partir de un cruce entre los diferentes rasgos del lugar. De tal manera que las identificaciones y la trayectoria de la plaza se encuentran relacionadas en las formas de apropiación del lugar. Por lo tanto, las dimensiones del espacio fueron en este estudio una base sobre la cual se trataron de observar los usos y las identificaciones en torno al Zócalo.

La dimensión histórica.- En la investigación de campo se trató de identificar qué papel juega esta dimensión en la manera en como es practicado y significado el Zócalo. Las fuentes de información fueron documentales (bibliográficas y hemerográficas) así como la observación y las entrevistas realizadas. El objetivo era reconocer, en el presente, al lugar histórico; dar cuenta de la trayectoria social y de las identificaciones elaboradas a partir del carácter histórico de la plaza. Gracias a las entrevistas fue posible constatar que, de manera generalizada, el Zócalo es percibido como con un lugar histórico. No obstante la dimensión histórica del espacio debía permitir más allá de observar a la identificación que lo define como lugar histórico, el reconocimiento de los distintos momentos históricos que han sido reconstruidos por grupos sociales diversos. Es por eso que este trabajo señala para el primer acercamiento en el primer acercamiento a la trayectoria histórica (y no a la memoria) como dimensión o rasgo del espacio, se entiende a la historia como registro de datos y eventos. La historia es, sin duda, la recopilación de los hechos que han ocupado la mayor parte de la memoria de los hombres. (...) Sucede que, en general, la historia comienza en el punto donde termina la tradición, momento en que se apaga o se descompone la memoria social. Mientras un recuerdo sigue vivo es inútil fijarlo por escrito, ni siquiera fijarlo pura y simplemente.” (Halbwachs, 2004:4-5). En este sentido se seleccionan en este trabajo por un lado, los eventos que permiten explicar la trayectoria histórica de la plaza y por otro lado en las identificaciones de los sujetos se reconocen: los recuerdos de quienes vivieron momentos que trascendieron en la historia y las referencias que tiene la historia en las experiencias de los sujetos.

El lugar simbólico se reconoció a partir de los símbolos y de los actos simbolizados en las narraciones de las experiencias. Por un lado se intentó encontrar los símbolos que marcan o señalan al Zócalo como un espacio de identidad y para después reconocer la diferenciación en las identificaciones de los actos o sucesos simbólicos que se realizan en el lugar; actos que recurren a la dimensión simbólica del lugar. Por ejemplo: Se observa la diferenciación en la identificación de la bandera como símbolo. De manera particular la bandera que está en el lugar central de la explanada es simbolizada por algunos sujetos que se identifican con la izquierda como un medio del poder federal en particular de los grupos políticos de derecha en el país. Los testimonios respecto a los símbolos y valores nacionales dan cuenta de diferentes situaciones: la valorización, la cotidianización, y el rechazo a la ceremonia de la bandera.

La materialidad como dimensión de estudio.- Se tomó como un punto de observación importante. El lugar físico ofrece la posibilidad de hacer visibles muchos elementos de nuestro objeto de estudio. La destreza del sociólogo debe buscar las unidades de observación de la realidad que permiten advertir aquello que a veces nos parece invisible: movimientos o desplazamientos de los sujetos que nos parecen naturales encuentran explicación en el lugar físico. Tal es el caso de la formación a la sombra del asta bandera cuando el día es soleado, el nombre de zócalo en referencia al soporte es otro ejemplo que podemos citar. En este estudio se trató de hacer una descripción del lugar, y se utilizó el mapa como medio para objetivar el espacio.

Además, bajo la consideración de que la dimensión material es percibida de manera diferenciada por los sujetos se planteó como una interrogante averiguar si existe, de acuerdo a la identidad de los sujetos una manera de percibir y sentir esta dimensión material del lugar. Se observaron diferentes apreciaciones sobre la dimensión material del lugar que dan cuenta también de la valorización de la plaza desde la identidad del sujeto y su vínculo con el lugar. Para algunos la plaza está descuidada y sucia por lo tanto no es valorada como debiera ser, para otros la plaza es bella en su arquitectura por su carácter histórico, mientras para otros es solo un lugar de trabajo o de tránsito que no tiene ninguna expresión.

Los usos cotidianos y eventos extraordinarios del lugar.-Como primer paso en esta categoría se definieron de manera general los usos de la plaza en la actualidad. El Zócalo, tiene diversos usos: político, cultural, económico. Lo cual, de manera concreta es expresado en actividades o eventos en el espacio- tiempo. Es decir que el Zócalo se puede usar indistintamente con un sentido político, comercial y cultural. Aquello que los sujetos vivencian no es diferenciado bajo la misma lógica de la división de conocimientos. Por ello, fueron las experiencias en eventos particulares las que orientaron las entrevistas. A partir de la participación de los sujetos en alguna actividad en el lugar, se intentó rastrear un abanico de prácticas, e identificaciones acerca de la plaza. Con esta plataforma de las experiencias cotidianas ó eventuales, se pudo reconstruir un lugar practicado e identificado de manera específica, es decir, de acuerdo a la identidad de los sujetos. No obstante, desde una visión colectiva de los testimonios, estos nos permiten observar muchos Zócalos, es decir identificaciones con el lugar que paradójicamente se complementan y contraponen en la construcción social de la plaza.

Otra fuente de información fue el registro de los eventos cotidianos y extraordinarios. Para ello se realizó un seguimiento periodístico del 2000 a abril del 2008; el seguimiento no tiene fines de exhaustividad sino que pretende tan solo reflejar los usos más frecuentes de la plaza, así como el sentido del lugar que puede predominar en el imaginario de quienes no usan frecuentemente el lugar. Por otra parte, el carácter cotidiano del lugar se observó desde diferentes puntos: en la plancha, alrededor de la Plaza, desde la terraza del Hotel *Majestic*, y en los medios de comunicación (en periódicos, y la web). La técnica de la observación permitió el registro en la libreta de campo, las narraciones se utilizaron como materia prima para interpretar las identificaciones de la plaza. Se realizó en diferentes días de la semana y en diferentes horarios y se visitaron eventos recurrentes como exposiciones, programas culturales, ferias, megaofrendas, etc.

Como ya se ha señalado, el perfil de los entrevistados corresponde a los diversos usos y formas de identificación del Zócalo, por lo tanto para el trabajo de campo fue necesario precisar las características de aquellos que podrían ser entrevistados, de tal manera que, a partir de una experiencia concreta se pudiera desarrollar con los sujetos una conversación libre sobre el lugar.

La tipología de los sujetos entrevistados es la siguiente:

- ***Quienes trabajan en el Zócalo.***-Realizan una actividad en el lugar cotidiano, y pueden diferenciarse, a su vez, por la diversidad y especialización de sus funciones: trabajan en servicios del gobierno, en el museo colindante, en los hoteles, en la explanada, etc. Dado que sus experiencias son diferentes. Se eligió entrevistar por lo menos a quienes están en el espacio abierto: El danzante, el *vendedor ambulante, el organillero, y el policía* en el lugar y a quienes laboran en las instituciones del Zócalo *el empleado del hotel, el guía de turistas, el empleado de gobierno.*
- ***Quienes han participado en marchas y manifestaciones.***- Acuden al zócalo de manera intermitente y diferenciada por las posturas, por los grupos, por la magnitud del movimiento y por las formas de manifestación y protesta; nos permite interpretar cuales son los significados del lugar que están en juego y al mismo tiempo las identificaciones con el lugar. Se eligió al marchista estudiante, al marchista de izquierda, y al marchista de derecha.
- ***Los turistas ciudadanos.***- Esta fue una selección azarosa, pues en los recorridos para observar el lugar, se encuentran turistas provenientes de la zona metropolitana. Estos visitantes del lugar no acuden frecuentemente a la plaza pero decidieron, al estar en el centro histórico, de manera espontánea pasar al Zócalo; para aprovechar alguna actividad cultural.
- ***Quienes acudieron al desnudo colectivo.***- La selección de este evento fue definida por su particularidad: un desnudo colectivo en el Zócalo evoca de manera natural las identificaciones y recrea de manera explícita el carácter masivo del espacio. Se entrevistó a dos mujeres y un hombre que participaron en este evento.
- ***Quienes acuden constantemente a los conciertos.***- Esta actividad en el Zócalo se ha vuelto muy peculiar y exitosa, los conciertos recrean de manera particular el lugar y refuerzan la imagen de un Zócalo como ámbito cultural. Se entrevistó a jóvenes que suelen acudir a conciertos

- ***Quienes acuden a misa.***-La catedral es una de las instituciones hegemónicas que históricamente ha otorgado ciertos sentidos al lugar, y que además participa en la disputa por el espacio. Se entrevistó a una persona que acude a misa a la catedral, y la información se complementa con charlas informales en la entrada de la catedral.

(Véase anexo 2: Perfil de los entrevistados)

En la entrevista abierta de tipo etnográfico, se narran eventos o sucesos, que deben ser descritos, explicados y contrastados, esta es una tarea que no se le puede dejar al entrevistado. Es una técnica complicada que requiere una gran habilidad de escuchar y de una idea bien definida de la utilidad de la entrevista. De manera sintética la habilidad de escuchar y el contar con un objetivo claro del para qué las entrevistas, son los dos aspectos que definen el éxito de proveer de materia prima para la interpretación y análisis. Por otra parte se debe considerar que el análisis de la información recabada en las entrevistas no se realiza de manera aislada, siempre es acompañada por la manera en que realizamos la observación del lugar. La observación es un proceso que no se puede comparar con la idea de tomar fotografías de la realidad porque no consiste en capturar solo un momento, en el análisis se sistematiza e interpreta de tal manera que sea posible observar los movimientos, y los matices que construyen el lugar.

Por último cabe mencionar que como parte de la vigilancia sobre la personificación del lugar se trató de realizar las entrevistas en dos contextos, En la plaza y fuera de esta. Aquellas que se realizaron en el lugar tenían un grado más de dificultad porque se tuvo que lograr la confianza de los entrevistados en medio de ruido, prisas, interrupciones etc. Algunos de los entrevistados mostraron suspicacia acerca de si se trataba de una manera de vigilar o controlar el lugar por parte del gobierno o de algún reportaje o nota para el periódico. La desconfianza fue generalizada, y se pudo observar en los empleados del gobierno federal, en los del Gobierno del Distrito Federal, en los vendedores ambulantes, en los policías, en los indigentes, en los desempleados etc.

Las entrevistas realizadas en un lugar ajeno al Zócalo pudieron ser más largas y se tuvo mayor tiempo para lograr la confianza del entrevistado; no así las que se realizaron *in situ*

dadas las naturales limitaciones por el ruido ambiental, las ocupaciones y la prisa que podían tener los entrevistados.

3.2 *En alusión a lo prehispánico*



Todos los que hemos visitado el Zócalo podríamos reconocer la presencia de los danzantes o purificadores en la plancha de la plaza, a pesar de haber iniciado su actividad a un costado de la catedral o enfrente de esta, hoy es común verlos en el centro o distribuidos por toda la plaza, aunque otros se mantienen y conservan un lugar cercano al templo mayor. La referencia o argumentación que utilizan es que el lugar pertenecía a nuestros antepasados y por lo tanto es el lugar donde ellos deben estar. Los danzantes y purificadores comparten muchas cosas, se preparan y aprenden un discurso con el cual justifican su presencia en el Zócalo y sus actividades como danzantes, vendedores de mercancías relacionadas con lo prehispánico (monolitos, piedras, plumas etc.) o purificadores del cuerpo y alma.

Los relatos de un danzante de 29 años y un purificador de 50 años, fueron muy parecidos. En ambos se puede identificar, un discurso basado en su actividad como purificador o danzante y otro en donde hablan de su historia (quiénes son ellos, como se llamaban antes).

El purificador, se encontraba en la plancha a un costado de la entrada del metro que está más cerca a la catedral, había mucha gente formada para ser purificada, y se pudo observar que es conocido por muchos de sus clientes. Era evidente que tenía éxito en su actividad, el pago no estaba definido y recibía como propina hasta 50 pesos por la purificación. Tenía dos públicos los que observan, como por ejemplo los turistas, y los que se purifican, la mayoría eran personas adultas y en raras ocasiones jóvenes. Para purificar utiliza un líquido o loción de hierbas, un ramo de albahaca, incienso de copal y por supuesto viste un taparrabos y un penacho. La purificación consiste en barrer a la persona de pies a cabeza con el ramo de albahaca, la loción y el incienso. Además da masajes en los hombros y en la espalda, (a veces con golpes muy bruscos) casi al finalizar pide a los purificados que pisen

el ramo de albahaca utilizado. Y para terminar escupe por un lado y tose constantemente para anunciar que ha sacado la mala vibra de los cuerpos y el alma.

Dijo que se llama Cuitlahuac Tochtli Cuautli y repitió que esos eran sus apellidos. Más tarde aceptó que su nombre era otro, se llamaba Rafael, pero ahora es el señor Cuitlahuac. Después habló de su origen, y sus intereses, dejando a un lado el discurso de promotor cultural o purificador. Cuitlahuac desde hace 15 años se dedica a purificar en el Zócalo, inició esta actividad cuando quiso vender unos monolitos que se había encontrado en un terreno de su abuelita y cuando llegó alguien del Zócalo (del grupo de los danzantes) le dijo que el no podía vender nada, él era un elegido. Desde ese momento fue reclutado y formado para dedicarse a purificar y danzar. Estos grupos reclutan y preparan a los interesados, y generan así oportunidades laborales y un proyecto de vida.



El danzante dijo que se llamaba Yaoyotl y mientras desplumaba su penacho, accedió a platicar acerca del Zócalo. Pertenece a un grupo de danzantes desde hace 5 años. Para él no es un trabajo, es un pasatiempo, algo que le gusta hacer. Describe la plaza como un lugar lleno de energía, porque, según él, tiene la esencia de nuestros antepasados.

“Desde que tenía 5 años me trajo mi papá y me di cuenta que este lugar tiene algo, y es algo que me atrae. Yo digo que es la esencia que se quedó de nuestros abuelos. A mí me gusta acá; incluso cuando dejo de venir un par de días ó semanas y luego regreso, mi corazón late más rápido”. Porque nuestros antepasados sí sabían lo que tenían, nosotros no, los mexicanos no somos educados.... Los extranjeros vienen porque saben de esta energía, pero la gente de esta ciudad no sabe nada de lo que tiene”.

A pesar de que ambos definieron al Zócalo como el lugar lleno de energía y mágico, los dos reconocen que la plaza es “de los que tienen”. Los danzantes o promotores de la cultura prehispánica como ellos se llaman, dicen que el Zócalo “es de Slim” y de los dueños de los edificios. Sin embargo después de platicar acerca de lo que se vive en el Zócalo

mencionaron que una cosa es lo material y otra las vivencias de la gente. Resulta interesante comparar que en otras identificaciones de quienes participan en marchas o protestas o los que defienden los valores o símbolos nacionales, lo primero que expresan es: “el Zócalo es de todos (lo mexicanos)”.

Yaoyotl y Cuitlahuac comparten un discurso basado en la defensa de lo prehispánico. Ellos hacen referencia a nuestros antepasados y los llaman “nuestros abuelos”. Se puede ver que reproducen los rituales y las normas sobre las que tienen que trabajar y la imagen que quieren proyectar ante el turista nacional y extranjero la cuidan considerablemente.

“Nosotros no somos payasos de circo, ni danzantes, nosotros somos promotores de la cultura”. (Yayotl)

La desigualdad social es uno de los temas importantes para los promotores culturales, danzantes o purificadores del Zócalo. Los danzantes y purificadores en su discurso reconocen que mientras haya pobreza siempre habrá quien se aprovechará de los que no tienen. Rescatan de la cultura prehispánica la opresión y la derrota del pueblo mexicana, el despojo de los bienes y como resultado de esta identificación con lo prehispánico muestran rechazo a la iglesia católica.

Su apropiación en alusión a “lo prehispánico” les permite usar el Zócalo, estar ahí pero al mismo tiempo los deja como parte del escenario, porque su identificación es “vendida” como “venta simbólica” al turismo y saben que es su vestuario y sus ritos lo que provoca la curiosidad y les permite vender otros productos. Desde el conjunto de identificaciones que comercializan al turismo, (particularmente como promotores de lo prehispánico en la plaza) el espacio es apropiado por el grupo de danzantes y purificadores quienes aceptan otras actividades en el Zócalo. Pueden convivir con la arquitectura, con los eventos políticos porque en el Zócalo “pasa de todo” y hay diversidad.

“Como te digo hay de todo tipo de gente. Este lugar es mágico tienen algo que atrae, Además {están} las marchas, los plantones, las peregrinaciones, de todo, hasta del estado”.

El sentido de lo prehispánico es reforzado por las prácticas de los danzantes y purificadores ante la inminente presencia del templo mayor como elemento esencial de la estructura de la plaza. Hoy los danzantes y purificadores, usan el espacio a partir de considerar la gran cantidad de turistas nacionales e internacionales que visitan el templo mayor y los museos. Es muy probable que la actividad de los danzantes y purificadores tenga como soporte los descubrimientos realizados a lo largo del siglo XX, y se intensificaron en 1978 con el hallazgo de la Coyolxauhqui y con el Programa de Arqueología Urbana dirigido por el arqueólogo Eduardo Matos.

El significado de lo prehispánico es fuente del simbolismo que juega en la construcción del espacio social en el Zócalo. Los danzantes y purificadores legitiman su uso a través de los antepasados, usan el Zócalo y refuerzan otras dimensiones del lugar representativo como por ejemplo lo histórico y el turismo. Se complementan con la oposición y la protesta pero no sólo en contra del gobierno. Su protesta es en contra de los valores que se oponen a su discurso de la energía y la magia ancestral del lugar. Pretenden promover una forma de vida naturista, basada en otros valores que no sean los del mercado o las instituciones oficiales. Aunque las ruinas del templo mayor no siempre se visitan, (se observan más escolares o turistas que familias interesadas en la historia) los danzantes y purificadores refuerzan la imagen de un Zócalo prehispánico para el turismo nacional y extranjero.

3.3 Mediante la manifestación y la protesta

Un uso y significado predominante que actualmente se le otorga al Zócalo es su carácter como lugar de manifestación y protesta: reforzado por los miles de plantones, marchas manifestaciones y mítines que se han realizado en el Zócalo. A partir de 1957 la plaza adquiere el aspecto actual con una plancha de asfalto, que hoy se dice es la tercera más grande del mundo. Esta característica le da la posibilidad de ser lugar de concentración de miles de personas, y hoy es uno de los atributos necesarios que dan sentido a la protesta en el Zócalo. Probablemente por esta razón algunos omiten las marchas y plantones realizados en la época Cardenista, cuando la plancha todavía no se construía, y se menciona que este

carácter se obtiene a partir del movimiento estudiantil de 1968¹². Otra postura, en los relatos, considera que el Zócalo se constituye como lugar de protesta por sucesos históricos como la independencia y la revolución de 1910. Sin embargo las revueltas y protestas en la plaza se realizan desde tiempos de la Colonia (por ejemplo: el motín de hambre en 1692.)

Un momento crucial para consolidar el sentido de protesta en la plaza se ubica en el periodo del presidente Lázaro Cárdenas, quien promueve una política en donde las manifestaciones y marchas en la plaza eran la manera de mostrar al adversario quien tenía la fuerza política. En su gobierno se realizaron movilizaciones de diferentes sectores sociales como los trabajadores, obreros, jornaleros, mineros, y campesinos. No todos logran llegar al Zócalo y tener un impacto, porque a partir de este momento la llegada a la plaza tenía que ser con el apoyo de masas. Esto muestra que en ese tiempo la plaza se conforma como el lugar para manifestar el poder a través del apoyo masivo del pueblo. En los periódicos de los años 30s, sin importar de cual marcha se trate, no es fácil encontrar en dónde se realizó, porque la noticia no hace énfasis en el lugar. Sin embargo en la actualidad, se menciona al Zócalo capitalino, y aparecen constantemente fotos de la plaza, la plancha, la bandera, la catedral, el Palacio de Gobierno, de manera recurrente. Es el lugar donde ocurren las cosas, escenario (desde el punto de vista de los entrevistados) de las marchas y mítines de muy diversos eventos (la protesta puede ser en contra de cualquier instancia de gobierno: senador, presidente, candidato etc). Pero la noticia resalta mucho las formas en como se protesta, y se otorga relevancia al apoyo masivo.

El Zócalo es constituido como el lugar histórico por excelencia en la memoria colectiva de los mexicanos. Esta dimensión histórica del lugar es un marco de referencia en los usos y significados del Zócalo en la actualidad. El valor que los grupos políticos y los movimientos sociales otorgan a la plaza es consecuencia de una integración de elementos (sucesos, símbolos, monumentos, museos, edificios, discursos) que surgen desde la conquista y se encuentran materializados o simbolizados en la plaza. Sin embargo el sentido político que en la actualidad se le otorga al lugar, además de tener como referencia

¹² No menosprecio el sentido del movimiento social de 1968 ya que para la historia de los movimientos sociales en México es el punto de despegue de un movimiento social, cultural y político. Transformó paulatinamente la vida nacional y a partir de este movimiento se hace visible la ciudadanía, con alternativas que están al margen de los controles del gobierno. (Monsiváis, 2005)

la presencia de los poderes de la nación, se ha consolidado a través de diferentes eventos trascendentes en la historia y en la actualidad no es difícil señalar a la plaza como un espacio para la manifestación y protesta.



El sentido de manifestación y protesta es algo común en los relatos de los entrevistados por ejemplo: Jesús, un ayudante de vendedor ambulante menciona que “el Zócalo es un lugar de todos y se puede protestar, por eso todos los días hay marchas y plantones”. En general es aceptado que se proteste “para eso es el Zócalo”, “les guste o no”, “les afecte o no”; “la gente está en su derecho de protestar y el Zócalo es el lugar para ello”. La aceptación de la protesta encuentra como problema a la falta de valores que permitan respetar el Zócalo, pues aunque se acepta que se realicen las marchas porque no están de acuerdo con el gobierno, se reconoce al mismo tiempo que perjudican, particularmente en el traslado del trabajo a casa. Un policía de la unidad de protección ciudadana de la zona centro menciona que “está bien que se realicen las marchas porque es una manera de que opine la ciudadanía”. Las marchas en el Zócalo son entendidas como la manera de hacer presión al gobierno y la forma de participar de la ciudadanía en asuntos de interés público. Pues, se reconoce que no existen otros medios para que la ciudadanía se exprese y pueda ser escuchada. La necesidad de participar por medio de la confrontación a las instituciones de gobierno se debe también a la falta de medios para la participación, alterna al voto otorgado en las urnas, los ciudadanos una vez que eligen a sus gobernantes no encuentran vías de comunicación con éstos y, sobre todo, no se sienten escuchados por los gobernantes si no hay presión mediante la manifestación en el espacio público.

Quienes han usado el Zócalo para protestar, reconocen la importancia de la plaza para manifestarse. Definen a dicho espacio como el corazón o símbolo de lucha en nuestra historia. La importancia de una manifestación en la plaza se sustenta en su valor simbólico, pues otros actores en la disputa, así como la opinión pública recibe el mensaje de protesta con más facilidad. Por otra parte hay quienes mencionan de manera más concreta que las

marchas se hacen “porque ahí están el Palacio Nacional como representación del gobierno Federal y los edificios de gobierno del Distrito Federal”, los llaman “los poderes más importantes del País”. También la Catedral de la Ciudad de México juega un papel como institución ya que ha sido blanco de protesta a los valores que la iglesia católica promueve.

La protesta en el Zócalo es vista por algunos sujetos como actividad exclusiva de los que se oponen al gobierno o de quienes se perciben como excluidos socialmente. Se acepta que haya manifestaciones de homosexuales, de campesinos, profesores, en contra de la ley que permite el aborto, etc.

Lo que se observa en los relatos es que la protesta es percibida como algo permitido a una clase social no a todos y sobretodo existe un rechazo a la protesta que tiene como fondo la lucha política por el poder. Como ejemplo observemos el relato de la marcha organizada por Maria Elena Morera presidenta de la Asociación México Unido contra la delincuencia, quien a partir del secuestro de su esposo se involucra en una actividad de movilización y asume el cargo de Presidenta de esta Asociación. Ella en su cargo de presidenta de la Asociación mencionada, organizó una marcha para protestar por el aumento del sentimiento de inseguridad en la ciudad, la cual se celebró el 27 de junio de 2004. Esta fue señalada como una marcha de una clase social cercana al poder, de derecha y con apoyo de empresarios. Particularmente el gobierno de la Ciudad de México a cargo de Andrés Manuel López Obrador y miembros de la izquierda descalificaron sus intereses y la señalaron como una marcha en contra de quien sería el futuro candidato a la presidencia en el 2006.

El relato de esta marcha es muy peculiar, porque aunque se genera por una situación social que afectaba a un gran numero de habitantes de la ciudad, el testimonio ilustra cómo es acordada con la autoridad, con los medios de comunicación y con todos los recursos que están al alcance de una clase social cercana al poder.

“A uno de los primeros que se lo comento es al actual Secretario de Seguridad Pública Federal porque él era director del AFI”” entonces le dije (que) lo que pasa es que yo en mi vida he hecho una marcha y nunca he asistido a una, --entonces

quiero que me ayudes-- y él me dijo pues yo soy autoridad no le puedo ayudar a hacer una marcha pero sí le puedo enseñar como”.

“Le hablé a Lázaro Ríos del (diario) Reforma y le dije --oye Lázaro quiero que me pongas en tu columna de mañana-- esto era ya finales de mayo, que vamos a salir a marchar y la marcha es en contra de la inseguridad en general, entonces le dije ... -- quiero que me ayudes a convocar o sea que saca mañana que vamos a salir a marchar--”

Como todo espacio público las manifestaciones o protestas en la plaza tienen en la historia diferentes matices. Este relato nos muestra cómo hay manifestaciones de protesta acordadas con el gobierno y otras en la historia que son de total confrontación. Sin embargo en la actualidad este uso pactado con el poder para manifestarse en la plaza se ha visto reducido, por el sentido de protesta que predomina hoy en el lugar y la identificación de la izquierda con la plaza.

A María Elena Morera le quedaba claro el ambiente que se vivía en la ciudad y los recursos de los que podía disponer para organizar la marcha. Hoy es conocida como “la marcha blanca”, por las imágenes impresionantes de la avenida reforma y el Zócalo lleno de personas vestidas de blanco.

“Entonces me dice, pues, lo que deberías de hacer es nada más decir que se van a reunir en el Ángel de la Independencia o marchar del Ángel al Museo de Antropología porque si son pocos no se va a notar. Si te vas al Zócalo vas a parecer canica y le dije No. Convócala como te la estoy pidiendo porque así la quiero: al Zócalo”.

Otro aspecto que aparece es la idea de que el Zócalo debe llenarse. En el juego político este aspecto sigue siendo relevante, aunque en la actualidad la protesta de otros sectores sociales, que no son favorecidos con el apoyo de los medios de comunicación y tecnología para convocar a distintos sectores, recurren a recursos simbólicos. De esta manera más allá de una demanda al gobierno apelan a la opinión pública. Como ejemplo se pueden citar las protestas de campesinos nudistas miembros de la organización de Los Cuatrocientos Pueblos. De tal manera que el carácter masivo sigue siendo una manera de mostrar el poder

y el respaldo de fuerzas políticas a otros grupos, mientras que los recursos simbólicos apelan a la opinión pública y la convocan para que respalden su movimiento.

Una reacción en contra de la marcha Blanca fue la del gobierno del Distrito Federal o gobierno local quien no se esperaba una marcha organizada por una clase social acomodada y, aparentemente, en contra del gobierno local pero no de los poderes federales. Situación que fortaleció la propaganda que se le hizo a la marcha. A pesar de lo antes señalado esta marcha fue peculiar, primero porque alertó a muchos de la izquierda sobre la importancia y significación del lugar, y segundo por la gran participación de diferentes asociaciones y sindicatos que logró reunir. (aunque en el relato se menciona que se trató de desalentar la participación, señalándolos como grupos cercanos al poder y de derecha)

Para muchos existió la sensación de censura y para otros un afán de protagonismo de parte de la presidenta, quien no tenía justificación para realizar tal manifestación. En el relato se observa que ella se sentía con mejores argumentos que los políticos, y que entiende al Zócalo como el espacio de todos los mexicanos y no sólo de un grupo político.

“Yo creo que ahí López Obrador se equivocó.... ya después de la marcha nos dice que los que salimos a marchar éramos unos estúpidos y que nos habíamos ido a comprar ropa y se equivoco, se equivocó y está enojado ni modo, el gobierno federal también se equivocó se quiso montar en la marcha diciendo que nos había apoyado y no hicieron mucho”.

La reacción de las diferentes clases sociales frente a la marcha, se relaciona con diferentes aspectos: uno se refiere a la tradición del gobierno de omitir o negar la participación de la sociedad civil en asuntos de interés público. Por otro lado la sociedad civil o sociedad organizada ha sido frecuentemente caracterizada como grupos de izquierda. (Monsivaís,2005) Lo cual nos muestra la precariedad de formas de participación o relación con el gobierno. Esto tiene como antecedente que durante mucho tiempo diferentes sectores sociales fueron corporativizados y se sometieron al poder oficial, por lo tanto la relación de los grupos organizados de izquierda con el gobierno fue de confrontación mientras que las corporaciones de distinto sectores sociales eran sometidas y convocadas para sustentar el poder político de los gobernantes. Por lo tanto el Zócalo de la Ciudad de México como

lugar para la protesta ha sido identificado con los movimientos sociales de la izquierda, y por ello se esperaba que el gobierno local de izquierda mantuviera un carácter flexible ante la manifestación política o protesta. En este contexto muchos calificaron la controversia de la marcha blanca como absurda y sin sentido.

Otra forma de protestar en el lugar es el plantón, lo cual significa que se protesta mediante la ocupación del espacio por varios días, hasta llegar a una negociación o hasta que sea posible mantenerse. Uno de los plantones más largos en la historia del Zócalo se llevó a cabo después de las elecciones del 2006 y fue convocado por Andrés López Obrador, la protesta estaba centrada en el fraude verificado en las elecciones presidenciales y la demanda central en la necesidad de limpiar la elección.

El siguiente relato, es de Fernando. Tiene 28 años y se considera una persona con ideas de izquierda, más que un militante del PRD, (partido de izquierda) él ha participado en las campañas, en las marchas y en los plantones que el grupo político de izquierda organiza en la Ciudad de México. En el 2000 participó como promotor del voto casa por casa, y anteriormente había participado en un programa juvenil en la ciudad de México. Él menciona que nunca le fueron afines las ideas de la derecha o conservadoras, por lo tanto siempre tuvo clara su afinidad al partido de izquierda.

La actividad política de Fernando se mezcla con su actividad como funcionario de gobierno en la ciudad de México. Durante el gobierno de Andrés Manuel López Obrador colabora en la Dirección de Participación Ciudadana. Y sus aspiraciones, como colaborador de este grupo político, fueron construir un proceso político distinto y desde ahí ganar la presidencia. En sus relatos menciona que su pretensión era que los ciudadanos volvieran a creer en su gobierno, y para ello trabajaron en programas sociales (becas y pensiones a los discapacitados y ancianos). En el 2005 lo invitan a participar como coordinador de campaña distrital en el Estado de México. Narra una realidad muy dura, intereses muy particulares de los votantes, “la gente dice si apoyo pero que me das a cambio”, “candidatos corruptos y grupos políticos muy tramposos”. Sin embargo él trató de mantenerse y conducir a sus compañeros, como consideraba mejor. “Les fue muy bien ganaron todo, solo perdieron 4 secciones”. “Después del 2 de julio “nunca nos imaginamos que fuese a pasar lo que pasó”

“Llegaron todos, llegaron cabizbajos llegaron como que con ganas de pelear y de alguna forma pues preguntar que era lo que procedía. [Después vienen las movilizaciones que se dan en el Zócalo asistimos todos prácticamente”..

Para Fernando reunirse en el Zócalo “era lo más natural”, y revela que el Zócalo es un ícono de lucha política, “por ahí entraron Zapata y Villa cuando ganaron”. En el relato resalta la imagen del Zócalo como un espacio de todos los mexicanos, histórico y diverso, “hay de todo y pasa de todo”. Sin embargo cuando se propuso el plantón surgió la controversia, ya que además del Zócalo se plantaron en otras avenidas importantes (Reforma y Madero). Esto ocasionó una gran polémica en la opinión pública ya que mucha gente expresó su inconformidad por las incomodidades que se ocasionaron.

En su relato describe que “era distinto lo que se vivía en el Zócalo” porque es un espacio cerrado por los edificios y tiene mayor simbolismo. Para él la presión de que existiera un enfrentamiento o fueran retirados por la fuerza era mayor, “se escuchaban rumores de que vendrían las fuerzas a quitarnos y esto creaba un ambiente de incertidumbre”, por otra parte la dinámica de la plaza facilitaba la convivencia entre los diferentes actores, se compartían alimentos, espacios, y se ayudaban entre ellos. La unidad y solidaridad son aspectos que aparecen en los relatos.

“Y era.. distinto porque en reforma pasaban y te mentaban la madre....hoy como que a la distancia te das cuenta dices.. y nunca te imaginas que te vas a quedar a dormir en reforma y nos quedamos ahí “

“La dinámica del Zócalo era distinta porque había gente de otros estados ellos venían y convivían y te decían que era una injusticia que lo que se estaba llevando a cabo que había gente que estaba ahí desde.... yo no sé si de verdad era amor había gente que se la pasó todo el tiempo ahí esa era la dinámica del Zócalo”

Se puede observar una paradoja en la comparación del Zócalo y Avenida Reforma: por un lado la plaza como espacio natural para la protesta ofreció protección y mayor identificación al movimiento y por otro lado en ese lugar era donde se corría el rumor de que serían desalojados por las fuerzas de estado. Pues el lugar cerrado por los edificios, y enfrente una sede representante del poder federal ocasionaba mayor temor. Mientras que en

la avenida Reforma existía la presión de quienes transitan por la avenida pero el riesgo de ser capturado o reprimido por la fuerzas se desvanecía pues la percepción del lugar era de un espacio abierto del que se podía escapar a la represión de las fuerzas.

Por otra parte si comparamos las concepciones de la plaza que tienen los entrevistados podemos identificar que para Maria Elena Morera¹³ la bandera, la funcionalidad de la plaza, mantenerla bella son aspectos importantes. Mientras para Fernando¹⁴ es icono de la lucha política en la historia de los mexicanos. Por otra parte la historia muestra que cuando ha triunfado la izquierda política de México la plaza es usada como un lugar de festejo y recreación cultural. Se realizan eventos para convivir en la ciudad como son, las ferias, las fiestas, las exposiciones, los conciertos. Estos sucesos desplazan el uso oficial (los actos cívicos) que realiza el Gobierno Federal de la plaza. Los actos cívicos son parte de los recursos del estado-nación que se utilizaron (en un tiempo con éxito) para consolidar la nacionalidad del mexicano, particularmente el sentido de pertenencia a la nación. Actualmente el gobierno de la Ciudad de México plantea un uso distinto entre otras cosas porque representa la conquista de un espacio simbólico.

En el Zócalo se protesta en sus formas más convencionales (plantón marcha, manifestación, mitin) y últimamente con otras formas no tan convencionales se accede a la protesta: por medio de actividades masivas, artísticas o recreativas, la feria, el encuentro de grupos organizados, los foros y los conciertos; son actividades que pasan de la celebración a la protesta, mientras que el sentido de festejo y de conmemoración obtienen en muchas ocasiones un sentido de protesta. La identificación del Zócalo como lugar para protestar, obedece a la representatividad del espacio. Esta se conforma desde diferentes dimensiones: al carácter histórico, a la capacidad del lugar para albergar los eventos masivos, a la focalización de los medios de comunicación, al aspecto simbólico, y a todos los que sin salir en los periódicos acuden para demandar solución a sus problemas usan el lugar para protestar o manifestarse. De tal manera que el conjunto de identificaciones del Zócalo como lugar para la protesta lo construyen como un espacio social en disputa.

¹³Entrevista con Maria Elena Morera Presidenta de la asociación civil México Unido contra la delincuencia, esposa de un empresario que fue secuestrado y rescatado.

¹⁴Entrevista con Fernando Cuapio Simpatizante de la izquierda o militante del PRD.

3.4 *En alusión a los valores nacionales*

Se entiende en esta investigación por valores nacionales a aquellos que el estado transmite y pretende inculcar a través de sus mensajes, los símbolos patrios, los rituales cívicos, la historia oficial con sus héroes y antihéroes, su discurso, en suma todo lo que conlleva a una idea de nación.(Hirsch Adler, 1999) Estos valores compiten con otras instancias sociales y en épocas de crisis cuando el estado pierde credibilidad, las personas y grupos se vuelven hacia la familia, las tradiciones y otras instituciones en busca de referentes.

Los valores nacionales en la plaza se forjaron primordialmente en el periodo de 1940 a 1970, época en la que se consolida el Estado Mexicano, en este periodo se promovió el sentido de la plaza como lugar para conmemorar o festejar fechas históricas de la nación, desfiles, ceremonias, en las cuáles se podía ver o saludar al presidente. El orden y respeto se vivía no sólo hacia los símbolos patrios, se respetaba al espacio y a la autoridad por lo tanto la plaza era un espacio monopolizado por el poder del estado.(Bauman, 2001: 43)

Los valores nacionales se constituyeron o consolidaron con actos de celebración cívica en



la plaza. El grito de la independencia, el desfile del 16 de septiembre, el desfile del 20 de noviembre para conmemorar la revolución mexicana, así como el izar la bandera todos los días; son actos que permitieron crear ciertas identificaciones con el lugar. No obstante que para algunos están cotidianizados y les son indiferentes o

no les agrada, hay quienes a partir de los actos que promueven los valores nacionales se identifican y simbolizan al Zócalo como un lugar en el cual se deben respetar y promover los valores nacionales.

A Martha¹⁵ le gusta el Zócalo y menciona que los valores nacionales y la forma en como éstos eran puestos en práctica le gustaba. Ella relata que desde pequeña iba a festejar el

¹⁵ Fecha de entrevista: 5 de octubre de 2007 Lugar de la entrevista: Terraza del hotel Majestic

grito de la independencia de México, se sentía contenta y orgullosa de desfilarse con la bandera. Ella identifica a los símbolos patrios como la bandera nacional y a las fiestas patrias como aquellos valores de la identidad nacional que hay que respetar.

“Veníamos a festejar el grito o veníamos a marchar porque luego nos traían de la escuela... salías tu con tu banderita y que te viera la gente que pasabas que vinieras aquí al Zócalo o a izar la bandera, era muy bonito, pues era un gusto porque era tu bandera, tu Zócalo, como que sentías satisfacción de estar en el Zócalo”

La idea de que el Zócalo no es valorado por los mexicanos es un aspecto compartido por danzantes, purificadores y por quienes se identifican con los valores nacionales promovidos en el lugar. Para ellos el visitante o extranjero valora el lugar, mientras que los ciudadanos o mexicanos no lo saben apreciar. Sin embargo prevalece una diferencia entre las identificaciones, para los Danzantes, el nosotros se refiere a los mexicanos en general con relación al turista extranjero y en el caso de Martha la comparación la hace entre los capitalinos y los visitantes de la provincia mexicana. En ambos grupos existe la aspiración o el deseo de mejorar las condiciones en que se percibe el espacio: según los relatos el Zócalo está sucio, y se vive un ambiente de estrés.

“Antes no se permitía tanto desmán como ahora, como que te tenían más restringido con respecto a todo. Pero te inculcaban los valores, supongamos cuando hacen lo de que bajan la bandera, como niño, te ponías tu manita para saludarla y ahora pasa la gente y quien se detiene a rendirle honor a la bandera, que la están bajando del asta, a ti te da igual ver que salen los de la banda y tocan y tu pasas y ya ni siquiera te detienes como que no te interesa. Yo vengo con mi esposo y cuando venimos a ver, ahí saludamos hasta que doblan la bandera y todo eso es bonito, pero hay mucha gente que ni siquiera lo toma en cuenta”.

Estas observaciones son compartidas por Agustín Castro de 82 años¹⁶ de edad, quien actualmente es guía de turistas en el Palacio Nacional. Llegó a vivir al centro en 1941. El discurso de Don Agustín está basado en su actividad de guía de turistas dentro del Palacio

Martha actualmente es empleada de gobierno, vivió cerca del Zócalo es hija de un ferrocarrilero de San Lázaro (ahora el Palacio legislativo) estudio la primaria a unas cuerdas del Zócalo en una escuela para niñas.

¹⁶ Fecha de la entrevista : 23 de octubre de 2007 Lugar de la entrevista: Zócalo

Nacional. Lo primero que expresó se relaciona con la historia de la plaza, sus transformaciones sociales y las connotaciones de eventos y significados que se han generado.

“La plaza tiene tres nombres: Plaza de la constitución, Zócalo y Plaza de Armas. Se llama Plaza de la Constitución porque ahí se celebró la Constitución de Cádiz en 1812. Zócalo porque Santana mandó a poner un basamento, una gran fuente para construir un monumento a la independencia, pero este nunca se construyó y Plaza de Armas porque es el lugar donde se realizan festivales civiles y militares”

Don Agustín se asume como un embajador de su país, que trata de mostrar lo bello de nuestra cultura a los extranjeros. Reconoce la dificultad de su tarea porque observa que el Zócalo ha cambiado mucho debido al tráfico vehicular, al aumento de densidad de la población y los problemas que de ahí se generan. Su actividad como guía de turista lo hace sensible a muchas de las situaciones que en la actualidad se viven en el centro de la ciudad: el tráfico, el comercio ambulante, la basura, etc. Su postura se puede identificar con relación a su actividad en el Palacio Nacional porque él se confronta con las actividades organizadas por el gobierno capitalino.

“Se ha convertido en una plaza de pueblo, porque es puro populismo del gobierno local. Nada más para gastar el dinero. El jefe de gobierno convierte las calles en pistas de ciclismo, pone playas artificiales como si no conociéramos las playas y ahora tiene la idea de poner en el Zócalo una pista de hielo. Esas son ideas de gente neófito”.

Esto nos muestra que la disputa por el espacio entre los dos gobiernos, es apropiada y manifestada por quienes trabajan en los edificios de gobierno. Por ejemplo Agustín menciona que no se le da importancia al homenaje a la bandera, y le molesta que el gobierno local ponga carpas en la plancha del Zócalo, le parece que da un mal aspecto de la plaza sobretodo para los extranjeros. La disputa entre un sentido y otro se hace evidente en lo cotidiano cuando la ceremonia de izar y bajar la bandera se adecua al espacio disponible. Alrededor de esta contienda por el espacio entre los gobiernos, los sujetos toman postura. Esta no depende exclusivamente de sus preferencias políticas, juega por ejemplo: el significado de los valores nacionales es decir la importancia de las ceremonias cívicas, la

relación de su actividad diaria con el Zócalo y su condición social. Por ello aunque se observan puntos comunes entre los sujetos, las posturas acerca de las acciones en el lugar emprendidas por el gobierno, son diversas y se confrontan.

Los recuerdos de Don Agustín acerca de la plaza son de cuando era joven y disfrutaba los festejos del 15 de septiembre “porque antes eran más alegres y actualmente son un desastre”. Para él, el ambiente era diferente porque antes en el centro había escuelas y universidades por lo tanto el lugar se recreaba con otro tipo de actividades. Además, igual que Martha, opina que las marchas y mítines han contribuido al deterioro del espacio y a la generación de conflictos, debido a que “los jóvenes no respetan los edificios que son un patrimonio de los mexicanos y los pintan debido a que se ha perdido el respeto a estos símbolos”.

Sirenia es otro ejemplo de cómo el nacionalismo forjado por medio de los valores nacionales permite una forma de apropiación de la plaza. Sirenia Hernández de 58 años, es contadora pública, y vive el Estado de México. Acudió al Zócalo para pasear, ya que desde hace unos días está desempleada y pensó pasar el día en el centro. Menciona que simpatiza con el PRD y López Obrador. A ella le gusta mucho el Zócalo y la hace sentir mexicana.

“Si me gusta mucho muchísimo., y es que su historia, y sus edificios, están bien bonitos. Bueno es nuestra historia, nuestros antepasados. Aunque los mexicanos no conocemos nuestra historia y no visitamos nuestros museos, bueno lo digo porque yo he viajado y me di cuenta que he visitado más museos en otros países que acá en México”

Sirenia y Martha comparten el significado de los valores nacionales, las dos han trabajado en el gobierno, aunque expresan algunas diferencias. Martha menciona el crecimiento de la población, y el tráfico como parte de los problemas que se viven en el lugar, mientras Sirenia habla del desempleo y la desigualdad social como el origen de la tensión en la plaza. A Martha le parece que el comercio ambulante y la manera en como se realizan los conciertos y las marchas es sin respeto al Zócalo. Para Sirenia el respeto al Zócalo no es el problema porque todos debemos darnos la oportunidad de salir adelante. Estas historias nos revelan como la estructura social excluye a ciertos sujetos en la práctica del lugar, como las

celebraciones y manifestaciones, mientras aquellos que tienen acceso a los servicios y empleo pueden sentirse excluidos o afectados en el uso común de un lugar representativo.

“Yo no vengo seguido al Zócalo pero lo disfruto. Me gusta comprar y es que la gente tiene que vivir de algo. El año pasado vine a apoyar a Obrador y traía cobijas para la gente. Y en las marchas yo no estoy acá abajo yo siempre voy al Majestic y desde ahí observo y apoyo. Y es que a mí me gusta estar cómoda.

“Y hasta esas marchas sirven al pueblo porque venden más cuando hay mucha gente, se vende agua y tepache. Y no sólo viene gente pobre también venían ricos, este lugar no es sólo de nacos y pobres como luego por ahí dicen. Este lugar es de todos”.

Las posiciones que observamos entre los planteamientos de Martha y Sirenia se desplazan entre un caso y otro, no se oponen pero tampoco son congruentes. Sirenia, al exponer sus identificaciones con el lugar, menciona los problemas de la desigualdad pero no los padece, mientras que Martha en sus narraciones padece los problemas del Zócalo, ella va al centro todos los días y lo compara con lo que era antes. El tráfico, el desorden, el ambulante, los conciertos y las marchas hacen del Zócalo un lugar despersonalizado para ella, sin ambiente, en el cual no es posible sentir la alegría del nacionalismo mexicano.

Las identificaciones por la vía de los valores nacionales nos muestra que con la conformación del estado Mexicano, los valores nacionales promovidos con actos de celebración son una fuente para la construcción simbólica del Zócalo. Aunque se han debilitado o ha dejado de ser una referencia primordial del lugar, este grupo considera que es una falta de respeto y reconocimiento a la plaza. Algunas políticas urbanas con referencia a los patrimonios culturales tienen como soporte este respeto y preservación de los lugares históricos, sin embargo han olvidado la importancia de la identificación social de los sujetos con el lugar, y al hacerlo, los centros históricos se convierten en museos los cuales se visitan, pero no se viven, de tal manera que se reducen a lugares para el turismo. (Dosse, 2003:466). Esto podría ocurrir con los valores nacionales; ya que para las nuevas generaciones tienen menor impacto en las identificaciones con el lugar. Para algunos esto significa un deterioro del espacio, mientras que para otros muestra aspectos positivos del lugar, pues se considera como un espacio de todos, donde hay una gran diversidad. Es por esta razón que para ciertos grupos más que una plaza cívica e histórica, el Zócalo es una

plaza cultural y recreativa. Estas dos posturas muestran tensión sobre el tipo de plaza que debería ser el Zócalo. ¿Una plaza preservada para mostrarnos la historia o una plaza que nos permita continuar escribiendo nuestra historia?

3.5 Como lugar para el comercio

El comercio es una actividad hegemónica en la Ciudad de México; específicamente en el centro histórico de la Ciudad y en el Zócalo, el espacio se constituyó como el lugar por excelencia para intercambiar productos desde la época prehispánica. En la época colonial se encuentra como antecedente la ubicación del mercado El Parían establecido en la plancha de la Plaza en 1624. La ubicación del Parían contribuyó al carácter comercial que hoy en día tiene el espacio. Las relaciones que propició el espacio, al ubicar un Mercado en medio de la plaza mayor fueron diversas.



A pesar del tiempo transcurrido, en la actualidad un problema social evidente que muestra conflicto y disputa en el espacio público es el comercio informal. La plaza pública del centro de la ciudad, el Zócalo, es un espacio apropiado por medio de identificaciones relacionadas con el comercio. Esto se vincula con otros usos y significados que tiene relación con las

formas de apropiación antes mencionadas: lo prehispánico, la protesta, y los valores nacionales los cuales contribuyen a la actividad turística y recreativa del lugar. De manera inmediata podemos identificar al que visita un lugar como el posible comprador de los recuerdos, sean objetos o servicios. El visitante turista compra la artesanía o souvenirs, los servicios de un guía, una foto, o pagan una limpia. Por otro lado están los usuarios cotidianos que caminan apresurados a su lugar de trabajo y sus necesidades de compra pueden ir desde una botella de agua, cigarrillos, ropa hasta algún regalo para sus familias.

Otro aspecto y quizás el más determinante del carácter comercial se debe a que en el siglo XVII se regularizó el espacio, y el centro de la ciudad se constituyó con calles de locales comerciales organizadas por tipo de producto. Específicamente en la plancha de la Plaza frente al Palacio Nacional, ha sido tradición la joyería particularmente en oro, están ubicados frente al Palacio Nacional en los edificios que se comparten con los tres hoteles que tienen vista a la Plaza

La actividad comercial en el Zócalo se sobrepone a otros usos. Cuando hay alguna marcha o concierto es el mejor momento para vender, se aprovecha la multitud para la informalidad de la venta, pues esta es la lógica del mercado. Sin embargo, en lo cotidiano es rechazado el comercio informal: esto ha hecho posible que el gobierno actual a partir del 12 de octubre del 2007 desalojara a los grupos organizados de comercio ambulante. Se identifican dos aspectos de la actividad comercial, por un lado están los que venden y ocupan el espacio público cotidianamente y los que acuden a los eventos a vender productos de ocasión. Es común en las plazas públicas encontrar al organillero, a los boleros, el artesano, la estatua viviente, el que vende algodón, elotes, tepaches etc. Quienes en ocasiones de fiesta son aceptados y en otras entran en la disputa por el espacio.

Debido a que la investigación de campo fue realizada en el momento que fueron desalojados los ambulantes, los relatos se enfocaron al tema particular del comercio ambulante. En un primer apartado se perfila la apropiación de quienes venden o trabajan en el comercio informal a los alrededores del Zócalo y después se observan los testimonios de quienes hacen apreciaciones con relación al comercio.

Desde el punto de vista del vendedor y el potencial comprador, una justificación lógica para que el comercio informal se instale en la plaza y en los alrededores del centro de la ciudad es la situación económica, el desempleo y los problemas de desigualdad social que prevalecen en nuestro país. En muchas ciudades “el casco céntrico empezó a ser defendido por banqueros(empresarios) y marginales. En cuanto a los marginales cada vez ocupan lugares más centrales de las ciudades, son hoy quienes más defenderían la ciudad los que están al margen o en sus márgenes, los sectores populares, las capas medias empobrecidas, necesitan vivir de la ciudad de las migajas que la ciudad les cede o les permite apropiarse”(Entel, 1996: 23) Tanto en la ciudad prehispánica como en la colonial los

espacios del centro eran reservados para el uso habitacional y recreativo de las clases con poder (políticos, sacerdotes) sin embargo el crecimiento de la ciudad y sus problemas de tránsito, contaminación, trajo como consecuencia que paulatinamente los centros fueran abandonados por estos sectores. Esto ocasionó el deterioro físico y social del centro, y se vio reflejado por el aumento de la indigencia social, el uso eminentemente comercial del lugar y el descuido de los inmuebles. Con las políticas de recuperación de espacio y el rescate de los centros de las ciudades se promovieron nuevos usos del espacio central, los cuales hoy cuestionan la problemática social que prevalece en la plaza. Sin embargo los grupos de vendedores ambulantes, han construido una identificación con el lugar, que justifican a partir de las distintas dimensiones: la historia, lo simbólico y los usos del lugar.

Por eso observamos que los ambulantes argumentan: “el comercio informal siempre ha existido y se debería seguir permitiendo”. Después de diez días del desalojo, se observa a un costado derecho entre el templo mayor y la catedral a los ambulantes sentados en las jardineras: Es una mañana fría y nublada en el Zócalo, cientos de policías vigilan y platican entre ellos, hay miradas entre ambos grupos pero nadie hace nada. En las jardineras está sentada una señora de casi 50 años de apariencia humilde, obesa y con dientes en mal estado que temblaba del frío y de vez en cuando miraba de reojo a un grupo de policías que se encontraban en otra jardinera, ella pertenecía al grupo de ambulantes.

“Pues mire estamos esperando que nos den una respuesta. Dice Ebrad (jefe del gobierno capitalino) que dará 36 predios pero para tanta gente. Yo creo que no van a alcanzar. Y es que el comercio ambulante siempre ha existido desde antes de cristo. Gobiernos van y gobiernos vienen y siempre es lo mismo esto no se va acabar porque se necesita empleo. “Se equivoca este señor, sólo malgasta el dinero pagando tantos policías y haciendo cosas que no benefician, hay tantos pobres y él quiere hacer ahora en diciembre una pista de hielo ¿sabe lo que le va a costar? y ¿para qué? Y los pobres, la gente de Cuajimalpa, la gente de las barrancas.....”.

En ocasiones la actividad comercial está ligada al Zócalo como lugar turístico, en este caso la señora vende monolitos, ceniceros, recuerdos con imágenes del templo mayor y ella argumenta que lo que vende son productos mexicanos no chinos. Por eso el gobierno, afirma, se equivoca al quitarlos.

“Yo no vendo fayuca, ni cosas chinas. Yo vendo cosas mexicanas. El debería quitar a los puestos de chinos, ellos ni son de aquí. Nosotros somos mexicanos.”

Ninguno de los vendedores cercanos a la plancha del Zócalo se podría catalogar con una situación económica estable. Otro ejemplo de ello, es la señora Jordí, una persona invidente a quien Jesús de 21 años le ayuda vender sus fotografías y libros usados. Jesús comenta que por la situación de la señora, (a ellos) les permiten vender ahí. Jesús nació en la Ciudad de México y pasó tiempo de su infancia en Oaxaca, estudió hasta a la secundaria y después su elección fue vivir en la calle “por decisión, por gusto, por estilo de vida”.

Jesús vivió en las calles del centro y le gusta ayudar a los demás. Jesús se muestra orgulloso porque lo que ellos venden son fotos de la Colonia y de movimientos sociales, el las llama “fotos de protestas”. Él define a la plaza como un lugar lleno de tensión y estrés debido a la presencia de los policías y los ambulantes de Tepito, no le gusta el Zócalo ni los edificios; para él siempre son los mismos y no entiende porque la gente los admira. En estas fechas los edificios todavía se encontraban decorados por la celebración del mes patrio y él mencionó que no le causa ningún interés o gusto esta decoración.

La venta de fotografías tanto de movimientos sociales como de la Colonia está vinculada al Zócalo como lugar turístico. El turista acude para reconocer el lugar histórico, y tanto la protesta como la época colonial son parte fundamental de la historia del Zócalo. Resultan paradójicos los comentarios y narraciones de Jesús. Reconoce que el Zócalo es de todos los seres humanos, lo vincula con nuestros antepasados pero no reconoce la dimensión histórica. Aunque lo que vende refuerza, en la percepción de quienes visitan el lugar, el aspecto histórico. La forma en como se apropia del Zócalo desde esta actividad está vinculada a uno de los elementos que construyen la identidad del lugar: la protesta.

Por otra parte, el Zócalo tiene comercio de todo tipo y se puede comprar de todo y esa es una buena característica del lugar según los relatos de los sujetos que definen dentro de las cualidades del lugar el comercio. Al mismo tiempo se percibe que hay dos Zócalos; el bonito y de los ricos, donde se encuentran tiendas caras y de marca; y el pobre, el del comercio ambulante, y se extiende hasta las zonas de Tepito y la Merced. Esto refuerza más

la imagen de un Zócalo diverso y al mismo tiempo promueve la confrontación y disputa de las distintas clases sociales.

“Ese espacio del centro está realizado en específico para todos pero cada quien tiene un espacio los pobres a la derecha y los ricos, si lo vemos entrando por Pino Suárez hacia la izquierda y que es una contradicción entre la derecha y la izquierda si lo vemos simbólicamente”¹⁷

En los diferentes relatos o experiencias en el Zócalo se expresa preocupación (de los que no son comerciantes) por la reorganización del espacio. Ellos perciben que está mejor sin ambulantes: “que pueden visitar el lugar, observarlo, caminar, y disfrutarlo mejor sin tanto comercio informal en las calles”, Sin embargo también reconocen que es una situación difícil para quienes viven de esta actividad. Esta sensibilidad por la situación de los vendedores ambulantes, no exclusivos del Zócalo, es muy gradual y cambia según la forma de apropiación del lugar. Por ejemplo: quienes muestran menos tolerancia hacia esta actividad son aquellos cuya apropiación esta fundada en los valores nacionales, quienes consideran que habría que preservar el lugar, respetarlo y cuidarlo. También hay quienes piensan que más que un problema de desempleo es un estilo de vida, ocasionado por la poca seguridad social de los empleos. Berta quien fue entrevistada al salir de misa de la catedral, considera que los ambulantes buscan vivir sin tanta responsabilidad laboral, que son más libres, no tienen jefe y pueden trabajar cuando quieran. De tal manera que el comercio ambulante, según el testimonio, obedece a un estilo de vida que perjudica a la economía.

Es importante señalar que la apropiación del Zócalo como lugar de compras se crea bajo la idea de que el Zócalo es centro. Es decir que el Zócalo alcanza tal representatividad que no es sólo la plaza, es el centro histórico. Por ello toda actividad comercial que se realiza en el centro en los relatos es vinculada a la Plaza. Por otra parte la apropiación del Zócalo como un lugar para el comercio está superpuesta a las tres formas de apropiación que juegan como pilares en la construcción social del Zócalo, lo prehispánico, los valores nacionales y la protesta. Los danzantes y purificadores venden al turismo, y los actos masivos sean de

¹⁷ Relato de la entrevista a Fernando Cuapio fuera del Zócalo en septiembre de 2007

protesta o los desfiles para celebraciones cívicas, son aprovechados para vender distintos objetos y servicios. Ya que la afluencia de personas son para el mercado oportunidades de venta y la economía capitalista siempre se encuentra las oportunidades de generar relaciones de mercado.

3.6 Como espacio de recreación y cultura



En los últimos 10 años el Gobierno de la Ciudad de México ha intensificado una política cultural que usa el espacio del Zócalo para la presentación de espectáculos gratuitos, esto ha generado que el lugar tenga una expresión cultural y artística, sobre todo en los jóvenes, con énfasis en las clases populares. Los conciertos, las ferias y las exposiciones

son ejemplos de esta actividad cultural promovida en la plaza. Sin embargo, se han llevado a cabo otro tipo de eventos como el desnudo colectivo para la instalación fotográfica de Spencer Tunick, la pista de hielo en las fiestas de navidad y la instalación monumental de un museo de la fotografía de Gregory Colbert. Eventos que han sido exitosos en varios sentidos, en cuanto a la asistencia o demanda de la población y políticamente, han sido motivo de controversia.

Un evento cultural masivo en el Zócalo, que en esta investigación se tomó como ejemplo es la instalación fotográfica de Spencer Tunick, realizada el 6 de mayo de 2007 con la participación de 18 mil personas. En ella ocurrieron situaciones que expresan mucho de sus vínculos con el lugar y de la identidad de los sujetos que participaron, por ello se recupera el relato de aquellas personas que acudieron al desnudo colectivo. Además con la idea de reforzar la imagen del sentido cultural y recreativo del lugar se exponen los relatos de dos jóvenes que acuden a los conciertos en el Zócalo.

Quienes participaron en la instalación fotográfica manifiestan los significados del espacio al reconocer que ellos no se desnudan en cualquier lugar. Estos significados del lugar son los que interesan comprender en este trabajo. Por ello se intentó vincular la experiencia personal vivida durante el evento con la manera de definir el lugar.

Hay tres tipos de motivaciones para los que acudieron al desnudo masivo. Una se refiere a la experiencia personal del desnudo como una liberación de prejuicios. Otra a la experiencia de participar en un evento en masa y por último la experiencia de trascender en una obra artística. Estas tres motivaciones se relacionan con la identidad del sujeto y su forma de apropiación del Zócalo. Por ejemplo, si la motivación fue la experiencia personal del desnudo, reconocen que no se desnudan en cualquier lugar, y si la motivación fue la experiencia de estar en masa, se relaciona a la capacidad de reunir a tantas personas en un espacio que es usado constantemente en eventos masivos como las marchas y los conciertos. Por último si la motivación fue trascender en una obra artística, esto también fue relacionado al reconocimiento de que los edificios en la plaza son por sí solos una obra de arte. De esta forma la identidad del sujeto y la forma de apropiación del lugar se mezclan y se reconstruyen en un evento muy peculiar, el cual fue foco de los medios de comunicación y reforzó la representatividad del lugar.

Uno de los relatos más expresivos fue el de Alida. Ella es originaria del barrio de Tepito, tiene 45 años y en su motivación hace énfasis en el lugar, aunque no omite la necesidad de romper con prejuicios, y su interés por la fotografía como obra de arte.

“Supe que era en el Zócalo. Se me hizo muy, muy buen lugar para que hiciera él sus fotografías... porque es un lugar muy representativo de la ciudad de México, un gran espacio. Tenemos unos edificios increíblemente muy padres, muy lindos, yo si los he recorrido mucho. Me he dedicado mucho a ir a verlos como edificios como cuestión arquitectónica. Si los conozco hasta la misma catedral.... el espacio a mi se me hizo increíble yo dije si, si el Zócalo es nuestro centro de esta capital es muy emblemático, es muy representativo, es muy bonito...., no me da todavía vergüenza desnudarme, claro no me ando encuerando en cualquier lugar.”

Otro de los relatos es de César. Tiene 38 años, estudia historia en sistema abierto de la universidad, y trabaja en consultoría de recursos humanos. Tiene tres hijos y su motivación

principal fue romper con el prejuicio, además de participar en un evento colectivo en el lugar.

“Mis ganas de asistir: era una cuestión de romper con prejuicios conmigo mismo”era para mi una cuestión personal de romper con el prejuicio, pero me atrajo mucho la parte del Zócalo” “pero el Zócalo es así como una parte muy importante y que fuera ahí era una parte muy atractiva. Entonces eran dos cosas la parte personal y la otra la parte colectiva era como conectarte dentro de una... socialmente”

Estos relatos reflejan el vínculo entre la experiencia personal y la experiencia colectiva, la experiencia fue estar ahí con otros en ese lugar y en la misma condición. Lo masivo es un aspecto de los eventos culturales en el Zócalo. Aspecto que le otorga la posibilidad de ser un lugar de encuentro en la ciudad, pero sobre todo un lugar que refuerza la identidad y unidad social de los ciudadanos.

Elias Canneti (1983: 8-9) plantea que uno de los temores del hombre es el contacto con lo extraño, y todas las distancias derivan del miedo a ser tocado. Por otra parte nos dice Canneti que solo inmerso en la masa puede el hombre redimirse de este temor al contacto, esta es la única situación en la que el temor se convierte en su contrario. Porque cuando no se presta atención a quien es el que estrecha, una vez que uno se ha abandonado a la masa no se teme al contacto. El sentimiento de igualdad surge, y todos son iguales a uno mismo. Esta inversión del temor a ser tocado forma parte de la masa. Mucho de esto sucedió a la durante el evento: de manera personal se expresa en los relatos mediante el temor, la ansiedad por lo extraño y fragilidad ante la desnudez.

“...me di cuenta de que ya todo mundo se estaba terminando de desvestir y que salió el último calzón dijimos así como que todos, todos juntos ya estábamos iguales en las mismas condiciones, pero fue una sensación muy liberadora, muy, muy rica, muy padre que todos gritamos si se puede, México si pudo”. (Alida)

“Yo creo que sí, lo más importante fue precisamente esa parte de la experiencia colectivael momento más impresionante es cuando este cuate dice una, dos, tres y fuera la ropa no, como que se hace una unidad social muy padre la gente grita se libera en ese momento, es un momento muy intenso.” (César)

Sin embargo la igualdad que se sintió al estar sin ropa fue el resultado de la percepción de ser parte de una masa, y como consecuencia se dio esta inversión del temor. Esto fue más evidente cuando casi al terminar. el fotógrafo les pide a los hombres que se retiren y solicita a las mujeres un par de posiciones para hacer fotos exclusivamente con este grupo. Lo que sucedió fue la disolución de la masa y ante tal desigualdad surgen los temores, sobre todo porque esta desigualdad fue aprovechada por la población masculina participante. Quienes empezaron a tomar fotos con celulares y a rodear a las mujeres desnudas que regresaban al lugar donde estaba su ropa. Ante esta situación hubo temor y molestia por parte de las mujeres.

La importancia que se da a la experiencia colectiva en los relatos nos permite por un lado observar las identificaciones con el lugar y por otro lado reafirmar el carácter representativo del lugar. Es decir en los actos o sucesos históricos se entrecruza el espacio, el conocimiento, el poder. (Soja, 1996:11) En la medida que es creada la masa también es posible encontrar este vínculo primero con la significación o importancia del lugar y después con aspectos relacionados a su carácter histórico, a la protesta y a la identidad de los mexicanos.

“ Pues algo que nunca había yo experimentado yo he ido a zipol pero bueno te encuentras uno que otro no la verdad nunca me desnudé..... pero así a nivel masivo y en pleno Zócalo era la primera vez y además yo dije y cuándo me voy a poder encuerar en el Zócalo sin que me cargue la patrulla, entonces ahorita me encuero no, fue muy padre todo mundo era... muy respetuoso todo el trato”.

“Es realmente impresionante ver que estas ahí rodeado de gente en el Zócalo lo que es la cuarta plaza más grande del mundo... es un Zócalo enorme con los edificios que tiene digo la catedral, el palacio nacional es increíble la sensación de estar ahí... si tiene un significado de.. que dices estoy aquí, en este momento, con tanta gente y estoy desnudo entonces, estoy rompiendo con un prejuicio personal pero a la vez estoy viviendo algo colectivo, este también se manifestó algunas cosas, fue complicado los mexicanos a veces nos pasamos de relajo”

A pesar de que Alida y César participaban en la realización de un desnudo colectivo para tomar fotografías, en sus relatos se aprecia cómo el comportamiento de la masa evocó la

función del lugar de protesta. Aparecen las consignas: “Norberto Rivera la gente se te encuera”, “voto por voto, casilla por casilla”. El Zócalo de la actualidad es constituido con una función específica: la protesta, sobre todo en los eventos masivos la protesta surge de manera natural. En los relatos de los conciertos o ferias, es posible observar expresiones que demandan la solución de problemas sociales. Estos problemas pueden ser coyunturales, de la agenda política o bien demandas de sectores sociales excluidos: jóvenes, (cuando están en concierto) mujeres (violencia de género, aborto etc.) homosexuales, campesinos, mineros entre otros

“Ahí nos acomodamos y mucha gente empezamos a voltear hacia catedral y fue cuando empezamos a gritar Norberto Rivera la gente se te encuera. Como un poco de protesta a eso de la Catedral,.....yo he ido a muchísimas manifestaciones desde que era estudiante y yo eh. Fue una de las mejores esta para mí, esa fue una de las mejores”

En estos relatos se identifica matices diferentes en la apropiación del Zócalo, construidos por la identidad de cada sujeto y su vínculo con el lugar. En algunos casos los sujetos han vivido diversas experiencias en el Zócalo, han asistido a marchas, a plantones, a conciertos, a museos etc. Mientras otros conocen menos el lugar practicado es decir sus vivencias en el lugar no son tan diversas. Han visitado el lugar pero son ajenos a la realidad que se vive, son turistas que acuden y observan lo que en la plaza sucede. Sin embargo la identificación con el lugar se crea por el conocimiento de la historia, las imágenes y la vivencia de sucesos extraordinarios en la plaza.

Las diferencias entre Alida y Cesar se dan por aspectos muy específicos en la definición de lugar que cada uno elabora, esta definición de lugar es construida por la forma en como es apropiado y se constituye como parte de la identidad de cada sujeto. Alida otorga prioridad, en su definición de lugar, a la cultura, porque esos son sus intereses primordiales, mientras César la crea a partir de lo político y los valores nacionales. El se identifica con una izquierda nacionalista, porque apoya los movimientos del partido de izquierda y le gustan eventos como la celebración de la independencia en el Zócalo, aunque admite que esta celebración ha cambiando, debido a que se ha convertido en un rehén de la disputa política entre el gobierno federal y el gobierno local. También manifiesta que es la izquierda quien

ha recuperado este espacio para todos, y esto es gracias a las actividades culturales que ahí se realizan. Su identificación con el lugar en este caso hace énfasis al Zócalo como el espacio de la izquierda, que simboliza la lucha política.

Otros dos casos similares a estos, son los de Luz de 24 años estudiante en la universidad, hija de familia y Sinue de 28 años, no estudia, dejó la escuela porque le gusta la música. Los dos viven en una unidad habitacional al norte de la ciudad. Tanto Luz como Sinue han acudido a conciertos en el Zócalo. Los conciertos son eventos masivos parecidos al de la foto del desnudo, unidos por otro interés, el gusto por la música, cada uno expresa también la unidad y la igualdad que ahí se vive y para ellos esto define la identidad del Zócalo. Veamos algunos ejemplos:

“Al primer concierto que fue ahí en el Zócalo. Para mí fue genial estar ahí en la plancha tanta gente escuchando, igual de eufóricos que yo ahí gritando, bailando..... eh lo bueno también ahí es la convivencia también es, como que no hay divisiones, como que llegas y te gusta lo mismo y le empiezas hacer la platica al cuate que esta ahí parado al lado, te contesta super bien, sin problemas eh eso es algo que me gusta... se mezcla todo tipo de gente y ahí no importa edad, sexo raza, los que van, van {a} escuchar música, si conoces alguien ahí es hasta mejor, se empieza {a} juntar la gente y estas echando relajo ahí, y escuchando lo que te gusta, eso me gusta mucho del Zócalo te digo no hay división ya que están todos ahí en el baile, y todos son iguales”.(sinue)

“Cuándo empezaba a ir a los conciertos es que cuando estás en masa como que se te olvida lo racional entonces a mi llegaba hasta cierto punto a pues no se yo sentía una emoción y decía yo ¡hay! No, ¡que chido! Estamos aquí todos juntos y conviviendo lo mismo y nos estamos identificado juntos. No sé por el que estaba cantando y la voz de todos cantando la canción y todos no sé bailando y brincando y a lo mejor una no se da cuenta y a lo mejor es también una forma de cooptarnos.”(Luz)

En los testimonios de Luz y Sinue encontramos que la experiencia de los conciertos refiere a la unidad o integración de los grupos. Sin embargo, la diferencia se da cuando Luz reconoce que tal vez es una forma de coptación del gobierno. Luz ha creado mayor identificación con el lugar porque ha vivido más experiencias y reconoce el lugar histórico

en el Zócalo. Ella desde muy pequeña iba al Zócalo con su mamá para comprar y le gustaban las “chácharas”. Sus primeras marchas fueron cuando estaba en la secundaria, además admira los edificios por su arquitectura. Menciona en este reconocimiento a la cultura prehispánica y en su definición de lugar, reconoce al Zócalo como un icono de la historia de México y del mundo.

Mientras Sinue no conoce de historia, le gusta la música y va ahí solo a conciertos porque es un espacio abierto, “no es como un estadio o un auditorio que ambos están cerrados”, cuenta que pasa seguido por el Zócalo para saber a que otros eventos podría acudir, pero nunca se había percatado de la bandera y no reconoce los edificios, solamente la catedral porque su arquitectura la distingue. Sinue expresa muy bien cómo en su identificación con el lugar el Zócalo ha sido reducido a un espacio de tránsito y consumo. Como una consecuencia de la transformación social del mundo moderno se ha visto restringido el apego al lugar representativo por parte de los jóvenes.

Tanto la actividad de Tunick como los conciertos reúnen una diversidad de sujetos. En la masa o colectivo coinciden personas que comparten una forma de apropiación. Esta forma de apropiación define a la plaza como un lugar para la recreación y la cultura. Esta función del lugar se entrecruza con las otras formas de apropiación. Y en mayor o menor grado aparecen los otros sentidos. Pero tanto a nivel individual como a un nivel político la identidad de la protesta en el Zócalo tiene un vínculo con el festejo y la cultura. Esto lo vemos también en la historia del lugar siempre que la izquierda ha ganado y quiere festejar se ha promovido un uso cultural y de fiesta en la plaza. Por ello cuando las personas tienen en su definición de lugar la protesta o la actividad cultural encontramos vínculos entre los diferentes casos. Por otra parte en lo masivo se reúnen muchos que han creado identificaciones con el lugar a partir de lo histórico, sus vivencias, lo simbólico, y lo material. Por ello no es sencillo dar orden a los vínculos que cada sujeto ha creado con el Zócalo, pues cada sujeto percibe y vive el lugar a partir del conocimiento de su entorno. Resulta más fácil presentar el lugar como espacio que es construido por muy diferentes identificaciones que los sujetos elaboran.

Estas cinco formas de apropiación fueron analizadas a partir de considerar un vínculo entre las identificaciones, la trayectoria o eventos históricos, los usos del espacio, y la dimensión

material de la plaza. En los objetivos de este estudio no existió la pretensión de estudiar a los diferentes grupos o identidades sociales. El interés fue la comprensión de las identificaciones que construyen al Zócalo como espacio social.

La mirada al Zócalo a partir de las voces de los actores resulta muy ilustrativa de cómo se ha ido construyendo relaciones sociales alrededor de los significados otorgados a un lugar representativo de la ciudad. La disputa y la unidad resultan de la diversidad de representaciones de la plaza, de la memoria histórica y de las nuevas prácticas sociales. Eventos como la pista de hielo en el Zócalo les deja a los jóvenes otras representaciones del espacio, porque la mayoría de ellos no conocen los edificios, no les significa nada la bandera mexicana, se observa que no entran a la catedral ni siquiera por interés arquitectónico o cultural. Mientras hay quienes siguen defendiendo el uso de festejos cívicos y proponen mas una plaza bien conservada, limpia y ordenada que puedan mostrar a los turistas, que un lugar para actividades culturales masivas que ponga en riesgo el orden y la estructura física. Otros ligan el Zócalo a su actividad comercial, chacharear es parte del lugar, y otros jamás la visitarían si no fuera por alguna tarea o actividad laboral.

ALGUNAS IMÁGENES DEL ZÓCALO DE LA CIUDAD DE MEXICO



Imágenes del Zócalo marzo del 2007



Imágenes del Zócalo marzo del 2007



Imágenes del Zócalo marzo del 2007





Imágenes del Zócalo marzo del 2007





Imágenes del Zócalo marzo del 2007



Imágenes del Zócalo 4 de septiembre del 2007





Imágenes del Zócalo 5 de octubre de 2007





Imágenes del Zócalo 5 de octubre de 2007

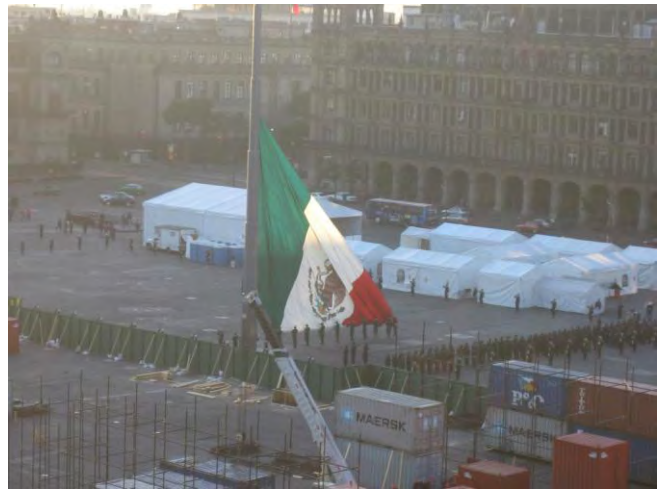
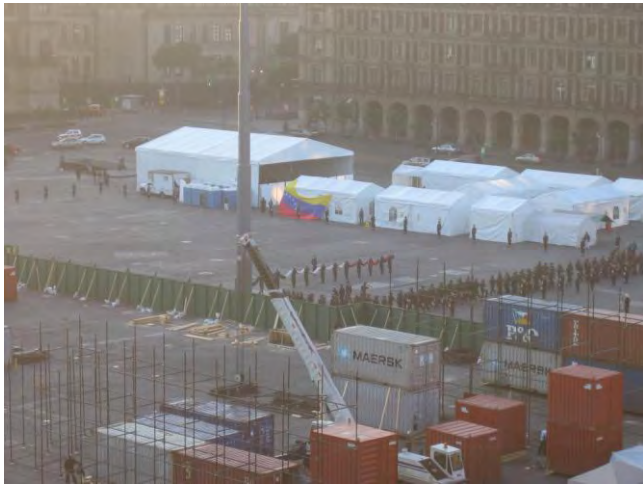




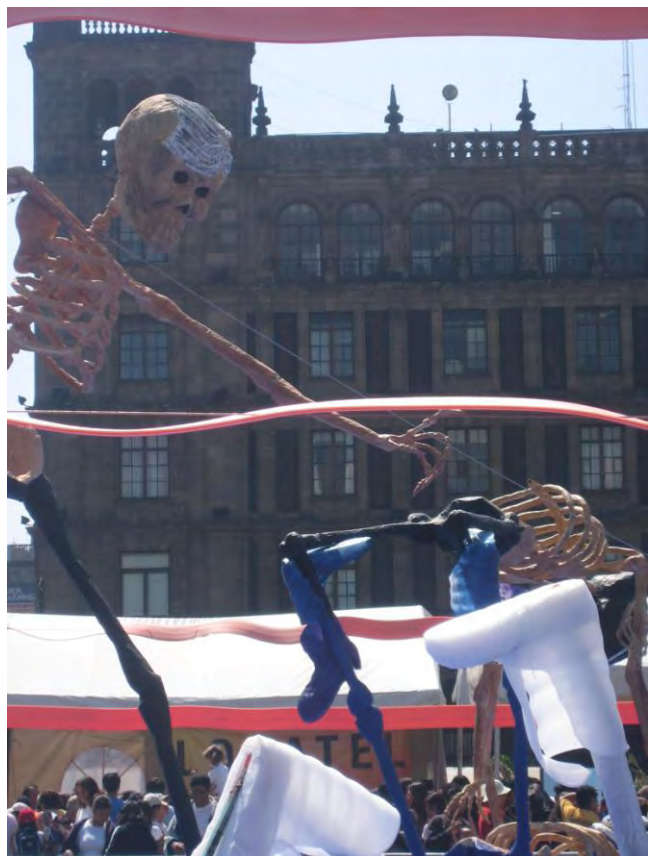
Imágenes del Zócalo 5 de octubre de 2007



Imágenes del Zócalo del 26 de octubre del 2007



Imágenes del Zócalo 2 de noviembre del 2007



Imágenes del Zócalo diciembre del 2007





Imagen del Zócalo enero del 2008



Imagen del Zócalo marcha blanca agosto del 2008



Imagen del Zócalo marcha blanca agosto del 2008



Fotografía del milenio por Mónica González 27 de febrero del 2009



CAPITULO 4

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ZÓCALO

Las formas de apropiación del Zócalo de la ciudad de México muestran algunos componentes de diferenciación social y otros elementos de integración o cohesión. Estos tienen que ver con las diferentes maneras de percibir, representar e identificarse con el lugar. Los aspectos de diferenciación social se relacionan con la identidad de las personas y los grupos que podemos observar en el Zócalo. En el espacio público se dan relaciones sociales de muy diversas características, algunas son de conflicto y confrontación sin embargo también es en el territorio donde se refuerzan aspectos de cohesión e integración social. Por eso es posible observar diferentes tipos de identificación con el lugar que al construir al espacio son integradas en un conjunto de relaciones sociales.

A pesar de observar muy diversos contenidos en las definiciones que de la plaza hacen los entrevistados, se pudieron constatar algunas concepciones compartidas, por ejemplo, en el sentido de que: “El Zócalo es de todos”; “ El Zócalo es bonito”; “El Zócalo es un lugar histórico”. Estas definiciones reafirman al lugar como un símbolo de la identidad nacional y en otro nivel éste resulta ser un ingrediente para la conformación de la identidad urbana.

La diferenciación social que es posible apreciar en el Zócalo, permite observar una gran variedad de sistemas culturales o diferentes lenguajes de la cultura (Obed, 2002) por lo tanto diferentes “Zócalos”: la plaza turística; la plaza cívica, bonita y ordenada; la plaza de los pobres; la plaza cultural y la plaza símbolo de lucha política etc. Estas diferentes identificaciones son integradas de acuerdo con la identidad social de las diferentes personas y grupos y con el grado de identificación que muestren con el lugar. El resultado es un espacio que se identifica como un espacio de disputa y como un símbolo de la identidad nacional. Dos aspectos de la plaza conocidos que en este estudio se hacen explícitos y nos permiten cuestionarnos ¿qué está sucediendo en el Zócalo de la ciudad de México?

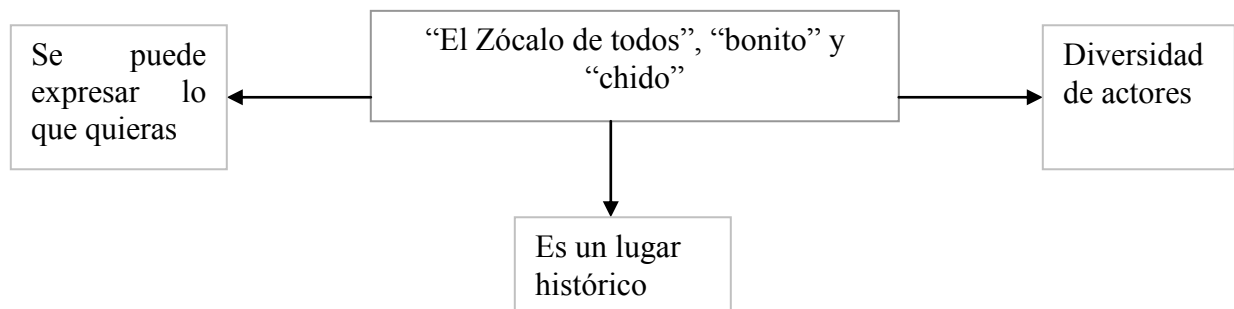
4.1 *Las identificaciones del Zócalo*

La definición del lugar que los sujetos elaboran se relaciona con la forma en cómo se apropian de éste. El vínculo con el lugar se construye de acuerdo con la identidad de cada sujeto. Si se es joven, adulto, barrendero, burócrata, con ideas de izquierda o de derecha, si se visita el lugar, si se conoce la historia etc. En el plano de los grupos toda identidad se apoya en una serie de criterios, marcas o rasgos distintivos que acentúan diferencias y resaltan los contrastes entre un nosotros y la alteridad (Giménez, 2005:91) En efecto entre identidad y alteridad se da una relación recíproca .

Uno de los aspectos de toda identidad es la filiación y el sentido de pertenencia a un grupo. Esta pertenencia se da a partir de un proceso de representación y lleva implícita la valorización que hacen los sujetos pues, son ellos quienes seleccionan e interiorizan repertorios culturales. Tal es el caso del espacio o lugar que se constituye como un territorio al ser apropiado por los sujetos(Giménez , 2000). Dicho de otra manera, la definición del lugar existe en la medida que el lugar es apropiado por los sujetos y diversas situaciones condicionan ó influyen en la apropiación del lugar y en cómo se define la plaza. Cuando un espacio es apropiado el sujeto cuenta con una definición de lugar. Esto le permite manifestar cómo deberían usar la plaza los demás, y tener una opinión sobre los acontecimientos que ocurren allí. En efecto, los sujetos que se identifican con el lugar, se configuran como la opinión pública a la que se apela cuando hay manifestaciones o protestas.

Las formas de apropiación, así, se diversifican tanto como los sujetos que usan, viven, perciben, se representan, y se identifican con el Zócalo. Por ejemplo, de acuerdo con las actividades cotidianas que allí se desarrollan, observamos que un barrendero de 67 años advierte que el Zócalo está muy sucio, debido a los ambulantes y a la falta de educación de los ciudadanos. Un guía de turistas, por su parte, definió al Palacio Nacional como una joya, que los jóvenes y el populismo no respetan, mientras que un empleado del Hotel *Majestic* manifestó su inconformidad con los conciertos porque no dejan dormir a los huéspedes, y un danzante definió al Zócalo como un lugar pródigo de energía, al cual acuden los extranjeros porque ellos si conocen la magia del lugar.

Por otra parte existen identificaciones que integran diferentes aspectos de la plaza. El Zócalo, suele afirmarse: es un “lugar de todos”, “es bonito” y “chido”. Estas definiciones se relacionan con tres características de lo público. Una es la revelación del lugar como espacio en el que se apela a la opinión pública. Por medio de las marchas y manifestaciones prevalece el reconocimiento de la protesta en el Zócalo y los sujetos enfatizan la idea de que en el Zócalo es posible expresarse y, por lo tanto, es un lugar “de todos”. La segunda característica es la posibilidad de encontrar diferentes sujetos en el lugar, lo que atribuye a la plaza la particularidad de la diversidad o, visto de otra manera, la expresión, en su propio seno, de la desigualdad social. La tercera característica que es mencionada al definir el lugar, se refiere a su carácter histórico. Los edificios, y los símbolos nacionales son el referente del pasado, nos recuerdan la historia y los eventos o sucesos importantes que se han vivido ahí. Por medio de estas tres características se identifica al lugar como un espacio de todos los mexicanos y el sentido de identificación y pertenencia por medio de este espacio se acentúa.



El Zócalo, suele decirse, “es de todos”. Los entrevistados coinciden en esta naturaleza generosa del lugar: un sitio “donde puedes expresar lo que quieras”. Un lugar que “es de todos, de ricos, nacos y pobres”. Porque “es histórico”; porque allí “está el símbolo que nos representa: la bandera”; porque “lo visita mucha gente” y porque “es patrimonio”, porque es “un emblema de nuestro país”; porque es un espacio de “tradición y folclor”.

La diversidad, y también la desigualdad social, se identifican como parte del ambiente del Zócalo, particularmente en los eventos masivos como las marchas, los conciertos, las ferias y las exposiciones. En estas ocasiones se logra reunir a un gran número de personas; el carácter masivo de los mismos y la diversidad allí expresada se aprecian desde dos puntos de vista. Por un lado ocasiona stress y tensión a quienes se encuentran en el lugar, y por otra parte se identifica como una característica positiva del Zócalo: “hay mucho movimiento y pasan muchas cosas”, “parece hormiguero”, “esta atascado”, “se protesta”, “se festeja, hay para todos los gustos”. El significado que se observa en estas expresiones es confrontado por quienes dicen que “en el Zócalo ya no hay respeto”, “es un lugar de tensión, que se ha degenerado”. El carácter positivo de la multitud y la diversidad no es aceptada por todos, es defendida por quienes reconocen a la libertad de expresión en los eventos masivos, y a la actividad cultural en el Zócalo. Quienes identifican a la diversidad como característica positiva del lugar coinciden con la actividad de protesta en el lugar, mientras que aquellos que defienden los valores nacionales observan un ambiente deteriorado y falta de respeto al espacio. Por ejemplo, los danzantes y purificadores promueven y reconocen la diversidad en el Zócalo, pues tanto para su actividad como para su discurso, en el que promueven la magia del lugar, es favorable contar una gran cantidad de visitantes. Para otros grupos esta diversidad no es apreciada como algo positivo y más bien es vista como una manifestación de la degeneración del ambiente de la plaza.

Cabe recordar que en las épocas de consolidación de los estados de bienestar, las políticas de aceptación y promoción de la diversidad cultural eran ajenas al ambiente intelectual y político. Incluso, los conceptos de identidad, pluriculturalidad, multiculturalidad y, en general, las nociones que dan cuenta de la diversidad social, aparecen recientemente en los estudios de las ciencias sociales (Giménez, 2005) Por lo tanto, eran otras las imágenes del lugar en donde las diferencias sociales no eran percibidas con un valor positivo. Sin embargo hoy en día en la formulación de la política social, sobre todo en las ciudades, se propone el respeto a la diferencia lo que no debe confundirse con la desigualdad social que desde la colonia se observó en el lugar. En la teoría social se empieza a reconocer a la diversidad cultural como un elemento a repensar en el estudio de los problemas sociales y en el diseño de las políticas de integración social, ésta diversidad también ha sido incorporada. Puede ser que el impacto de estas nuevas perspectivas en la vida de la ciudad,

sean una razón por la cual el discurso de la diversidad aparezca como algo positivo de la plaza. Lo que nos muestra esta oposición entre la diversidad cultural y la homogenización de la cultura en el lugar es una disyuntiva que prevalece en los estados modernos, pues en la conformación de las naciones de manera natural se dio el sincretismo o integración de normas culturales mientras que las diferentes identidades de los grupos son los que han propiciado los movimientos sociales que han conducido a la propia transformación de los estados.

Además de ser visto, en términos generales, como un “lugar de todos”; el Zócalo es reconocido como un lugar diverso: “es un lugar chido, hay de todo”, “de todo el mundo y de toda clase social”. El lugar es visto como un espacio “atractivo con esencia, energía, vibra”

Como espacio de y para la diversidad, el Zócalo es percibido como un “lugar libre”, en el cual se pueden ver chavos “así vestidos de forma extravagante”; un lugar en donde “pasa de todo, te encuentras de todo, puedes realizar lo que quieras, hay muchas historias”. Un lugar que se asemeja a “un hormiguero”, pero al que se percibe como un “espacio abierto, con cierta libertad, en el cual no tienes que aparentar nada”. Un espacio que permite la “buena convivencia”, sin divisiones, con “todo tipo de gente”.

Se encuentran también, como parte de esa propia diversidad que la mayoría de los entrevistados coinciden en señalar como característica del lugar, quienes ven en el Zócalo un lugar en deterioro. Un sitio, dice uno de ellos, que “se ha degenerado, se ha convertido en una plaza de pueblo (gracias al)... populismo del GDF “

El poder simbólico del lugar es reconocido en la historia, en la ubicación de la plaza, porque es la plaza central, porque está allí el asta bandera, porque aloja a los edificios de gobierno, etc. Sin embargo, algunos testimonios expresan un rechazo significativo al asta, a la ceremonia y a la propia bandera nacional. El rechazo de algunos sujetos a los símbolos nacionales en el Zócalo se relaciona con la manera en como la bandera y la ceremonia son simbolizadas por sus posturas de izquierda. Por ejemplo, la apropiación del lugar mediante su carácter de protesta vinculado a la izquierda, muestra un comportamiento de rechazo a la bandera que se encuentra en la plaza, particularmente al ritual que se realiza (desde el

Palacio Nacional) en la plancha del Zócalo. Es decir, la ceremonia de honores a la bandera en el Zócalo representa para algunos sujetos un símbolo de las instituciones oficiales. En uno de los relatos de una persona adulta se narra que hace mucho tiempo fue de noche al Zócalo con un amigo, porque este tenía muchas ganas de orinar justo en el lugar exacto donde se encuentra el asta bandera y de esa manera mostrar a rebeldía o rechazo a los símbolos oficiales. En otra experiencia relacionada con la bandera, una joven narra que llegaron todos al Zócalo, en una marcha para conmemorar el movimiento estudiantil del 68, se vivió tal emoción al llegar, cantar el himno, y ver ondear la bandera que sintió una emoción que nunca antes, al hacer la ceremonia de la bandera había sentido. En esta misma narración, se menciona que el asta y la bandera en el Zócalo ya nadie los ve. En ambos relatos se puede apreciar rechazo, irreverencia y valoración al asta bandera en tanto se identifica como símbolo de las instituciones oficiales del lugar y al mismo tiempo es un símbolo de la identidad nacional. La diferencia está que al participar en la marcha el lugar es simbolizado y la emoción expresa el júbilo por tomar precisamente el símbolo de las instituciones oficiales, ante las cuales se sigue protestando y advirtiendo que el movimiento estudiantil en 1968 existió.

Vale la pena mencionar que después del 27 de agosto de 1968 cuando los estudiantes izaron la bandera rojinegra en el lugar de la bandera nacional hubo pronunciamientos de líderes de corporaciones al servicio del gobierno. Tal es el caso del siguiente pronunciamiento “No admitimos otras banderas que los enemigos de nuestra patria quisieran ver ondear no admitimos elementos extraños que pretendan alterar nuestra nacionalidad, esta firme nuestra bandera; ...”(Gómez, 2008:174) El mensaje aprovecha el valor de la bandera como símbolo de la identidad nacional mientras los estudiantes lo valorizan como el símbolo de una institución represora.

En el lugar se reúnen los dirigentes del movimiento; este acto nos recuerda la represión del gobierno, pero al mismo tiempo nos advierte de la importancia de la plaza. El rechazo a los valores nacionales en el Zócalo tiene que ver con el significado de la protesta y la actividad cultural. Los símbolos nacionales en la plaza son identificados con el poder federal, particularmente con los presidentes, y como consecuencia de este significado se han polarizado los sectores sociales entre quienes se identifican con la derecha o con la

izquierda. Por otra parte, con los testimonios se reitera que la historia de los movimientos sociales en el lugar otorga mayor identificación de los sectores sociales que simpatizan con posturas de izquierda o movimientos sociales que aparecen en distintas épocas.

No obstante la ubicación de la bandera como símbolo de identidad en el lugar es sin duda un elemento simbólico muy significativo pues para que la plaza se perciba como un lugar a conquistar por la clase política debe mantener la representatividad, por medio de los símbolos de la nación. Sin embargo la pérdida de referencia al centro de la ciudad ocasionó que los jóvenes ya no otorguen valor al carácter histórico y aunque exista la costumbre de escaparse de la escuela para pasear en la plaza, la trascendencia o valor del lugar para los jóvenes no se establece de acuerdo al valor histórico de la plaza.

En términos generales, a las personas entrevistadas les agrada el Zócalo por la historia que encierra y por la arquitectura allí cristalizada, también por su gran tamaño. Los edificios son admirados, son considerados bellos, artísticos, lugares que deben de ser preservados. La mejora en la limpieza del lugar, así como la decoración de los edificios en fechas de conmemoración cívica, también son ponderados positivamente.

El espacio en su dimensión material remite al pasado: ¡ahí están las ruinas de un México prehispánico con un México colonial!, ¡todo alrededor tiene un significado histórico y belleza artística!. Aunque los datos de la historia no se conocen con precisión hay gusto y admiración por la arquitectura de los edificios del Zócalo, sobre todo cuando los decoran y los iluminan de noche. Por otro lado también de este valor al espacio arquitectónico se desencadena un reconocimiento generalizado de que a los mexicanos no les interesa el Zócalo y no lo cuidan, pues se percibe sucio y descuidado. Esto nos expresa que la plaza es un símbolo de la nacionalidad aquella que se pone en riesgo con la inseguridad, desconfianza que puede vivirse ante el descuido el stress, a basura, el desorden etc.

La dimensión o tamaño de la plancha es muy importante pues se señala como un lugar amplio. Tener en el centro de la ciudad un espacio amplio y con capacidad para reunir a una cantidad importante de personas, de acuerdo a los testimonios, resulta muy satisfactorio para los capitalinos. Pues la gran plancha del Zócalo no es un espacio vacío, sus

significados hacen posible que se sienten parejas, amigos, y familias que descansan o esperan que el tiempo transcurra para escribir su historia.

Pero hay también, quienes expresan una sensación de pérdida, de indiferencia o de desagrado con respecto a la fisonomía del Zócalo. Hay a quien “no le gustan los edificios”, y a quien “le da igual como los decoran, porque aunque están bonitos, siempre son los mismos”. O quien, de tan familiarizado con el lugar, piensa que “está bonito para quienes vienen de fuera”, mientras que para él “está normal”. Algunos se quejan de que el Zócalo está “muy sucio por los ambulantes”, o bien señalan que “por la basura huele mal y eso está mal para los turistas”, o que “ya no hay valores ni respeto por los edificios” y que por ese motivo el Zócalo se ha deteriorado.

La identificación del sujeto con el lugar, se puede crear a partir de alguna de las dimensiones del espacio, es suficiente acudir de paseo con la familia y ver la bandera ondeando en el asta o observar como otros patinan en el Zócalo *on ice*, observar la decoración de los edificios durante el mes de septiembre, ir a la celebración del grito de la independencia, marchar por casualidad, o conocer algo de historia, para crear una identificación con la plaza. Sin embargo llama la atención que muchos de los jóvenes (por ejemplo aquellos que acudieron a la pista de hielo que se instaló en el Zócalo), no reconocen los edificios, ni les interesa el lugar histórico, conocen muy poco del lugar. Por su condición de visitantes esporádicos de la plaza su identificación con el lugar se ve reducida a la actividad recreativa y turística. Esto nos confirma los planteamientos realizados por Mafessoli(1990) al plantear que los jóvenes se conforman en tribus juveniles que apuestan a lo efímero, el aquí el ahora, lo lúdico y transitorio etc. Pues “para los jóvenes no es el lugar (...) el que congrega sino la intensidad de sentido depositada por el grupo y sus rituales lo que convierte una esquina, una plaza, un descampado o una discoteca en un territorio propio” (Martín- Barbero, 1996:19)

Sin embargo se observa que el Zócalo es un lugar que comúnmente es simbolizado como parte de la identidad y que socialmente es diferenciado cuando es disputado por los diferentes grupos sociales. La diferenciación social se manifiesta en las formas de apropiación del lugar que construyen al Zócalo como un espacio en donde las relaciones sociales de los diferentes grupos se reproducen constantemente.

4.2 *¿Cuántos Zócalos de la ciudad de México existen?*

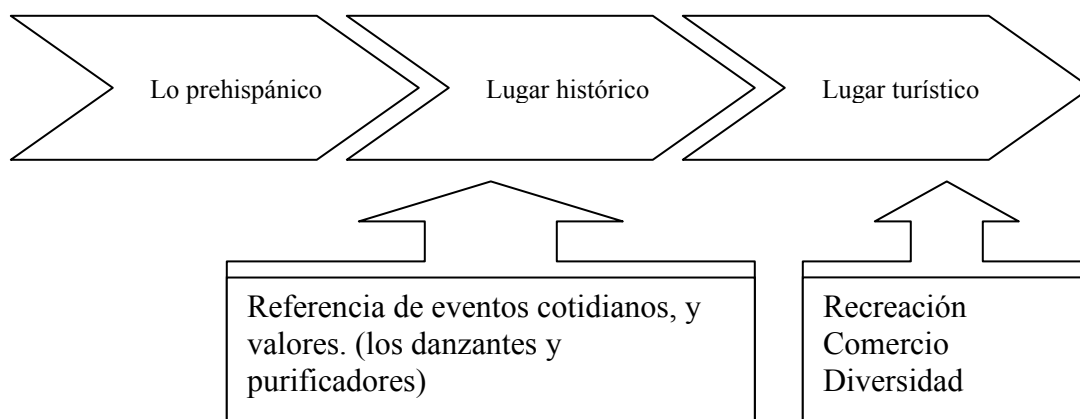
a) *Lo prehispánico: un zócalo turístico*

El grupo de danzantes y purificadores mantiene una apropiación del lugar que hace referencia a lo prehispánico. Son un grupo organizado y defienden su actividad en el Zócalo. Ellos comparten mucho en su definición de lugar. La idea de que el Zócalo es un lugar mágico lleno de energía, y el desagrado que sienten hacia los edificios, por haber sido construidos con la piedra de las edificaciones prehispánicas, está presente en su manera de definir la plaza. Esta definición de lugar a partir de la interpretación que ellos hacen de la cultura mexicana es comercializada con los turistas que acuden al Zócalo en afán de conocer al lugar histórico. De esta manera los danzantes y purificadores refuerzan la actividad del turismo en la plaza del Zócalo, vendiendo lo que para el turista resulta en una visión “exótica” del país. Ellos se perciben a sí mismos como un elemento de la plaza o como parte de un escenario. Lo cual tiene sentido por la ubicación de las ruinas del centro ceremonial más importante de la ciudad prehispánica: el templo mayor.

Lo prehispánico aparece en la trayectoria histórica del lugar, pero pocos testimonios hacen referencia a las ruinas y el templo mayor no aparece de manera significativa en las experiencias personales. Lo prehispánico, en la actualidad, juega como un componente del lugar histórico por ello esta forma de apropiación del lugar es particular o reducida a los grupos de danzantes y purificadores. Lo prehispánico como dato histórico construye ó da fuerza al lugar turístico, y al mismo tiempo define al Zócalo como un espacio representativo de la Ciudad de México. Algunos lugares turísticos en la ciudad, son lugares históricos. Estos son al mismo tiempo museos de la ciudad, los cuales son respetados porque se han constituido como espacios que se visitan para el reconocimiento de la historia. Sin embargo en la memoria colectiva no existen significados distintos al dato histórico. Ningún contemporáneo estuvo en el lugar prehispánico. Porque “Mientras la historia pretende dar cuenta de las transformaciones de la sociedad, la memoria colectiva insiste en asegurar la permanencia del tiempo y la homogeneidad de la vida, como en un intento por mostrar que el pasado permanece, que nada ha cambiado dentro del grupo, y por ende, junto con el pasado, la identidad del grupo también permanece, así como sus

proyectos”(Halbwachs, 2002:2). No obstante los lugares históricos se constituyen en un referente de la memoria colectiva, en ellos las personas aprenden del pasado. Constituyen un puente para reforzar los ideales y al mismo tiempo confrontan los valores de nuestros antepasados con los actuales de tal manera que se configura una disputa social en el lugar.

Los lugares turísticos son al mismo tiempo espacios para el comercio. En ellos predomina la venta de objetos y recuerdos alusivos al lugar. Además el Zócalo de la ciudad de México como lugar turístico permite a los sujetos que no tienen posibilidades de viajar allende las fronteras, tener contacto con el extranjero. Aparece en los testimonios de algunos jóvenes que su visita al Zócalo tuvo como motivación la intención o tarea de hablar inglés con los turistas. Resulta paradójico que el lugar histórico que nos recuerda lo que somos nos ponga en contacto con el extranjero o el extraño.



b) Los valores nacionales: una plaza cívica, limpia y ordenada

Los actos cívicos, como la ceremonia de honores a la bandera que es realizada diariamente (últimamente el espacio ha sido ocupado para festejos del gobierno local y en ocasiones la ceremonia ha sido suspendida) han sido cotidianizados por quienes constantemente se encuentran en la plaza, sin embargo es posible identificar muchos matices en esta vivencia cotidiana. Existen tres posturas en cuanto a los valores nacionales en el Zócalo, una se refiere al reconocimiento de la falta de respeto hacia los símbolos que los representan (particularmente a la bandera), otra a la aceptación de éstos como parte de la plaza, y por

último el rechazo a estos valores como uno de los elementos integradores de la identidad con el lugar.

El desencanto por la pérdida del respeto hacia lo que se consideran símbolos patrios, y la queja por el deterioro de la plaza, es bastante generalizado y es vivido sobre todo por quienes ponderan positivamente a la plaza misma y a las ceremonias cívicas (hombres a la bandera, desfiles cívicos) que allí se verifican.. Hay quien afirma que en el Zócalo “hay inseguridad” y al haber más gente “existen más problemas”. La pérdida del respeto hacia la bandera, los edificios de gobierno y la propia plaza coincide, a decir de una entrevistada con la “pérdida de valores” porque éstos “ya no se inculcan a los niños como antes”. Algunas festividades tradicionales, como el grito de independencia, del 15 de septiembre, han perdido, se dice, su sentido original. Un entrevistado señala que las ceremonias del grito “son menos sentidas”. El Zócalo, añade, ya no se llena y “lo que antes era una fiesta se ha convertido en un rehén de esa lucha política”

Como vimos antes, algunos grupos construyen su rechazo a los valores nacionales a partir de su definición de lugar, y lo relacionan con el sentido de protesta que otorgan a la plaza, sin embargo, existen varios casos de indiferencia y rechazo a los valores nacionales en la definición de lugar de los jóvenes, estos son un sector importante porque el sentido recreativo del lugar se da con el uso y significación de los jóvenes que acuden al Zócalo primordialmente para actividades de diversión. En los relatos de jóvenes entre 16 y 18 años puede notarse cómo éstos se han apropiado del lugar de una manera harto diferente, a partir de su autopercepción como visitantes o turistas. Puede decirse que para este sector de la población, en términos generales, las actividades cívicas son desestimadas o ignoradas.

En los testimonios de los jóvenes se puede apreciar que perciben el espacio material objetivo y cuentan con una idea muy general del lugar histórico por lo tanto se identifican en menor grado con el lugar. En el grupo de los jóvenes es revelador como se conjugan dos aspectos en su apropiación del lugar: la pérdida de referencia al centro, y la ausencia, en su discurso, de los que son considerados por otros como “valores nacionales”. Esto es resultado de un marco de referencia distinto entre las generaciones. Mientras para los jóvenes el lugar puede ser visto a partir de datos históricos socializados en la escuela, para

las generaciones anteriores persisten como parte de la memoria las experiencias que trascendieron en la historia del lugar.

La definición de lugar de quienes en su apropiación hacen énfasis en los valores nacionales resulta ser clara, ellos quieren un Zócalo bello, ordenado y cómodo, la plaza la definen así específicamente como un patrimonio que hay que cuidar y rescatar de quienes lo invaden. El uso y la significación de los valores nacionales en el Zócalo; como se mencionó anteriormente, se consolidó a partir de una etapa en la historia de México conocida como el periodo de despegue y estabilización (1940-1970) es esta etapa en la que tienen auge las actividades cívicas, los desfiles y los festejos que se realizan en la plaza, hay reverencias y admiración por las instituciones y el presidente, se promueve en las escuelas el nacionalismo, recurso del estado para mantener el orden, se consolida también, en esta etapa, la clase media de la Ciudad de México. En este periodo el crecimiento de la población en la ciudad se daba paralelo a un crecimiento de la infraestructura y de las instituciones. Lo cual no sucede en otras etapas de crecimiento de la ciudad en donde el espacio y la infraestructura permanecen y el crecimiento de la población es desmedido.

Un ejemplo muy claro del dominio que en estas fechas tenía el gobierno de la plaza, fueron las confrontaciones entre estudiantes y granaderos, durante el movimiento estudiantil de 1968. En las tácticas policiales y del ejército estaba presente el espacio, cuidaban la plaza y cuando los estudiantes los rodeaban ellos se replegaban a las puertas del Palacio Nacional. Por otro lado los jóvenes mediante la necesidad de salir a protestar fuera de los espacios universitarios y particularmente en su lucha por llegar al Zócalo, aludían al poder simbólico del lugar.¹⁸

Con este ejemplo podemos observar cómo la manifestación en la plaza puede surgir de diferentes significaciones que se le otorgan al lugar. Estas significaciones cambian de acuerdo a los eventos históricos y al contexto cultural, social y político desde el cual se significa la plaza. Por eso el lugar emblemático o representativo guarda una potencia para los sentidos de quienes los usan (Mafessoli, 2007). De tal manera que el lugar

¹⁸ Para ilustrar la disputa por el Zócalo en el movimiento de 1968 véase a Gómez Pablo en su libro la historia también esta hecha de derrotas en el capítulo III el esplendor

representativo es un complejo de significaciones donde el tiempo y el espacio se encuentran imbricados.

Los valores nacionales se hacen presentes en la dimensión histórica y son percibidos en el espacio material. Sin embargo en las identificaciones con la plaza, los valores nacionales son confrontados. Algunos los rechazan por su vinculación a las instituciones oficiales, y para otros que constantemente viven el lugar se han cotidianizado y ya no les es significativo. Por otra parte el nacionalismo promovido por el estado ha perdido fuerza en las nuevas generaciones y esto debilita de manera automática este significado de la plaza.

El Estado nación basado en la soberanía de sus instituciones políticas sobre un territorio y en la ciudadanía definida por esas instituciones es cada vez más una construcción obsoleta que, sin desaparecer, deberá coexistir con un conjunto más amplio de instituciones, culturas y fuerzas sociales (Castells, 2003: 8). De tal manera que la ceremonia de la bandera es una atracción importante para el turismo nacional, aunque ya no es el acto central de la plaza, pues ahora se le designa como un elemento del carácter histórico y simbólico del lugar.

Así, una joven entrevistada se cuestiona por qué deben hacerse honores a la bandera todos los días, si para eso la bandera “tiene su día”. Otro más, reconoce que el acto es atractivo para los turistas pero no para los que cotidianamente acuden al Zócalo, quienes ya lo han visto “un sinnúmero de veces”. De hecho, la ceremonia se califica como “algo aburrido”, “ridículo”, tan solemne que le hace decir a otra entrevistada: “pobre Zócalo”.

c) La protesta: una plaza cultural que simboliza la lucha política

El Zócalo de la Ciudad de México es considerado en este estudio, un espacio con una dimensión amplia y extendida de lo público. Porque es un espacio abierto, de acceso libre, de propiedad pública, en el que se concretan primordialmente relaciones políticas. La dimensión física, histórica y simbólica permiten las relaciones políticas. El espacio está ubicado en el centro de la ciudad, es un espacio abierto, de propiedad pública y en su condición de uso responde a la necesidad colectiva de expresión y participación en la vida pública. En la actualidad el Zócalo es usado primordialmente como un lugar idóneo de manifestación política, este uso obedece a ciertas características que el espacio ha adoptado

a través de la historia. En la identificación de quienes reconocen a la protesta como la función primordial del Zócalo, se define al Zócalo como la plaza cultural que simboliza su lucha política.

El Zócalo, dice un entrevistado es un lugar de protesta “todos los días, porque allí hay marchas, y plantones chiquitos y grandes, ocasionados por la tensión. Las expresiones de protesta, dice otro son entendibles porque “el gobierno no ha cumplido”, o bien, se señala que manifestarse en el Zócalo es “la manera de que opine la ciudadanía porque así se hace presión al gobierno, porque esto es el centro o la capital del país”. Se trata, del espacio a donde entraron Villa y Zapata”; es un “espacio políticamente muy importante. Algunos señalan que está bien usar el Zócalo para la protesta pero “con respeto y orden”, e incluso alguien señala que “las marchas sirven al pueblo porque venden más cuando hay mucha gente”.

Las expresiones políticas en la plaza son consideradas legítimas y hasta necesarias para muchos otros, pero piden que “la gente se exprese y luche pero de forma educada que no trate con eso de afectar a los demás”. O bien, se está de acuerdo “con marchas pacíficas y protestas pacíficas”.

La plaza es un lugar importante en la historia de los movimientos sociales de México. Podemos mencionar por ejemplo al movimiento magisterial. Los maestros de manera recurrente acuden a la plaza, y la relevancia de este movimiento para el país se da primero por la preeminencia de la política educativa en la configuración del estado benefactor. Es el derecho a la educación básica una de las primeras políticas sociales que se plantea con carácter universal. Por ello el gremio de los profesores (sobre todo en el ámbito de la primaria) constituye uno de los actores importantes que han usado el Zócalo como lugar para la protesta, aunque también ha sido uno de los grupos corporativizados que acudieron al lugar no para protestar, sino para manifestar el apoyo al gobierno.

Por otra parte no debemos menospreciar las marchas tradicionales en el lugar: la del primero de mayo de la clase trabajadora y la de los estudiantes quienes conmemoran el movimiento estudiantil de 1968. Son marchas que durante este siglo infaliblemente se repiten cada año. Sin embargo la marcha del día del trabajo en la actualidad esta dividida

por los grupos políticos. Esto se debe a que en algún tiempo fueron organizadas con sindicatos corporativizados al gobierno y ahora la pluralidad en la política (la existencia de tres partidos hegemónicos) hace posible la presencia de diferentes frentes políticos en las marchas.

La actividad de protesta en el lugar obedece a una construcción social histórica en la cual las dimensiones del lugar representativo están en juego. Los símbolos como la campana de dolores(ubicada en el Palacio Nacional con motivo de la celebración del día nacional), la bandera y los edificios históricos (la Catedral, el Palacio Nacional, los escudos el Museo del Templo Mayor) y las actividades diarias como la danza, la protesta y las visitas de turistas, la venta de recuerdos etc. todo tiene sentido en una plaza en donde se protesta. Quienes identifican a la protesta como una función relevante del lugar y sin ningún rechazo y molestia por esta función de la plaza, definen al Zócalo como un lugar de lucha política y cultural. Desde esta identificación se sugiere que el Zócalo no puede volver a ser escenario de los rituales de un Estado nacionalista mucho menos de un estado represor. Se exige una plaza del pueblo y para el pueblo, una plaza en donde se puedan manifestar ante todo nuevos valores sociales que incorporan a la diversidad, y a la tolerancia. También se exige un Zócalo que haga posible mostrar la cohesión o unidad social, por ello los eventos culturales que actualmente se promueven en el lugar tienen mucho sentido para el público y han sido exitosos para la política del actual gobierno de la ciudad. Pues estas actividades integran el sentido político del lugar y le permiten al gobierno local mantener el control del espacio mediante la asistencia de un nutrido público.

La definición de la plaza como un símbolo de lucha es confrontada por quienes defienden la plaza cívica, bella y ordenada, aunque estos también reconocen al Zócalo como el lugar para la manifestación. Por otro lado los relatos de sujetos que de manera cotidiana usan el Zócalo expresan desagrado y molestia por las manifestaciones en la plaza. Sin embargo se puede observar que, quienes manifiestan este desagrado no tienen clara una definición del lugar y no se identifican con la plaza, pues para ellos es solo el reclamo de algo que les afecta en su vida cotidiana y la imagen del espacio es reducida a su actividad diaria. Para estos últimos, las manifestaciones y plantones “no interesan a la mayoría del pueblo”; “complican la vida de todos sin ganar nada a cambio”.

d) *El comercio ambulante: “la plaza de los pobres”*

La actividad del comercio ambulante en el Zócalo muestra una confrontación del sujeto en la definición del lugar. Esta se relaciona a la complejidad del comercio ambulante como problema social. El comercio informal va más allá de la función y significación de la plaza. El ambulante pone en evidencia problemas de desempleo y desigualdad social, por lo tanto esta confrontación interna entre los sujetos se plantea por un lado un Zócalo cultural al cual se puede acudir con facilidad, es decir tener acceso sin el stress y el amontonamiento, disfrutar de su belleza como espacio arquitectónico sin que la pobreza y los problemas sociales distraigan la mirada de una plaza cultural e histórica. Y por otro lado una plaza de todos en la cual también están presentes las clases pobres; quienes al no tener posibilidades de empleo acuden al centro de la ciudad para poder sobrevivir. Para este sector el Zócalo representa un lugar donde la gran afluencia de personas les da la oportunidad de vender o bien de pedir trabajo o ayuda. Ellos mismos consideran que “es una discriminación el querer quitar a los comerciantes, a los danzantes pues somos minoría también nos pasan {a} afectar “

Algunos de los visitantes al Zócalo, afirman que disfrutan de “comprar” y consideran que los ambulantes están allí porque “ la gente tiene que vivir de algo”. Caminar por el Eje Central y poder “chacharear” en un lugar en el cual “se encuentra de todo”, es visto como una manera de convivir y de reunirse, pues es un lugar, dice una entrevistada que “sirve para muchas cosas”.

La gran mayoría de los entrevistados coinciden en señalar que el comercio ambulante puede ser molesto para los paseantes, pero reconocen que los ambulantes están allí por necesidades económicas que no pueden satisfacer de otra manera. Así, aunque se reconozca que hay problemas porque “invaden las banquetas”, se dice también que están allí porque “a la gente le falta trabajo”. Uno de las entrevistadas manifiesta su agrado por apreciar la plaza y las calles aledañas “libres”, pero no me agrada, dice “que le quitaron su fuente de trabajo a un montón de gente”. Otro de ellos, señala que esa gente (los ambulantes) “tiene toda la necesidad y el derecho (de ocupar el espacio) y que “no es sencillo quitarles su sustento”, y otro más reconoce que el mercado callejero viene de una “tradicción milenaria, los tianguis, y por ello es difícil de erradicar”.

Así mismo se observa que predomina la necesidad de ordenar y recuperar el espacio. El Zócalo no puede ser exclusivamente una plaza de los pobres, y se exige que sea una plaza cultural. El control de las actividades que colapsan el lugar no es exclusivo del gobierno, tiene como fuente a la opinión pública, que se forja con las identificaciones del Zócalo. Si en la dimensión material se percibe un espacio contaminado por el ruido, la basura y el desorden, entonces aparecen los sentimientos de desconfianza e inseguridad en el espacio. Estos sentimientos de temor y desconfianza provocan la disminución de los lazos de identificación con el lugar por que ponen en riesgo un símbolo de identidad nacional.

En el ámbito político, el comercio ambulante es un problema afrontado por los gobernantes de la ciudad, quienes regularmente adoptan medidas para controlarlo. Estas medidas se argumentan desde las diferentes identificaciones de la plaza. La asamblea de representantes en 1993 formuló como su meta hacer que desaparecieran de las calles del centro histórico todos los ambulantes. Los motivos oficiales eran revalorar la imagen de la ciudad ante el turismo y proteger el Centro Histórico como Patrimonio Cultural de la Humanidad. También se han creado espacios o mercados cerrados que no han erradicado el problema pues la vía pública garantiza la afluencia de personas que resultan ser los compradores espontáneos. Esta medida responde a quienes identifican al comercio ambulante como resultado de la desigualdad social pero desean una plaza bonita y ordenada. Por otra parte, se han tomado medidas represoras, específicamente redadas de los policías quienes confiscan la mercancía y vigilan constantemente el lugar. Las condiciones sociales de las clases marginadas son la justificación central de quienes defienden al comercio informal en el lugar. Sin embargo existe un rechazo evidente a la identificación del lugar como una plaza de los pobres y se prefiere más una plaza cultural.

Una mayoría de los entrevistados se quejan de los males ocasionados por el comercio informal: ruido, contaminación, basura, imagen negativa ante los turistas, además de ser una carga económica para el gobierno dado que “no pagan impuestos”. Considerados como perjudiciales “para la economía nacional”, son vistos como un sector que provoca incomodidad en las visitas al Zócalo, porque impiden la fluidez en la vialidad, porque impiden “caminar tranquilamente” como se hacía antes.

Por otra parte el comercio puede tener un carácter lúdico y recreativo en la plaza. Tanto en los eventos masivos como en la vida cotidiana del lugar es posible observar: la venta de burbujas de jabón, de papalotes, juguetes, o recuerdos así como otros atractivos tales como las estatuas vivientes, payasos, malabaristas y organilleros etc. Paradójicamente esto hace del lugar un espacio de convivencia y resulta ser la otra cara del comercio y los servicios en el lugar, pues el uso del espacio no es reducido al mercado y la actividad de intercambio resulta ser un medio para la convivencia en el espacio público.

e) *La recreación y la cultura: “el zócalo como foro del populismo”*

La recreación y la cultura en el Zócalo se viven primordialmente por medio de los conciertos y los eventos culturales masivos como lo fue la instalación fotográfica nudista, la pista de hielo en fechas decembrinas, y la instalación del Museo Nómada. Lo masivo es un carácter que tiene mucha relevancia en el lugar y se debe a las características de lo urbano, es decir a las necesidades que las personas con cultura urbana han creado. Los ciudadanos necesitan forjar su identidad a partir de lo común, es decir a partir de la convivencia en un espacio que les recuerda que pertenecen a un grupo social. Esto se debe entre otros aspectos a una nueva manera de aceptar y respetar los símbolos de identidad nacional. Por ejemplo paulatinamente se fue modificando la manera en como se significa la bandera. La bandera no sólo se utiliza con las reglas de veneración y respeto, aunque se siga considerando como un símbolo representativo para los mexicanos, la bandera se fue incorporando al festejo, cuando se gana en el fútbol o las olimpiadas o cuando se celebran fechas nacionales. Por ello podemos decir que antes se contaba con valores que funcionaban como ingredientes para sentirse parte de un grupo. Sin embargo en la actualidad, las necesidades de integración social de los sujetos van más allá de un símbolo o un valor, la integración social está en cuestionamiento sobre todo en una sociedad con desigualdades sociales fuertes. Y el recurso para la construcción del sentido de pertenencia son los lugares que más allá de dar a los sujetos la posibilidad de estar con otros, les recuerdan que pertenecen a un grupo que comparte gustos, intereses, condiciones y placeres. Esta es una exigencia para la consolidación del nacionalismo moderno: una identificación cultural anclada a los espacios comunes.(Gellner, 2003: 25)

En términos generales una buena parte de los entrevistados expresa su agrado por la oferta cultural de la plaza (conciertos, festivales, exposiciones, etc.). Muchos de los entrevistados han ido a los conciertos. Varios de los entrevistados recuerdan y mencionan cada uno de los conciertos a los que han asistido (Manu Chao, Café Tacuba, La Maldita Vecindad, Lila Downs, Chayanne, Panteón Rococó, Madreus, Compay Segundo). Uno de ellos habla sobre el primer concierto al que asistió y dice: “para mi fue genial estar ahí parada en la plancha (con) tanta gente escuchando, igual de eufóricos que yo, ahí gritando, bailando, haciendo tonterías”. Otro afirma que ha disfrutado mucho de los conciertos: “me gustan los conciertos que son abiertos, es un lugar (el Zócalo) para ir a conciertos”.

En un ambiente de diversidad, las actividades culturales deben ser plurales, es decir deben permitir las expresiones de diferentes culturas. Por lo tanto la oferta de conciertos abre sus posibilidades a distintos géneros en el arte: los conciertos musicales están dirigidos a jóvenes de diferentes identidades, como también las exposiciones de pintura, fotografía, las ferias y performances. No se aprecia en los testimonios rechazo al Zócalo como espacio para la cultura, lo que se aprecia es, temor al carácter masivo de los eventos culturales. Muchos conciertos lograron desbordar el Zócalo. Por ejemplo en el concierto de Manu Chau los asistentes se movían en masa, pues la gran cantidad de personas ya no permitió la movilidad y esto provocó que los asistentes dejaran de tocar el suelo. Por esta razón se argumenta la falta de control como un problema generado por el carácter masivo de los eventos culturales. Según los testimonios es lo masivo lo que representa un riesgo para el lugar, pues la capacidad de controlar a una gran cantidad de personas pone en riesgo las instalaciones de la plaza.

Para una minoría de los entrevistados, esta oferta cultural es vista como una estrategia del gobierno local para la distracción de los grupos inconformes a su régimen, y se significan los eventos recreativos como el pan para un pueblo hambriento. Es decir se define al lugar como el “foro del populismo.”

De esta manera la diferenciación social que existe por medio de las actividades culturales se da en función del uso político del lugar, pues mientras para algunos el Zócalo cultural es un aspecto positivo, recuperado por la izquierda para una minoría es muestra del populismo que promueve el actual gobierno local. Así por ejemplo, hay quien señala que los

conciertos son usados por el gobierno “para tapar algo y relajar la tensión”. Para un empleado de hotel, los conciertos son molestos para los huéspedes porque terminan a deshoras. El cree que podrían hacerse pero “respetando los horarios”. Otro entrevistado más, señala que dada la gran afluencia de gente el Zócalo “se va deteriorando” pues “Hay espectáculos artistas o grupos de música, (Y) es difícil controlar a la gente”

En la apropiación que el sujeto elabora del lugar no necesariamente existe el conocimiento de todas las dimensiones del espacio representativo, es suficiente que los sujetos tengan contacto con sólo una de éstas, por ello en un primer nivel he ubicado a las formas de apropiación con relación a las identidades urbanas como resultado de una relación bidireccional con la plaza: el lugar es constituido y constituyente de las identificaciones de los sujetos que se apropian del lugar. Cuando los sujetos se identifican con la plaza pueden ser constituyentes del lugar, pueden ser parte de un imaginario colectivo. Este imaginario será un elemento de la opinión pública a la que se apela en los espacios públicos. Entonces lo que se observa es que entre mayor diferenciación social exista en las identificaciones de un lugar representativo, mayor complejidad en las relaciones sociales de los diferentes grupos ya que de las identificaciones surgirá la opinión pública que pueda cuestionar lo que sucede en la plaza.

Por otra parte, las dimensiones del lugar son fuente de la diferenciación social, y son recuperadas por las diferentes formas de apropiación que construyen al Zócalo como un espacio social. Por ejemplo la recuperación del carácter histórico no es exclusiva de la apropiación en alusión a la protesta o a los valores nacionales, pero la identificación del lugar es diferenciada por la manera en como se incorporan los antecedentes históricos del lugar.

4.3 Reflexiones sobre el Zócalo de la Ciudad de México

El Zócalo se definió como un lugar representativo con acceso público que cuenta con historia y poder simbólico y se constituye como espacio híbrido, al contar con diferentes formas de apropiación que producen el espacio social. Con la recuperación de las formas de identificarse con el lugar, los sucesos allí acaecidos, y los discursos sobre el mismo territorio se dota de contenido a la categoría central de este trabajo, “apropiación del espacio”, y estamos en posibilidades de mostrar a un Zócalo que se desdobra en una pluralidad de Zócalos diferenciados: el histórico, el cultural, el recreativo, el político o patrimonial. En el espacio social existen reglas de convivencia, costumbres, intereses etc. que nos muestran relaciones entre sujetos, grupos, instituciones, comunidades. Estas relaciones incluyen atributos de carácter público y privado, porque el espacio social es receptor y generador de nuevas pautas de comportamiento, e identidad. Es reflejo de lo que somos ante los demás, y al mismo tiempo exige un comportamiento social determinado en el lugar. (Bourdieu, 1997)

El mapa social del Zócalo nos muestra las diferentes identificaciones del lugar que propician un orden social que puede ser de carácter inclusivo o exclusivo, tolerante e intolerante, democrático o autoritario etc. Estas relaciones inter-subjetivas están ancladas a las diferentes dimensiones de la Plaza.

Con este estudio se ha logrado hacer explícito el contenido de dos características fundamentales de la plaza como espacio público y estructura urbana que simboliza el centro histórico y político de la ciudad y del país. 1) el Zócalo es un icono de la identidad nacional y 2) se trata de un espacio en disputa. Nadie que conozca su historia, lo haya visitado y haya vivido las emociones de los eventos masivos podrá negarlo. Tampoco se podrá negar que existe una disputa por el lugar, que por momentos es “agudizada” y pone en cuestión al mismo tiempo la identidad nacional. La cual, podría rebasar los límites de la disputa natural de todo espacio público ¿Qué le ocurre a la plaza pública más importante de la ciudad de México?.

La primero a señalar, para entender la gran variedad de eventos en los cuales en los últimos años se ha disputado el lugar, es que el Zócalo al ser el espacio central de una de las

ciudades más grandes del mundo hizo evidente desde hace ya algunas décadas los problemas de la modernidad. En este sentido, fue posible apreciar una suerte de “desespacialización” que convirtió al Zócalo en un lugar de tránsito en el cual predominó el flujo y el consumo, con la consiguiente pérdida de referencia al centro. Esto ocasionó que la plaza fuera eminentemente ocupada por las clases pobres y abandonada por las elites. De manera específica si atendemos a la llamada “crisis del espacio público” (anunciada desde siglo pasado) podríamos advertir que aquello que experimentaron muchos de los espacios públicos de la ciudad moderna es la transformación de sus usos, ciertos espacios dejaron de ser usados para actividades sustantivas: como los servicios y la vivienda para centrarse exclusivamente en la actividad comercial. Lo que agravó el abandono y segregación social en los espacios públicos pues lo que antes funcionaba como un lugar de intercambios, relaciones, y encuentros se vio limitado al consumo. En este mismo sentido, los valores del mundo ocasionaron que la plaza como foro político perdiera representatividad en la sociedad pues los sujetos al estar conectados a través de espacios virtuales, en los que el contacto físico y la vivencia de lo común no son indispensables, ya no frecuentaron más los lugares públicos tradicionales.

Estos factores contribuyeron entre otras cosas a que la plaza fuera por algún tiempo usada desordenadamente por los comerciantes ambulantes ocasionando el deterioro de su imagen. Ordenarla, parecía imposible. Más tarde inició el auge por la recuperación del centro histórico. Delgadillo (2008: 818) plantea que el regreso al centro es una tendencia que se ha generalizado en las ciudades de los países más desarrollados desde la década de 1970, y recientemente de forma fragmentada y puntual –pero creciente– se ha venido consolidando en América Latina. En el caso de México las políticas de recuperación del centro tomaron fuerza en la década de los 90s¹⁹. Esta recuperación ha implicado 4 ejes: el patrimonio histórico y cultural, la función habitacional, la promoción de actividades económicas diversificadas y el reordenamiento del espacio público. Por consiguiente esto impactó al

¹⁹ Sergio Tamayo (2001) señala que en la década de 1990 la ciudad de México sufrió grandes cambios: se expandió la centralidad urbana a lo largo de ejes metropolitanos en el centro y poniente de la ciudad. Ellos llama archipiélagos que no necesariamente se encuentran conectados entre sí, donde la arquitectura ha contribuido a forjar un territorio “fragmentado, selectivo, individualizado y a veces groseramente polarizado” (Tamayo, 2001:190).

Zócalo, haciendo posible una mayor afluencia de sujetos. ¡Y el foro vuelve a recuperar representatividad!

Por otro lado, con el inminente uso de los medios de comunicación masiva se hace necesario que la plaza sea focalizada por la opinión pública. De esta manera observamos que el debate y la información trascienden a la plaza por medio de los medios de comunicación por lo tanto se han promovido innovadoras y extravagantes formas de expresión política en el lugar.

Otro punto para aclarar la agudización de una disputa confrontada por la plaza, se debe a que las instituciones oficiales físicamente representadas en el lugar, están ahora perdiendo el control de la organización pues la desvalorización del mundo moderno lleva implícito la necesidad de nuevos valores, aquellos que no sean de la iglesia, ni de un gobierno nacionalista. Por un lado a la iglesia con las leyes de reforma se le permitió cohabitar el lugar, y el control o el poder de las relaciones de aquella época ya no dependieron más de la institución eclesiástica, por otra parte los valores nacionales han mutado pues la solemnidad y el respeto con el que se veneraban los símbolos patrios y al presidente en la plaza están siendo cuestionados o depreciados. La actividad de izar la bandera ha sido relegada, por algunos sujetos, al lugar turístico y en las celebraciones cívicas, como el festejo oficial del 15 de septiembre, es posible observar la división y la confrontación de los sujetos. Sin embargo lo que observamos es una cohabitación histórica de los valores de la iglesia y del estado, que al mismo tiempo están siendo cuestionados y transitan, pues en la cultura unos valores permanecen y otros se renuevan en el transcurso del tiempo.

Ante este panorama, podríamos preguntarnos si ¿se podrá construir un nuevo orden social que incorpore los valores democráticos y al mismo tiempo recupere el carácter histórico del lugar?. Si consideramos que las relaciones sociales mantienen una correspondencia bidireccional con la dimensión material del lugar, como una referencia para la memoria colectiva ¿será necesaria la transformación de una plaza que concentra los poderes de la nación para constituir la como espacio de todos? Por lo pronto, pareciera que las practicas sociales del lugar son inmutables, pues los movimientos sociales aparecen en el lugar cada determinado tiempo, las marchas o manifestaciones continúan mostrando tonalidades y acuerdos entre los grupos, los visitantes siguen paseado por el lugar, las clases pobres

pidiendo limosna, los comerciantes en pequeño de inicios del siglo pasado ya no son los mismos pero se siguen enfrentado a los policías granaderos, los desempleados continúan esperando que alguien los contrate, y la gente espera formada a la sobra del asta bandera.

En este sentido podemos pensar que la plaza es una estructura urbanística obsoleta para los valores de una sociedad que pretende ser democrática, pues no debemos olvidar que la plaza aparece como un instrumento de dominio colonial. (Rojas Mix, 1978) El cual se constituyó como un espacio social que hizo posible el sincretismo de las culturas indígena y española. Vale la pena mencionar que la presencia de la cultura indígena tuvo su lugar en la historia de la plaza e hizo evidente la desigualdad social que caracteriza al espacio urbano, particularmente al Zócalo (Duhau y Giglia, 2008) De tal manera que la informalidad en el comercio, y la presencia de indigentes es ya milenaria. De esta forma las relaciones informales que la desigualdad social promueve y que se hacen evidentes en el espacio representativo nunca se han sido controladas en su totalidad.

Sin embargo uno de los cambios de la plaza radica en que ahora podríamos admirar un espectáculo, estar en una feria para festejar nuestras tradiciones, visitar un museo, patinar, apoyar una manifestación, escuchar un concierto musical, participar en un desnudo colectivo, etc pues todas estas experiencias hoy se pueden vivir en el lugar que fue en algún tiempo exclusivo a los intereses de las instituciones oficiales, en ese tiempo la opinión de los ciudadanos no se escuchaba vía la manifestación pues eran las corporaciones quienes, mediante acuerdos, manifestaban los intereses de los sectores sociales, lo que al mismo tiempo mantenía el sentido paternalista de las instituciones del estado. Sin embargo la plaza en sus orígenes también fue un espacio para la fiesta y recreación cultural.

Si pensáramos las cosas desde otra perspectiva, podríamos confirmar que los urbanitas al estar en contacto con un mundo globalizado vuelven a mirar sus espacios, quieren estar ahí, visitarlos, ocuparlos, recuperar el sentido de pertenencia y apego aunque sea en momentos específicos sin importar si después se regrese al anonimato característico de la urbanidad. Pues al final “La experiencia humana se forma y se recoge; se administra con el fin de compartirla; su significado se medita, se asimila y se cuestiona en lugares concretos. Y es precisamente en lugares concretos donde se gestan y se incuban los deseos e impulsos de las personas, donde viven con la esperanza de cumplirse, donde se exponen al fracaso y, en

efecto, las más de las veces fracasan (Bauman, 2008:25). En este contexto lo que observamos en la plaza es mayor expresión de las diferentes identidades sociales. Un imperativo de todo lugar público y representativo será aceptar la convivencia de unos y la supervivencia de otros. En este sentido, las dimensiones: histórica, simbólica, material y los usos predominantes del lugar son recuperados como recursos para el proceso de integración de las diferentes identificaciones. El comercio ambulante que se relaciona con la memoria en torno a los acontecimientos históricos, las réplicas de monolitos prehispánicos, y las fotos sobre la protesta social se sustentan como elementos del espacio al igual que la actividad de los danzantes. Por otra parte esto nos ayuda a entender por qué la oferta de actividades culturales en la plaza ha sido diversificada, los conciertos no son de un sólo género, y los eventos tradicionales ya no se limitan a las fiestas patrias. Más revelador resulta como las formas de celebración ya no tienen como eje a la iglesia o al estado, sino a la sociedad. Grupos con identidades multiculturales irrumpieron en los movimientos sociales para hacer más evidente la crisis del estado nación, para reivindicar su autonomía. La identidad social como concepto central en los estudios de las ciencias sociales pretende entre otros aspectos reconocer a los grupos étnicos, minorías, grupos sociales, religiosos etc. pero resulta todavía más interesante si se incorpora el arraigo o el apego de estos grupos a espacios o lugares particulares. (Giménez, 2005) Tal es el caso de los grupos o sectores sociales que como elemento de su identidad está el apego o apropiación al lugar.

En síntesis la disputa por la plaza tiene como fuente la expresión de nuevas identidades, y aunque para algunos sectores sociales la plaza es de todos los mexicanos, las diferentes formas de apropiación nos han mostrado grados de valorización y apego. Lo que ocasiona que algunos sujetos definan mayor su derecho a usar o controlar el lugar.

Un ejemplo claro de estos grados de apego y valorización de la plaza lo encontramos en las corrientes políticas representadas por los partidos PRI, PAN, y PRD. En el caso del Partido Revolucionario Institucional,(PRI) mientras gobernaba controló el lugar y en esos tiempos lo que se promovió fueron los valores nacionales y un concepto de plaza cívica, bella y ordenada. Sin embargo, en esos tiempos la actividad de manifestación en el lugar se daba mediante grupos corporativizados que apoyaban a su gobierno, mientras el acceso era negado a quienes se confrontaban o protestaban a sus políticas. En la actualidad resulta

relevante como el Zócalo ha dejado de ser un espacio para las fuerzas políticas del PRI, de manera natural lo ha dejado de usar, como si existiera un pacto en el cual se respeta el espacio del otro. Se puede observar todavía identificación de simpatizantes del PRI con el lugar incluso han mostrado descontento y cuestionamiento ante los nuevos usos de la plaza. No obstante la fuerza de este grupo político para lograr la cohesión social de las diferentes identificaciones con el lugar ha disminuido. Podríamos pensar que los sectores de la izquierda ganaron, hace ya algunas décadas, la disputa por el lugar.

Por otra parte estando ubicado en la plaza el Palacio Nacional: ¿podrá el gobierno Federal actual crear alguna forma de identificación alterna o le faltan referencias históricas para posicionarse en la plaza? De la izquierda sabemos que su identificación con el lugar proviene de los movimientos sociales de protesta y del PRI conocemos que cuando estuvo en el poder la constituyó como la plaza cívica, en donde se veneraba a los símbolos patrios y al presidente. Sin embargo lo que no queda claro es cuál es la plaza que propone el PAN pues hasta ahora su propuesta ha sido reglamentar sus usos. Tampoco es claro si existe en este grupo fuera del nacionalismo un grado de valorización y pertenencia con el lugar.

Las instituciones como la iglesia y el estado no quedan fuera de estas relaciones sociales en el lugar pues a través de las identificaciones de los sujetos se abrirán posibilidades de actuación. Pues hay que “advertir que estas grandes instituciones (o aparatos), generalmente centralizadas y económicamente poderosas, no buscan la *uniformidad cultural*, sino sólo la *administración y la organización de las diferencias*, mediante operaciones tales como la hegemonización, la jerarquización, la marginalización y la exclusión de determinadas manifestaciones culturales. De este modo introducen cierto orden y, por consiguiente, cierta coherencia dentro de la pluralidad cultural que caracteriza a las sociedades modernas”(Giménez, 2005: 72-73). Por lo tanto el control social del lugar surgirá también de las identificaciones dominantes de los sujetos y por medio de estas se forjará el concepto de plaza. Asimismo el desarrollo o transformación del Zócalo dependerá de los usos y significados que los diferentes grupos sociales le otorguen. Por consiguiente a través de las oposiciones de los grupos sociales que se identifican con el lugar será posible apreciar a aquellos que logren cohesionar distintas formas de apropiación, y estos serán quienes ganarán la disputa por el lugar. Esto ha sucedido con la oferta de las actividades

culturales diversas, pues el Zócalo cultural integra a quienes se identifican vía los actos cívicos de celebración, vía el comercio informal y vía la protesta. Por esta razón el Zócalo actual no sólo es un lugar de disputa también, como todo espacio público es un lugar de incertidumbre dónde pueden acontecer eventos sociales extraordinarios.

La política actual promovida por el gobierno local hasta ahora ha sido más certera pues en su intento por mejorar la calidad de la plaza ha promovido un uso cultural o recreativo que invita a la ciudadanía a visitarla, lo cual trae como consecuencia la reactivación de un foro político en el cual se pueden debatir intereses de la opinión pública. Sin embargo el riesgo esta en una promoción desmedida de eventos o ceremonias de las instituciones del gobierno local pues estos eventos pueden terminar con el carácter inclusivo de la plaza cultural.

Ante este panorama, es evidente que se necesita forjar una plaza que permita la libertad de expresión, que invite a su pueblo a participar, y que integre la gran diversidad cultural de la ciudad y del país. Conviene reafirmar que no se trata de reglamentar mediante mas leyes los usos del lugar, pues los espacios públicos representativos son construidos a partir de la apropiación de los sujetos por lo tanto son las identificaciones de los diferentes grupos sociales las que deben confluir en la construcción social del lugar. Sobre todo, si pensamos en una plaza para la democracia mayor será la exigencia de incorporar a las identificaciones de los diferentes grupos sociales que al mismo tiempo se integran como opinión pública. Desde esta opinión pública, como en todo espacio público, deberán surgir los controles sociales que de manera natural establecerán un orden social. Y al mismo tiempo estos será el requisito indispensable de todo espacio que se presuma democrático.

Conclusiones

Las reflexiones teóricas sobre la articulación entre espacio y sociedad, son un reflejo de los debates propios de las ciencias sociales. La visión positivista en las ciencias sociales específicamente la fractura del conocimiento de la realidad social por medio de disciplinas que parcelaron su conocimiento provocó que la sociología, la antropología y la geografía tomaran caminos separados. Sin embargo, ahora nos encontramos con la posibilidad de estudiar el espacio incorporando argumentos de las diferentes disciplinas de las ciencias sociales. No por ello se logra una visión interdisciplinaria pues en la selección de los métodos, y los supuestos teóricos prevalece una perspectiva disciplinar. Además, tanto la forma de estructurar los aportes como los requisitos académicos de la investigación son el resultado de patrones culturales de la vida académica.

En el debate teórico entre disciplinas como la geografía, la antropología, la sociología y la arquitectura, es reconocida una relación bidireccional entre la dimensión material del espacio y su dimensión simbólica. Este reconocimiento ha sido mencionado por quienes estudian las consecuencias del mundo moderno, por quienes observan a la ciudad como una forma de vida urbana, y por quienes examinan las relaciones sociales en un mundo globalizado. La relación de reciprocidad entre la dimensión material y las dimensiones simbólicas del territorio se hace evidente al construir la trayectoria del lugar: políticas urbanas, confrontaciones, rituales y sucesos extraordinarios son aspectos que transformaron el espacio material del Zócalo de la Ciudad de México y lo dotaron de sentido al constituirlo como un lugar de identidad nacional, y como un símbolo de lucha política

Una propuesta para abordar el estudio del Zócalo, fue considerar que las dimensiones del espacio deben ser características objetivas del lugar. Estas no se deben confundir con los procesos sociales de percepción, imaginación y apropiación del lugar. Pues si al lugar se le reconoce como resultado de un proceso histórico esta característica deberá ser recuperada, y se podrá incorporar mediante el recurso metodológico de reconstruir su cronología histórica que requiere utilizar una herramienta conceptual: La trayectoria del lugar. Esta

permite involucrar el tiempo histórico y el reconocimiento de otra categoría fundamental: la memoria colectiva.

La memoria colectiva o memoria social se exploró por medio de aquellas identificaciones que tienen como referente las huellas físicas que, en el lugar, los eventos históricos han marcado. En efecto, la materialidad del lugar o el espacio físico es un referente de los recuerdos que prevalecen en la memoria. Además se exploraron los eventos significativos que los sujetos han experimentado en el lugar y que constituyen la fuente tanto de la representación del lugar como del imaginario colectivo. En este sentido se insistió en la diferencia entre historia y memoria: pues mientras el dato histórico potencia lo simbólico del lugar, constituyéndolo como un emblema que es utilizado para los nuevos movimientos sociales, la memoria colectiva permite mantener las prácticas y los valores sociales que reproducen el espacio. Por otra parte se intentó mostrar los usos cotidianos del lugar y los eventos que trascienden al espacio local, con la finalidad de presentar la trama social actual del Zócalo y obtener una mirada del espacio en el tiempo.

Las categorías de análisis señaladas como dimensiones sociales de la plaza: Los usos del espacio material, los sucesos cotidianos y extraordinarios, y la reconstrucción de la historia de dicho espacio, permitieron una primer mirada al Zócalo. Los acontecimientos sociales tienen como eje la disputa por el espacio, una disputa que se manifiesta en diferentes niveles y a la cual se accede a través de las dimensiones sociales del lugar. En la plaza se disputa el espacio material, la política cultural del espacio, y el control simbólico del lugar. De tal manera que las dimensiones sociales son fuente de la construcción simbólica del lugar y esta dimensión simbólica, a su vez, alimenta la disputa por el espacio. Esto ha creado por un lado una conexión estrecha y entre la expresión simbólica y la disputa y por otro lado el poder simbólico de la plaza contribuye al poder convocatorio de los eventos masivos. De esta manera el carácter masivo también se armoniza con la expresión simbólica del Zócalo.

A partir de realizar un estudio de caso desde la perspectiva del constructivismo social, se ha otorgado un valor central a las identificaciones de los sujetos (aquellos que han vivido alguna experiencia o mantienen una actividad cotidiana en al plaza) y se han expuesto argumentos desde la observación, la trayectoria histórica y los eventos o sucesos

extraordinarios en el lugar. Se intentó, en la estructura de este trabajo, mostrar el Zócalo desde diferentes ángulos: la mirada de diversos actores (un purificador, de un barrendero, de un policía, de un vendedor ambulante, de un político, de un joven etc), a través del tiempo histórico, y por medio de la revisión de periódicos y revistas también pudimos advertir la difusión de lo que ocurre en la plaza. Esto a su vez permitió identificar una imagen o definición del Zócalo que es fortalecida por los medios de comunicación masiva.

La categoría central para la organización y análisis de la información fue la apropiación del lugar. Este concepto se ha utilizado en los últimos 20 años para aludir al apego o filiación de las personas a los lugares. En la geografía se alude al territorio como un espacio apropiados por los sujetos, bajo la consideración de que estos sujetos mediante sus percepciones, experiencias e imágenes del lugar crean identificaciones con el espacio (Valera 1994, Vidal 2005). Es por ello que se eligió a la apropiación como una categoría que integra los procesos sociales de percepción, representación e imaginación del espacio.

Se reconoció a la identidad social como un proceso constante, “mediadora entre la estructura social y la acción de los sujetos, las identidades sociales son elaboradas y reelaboradas al sabor de los cambios sociales y de las novedades culturales” (Fortuna, 1998: 62) De tal manera que el reconocimiento de las formas de identificación con el lugar nos lleva a caracterizar a los grupos sociales o identidades que pueden distinguirse en una nebulosa “identidad nacional”

Las “formas de apropiación del Zócalo” es una propuesta de esta investigación para reconocer el espacio social de la plaza. A partir de esta categoría se vincula al sujeto con el lugar de tal manera que nos ayuda a comprender las relaciones entre diferentes grupos sociales es decir al reconocimiento de identidades particulares contenidas en la identidad nacional. Esto nos permite reflexionar sobre cómo en el contexto social también el sujeto resurge al sometimiento que provocaron las instituciones (la iglesia y el estado). Los procesos sociales de percepción, imaginación, identificación son el puente para vincular la imaginación social a la geográfica aludida por Harvey. Específicamente las formas de apropiación aluden a los diferentes grupos sociales que se identifican con un lugar, y al identificarse se constituyen como la opinión pública que sin estar físicamente en la plaza es un elemento del escenario social.

Distinguimos cinco formas principales de apropiación que hacen alusión a: 1) lo prehispánico, 2) la protesta, 3) los valores nacionales, 4) el comercio, y 5) la recreación cultural, a través de las cuales se torna posible entender las relaciones que actualmente construyen el espacio social del Zócalo de la ciudad de México. Estas categorías no clasifican a los sujetos, sino fueron elaboradas para comprender la trama social que en la actualidad se vive en el lugar o bien lo construyen como un espacio social. Las formas de apropiación que hacen referencia a lo prehispánico, a la protesta y a los valores nacionales se plantean como los pilares que construyen el espacio social de la Plaza y sobre las cuales se superponen las otras dos formas de apropiación: la del comercio y la de recreación cultural. Las formas de apropiación que edifican al Zócalo como espacio social se pueden identificar en la trayectoria social de la plaza y en la historia de la sociedad mexicana. El comercio y la recreación cultural son expresiones del espacio usado, en el cual se expresa el valor de uso y se resalta la característica utilitaria del lugar, mientras que los prehispánico, la protesta, los valores nacionales resultan de una conexión entre la historia y la memoria social de los sujetos.

Las formas de apropiación del Zócalo de la ciudad de México muestran algunos aspectos de diferenciación social y otros elementos de integración o cohesión de diferentes formas de identificación que corresponden a los diversos actores que coinciden en el lugar. Los aspectos de diferenciación social se relacionan con la identidad de los grupos que podemos observar en el Zócalo y dibujan la disputa por el lugar. En el espacio público se dan relaciones sociales de muy diversas características. Algunas son de conflicto y confrontación, por eso es posible observar diferentes identificaciones con el lugar, pero al mismo tiempo es en el lugar donde se refuerzan aspectos de cohesión e integración social. A pesar de observar diferentes definiciones de lugar se pudieron constatar algunas definiciones compartidas “El Zócalo de todos” “El Zócalo bonito” ,“El Zócalo histórico” , esto reafirman al lugar como un símbolo de identidad nacional y que al mismo tiempo resulta ser un ingrediente para la conformación de la identidad urbana .

La diferenciación social permite observar sistemas culturales o diferentes lenguajes de la cultura (Obed 2002) por lo tanto diferentes “Zócalos”: la plaza turística, la plaza cívica, bonita y ordenada, la plaza de los pobres, la plaza cultural y la plaza símbolo de lucha

política etc. Estas diferentes identificaciones son integradas de acuerdo a la identidad de los diferentes grupos y al grado de identificación con el lugar.

El carácter híbrido del espacio público fue entendido como la convivencia de sujetos heterogéneos que dotan de diferentes significados un lugar. También se reconoce como una característica de la ciudad moderna, pues la vida de los urbanitas en las ciudades contemporáneas es descrita como aquella que trastoca lo público y lo privado: los nuevos valores y el acceso a medios de comunicación hicieron posible que aspectos considerados de la vida privada fueran de interés público, al mismo tiempo muchos espacios han sido privatizados al fracturarse o deformarse por relaciones de dominio entre los sectores sociales. Por otro lado en la ciudad moderna se ha accedido al espacio público mediante la tecnología mientras el apego al lugar ya no es un requisito si se está conectado en el espacio virtual. Los jóvenes deambulan por la plaza sin importar las características de lugar, pues lo que les interesa es la diversión y lo efímero. En efecto, estas transformaciones sociales hacen más evidente el vínculo estrecho entre la dinámica de los espacios como lugares de convivencia y los nuevos valores de la sociedad moderna.

El Zócalo se constituye como un espacio social en el cual observamos relaciones sociales distintas entre los grupos que se identifican con la plaza, éstas pueden ser políticas, comerciales, culturales. Por ejemplo las relaciones políticas se constituyen a partir de la disputa por el lugar entre los frentes políticos de derecha y de izquierda y como polos de ésta relación se pueden señalar a dos posturas que definen el Zócalo de manera diferenciada. Por un lado para la izquierda la plaza es un símbolo de su lucha política, y por otro hay quienes expresan mayor identificación con el lugar, vía los valores nacionales de tal forma que el Zócalo es símbolo de identidad nacional. Desde esta identificación los valores nacionales en el Zócalo promueven a su vez una plaza, bella, y ordenada que debería estar bajo el control del estado, mientras que los movimientos sociales de izquierda promueven una plaza abierta, y un uso cultural de la plaza que permita la posibilidad de contar con un espacio plural para la fiesta recreación. Desde estas dos posturas cada frente ejerce diferentes mecanismos de control que limitan la condición de acceso al público. Por ejemplo, vía los valores nacionales se cuestiona la diversidad y el desorden que ocasiona

los eventos masivos en el lugar mientras que vía la protesta y manifestación se cuestiona el uso exclusivo y reglamentado del estado.

Con el estudio del Zócalo se ha hecho explícito dos aspectos conocidos por todos El Zócalo es un símbolo de la identidad nacional, y es un espacio en disputa. Estos dos aspectos se encuentran relacionados a la valorización del espacio. La valorización del lugar se suministró, por un lado, por la consolidación de los valores nacionales que fueron el pilar para fortalecer, en nuestra historia, al estado Mexicano y por otro lado las crisis económicas y políticas que se han vivido contribuyeron a que la plaza fuera el lugar ideal para el cuestionamiento y la protesta. De esta forma las transformaciones sociales han hecho evidente el cuestionamiento de los valores nacionales que durante algún tiempo definieron a la plaza y al mismo tiempo han constituido un eje de la disputa política, lo cual en una relación circular refuerza esta variación de los valores nacionales.

Se advirtieron tres posturas en cuanto a los valores nacionales en el Zócalo, una se refiere al reconocimiento de la falta de respeto hacia los símbolos que los representan (particularmente la bandera), otra a la aceptación de estos símbolos como elemento central del escenario y por último se observó el rechazo a estos valores como uno de los componentes centrales identidad con el lugar. De esta manera podemos afirmar que hubo tiempos en los que se contaba con valores que funcionaban como ingredientes para sentir el apego o pertenencia a un grupo social. Sin embargo en la actualidad, por la gran desigualdad social que impera en la ciudad la integración social esta en cuestionamiento, por lo tanto las necesidades de integración social de los sujetos van más allá de un símbolo o un valor.

No sobra decir que, no todo espacio público se construye por una disputa aguda y constante por el lugar, solo aquellos que por su carácter histórico son simbolizados y se constituyen como un espacio de identidad. Pero, lo que sí podemos confirmar es que todo lugar es un espacio constituido y constituyente de las identificaciones de los sujetos que se lo apropian.

ANEXO 1 Cuadro eventos en el Zócalo

Fiestas tradicionales en el Zócalo

Mes y año	Actividad	Motivo	Actores
1 de enero de 2000	Festejo tradicional	Celebraciones de Año nuevo 2000	Presidente de la Republica , Ernesto Zedillo y ciudadanía en general
1 de noviembre de 2000	Festejo tradicional (Ofrenda de día de Muertos)	Día de Muertos	Gobierno del Distrito Federal
2 de febrero de 2002	Festejo tradicional (concierto)	Día de la Candelaria en el Zócalo.	Grupos de son jarocho
10 de abril de 2004	Festejo tradicional (Representación de la pasión de cristo).	Como parte de los festejos de semana santa.	Arquidiócesis de la Ciudad de México.
1 de noviembre de 2004	Festejo tradicional	Celebración del Día de Muertos	Gobierno del DF
1 de noviembre	Festejo tradicional (Representación y ofrenda)	Festividades de día de muertos.	GDF y el Faro de Oriente.
6 de enero de 2008	Festejo tradicional (Reparto de rosca).	Celebración de día de reyes.	Marcelo Ebrard, trabajadores y de la Cámara de la Industria Panificadora.

Conciertos en el Zócalo

Mes y año	Actividad	Motivo	Actores
6 de enero de 2000	Concierto	Dentro de las celebraciones del Festival del Centro Histórico de la Ciudad de México	Café Tacuba
6 de marzo de 2000	Concierto	Evento gratuito organizado por el GDF	Joaquín Sabina
26 de marzo de 2000	Concierto	Festival Tecnogeist	Secretaria de Cultura del DF
31 de marzo de 2000	Concierto	Gira Radio Bemba	Manu Chao
5 de abril de 2000	Concierto	Festival del Centro Histórico	El grupo de son jarocho tradicional Chuchumbé y el Ballet Folclórico de Amalia Hernández.
6 de abril de 2000	Concierto	Festival del Centro Histórico	Café Tacuba
9 de abril de 2000	Concierto	Festival del Centro Histórico	Chavela Vargas
15 de abril de 2000	Concierto	Festival del Centro Histórico	Sonora Santanera
7 de mayo de	Concierto	Evento gratuito organizado por el	Instituto de cultura del DF

2000		GDF.	
21 de mayo de 2000	Concierto	Evento gratuito organizado por el GDF.	Milton Nascimento
10 de junio de 2000	Concierto	Evento gratuito organizado por el GDF	Pablo Milanes
14 de octubre de 2000	Concierto	A fin de exigir que "se cumplan los acuerdos de San Andrés (para la paz en Chiapas), y apoyar a organismos que promueven y exigen el respeto a los derechos humanos, como Amnistía Internacional, Carrera Continental Indígena Paz y Dignidad y Frente Internacional de los Derecho Humanos.	Maldita Vecindad, Salón Victoria, Quinto Sol y Blues Experiment.
2 de diciembre de 2000	Concierto	Como parte del programa <i>La Calle es de Todos</i>	Chavela Vargas, Gobierno del DF.
3 de diciembre de 2000	Concierto	Clausura del programa <i>La Calle es de Todos</i> y despedida de la jefa de gobierno Rosario Robles.	Pablo Milanes, Luis Eduardo Aute y Rosario Robles
5 de diciembre de 2000	Concierto	Inauguración del gobierno de Andrés Manuel López Obrador	Grupos Merengue 40 grados y Cañaveral
24 de marzo de 2001	Concierto	Como parte del 17 Festival del Centro Histórico	La Danzonera de Felipe Urbán.
25 de marzo de 2001	Concierto	Homenaje a Amalia Rodrigues como parte del 17 Festival del Centro Histórico	Misia, cantante portuguesa de fado.
31 de marzo de 2001	Concierto	Clausura del 17 Festival del Centro Histórico	Pierre Henry
1 de abril de 2001	Concierto	Presentación de la antología de son mexicano Otro ratito más	La Negra Graciana, don Beto Pineda y su Alma de Apatzingán y la Banda La Michoacana
15 de septiembre de 2001	Concierto	Para presentar su más reciente disco de grandes éxitos a ritmo de banda.	Thalia
27 de octubre de 2001	Concierto	En la clausura del ciclo Lo que nos legó el 68.	Delegación Cuahutémoc y Javier Batiz
28 de octubre de 2001	Concierto	Como parte de su gira México.	Cesaria Evora y Sista Mónica
4 de noviembre de 2001	Concierto	Homenaje a José de Molina	Los Nakos, Hantar López, Roberto González, Ignacio Cárdenas, Víctor Guerra, Cayo Vicente, Rodrigo Solís, Juan Alejandro, Gerardo Colín, Porfirio Cruva, Tania Viramontes, Angela Martínez y grupo TNT, Tania de Molina, Yohalli, Ana de Alba, Chucho Gil, Araceli Abud de Molina, Arte Colectivo de Acción, Leopoldo Ayala, Fausto Trejo, Thor Jörguen, con la conducción de Jesús Ruiz Montaña, Arturo y Ana Luisa

			de Molina.
17 de noviembre de 2001	Concierto	Evento gratuito organizado por el GDF.	Celso Piña y Leonardo Flaco Jiménez.
25 de noviembre de 2001	Concierto	Parte de los festejos del 91 aniversario de la Revolución Mexicana organizados por el Instituto de Cultura de la Ciudad de México (ICCM).	Sara González, Tania Libertad, Oscar Chávez, Salvador El Negro Ojeda, Salario Mínimo, Salón Victoria y Regina Orozco
3 de diciembre de 2001	Concierto	Como parte de las actividades organizadas en torno al informe de López Obrador	El Ballet Nacional con Carmina Burana
2 y 3 de marzo de 2002	Concierto	Con fines altruistas y solidarios, por la paz del mundo y para recaudar recursos en apoyo de los conservatorios y escuelas de música cubanos.	Activista y artistas que cuentan con el apoyo del Instituto de Cultura de la Ciudad de México.
24 de marzo de 2002	Concierto	Evento gratuito organizado en la Plaza de la Constitución.	El Señor Coconut.
14 de abril de 2002	Concierto	18 Festival del Centro Histórico.	Los jaguares, Cecilia Toussaint, Federico Fong, Julieta Venegas y José Fors
20 y 21 de abril de 2002	Concierto	Proyecto Radical Meztizo como parte del Festival del Centro Histórico y para proponer el termino de “música mestiza” en lugar de “música del mundo” o “world music” que los sajones usan para referirse a la música que no es de ellos.	Sargento García (de Francia), Dusminguet (de Barcelona), Maldita Vecindad (México), y el 21, Ojos de Brujo (Barcelona) y Java, (Francia).
11 de mayo de 2002	Concierto	Celebración del 50 aniversario de los Tres Ases	Los Tres Ases y Los Platters
2 de junio de 2002	Concierto	Como parte del primer festival Las Artes por el Medio Ambiente organizado por la Secretaria de cultura y la Secretaria del Medio Ambiente del Distrito Federal	Buenavista Social Club,
8 de junio de 2002	Concierto	Como parte del programa Sábado Distrito Federal organizado por el Instituto de Cultura del Distrito Federal.	
22 de junio de 2002	Concierto	Como parte del programa Sábado Distrito Federal.	Los Temerarios
29 de junio de 2002	Concierto	Como parte del programa Sábado Distrito Federal.	Armando Manzanero, José José y Carlos Cuevas.
6 de julio de 2002	Concierto	En el marco del llamado Día de la Democracia (en honor a las elecciones que dieron la victoria al PRD en el gobierno del DF).	Paquita la del Barrio, Willy González y el grupo Oro Negro.
24 de agosto de 2004	Concierto		El pianista Michel Camilo y José Calatayud y Heberto Castillo.
8 de septiembre de 2002	Concierto		Daniela Mercury
22 de septiembre de 2002	Concierto		Baaba Maal

28 de septiembre de 2002	Concierto	Como parte del programa Sábado Distrito Federal y para recavar viveres para damnificados del huracán Isidore	El grupo Niche
5 de octubre de 2002	Concierto		Francisco Cespedes
13 de octubre de 2002	Concierto	Finaliza el Festival de la Diversidad Cultural.	Los Gaiteros de San Jacinto, Orishas, Fito Paez, Mono Blanco
26 de octubre de 2002	Concierto	Como parte del programa Sábado Distrito Federal	Santos Diablito, Rogelio Martínez, Imanol, Natalia Lafourcade, Caos, La Quinta Estación, los estelares Grupo Clase 406 y Kinky.
2 de noviembre de 2002	Concierto	Como parte del festejo tradicional de Día de muertos.	Santa Sabina.
1 de diciembre de 2002	Concierto	Como parte del programa Sábado Distrito federal.	Actuaron Los Infames, Zoe, Inspector y Juanes.
11 de enero de 2003	Concierto	Evento organizado por la Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal	Los Panchos, Los Dandys y Los Tres Ases
15 de febrero de 2003	Concierto	Homenaje a María Victoria.	María Victoria, Tania Libertad, Jorge Muñiz, Daniela Romo, Verónica Castro, Jacqueline Andere, Pedro Fernández, Niurka y Yolanda Montes, Tongolele, entre otros.
22 de marzo de 2003	Concierto	Como parte del proyecto Radical mestizo.	Ramón Jiménez Salazar, alias Diego El Cigala
29 de marzo de 2003	Concierto	Como parte del 19 Festival del Centro Histórico	Los cantautores españoles Mercedes Ferrer, Irma Serrano e Ismael Serrano y el cubano David Torres.
13 de abril de 2003	Concierto	Evento gratuito organizado por el GDF.	Malhecho, Syna, Ultra Bear Lounge, Gamma, Rastrillos y Panda.
24 de mayo de 2003	Concierto	Como parte del programa DFiesta en el DF, que lleva a cabo el Gobierno del Distrito Federal.	Cristian Castro
31 de mayo de 2003	Concierto	Como parte del programa DFiesta en el DF, que lleva a cabo el Gobierno del Distrito Federal.	Juan Manuel Serrat
19 de julio de 2003	Concierto	Concierto organizado por el gobierno del Distrito Federal	Tex Tex y Las Víctimas del Doctor Cerebro.
2 de agosto de 2003	Concierto	Concierto organizado pro el gobierno del Distrito Federal	Los Tucanes de Tijuana.
7 de septiembre de 2003	Concierto	Como parte del homenaje a Salvador Allende a 30 años del Golpe de Estado en Chile.	Quilapayún, Palomares, Tehua y Los Folkloristas.
15 de octubre de 2003	Concierto	Como parte de la Feria del libro en el Zócalo y para reivindicar el movimiento Dark quienes tras los actos violentos suscitados en las marchas del 2 de octubre fueran catalogados como vándalos.	Exsecror Vecordia, Eidyllion y Lahylat.
26 de octubre de	Concierto		Manuel Obregón y la Orquesta

2003			Centroamericana de la Papaya.
6 de diciembre de 2003	Concierto		Mana
14 de febrero de 2004	Concierto	Como parte del programa DFiesta en el Distrito Federal	Pepe Aguilar
20 de marzo de 2004	Concierto	Como parte de la versión 20 del Festival de México en el Centro Histórico.	Wynton Marsalis
21 de marzo de 2004	Concierto	Como parte de la versión 20 del Festival de México en el Centro Histórico.	Rachid Taha
8 de mayo de 2004	Concierto	Concierto gratuito en el Zócalo para festejar el Día de las Madres.	Marco Antonio Muñoz, Tania Libertad y Guadalupe Pineda.
13 de junio de 2004	Concierto		Panteón Rococó, Antidoping, Maldita Vecindad y Los de Abajo
19 de junio de 2004	Concierto	Como parte del programa DFiesta.	Pablo Milanes
20 de junio de 2004	Concierto	Festival artístico denominado Hallel Metropolitano Internacional, con el fin de llegar a los jóvenes.	Grupos y cantantes de música religiosa
4 de septiembre de 2004	Concierto	Como parte del espectáculo Fiesta Mexicana que forma parte del festival DFiesta en el Distrito Federal.	Aída Cuevas, Yuri, Julio Preciado, Bobby Pulido, Pablo Montero y Adal Ramones.
11 de septiembre de 2004	Concierto	Concierto “Mexicanos al grito de Rock” que forma parte del festival DFiesta en el Distrito Federal.	El Tri, Los de Abajo, Javier Bátiz, Tex Tex, La barranca y Luzbel
18 de septiembre de 2004	Concierto	Como parte del programa DFiesta	Willie Colón, Gilberto Santa Rosa y Los Van Van
30 de octubre de 2004	Concierto	Parte del programa DFiesta en el Distrito Federal del GDF.	Eugenia León y Omara Portuondo.
30 de enero de 2005	Concierto	Como parte del Festival de Rock y Poesía que se organizó con motivo de los 24 años del Tianguis Cultural del Chopo y se traslado al Zócalo para recabar víveres para damnificados de Asia.	Grupos Candelaria, Naftalina, Revolution Blues Band, Harrys Margulis, Los Garrobos y Las Licuadoras de Morquecho, entre otros.
29 de abril de 2005	Concierto	Inauguración del Festival Ollín Kan.	Celso Piña, y Maldita Vecindad.
14 de mayo de 2005	Concierto	Como parte del programa DFiesta en el Distrito Federal.	Silvio Rodríguez.
4 de junio de 2005	Concierto	Aniversario del Grupo Café Tacuba.	Grupo Café Tacuba
25 de septiembre de 2005	Concierto	Concierto, llamado <i>Con talento y corazón</i> , con el fin de difundir la Música indígena de México y clásica y contemporánea de Europa y Austria, así como electrónica y rock de ambos países.	Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal y la embajada de Austria.
26 de noviembre de 2005	Concierto	Festival en el Zócalo para conmemorar el día para la eliminación de la violencia contra la mujer	Viola Trigo, Ferrina, María Filippini, Georgina Meneses, Betsy Pecanins y Cristina Michaus
21 de enero de	Concierto	Contra la violencia de género y en	Plataforma de Mujeres Artistas

2006		protesta por las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez y sus familias.	Españolas, Juan Manuel Serrat, entre otros.
26 de marzo de 2006	Concierto	Clausura del Festival Internacional del Agua Tlalocan	Manu Chao
28 de abril de 2006	Concierto	Como parte del Festival de la Palabra en el Zócalo	Luis Eduardo Aute
29 de abril de 2006	Concierto		Madredeus
7 de mayo de 2006	Concierto	Mega concierto de 99.3	Belanova, Miranda, Ha Ash, Cumbia Kings, la quinta Estación, entre otros.
2 de diciembre de 2006	Concierto	Parte de la despedida de la administración de Alejandro Encinas.	Lila Downs
22 de diciembre de 2006	Concierto	Parte del Festival Navideño del Gobierno del Distrito Federal	Iraida Noriega acompañada de la banda Zinco Big Band.
1 de enero de 2007	Concierto	Parte de la Verbena Popular del Gobierno del Distrito Federal.	Betsy Pecanins, Astrid Hadad y Bobby Pulido, entre otros.
28 de marzo de 2007	Concierto	Clausura del Festival Internacional del Agua Tlalocan	Manu Chao, Los Estrambóticos y Panteón Rococo.
22 de abril de 2007	Concierto	Parte de la serie de conciertos gratuitos que el gobierno capitalino ofrece a la población.	Silvio Rodríguez
27 de mayo de 2007	Concierto	Parte de la serie de conciertos gratuitos que el gobierno capitalino ofrece a la población.	Shakira
27 de octubre de 2007	Concierto	Como parte de la campaña “Sin Maíz no hay País” y por el riesgo de que desaparezcan los productores de maíz y de la pérdida de la soberanía alimentaria cuando entre en vigencia el capítulo agropecuario del TLCAN.,	Organizaciones campesinas, ecologistas, intelectuales y artistas.

Eventos culturales en el Zócalo

Mes y año	Actividad	Motivo	Actores
2 de abril de 2000	Evento cultural (Bailes regionales)	Festival del Centro Histórico	Danzantes Tlaxcaltecas
16 de abril de 2000	Evento cultural (película)	Evento gratuito organizado por el GDF	Secretaría de cultura del DF
29 de abril de 2000	Evento cultural (Reparto de libros)	Promoción de la lectura.	La jefa de Gobierno del D.F.; Rosario Robles, acompañada por Alejandro Aura y Paco Ignacio Taibo II
11 de junio de 2000	Evento cultural (Poesía)	Festival Junio de Poesía	Poetas
1 de octubre de 2000	Evento cultural (Baile)	Homenaje a Pérez Prado	El Instituto de Cultura del Distrito Federal,
12 de noviembre de 2000	Evento cultural	Maratón de Lectura de <i>Pedro Páramo</i>	Instituto de Cultura de la Ciudad de México

21 de marzo de 2001	Evento Cultural (Danza y artes escénicas)	Como parte del 17 Festival del Centro Histórico	Ensamble de Música y Danza Anhui
22 de marzo de 2001	Evento Cultural (Opera)	Como parte del 17 Festival del Centro Histórico	La compañía suiza Grand Théâtre de Geneve.
30 de marzo de 2001	Evento Cultural (Ballet)	Como parte del 1 Festival del Centro Histórico	Ballet Nacional de Hungría
7 de abril de 2001	Evento cultural (mural efímero)	„Desentrañar el corazón zapatista escondido en el Zócalo de la ciudad de México (corazón de la República)".	Mauricio Gómez Morín y GDF
15 de abril de 2001	Evento cultural (Danza)	Homenaje a Coatlicue-Tonantzin como parte de las celebraciones por el Día Mundial de la Tierra, convocado por la ONU desde 1990.	Grupos pro mexicanidad
29 de abril de 2001	Evento cultural	Gira en México	Agrupación circense Latitude compaigne
25 de agosto de 2001	Evento cultural Inauguración	Segunda Feria del Libro en el Zócalo	Secretaria de cultura del Distrito Federal y la Cámara Nacional de la Industria Editorial (Caniem).
15 de septiembre de 2001	Evento cultural (Desfile)	Como parte de los festejos que organiza el Gobierno del Distrito Federal a través del Instituto de Cultura de la Ciudad de México para conmemorar las fiestas patrias,	Carros alegóricos, siete bandas de viento, 20 zanqueros, 10 mojigangas, 30 bicicletas arregladas y un grupo de charros.
1 de noviembre de 2001	Festejo tradicional (Concierto)	Día de muertos.	Instituto de Cultura de la Ciudad de México.
9 y 10 de marzo de 2002	Evento cultural	Feria internacional de la mujer donde se condenó la impunidad de los más de 270 crímenes sin resolver en Ciudad Juárez.	Diversas organizaciones y Octeto de Violonchelos, Betsy Pecanins, Regina Orozco, Margie Bermejo, Ely Guerra y Cecilia Toussaint.
6 de agosto de 2002	Evento cultural Se instala Circo	Por iniciativa de la Secretaría de Cultura, para ofrecer funciones gratuitas durante el periodo vacacional.	Secretaria de cultura del Distrito Federal.
24 de agosto de 2002	Evento cultural	Inicio de la Feria del Libro en el Zócalo Capitalino.	Secretaria de cultura del Distrito Federal y la Cámara Nacional de la Industria Editorial (Caniem).
7 de octubre de 2002	Evento cultural Feria	Feria de la Diversidad Cultural, “por el pleno reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas”.	ONG’s organizaciones de la sociedad civil y las secretarías de Desarrollo Social, y de Cultura del DF.
14 de diciembre se 2002	Evento cultural	Feria de los Derechos Humanos	Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal
8 de marzo de	Evento cultural	Para celebrar día internacional	Colectivo Movimiento Cultural

2003	(Feria)	de la mujer y repudiar la violencia contra las mujeres.	Techo Blanco (MCTB), la ONG Nuestras hijas de regreso a casa, entre otras.
16 de marzo de 2003	Evento cultural (exhibición de la película Frida)	Evento gratuito organizado por el Gobierno del Distrito Federal.	Gobierno del distrito Federal y la Delegación Cuahutémoc.
15 de abril de 2003	Evento Cultural (Feria)	Primera Feria del Condón.	Organizaciones en lucha contra el sida, de apoyo a la mujer y lesbianas gay.
12 y 13 de junio de 2003	Evento cultural (Performance)	Festival Internacional de Arte Acción y Performance,	El grupo internacional Black Market, y la organización de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), con la colaboración del Instituto Nacional de Bellas Artes, la Universidad Nacional Autónoma de México y el Gobierno del Distrito Federal, entre otras instancias.
15 de junio de 2003	Evento Cultural	Festival de la Lectura en el Zócalo	La Secretaría de Cultura del Distrito Federal
13 a 20 de julio de 2003	Evento cultural (La guelaguetza)	Con el fin de preservar y difundir el acervo cultural de Oaxaca.	La Alianza de Pueblos y Organizaciones Oaxaqueñas por la Guelaguetza y la Diversidad Cultural, con el apoyo del gobierno de la ciudad.
10 al 17 de octubre de 2003	Evento cultural (Feria)	Inauguración de la 3ra. Feria del Libro en el Zócalo, La ciudad un Libro Abierto	Andrés Manuel López Obrador, Enrique Semo, los alcaldes de Bogota y San Cristobal de las Casas, Gabriel García Márquez, Carlos Monsivais y el poeta Oscar Silva.
2 de enero de 2004	Evento cultural (muestra plástica)	Para conmemorar los 10 años del levantamiento zapatista.	Integrantes de la Convención Metropolitana de Artistas.
8 de febrero de 2004	Evento cultural (Feria del Tambor)	Con el objetivo de que percusionistas callejeros y el público en general se acerquen a tocar los cerca de cincuenta tambores que están a su disposición.	Tres agrupaciones profesionales de Senegal, Brasil y México, así como grupos de aficionados..
13 de febrero de 2004	Evento cultural (Feria)	Novena Feria del Condón	Organizaciones civiles.
7 de marzo de 2004	Evento cultural	Celebraciones en torno al día internacional de la Mujer	Organizaciones civiles.
18 de abril de 2004	Evento cultural	Segundo Gran Reventón Sonidero	12 de las mejores agrupaciones y 15 de los más granados sonideros del país, como: La Changa, La Conga, Amistad Caracas, Yen Yerré, Fanático, Yambao, Siboney, Kenwood y Kiss
19 de abril de 2004	Evento cultural	Segunda Feria del Libro de Ocasión.	Coalición de Libreros
23 de abril de	Evento cultural	Como parte del Festival	La publicación Crónicas y

2004	(Narratón)	Internacional de la Palabra, La Oralidad Artística de los Cuenteros.	Leyendas Mexicanas y de la Asociación Mexicana de Narradores Orales Escénicos (Amena)
24 de abril de 2004	Evento cultural (Cine al aire libre)	Como parte del tercer encuentro de video Contra el Silencio Todas las Voces	Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y Producciones Marca Diablo.
8 al 17 de octubre de 2004	Evento cultural (inauguración Feria del Libro)	Cuarta Feria del Libro en el Zócalo	Secretaría de cultura del Distrito Federal y la Cámara Nacional de la Industria Editorial (Caniem).
17 de diciembre de 2004	Evento cultural (Performance)	Como parte del 14 Festival Internacional de Fantasía y Ficción, que realiza un homenaje a Tolkein el autor de <i>El señor de los anillos</i> .	Colectivo Goliardos con apoyo de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México
6 al 13 de febrero de 2005	Evento cultural	Fiesta del Tambor y la Africanía, para acercar a los capitalinos a las manifestaciones culturales de ese hemisferio.	Percusionistas africanos con el apoyo de la Secretaría de Cultura del DF.
5 de marzo de 2005	Evento cultural	Feria de las Mujeres en el Zócalo	El secretario de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal (GDF), Marcelo Ebrard, 150 organizaciones civiles, y el Tribunal Superior de Justicia.
19 de marzo de 2005	Evento cultural (Fiesta)	Se celebra en el Zócalo capitalino la noche de primavera.	GDF, artistas y sociedad civil.
3 al 10 de julio de 2005	Evento cultural (La Guelaguetza)	Rescate, fomento y preservación de su cultura oaxaqueña.	Residentes oaxaqueños en el Distrito Federal de la Alianza de Pueblos y Organizaciones Oaxaqueñas, y apoyada por el gobierno del Distrito Federal
17 de septiembre de 2005	Conmemoración oficial (Homenaje)	Aniversario de la muerte del canta autor Rockdrigo Gonzáles quien murió en el sismo de 1985.	Secretaría de cultura del GDF.
7 de octubre de 2005	Evento cultural (Inauguración, Feria del libro)	Versión cinco de la Feria del Libro en el Zócalo	Secretaría de cultura del Distrito Federal y la Cámara Nacional de la Industria Editorial (Caniem).
7 al 10 de noviembre de 2005	Evento cultural	Quinta versión de la Feria del Libro de Ocasión que celebra el Día Nacional del Libro el viernes 12 de noviembre..	Coalición de Libreros
25 de noviembre de 2005	Evento cultural	Feria gastronómica Pro Damnificados del sureste del país por el paso de los huracanes <i>Stan y Wilma</i>	Cámara Nacional de la Industria Restaurantera y el Gobierno del Distrito Federal,
6 de febrero de 2006	Evento cultural	tercer Festival del Tambor y la Cultura Africana	El grupo brasileño Batuke, la Comunidad del Tambor, Wemilere, la Selección Nacional de Danza sobre

			Ruedas y las compañías de danza de Bolivia Tinkus y. Virgen del Socavón.
21 de Marzo de 2006	Evento cultural (Festividad)	Festival Internacional del Agua Tlalocan y celebración de la Noche de Primavera en el Distrito Federal.	800 artistas en 17 espacios como: Willie Colón, la Sonora Santanera, Manu Chao, Los Estrambóticos y Panteón Rococó, entre otros.
6 de octubre de 2006	Evento cultural Inauguración	Feria del Libro en el Zócalo	Secretaria de cultura del Distrito Federal
1 de abril de 2007	Evento cultural (Colocación de bici estacionamientos)	Como parte de las medidas del programa de transportación en bicicleta que el jefe de Gobierno Marcelo Ebrard dispuso para todos los funcionarios de alto nivel del gobierno del D.F., con el objetivo de alentar el uso de este medio de transporte.	GDF y patronato del Centro Histórico
28 de abril de 2007	Evento cultural (Vals de 15 años)	Festejo colectivo de 15 años.	Funcionarios del GDF, 186 quinceañeras y 27 chambelanes.
6 de mayo de 2007	Evento cultural (Instalación fotográfica)	Instalaron fotográfica de cuerpos desnudos del fotógrafo Spencer Tunick	Sociedad civil, Spencer Tunick y demás organizadores.
8 de julio de 2007	Evento cultural (Paseo ciclista de Zócalo a Cuernavaca)	Promoción del uso de la bicicleta, con el fin de elevar el uso de ese medio de transporte de un 0.7% a un 5% en la población capitalina.	La Secretaría del Medio Ambiente y grupos de ciclistas de México, Canadá, Estados Unidos, Colombia y Brasil.
1 de diciembre de 2007	Evento cultural (Ceremonia Inaugural)	Apertura de la pista de hielo en el Zócalo.	Marcelo Ebrard, compañías patrocinadoras, patinadores y ciudadanos asistentes.
10 de enero de 2008	Evento cultural (Competencia de patinaje)	Parte de la serie de eventos gratuitos que el gobierno capitalino ofrece a la población	Patinadores y patrocinadores.
12 de enero de 2008	Evento cultural (Despedida)	Retiro de la pista de hielo más grande del mundo instalada en el Zócalo capitalino.	Patinadores, ciudadanos asistentes y el jefe de gobierno del DF.
22 de enero	Evento cultural (Inauguración)	Comienza en el Zócalo el Foro social Mundial.	Integrantes de organizaciones sociales y civiles, sindicatos, y el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR).
20 de febrero de 2008	Evento cultural (Observatorio al aire libre)	Eclipse total de luna.	Diversas sociedades astronómicas y astrónomos del IPN y la UNAM

Celebraciones cívicas

Mes y año	Actividad	Motivo	Actores
1 de mayo de 2000	Ceremonia oficial	Conmemoración del día internacional de los trabajadores.	Presidente Ernesto Zedillo y trabajadores del movimiento obrero oficial.
20 de noviembre de 2002	Conmemoración oficial (Desfile)	92 aniversario de la Revolución Mexicana.	Contingentes de deportista, Vicente Fox, su esposa Martha Sahún y miembros del gabinete
1 de mayo de 2003	Conmemoración oficial	Conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores.	Sindicatos e integrantes del Consejo Agrario Permanente (CAP)
16 de septiembre de 2003	Conmemoración oficial	Aniversario del día de la independencia.	El presidente de la Republica, el jefe de gobierno del DF, y contingentes del Ejército.
1 de mayo de 2004	Conmemoración oficial	Conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores.	Diversos sindicatos afiliados al Congreso del Trabajo (CT)
16 de septiembre de 2004	Conmemoración oficial	Aniversario de la Independencia Nacional	Vicente Fox y ciudadanos en general
20 de septiembre de 2004	Conmemoración oficial (Ceremonia)	Para recordar a las víctimas del terremoto de 1985	Vicente Fox y Andrés Manuel López Obrador
1 de junio de 2005	Conmemoración oficial	Día de la Marina	Elementos de la Marina Nacional

Cuadro sucesos *suigeneris* en el Zócalo

Mes y año	Actividad	Motivo	Actores
6 de mayo de 2000	Misa	Parte del II Congreso Eucarístico Nacional.	Jerarcas de la Iglesia Católica.
4 de junio de 2000	Enfrentamiento	Por el uso del espacio de la plancha del Zócalo.	Brigadistas del FZLN y Danzantes.
14 de octubre de 2000	Oración	Para que el actual y el próximo gobierno se desempeñen con probidad, justicia y tolerancia.	Cristianos y evangélicos.
6 de enero de 2001	Banderazo	Sexto <i>Juguetón</i> organizado por Fundación Azteca.	López Obrador acompañado por el arzobispo primado de México, Norberto Rivera Carrera.
20 de abril de 2001	Gresca	Protesta en contra de la reforma fiscal impulsada por Vicente Fox.	Policías y deudores de la banca.
25 de diciembre de 2001	Reparto de desayunos	Repartir entre la gente necesitada un desayuno navideño.	Organización evangélica La Familia.
7 de junio de 2002	Levantamiento de	Receso de las 24 días de	Profesores de la CNTE.

	plantón	protesta por parte de los maestros de la CNTE	
10 de junio de 2003	Se levanta plantón	Como receso a su jornada de lucha de 41 días.	Profesores de la CNTE.1
6 de julio de 2003	Celebración frustrada	Por el escaso número de simpatizantes del PRD que acudió a celebrar su triunfo en las elecciones.	Cerca de 80 simpatizantes y ningún candidato.
4 de junio de 2004	Levantamiento	No se logró instalar una vía de diálogo con el gobierno federal.	Profesores de la CNTE.
15 de junio de 2004	Recepción	Como parte del recorrido de la Antorcha Olímpica en la Ciudad de México.	Representantes del GDF y 120 relevos.
12 de agosto de 2004	Entrega de micro créditos	Como parte de un conjunto de 150 mil micro créditos a entregarse a lo largo del año.	Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador.
21 de agosto de 2004	Partido de futbol	Como parte de las actividades que el PRD capitalino realiza en repudio al juicio de desafuero que la sección instructora de la Cámara de Diputados sigue al jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López.	Militantes del PRD y simpatizantes de López Obrador.
11 de febrero de 2005	Reconocimiento oficial	Como parte de un Programa de Salud Escolar realizado en 388 planteles públicos de primaria.	
8 de abril de 2005	Izamiento a media asta	En señal de duelo nacional por la muerte del papa Juan Pablo II.	El secretario de Gobernación, Santiago Creel, una veintena de representantes de diferentes religiones y elementos de la Secretaría de Marina.
8 de junio de 2005	Levantamiento de Plantón	No se lograron los objetivos de la CNTE.	Maestros de la CNTE.
22 de julio de 2005	Entrega de becas escolares		La presidenta del DIF-DF, Martha Pérez Bejarano; el jefe de Gobierno capitalino, Andrés Manuel López Obrador, y el secretario de Desarrollo Social, Marcelo Ebrard.
26 de septiembre de 2005	Espiral de libros alrededor del asta	Con el propósito de sumarse a la conmemoración de los 400 años del <i>Quijote</i> y contribuir al fomento a la lectura.	Proyecto Integrarte y Letras Voladoras.
16 de diciembre de 2005	Entrega de patrullas	Ceremonia en el Zócalo, en la que el titular del Ejecutivo local entregó patrullas nuevas a la Policía Judicial y clausuró el curso de formación de 124 agentes de la corporación.	Bernardo Bátiz; el jefe de Gobierno capitalino, Alejandro Encinas, y el secretario de Seguridad Pública, Joel Ortega.
7 de julio de 2007	Colecta de firmas	Promover por medio de la colecta de firmas su propuesta de regularizar las marchas.	Diputados del Partido Acción Nacional.
2 de abril de 2008	Cóctel	Como parte de la exposición	Grupo Financiero Banorte.

		Ashes and snow del Museo Nómada.	
26 de abril de 2008	Vals	2da fiesta masiva de quince años organizada por el GDF	282 quinceañeras.

Manifestaciones en el Zócalo

Mes y año	Actividad	Motivo	Actores
8 de marzo de 2000	Manifestación (Lectura de comunicado)	Por la libertad de las universitarias presas.	Miembros del Consejo General de Huelga (CGH)
2 de julio de 2000	Manifestación	Por el triunfo de Andrés Manuel López Obrador	Simpatizantes del PRD
4 de julio de 2000	Manifestación	Por el restablecimiento de tarifas	Taxistas
30 de agosto de 2000	Manifestación	En repudio a la intolerancia y censura en Guadalajara	Más de 500 artistas
2 de septiembre de 2000	Manifestación	En favor de la tolerancia y contra la censura.	El Instituto de Cultura del Distrito Federal, la UNAM y la Sociedad General de Escritores de México (Sogem): Contra censura, tolerancia
24 de octubre de 2000	Manifestación	Debido a que se rebazó la convocatoria del GDF para realizar exámenes de salud y de vida sexual reproductiva a mujeres.	Más de 4 mil mujeres
11 de noviembre de 2000	Manifestación	En contra del Fraude Electoral en elecciones de Tabasco.	El candidato del PRD al gobierno de Tabasco, Raúl Ojeda Zubieta y su equipo de campaña.
12 de noviembre de 2000	Manifestación (Encadenamiento frente a la Catedral)	Para exigir la libertad de presos políticos de los Loxichas y la desmilitarización de esa región en Oaxaca	Jóvenes <i>punks</i> .
10 de junio de 2001	Manifestación	Para exigir al jefe de gobierno capitalino su intervención para resolver sus problemas en materia de vivienda y recuperación de predios.	Integrantes de diversas organizaciones sociales.
10 de octubre de 2001	Manifestación	Para exigir que las pensiones de los jubilados sean homologadas con las de los trabajadores activos.	Jubilados y pensionados.
14 de octubre de 2001	Manifestación (Manos sobre lienzos)	Acto "Manos por la paz".	Estudiantes del Centro Nacional de las Artes
15 de octubre de 2001	Manifestación (Clase pública)	Para exigir al gobierno estatal medidas para mejorar la infraestructura escolar además del pago de salarios atrasados.	Docentes y directores del Estado de México.
13 de diciembre de 2001	Manifestación (Concierto)	Para solicitar audiencia con el Jefe de Gobierno, Andrés Manuel López Obrador, y plantearle su	Filarmónica de la Ciudad de México

		problemática laboral,	
29 de enero de 2002	Manifestación	Contra la eliminación de la exención fiscal a creadores.	Sociedad de Autores y Compositores de México, Sociedad General de Escritores de México, Sociedad Mexicana de Artes Plásticas, Sociedad Mexicana de Directores, Sociedad Mexicana de Caricaturistas, Sociedad Mexicana de Coreógrafos, Sociedad de Autores de Obras Visuales, Sociedad Mexicana de Autores de Obra Fotográficas y la Sociedad Mexicana de Escenógrafos.
26 de febrero de 2002	Manifestación	Piden cese de la política de austeridad y los despidos injustificados, además del pago de prestaciones atrasadas.	Sindicato Único de Trabajadores del Gobierno del DF (SUTGDF)
12 de marzo de 2002	Manifestación	Para ratificar que no claudicarán en su lucha e informar que ya entablaron una demanda contra la trasnacional Costco, en Estados Unidos, y para solicitar que el presidente Vicente Fox los reciba en audiencia y resuelva el conflicto en torno del ex hotel morelense, mediante la expropiación del predio.	Frente pro Defensa del Casino de la Selva.
18 de marzo de 2002	Manifestación	En oposición a la construcción del aeropuerto en Texcoco.	Habitantes de Atenco e integrantes del Frente Popular Francisco Villa
20 de julio de 2002	Manifestación	Para exigir que el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, resuelva sus problemas administrativos y académicos.	Docentes y alumnos de "Nueva Danza" de la sala Ollín Yoliztli.
28 de agosto de 2002	Manifestación	Para apoyar la iniciativa de diputados del Partido de la Revolución Democrática en la Asamblea Legislativa de hacer permanentes los apoyos a las personas adultas mayores.	Jubilados y pensionados del grupo Revolución Blanca.
6 de noviembre de 2002	Manifestación	Para exigir el reconocimiento de su organización sindical.	Bomberos del Distrito Federal.
12 de diciembre de 2002	Manifestación (Escenificación de una lucha)	Manifestación en contra de los incrementos al precio del gas.	Sociedad Civil.
20 de enero de 2003	Manifestación	Para exigir mayor presupuesto.	Alumnos, trabajadores y directivos de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB) del

			Instituto Politécnico Nacional (IPN).
16 de febrero de 2003	Manifestación (performance)	Piden al gobierno cumplir los acuerdos de San Andrés, firmados hace 7 años.	Frente Zapatista de Liberación Nacional
27 de febrero de 2003	Manifestación	Exigen el emplacamiento de taxis irregulares	Miembros de la Cooperativa Central de Autos de Alquiler Juan Hernández
1 de marzo de 2003	Manifestación	Para expresar su inconformidad por la desventaja comercial en que los deja el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).	Unión Independiente de Comerciantes Patria y Libertad, de la Central de abastos.
21 de marzo de 2003	Manifestación (Obsequian Flores)	Para dar a conocer su inconformidad por las bajas ventas que ha provocado la entrada de flores de otros países con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).	Productores y vendedores de flores y hortalizas de la Central de Abasto del Distrito Federal.
2 de julio de 2003	Manifestación (regalan verduras)	Para "ganarse el apoyo moral de los capitalinos" en su protesta contra el intermediarismo que se da en el mercado de flores de la central de abastos y para demandar al jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, que mantenga su decisión de reordenar ese mercado y dar certidumbre jurídica a horticultores sobre los espacios que usan para comercializar sus productos.	18 organizaciones de productores de Puebla, estado de México, Hidalgo, Tlaxcala, Morelos y Distrito Federal.
14 de julio de 2003	Manifestación (Intento de inmoliación)	En protesta por no recibir el permiso para poder vender su producto en el Zócalo.	Productores de melón provenientes de Durango.
3 de septiembre de 2003	Manifestación	En protesta por la "exclusión" de unos 3 mil jóvenes de la educación media básica.	Cerca de 800 estudiantes de municipios conurbados del Estado de México convocados por la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ).
27 de septiembre de 2003	Manifestación	Protestar contra la apertura al capital privado del sector eléctrico.	Integrantes del FSM, UNT y PRD.
27 de octubre de 2003	Manifestación	Para exigir al presidente de la República, que solicite a la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) integre una comisión especial para que investigue el caso, y se les de certeza a los colonos de la legalidad de su propiedad.	Vecinos de las 12 colonias que integran el Paraje San Juan, en Iztapalapa
15 de diciembre de 2003	Manifestación (parodia de la revolución foxista)	En protesta por la situación financiera que enfrentan los adultos mayores en el sexenio de Vicente Fox.	El diputado Emilio Serrano Jiménez, secretario de la Comisión de Grupos Vulnerables de la Cámara de Diputados e integrantes

			del movimiento Revolución Blanca.
10 de marzo de 2004	Manifestación	Segunda Jornada Nacional por la Soberanía, el Crecimiento Económico, el Empleo y la Distribución Equitativa del Ingreso, y para protestar contra los proyectos de reforma del régimen de jubilaciones y pensiones, del sector salud y eléctrico y de la ley de regulación laboral.	Frente Sindical, Campesino, Social y Popular, trabajadores de la UNT, campesinos de El Campo no Aguanta Más, El Barzón, el Consejo Agrario Permanente (CAP) e integrantes de la Promotora de Unidad Nacional contra el Neoliberalismo.
23 de marzo de 2004	Manifestación	En demanda de libertad de presos políticos y contra la política de endurecimiento del gobierno federal hacia las organizaciones sociales, populares y sindicales que se oponen a sus proyectos de privatización.	La Coordinadora Unica de Trabajadores (CUT), la Unión Popular de Vendedores Ambulantes 28 de Octubre (UPVA), la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), el Frente Nacional contra la Represión y obreros de la empresa Carbontec.
17 de junio de 2004	Manifestación	En contra de las modificaciones al Reglamento Taurino del Distrito Federal,	Trabajadores de la Plaza de Toros México.
27 de noviembre de 2004	Manifestación	Para exigir un "ya basta a la corrupción, al burocratismo y a las mentiras con las que busca evitar sancionar a los verdaderos responsables de estos crímenes".	Organización Nuestras Hijas de Regreso a Casa de Ciudad Juárez, Chihuahua.
1 de abril de 2005	Manifestación	En repudio ante la decisión de la Camara de Diputados de dar cabida al desafuero de Andrés Manuel López Obrador.	Militantes del PRD y simpatizantes de López Obrador.
1 de mayo de 2005	Manifestación	Conmemorar el Día Internacional de los Trabajadores y reivindicar al precandidato presidencial perredista Andrés Manuel López Obrador.	Union Nacional de Trabajadores y Frente Sindical Mexicano.
1 de diciembre de 2005	Manifestación	Tras su negativa a dialogar con un funcionario de "menor" categoría para plantear su demanda de ser incluidos en el sistema del Metrobús sin la intervención de empresas privadas.	500 integrantes del Frente de Concesionarios del Transporte Público.
14 de febrero de 2007	Manifestación Registro	El marco de un acto por el "Día del Amor y la Amistad" para celebrar la Ley de Sociedades de Convivencia	Red Ciudadana de sociedades en convivencia.
3 de Agosto de 2007	Manifestación (Juicio público)	Contra Ulises Ruiz, además de calificar como violación de las garantías fundamentales los casos de San Salvador Atenco, Pasta de Conchos, Ciudad Juárez, Sicartsa y	Integrantes de la APPO, La Otra Campaña, escritores, artistas, abogados y defensores de derechos humanos.

		La Parota, entre otros.	
26 de agosto de 2007	Manifestación	Para promover los derechos del transeúnte.	Jóvenes y Comisión de Transporte y Vialidad en el Zócalo.
8 de noviembre de 2007	Manifestación (Feria)	Como parte de las acciones de la campaña "Sin maíz no hay país", que reclama un presupuesto para el campo de un total de entre 204 y 212 mil millones de pesos, 29 mil millones más de lo que prevé el gobierno.	Frente Unitario Campesino, el Consejo Nacional de Organismos Rurales y Pesqueros, la CNPA y el Frente de Productores de Leche.

Marchas que salen del Zócalo

Mes y año	Actividad	Motivo	Actores
19 de mayo de 2000	Marcha Zócalo a Los Pinos	Parte del plan de acción para que las autoridades federales solucionen el paro que mantienen maestros de por lo menos 16 estados del país.	Maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) miembros del Consejo General de Huelga (CGH) de la UNAM y diversas organizaciones sociales de todo el país.
23 de mayo de 2000	Marcha Zócalo a Oficinas del ISSSTE	Por un aumento salarial.	Docentes de la CNTE
25 de mayo de 2000	Marcha Zócalo a Los Pinos	Por un aumento salarial.	Maestros de la CNTE, integrantes del CGH, del Frente Popular Francisco Villa (FPFV) y padres de familia de la UNAM
23 de mayo de 2002	Marcha Zócalo a Los Pinos	Con el propósito de sentarse a negociar directamente con las secretarías de Educación Pública y de Gobernación, la dirección del ISSSTE y el propio sindicato magisterial para tratar el asunto de los maestros "desaparecidos", asesinados y "presos políticos" y la reasignación de mil 816 millones de pesos, que se eliminaron del presupuesto educativo.	CNTE, FPFV y campesinos de Atenco
6 de junio de 2002	Marcha Zócalo a los Pinos	Por el cumplimiento de las demandas de la CNTE	Profesores de la CNTE
10 de diciembre de 2002	Marcha Zócalo a la Cámara de Diputados	En protesta contra la reforma laboral y la privatización de la industria eléctrica.	Trabajadores de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y el Frente Sindical

			Mexicano (FSM).
2 de abril de 2003	Marcha Zócalo al Ángel de la Independencia	En protesta contra la intervención militar en Irak.	Ciudadano en general, ejidatarios de San Salvador Atenco, miembros del FPFV y del CGH.
12 de abril de 2003	Marcha Zócalo a la Embajada de E.U	En contra de la intervención armada en Irak.	Ejidatarios del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), miembros del FPFV, estudiantes y jóvenes anarcopunks y del CGH.
29 de mayo de 2003	Marcha Zócalo a los Pinos	Para demandar del cumplimiento de su pliego petitorio, que se instale la mesa de negociaciones con el gobierno federal y para reiterar su rechazo a la aplicación de un modelo privatizador de la educación pública.	Miembros de la CNTE y campesinos de San Salvador Atenco.
14 de mayo de 2004	Marcha Zócalo a los Pinos	Para exigir mayor presupuesto para la educación y la anulación del congreso de reforma estatutaria del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), además de repudiar la negociación de aumento salarial que encabeza Elba Esther Gordillo.	Maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).
8 de marzo de 2005	Marcha Zócalo al Hemiciclo a Juárez	Con motivo del Día internacional de la mujer.	Más de 500 mujeres.
3 de agosto de 2006	Marcha Zócalo a la Bolsa Mexicana de Valores	Condenar el apoyo otorgado por el poder financiero a Felipe Calderón.	Simpatizantes de la coalición por el Bien de Todos.
7 de diciembre de 2006	Marcha Zócalo a la Cámara de Diputados	Jornada por la Restitución del Salario y el Empleo. Condenar el alza del salario mínimo anunciada por el gobierno, que es de entre 3 y 4%, así como repudiar las reformas eventuales a la Ley Federal del Trabajo y al sector energético.	El SME, trabajadores de la UNAM, tranviarios, mineros, de la industria nuclear, de la salud, de la Federación de Sindicatos de Empresas de Servicios (FESEBES), jubilados del IMSS, miembros del Consejo General de los Pueblos de Oaxaca, la Asamblea de Barrios, ancianos, etc.
15 de mayo de 2007	Marcha Zócalo a Los pinos	Repudiar la reforma de la ley del ISSSTE y pedir su abrogación y un aumento de sueldos.	Secciones 9, 10, 11, 18, 22 y 36 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.
27 de mayo de 2007	Marcha Zócalo al Penal de Molino de Flores	Por la libertad de los presos políticos en las cárceles de Santiaguito y el Altiplano.	Miembros del FPDT, de La Otra Campaña, y estudiantes de la Normal Rural de Tenería

Mítines en el Zócalo

Mes y año	Actividad	Motivo	Actores
18 de junio de 2000	Mitin	Primer el cierre de campaña de Labastida Ochoa.	El candidato Francisco Labastida y simpatizantes del PRI.
24 de junio de 2000	Mitin	Cierre de campaña de Vicente Fox.	Simpatizantes de Alianza por el cambio y Vicente Fox.
25 de junio de 2000	Mitin	Cierre de campaña de candidatos del PRD.	Simpatizantes del PRD, Cuahutémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador.
26 de octubre de 2000	Mitin	Se demanda un incremento salarial de un 50% y se pronuncian contra los legisladores e integrantes del equipo económico del PAN.	Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM).
2 de diciembre de 2001	Mitin	Primer informe de labores de Andrés Manuel López Obrador.	Simpatizantes de López Obrador.
1 de septiembre de 2002	Mitin	Denuncia del hostigamiento y la represión que sufren las comunidades chiapanecas.	Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN).
27 de junio de 2003	Mitin	Cierre de campaña de los candidatos de México Posible para las elecciones del 6 de julio.	Simpatizantes del partido, candidatos a diputaciones federales, locales y a las delegaciones políticas.
29 de junio de 2003	Mitin	Cierre de campaña de los candidatos del PRD para las elecciones del 6 de julio.	Simpatizantes y candidatos del partido
1 de septiembre de 2003	Mitin	Exigir a la jerarquía católica no entrometerse más en asuntos políticos, como en el reconocimiento legal de los derechos de homosexuales.	Comunidad Lésbica gay.
14 de marzo de 2004	Mitin	Convocatoria realizada por el jefe de Gobierno del DF, Andrés Manuel López Obrador, quien es acusado por el líder panista Diego Fernández de Cevallos de haber recibido aportes del empresario Carlos Ahumada Kurtz para la campaña en que fue electo.	AMLO, Miembros del Sindicato Único de Trabajadores del Gobierno del DF (SUTGDF), del sindicato de bomberos, El Barzón, la Asamblea de Barrios, el Movimiento Autónomo Zapatista, trabajadores del Instituto Nacional de la Vivienda y militantes del PRD.
1 de mayo de 2004	Mitin	Conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores y exigir la defensa de la seguridad social, la educación y las conquistas laborales así como acusan el acercamiento a un estado de ingobernabilidad.	La UNT, el SNTSS, el STUNAM. El Campo no Aguanta Más, entre otros.
10 de enero de 2005	Mitin	Como parte de las acciones en apoyo a la candidatura de López	Organización Redes Ciudadanas

		Obrador.	
7 de abril de 2005	Mitin	Repudio al desafuero de AMLO.	Militantes del PRD y simpatizantes de AMLO.
10 de diciembre de 2005	Mitin	Rinde protesta como candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador en el Zócalo.	Simpatizantes de AMLO y militantes del PRD.
26 de febrero de 2006	Mitin	Fin de la primera etapa de la campaña de Andrés Manuel López Obrador.	Militantes del PRD y simpatizantes de AMLO.
2 de julio de 2006	Mitin	Lectura de manifiesto de <i>La otra campaña</i> al pueblo de México.	Adherentes a <i>La otra campaña</i>
16 de julio de 2006	Mitin	Para dar inicio a la resistencia civil pacífica convocada por López Obrador, quien denuncia un fraude electoral.	Simpatizantes del PRD y Andrés Manuel López Obrador.
4 de agosto de 2006	Mitin	Para exigir el recuento de voto por voto.	López Obrador y simpatizantes.
5 de agosto de 2006	Mitin	Para rechazar la resolución de Tribunal Electoral del Poder Judicial Federación de desentender el pedido de la coalición Por el Bien de Todos de realizar otro escrutinio y cómputo de la totalidad de los votos emitidos y por no reconocer que la coalición haya probado que la injerencia del gobierno federal haya afectado el escrutinio y el cómputo.	López Obrador y simpatizantes.
8 de julio de 2006	Mitin	Para convocar a una marcha nacional para el próximo miércoles 12 de julio, impugnar los últimos comicios y acusar a Fox de traición a la democracia por haber favorecido a Felipe Calderón.	López Obrador y simpatizantes.
11 de agosto de 2006	Mitin	Rendir homenaje a José Jiménez Colmenares, asesinado el jueves pasado.	Miembros de la APPO y del magisterio.
27 de septiembre de 2006	Mitin	Anunciar la creación del Frente Nacional en Defensa de la Soberanía Energética y repudiar la injerencia del capital privado en el sector y el interés privatizador de Felipe Calderón.	SME, la APPO, la CNTE, el SNTSS y diputados perredistas.
20 de noviembre de 2006	Mitin	Para rendir protesta como presidente legítimo ante un conjunto de 300 mil seguidores.	López Obrador, militantes del PRD y Simpatizante de López Obrador
14 de agosto de 2007	Mitin	Para exigir un plan de reubicación.	Vendedores ambulantes del Centro Histórico.
18 de noviembre de 2007	Mitin	En ocasión de la tercer asamblea de la Convención Nacional Democrática (CND), en la cual Andrés Manuel López Obrador, celebra su primer aniversario como presidente legítimo, y convoca a una campaña nacional por contra la	Miembros de la CND y simpatizantes de López Obrador.

		privatización del petróleo.	
18 de marzo de 2008	Mitin	Para convocar a realizar las acciones de resistencia civil pacífica, en contra de la privatización de la industria petrolera.	López Obrador, simpatizantes y militantes del PRD.
25 de marzo de 2008	Mitin (Presentación)	Para anticipar el plan de acción ante la iniciativa de reforma energética.	López Obrador, simpatizantes y militantes del PRD.
13 de abril de 2008	Mitin	Como parte de las acciones de resistencia civil pacífica en contra de la privatización de PEMEX.	Andrés Manuel López Obrador, Marcelo Ebrard, dirigentes del PRD, PT, Convergencia, coordinadores de las brigadas en defensa del petróleo, representantes de la Convención Nacional Democrática y senadores y coordinadores parlamentarios.

Plantones en el Zócalo

Mes y año	Actividad	Motivo	Actores
15 de mayo de 2000	Plantón	Por un salario digno y mejores condiciones de trabajo.	Docentes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)
27 de febrero de 2002	Plantón	Exigen la liberación de integrantes de la organización.	Integrantes de FPFV
22 de abril de 2002	Plantón	Un aumento salarial de 100%, 90 días de aguinaldo y mayores prestaciones sociales además del mantenimiento del carácter público de la enseñanza.	Integrantes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) de Oaxaca, Michoacán, Guerrero y el DF.
15 de mayo de 2002	Plantón	En rechazo a la reforma de la Ley del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado, por mayores recursos para las escuelas en zonas marginadas, democratización del sindicato y por un programa para recuperar el poder adquisitivo del salario magisterial.	Maestros de la CNTE provenientes de Chihuahua, Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, La Laguna, Guerrero, Michoacán, Guanajuato, Oaxaca, el valle de México y campesinos de San Salvador Atenco que se sumaron a la manifestación.
1 de septiembre de 2003	Plantón	Para demandar al presidente que no se extradite al ciudadano de origen vasco, Lorenzo Llona Olalde, preso en el Reclusorio Sur, por un crimen cometido hace 22 años y del cual el gobierno español lo culpa.	Guadalupe Orozco de Llona y sus tres hijos, Asier, Xabier e Iker Llona Orozco.

5 de diciembre de 2003	Plantón	Como parte de una jornada de movilizaciones contra las reformas estructurales que propone el gobierno federal.	Organizaciones sindicales agrupadas en la Promotora por la Unidad Nacional contra el Neoliberalismo.
6 de mayo de 2004	Plantón	En demanda de que se „rompa el tope salarial” de 4.5 por ciento en las negociaciones que llevan a cabo sindicato y autoridades educativas.	Maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).
30 de julio de 2006	Plantón	Exigir un recuento electoral al Tribunal Electoral del poder Judicial de la Federación.	Miembros de sindicatos electricistas, telefonistas y minero-metalúrgicos, organizaciones campesinas, mujeres indígenas triquis y mazahuas, agrupaciones nahuas, popolucas, yaquis y mayos, jóvenes estudiantes y ciudadanos en general.
27 de agosto de 2006	Plantón	Al cumplirse un mes del Plantón en el Zócalo y Paseo de la Reforma, Andrés Manuel López Obrador convoca a sus seguidores a participar de una Convención Nacional Democrática que designe a las autoridades de la república, en caso de que el TEPJF ratifique el resultado que otorga el triunfo a Felipe Calderón, y se ampara para ello en el artículo constitucional 39, que faculta al pueblo mexicano a crear sus propias instituciones.	Seguidores de López Obrador.

Marchas al Zócalo

Mes y año	Actividad	Motivo	Actores
25 de febrero de 2000	Marcha	Para exigir la Liberación de estudiantes presos.	Consejo General de Huelga y sindicatos
18 de marzo de 2000	Marcha	Por la libertad de estudiantes presos y por el cumplimiento del pliego petitorio.	CGH
19 de abril de 2000	Marcha	En contra de la presencia de la PFP en Ciudad Universitaria.	CGH y STUNAM
22 de abril de 2000	Marcha	Por un Mexico puro, santo y bendecido por Dios.	Evangélicos Cristianos
1 de mayo de 2000	Marcha	En conmemoración del día internacional de los trabajadores.	Sindicatos independientes, Frente Popular Francisco Villa (FPFV) e integrantes del CGH
10 de junio de 2000	Marcha	En conmemoración del 29 aniversario de la represión del 10 de junio de 1971.	Estudiantes del IPN, integrantes del CGH y miembros del Centro Libre de Experimentación Teatral

			(CLETA)
2 de octubre de 2000	Marcha	Se conmemora la masacre del 68 y se exige que se reabra el caso.	Estudiantes y ex líderes del 68
12 de octubre de 2000	Marcha	En conmemoración de 508 años de resistencia indígena.	Pueblo en general
3 de diciembre de 2000	Macha	En exigencia del pago del bono sexenal de mil 600 pesos y la entrega de vales de despensa de fin de año.	Bomberos de la Ciudad de México.
6 de febrero de 2001	Marcha	Por la liberación y desprocesamiento de estudiantes detenidos.	CGH y sociedad civil
9 de marzo de 2001	Marcha	En contra del cierre de establecimientos nocturnos.	Cerca de mil bailarinas, meseras, cantineros, <i>valet parking</i> y empresarios del ramo.
11 de marzo de 2001	Marcha (Caravana)	Por la aprobación del reconocimiento constitucional de los derechos y la cultura indígena.	Representantes del Consejo Nacional Indígena, del Consejo Guerrerense 500 Años de Resistencia, de la Alianza de Pueblos Indígenas, Comunidades y Ejidos del Anáhuac, además de comandantes del EZLN.
1 de mayo de 2001	Marcha	En conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores y pronunciación en contra del proyecto fiscal de Fox (extensión del IVA).	El Congreso del Trabajo (CT), la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), la Confederación Nacional Campesina (CNC), la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y gremios del sector petrolero, de ferrocarriles, mineros y bancarios entre otros.
1 de mayo de 2001	Marcha	En conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores y pronunciación en contra del proyecto fiscal de Fox, por una democracia sindical y en protesta contra la privatización de los energéticos.	La UNT, el SME, la Alianza de Tranviarios de México (ATM), el sindicato del IMSS, sobrecargos, pilotos aviadores, STUNAM, entre otros.
7 de mayo de 2001	Marcha	En rechazo a la iniciativa de reforma fiscal de Fox.	Consejo Nacional de Alianza Democrática de Jubilados y Pensionados de Oriente (CNADJPO)
31 de mayo de 2001	Marcha	Por un aumento salarial.	Docentes de la CNTE
30 de junio de 2001	Marcha	Para exigir respeto al Derecho a la Diversidad Sexual.	Comunidad lésbicas-gay.
8 de agosto de 2001	Marcha	Por una agricultura fuera de la Organización Mundial de Comercio (OMC), además de rechazar la ley indígena y el neoliberalismo.	Organizaciones campesinas de México y América Latina
13 de	Marcha	En repudio a la reforma fiscal de Fox.	La Unión Nacional de

septiembre de 2001			Trabajadores (UNT), el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y el Frente Sindical Mexicano (FSM).
2 de octubre de 2001	Marcha	Se exige castigo a los responsables de la masacre en Tlatelolco en su 33 aniversario.	CGH y sociedad civil.
12 de octubre de 2001	Marcha	En conmemoración el Día de la Raza y para exigir al presidente Fox respetar los principios de no intervención y solución pacífica de los conflictos internacionales.	Sociedad civil, organizaciones indígenas, estudiantiles y sindicales.
30 de octubre de 2001	Marcha	Se reclama el pago de una compensación por deuda, 90 días de aguinaldo, la entrega de vales de despensa de fin de año y una reunión con el director general del ISSSTE.	Jubilados y pensionados independientes y del Consejo Nacional de la Alianza Democrática de Jubilados y Pensionados de Oriente (CNADJPO).
14 de noviembre de 2001	Marcha	“Por la defensa de las tierras de cultivo”.	Ejidatarios de San Salvador Atenco, Panoaya, Acuexcomac y El Salado.
18 de enero de 2002	Marcha	Para exigir al gobierno local la entrega de uniformes y equipos además de garantías para el pago de los descuentos aplicados, el cumplimiento del Reglamento de Condiciones de Trabajo y la destitución del director del servicio.	Sindicato Democrático de Trabajadores del Metro.
5 de febrero de 2002	Marcha	Contra el aumento de precios en la canasta básica.	Trabajadores cesados de Euzkadi, ejidatarios de Atenco y Texcoco, despedidos de Ford, National Castings, Dina y Fertinal, y trabajadores de otros sindicatos (SME) (IMSS) (SITUAM).
6 de febrero de 2002	Marcha	En conmemoración del fin de la huelga estudiantil de 1999.	CGH, trabajadores de Euzkadi y huelguistas de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).
5 de marzo de 2002	Marcha	Por un aumento salarial de 15% además del reestablecimiento del subsidio a la electricidad y respeto al contrato colectivo de trabajo.	Sindicato Mexicano de Electricistas.
10 de abril de 2002	Marcha	En conmemoración de la muerte de Emiliano Zapata	Organizaciones campesinas de provincia, CGH, FPFV y sociedad civil.
29 de abril de 2002	Marcha	Mejoras educativas y laborales	Integrantes del Frente Estudiantil Campesino Socialista de México, acompañados de ejidatarios de Atenco y miembros del CGH.
1 de mayo de 2002	Marcha	En conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores y en contra de la reforma laboral, además de exigir la renuncia de Carlos Abascal Secretario del Trabajo	Unión Nacional de Trabajadores (UNT) y Frente Sindical Mexicano (FSM).
2 de mayo de	Marcha	Para manifestar su repudio a la contra	Sindicatos

2002		reforma laboral que promueve el gobierno foxista y exigir la renuncia de Carlos Abascal Secretario del Trabajo.	
10 de junio de 2002	Marcha	Para demandar amnistía a los presos políticos además de castigos para los responsables de crímenes de lesa humanidad.	Maestros de la CNTE, integrantes del FPFV y campesinos de Atenco, junto con dirigentes del movimiento de 1968.
29 de junio de 2002	Marcha	En favor de la iniciativa de ley de las sociedades de convivencia.	Organizaciones lésbico gay y de lucha contra el sida.
8 de julio de 2002	Marcha	Para impedir el despojo de sus tierras.	Campesinos de San Salvador Atenco.
12 de julio de 2002	Marcha	En apoyo a los campesinos de Atenco.	Sociedad civil, FPFV, CGH y campesinos de Atenco.
14 de agosto de 2002	Marcha	En demanda del fin de los procesos penales que el gobierno federal inicio contra integrantes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra e indemnización a la familia del campesino fallecido Enrique Espinoza Juárez.	Campesinos de Atenco
30 de agosto de 2002	Marcha	En contra de la privatización del sector eléctrico.	SME, campesinos de Atenco, huelguistas de Euskadi y Fertinal trabajadores de la Secretaría de Energía, estudiantes del Instituto Politécnico Nacional e integrantes de la Confederación Nacional Campesina y de la Unión General de Obreros y Campesinos de México.
27 de septiembre de 2002	Marcha	En conmemoración de los 2 años de la mexicanización de la industria eléctrica y en contra de su privatización.	Trabajadores del SMS, militantes del PRD, sindicalistas UNAM, del Metro, del Gobierno del Distrito Federal, del Instituto Politécnico Nacional, legisladores, escritores, campesinos, estudiantes, ferrocarrileros, jubilados, etc.
12 de octubre de 2002	Marcha	Aniversario de la conquista de América y para exigir al gobierno el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés, oponerse a la privatización de la industria eléctrica y la educación así como para rechazar la implementación del ALCA Área de Libre Comercio de las Américas y el Plan Puebla Panamá.	Sociedad civil, organizaciones estudiantiles, obreras y campesinas.
22 de noviembre de 2002	Marcha	En demanda de caastigo a Elba Esther Gordillo por la represión a maestros disidentes; democratización del sindicato magisterial, y en contra de la política educativa foxista.	Maestros de la CNTE provenientes de Michoacán, Durango, Oaxaca, Guerrero, Chiapas y el Distrito Federal.
25 de noviembre de 2002	Marcha	Como parte de la Jornada Nacional contra la Violencia hacia Mujeres y Niñas, en reclamo por el	Sociedad civil y ONG's.

		esclarecimiento de los homicidios de mujeres en Ciudad Juárez, y en contra de la violencia de género.	
31 de enero de 2003	Marcha	En exigencia de la revisión del capítulo agropecuario del TLCAN, por un nuevo trato del estado para con el campo mexicano y por la soberanía alimentaria.	El Campo no Aguanta Más, El Barzón , el CAP y CNC
6 de febrero de 2003	Marcha	Para exigir al gobierno capitalino la entrega de mil 500 concesiones para operar autobuses, mil 900 juegos de placas de taxis y predios para la construcción de viviendas, como parte del acuerdo político firmado hace ocho años y ratificado por los ex mandatarios locales Cuauhtémoc Cárdenas y Rosario Robles.	Trabajadores de la desaparecida empresa Ruta 100
6 de febrero de 2003	Marcha	Conmemorar el desalojo violento con el que la policía puso fin a la huelga de 1999 y 2000, reclamar amnistía para los presos políticos y la liberación inmediata de los hermanos Cerezo.	Estudiantes de la UNAM y el IPN.
15 de marzo de 2003	Marcha	En contra de la guerra y por un voto contrario de México ante las Naciones Unidas.	Estudiantes, Liga Espartaco, Organizaciones Eclesiásticas, darketos y punks.
18 de marzo de 2003	Marcha	Por un aumento salarial de 100%, la fijación del presupuesto educativo en un 12% del Producto Bruto Interno y el esclarecimiento de un centenar de desapariciones de militantes.	Maestros de la CNTE provenientes del interior de la república.
21 de marzo de 2003	Marcha	Por la creación de agencias especializadas en delitos por discriminación a las minorías sexuales y la implementación de campañas abiertas contra la homofobia. Y para rechazar la guerra aliada en Irak.	Organizaciones lésbicas gay, familiares y amigos.
12 de abril de 2003	Marcha	Por una actitud más firme por parte de Fox ante la guerra de Irak.	Militantes del PAN, el PRI y el PRD, junto a trabajadores universitarios, telefonistas, tranviarios, electricistas, amas de casa y demás habitantes de la ciudad.
19 de mayo de 2003	Marcha	Para reclamar a las autoridades por mejoras laborales, 20 días de aguinaldo y 40 millones de pesos para financiar actividades gremiales.	El Sindicato Único de Trabajadores del Gobierno del DF (SUTGDF).
17 de junio de 2003	Marcha	En demanda de un incremento salarial de 7 por ciento.	Trabajadores del Sindicato Nacional del Metro.
17 de junio de 2003	Marcha	En protesta por el cierre del Centro de Atención Integral de Servicios (CAIS).	Sexoservidoras que laboran en La Merced, Puente de Alvarado, San Antonio Abad y calzada Ermita Iztapalapa.
21 de junio de	Marcha	XXV Marcha del Orgullo Lésbico,	Organizaciones lésbico gay.

2003		Gay, Bisexual y Transgénero a fin de pedir a los legisladores nacionales apoyo a las iniciativas destinadas a conseguir el respeto en la constitución de sus identidades sexuales.	
2 de octubre de 2003	Marcha	Para conmemorar un nuevo aniversario de la masacre de Tlatelolco y reclamar por el enjuiciamiento del ex presidente Luis Echeverría y de los ex titulares de la Dirección Federal de Seguridad Miguel Nazar Haro y Luis de la Barreda Moreno así como por el cese de la represión y ahogos presupuestarios sobre las normales rurales, por la reapertura de la escuela de Mactumactzá y la liberación de sus luchadores.	Diversas organizaciones de estudiantes y de la sociedad civil.
12 de octubre de 2003	Marcha	Para conmemoran un año más de resistencia indígena.	Integrantes de la Coordinadora Nacional de Pueblos Indios (CNPI).
27 de noviembre de 2003	Marcha	Para expresar su repudio a las pretensiones de modificar las regulaciones en materia eléctrica, petrolera, laboral y fiscal.	El FSM., la UNT, El Barzón, el CAP, El Campo no Aguanta Más, la Promotora Nacional contra el Neoliberalismo y legisladores del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el PRD y demás organizaciones sindicales.
8 de diciembre de 2003	Marcha		Taxistas de Milpa Alta.
10 de diciembre de 2003	Marcha	Para exigir la revisión de su contrato colectivo de trabajo.	Bomberos.
6 de febrero de 2004	Marcha	Para conmemorar el cuarto aniversario de la irrupción de la Policía Federal Preventiva (PFP) en Ciudad Universitaria.	Integrantes del CGH y del Frente Popular Francisco Villa.
16 de febrero de 2004	Marcha	En contra de la privatización de la seguridad social, las industrias eléctrica y petrolera y el sector educativo, además de anhelar la democratización del SNTE	Dirigentes del SME y la CNTE.
20 de marzo de 2004	Marcha	Para impugnar la negativa, por parte de los/las diputadas locales, a aprobar la ley de sociedades de convivencia. Se exigió además el esclarecimiento del feminicidio de Ciudad Juárez Chihuahua.	Organizaciones lésbicas gay.
14 de abril de 2004	Marcha	Para repudiar la iniciativa foxista en materia de jubilaciones y pensiones, convocar a la creación de frentes de resistencia en los estados, exigir una auditoría del IMSS y pedir por la destitución de su director.	Trabajadores del SNTSS, la UNT y el Frente Sindical Mexicano (FSM).
13 de mayo de	Marcha	Para exigir la normalización inmediata	Simpatizantes del gobierno

2004		y plena de las relaciones diplomáticas con Cuba.	cubano en México, convocados por el Movimiento Mexicano de Solidaridad con Cuba.
15 de mayo 2004	Marcha	En demanda de un incremento que supere el tope salarial y exigir a Vicente Fox a que respete la vida interna del gremio y retire su respaldo a Elba Esther Gordillo.	Maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).
26 de junio de 2004	Marcha	Para exigir el reconocimiento legal de sociedades de convivencia y respeto a dictamen de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal.	Padres de Familia y Organizaciones lésbicas gay.
27 de junio de 2004	Marcha	Manifiestar la necesidad de incrementar las penas y medidas represivas de manera tal, que se impidan los secuestros de jóvenes privilegiados.	Organizaciones empresariales, militantes del PRI, PAN y PRD, diversos colectivos y sociedad civil.
18 de julio de 2004	Marcha	En apoyo al jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador.	Simpatizantes de López Obrador y militantes del PRD.
26 de julio de 2004	Marcha	Para celebrar el 51 aniversario del asalto al cuartel Moncada.	Integrantes del Comité del 68, del Movimiento Popular Independiente, Frente Popular Francisco Villa, Coordinadora Única de Trabajadores, Movimiento Urbano Popular, Unio Popular Revolucionaria Emiliano Zapata y UGOCM.
11 de agosto de 2004	Marcha	Para repudiar la aprobación de la Ley de Cultura Cívica, que favorece su persecución policial.	Prostitutas, artistas callejeros, vagoneros y franeleros.
29 de agosto de 2004	Marcha	Como cierre de los 100 días de protestas contra el desafuero del Andrés Manuel López Obrador, y lanzamiento de su plataforma presidencial.	Militantes del PRD.
31 de agosto de 2004	Marcha	En repudio a la política del gobierno de Fox y para anunciar un paro nacional para el 1 de septiembre.	Organizaciones sindicales, el Barzón, el PRD y el Partido del Trabajo (PT) entre otros.
22 de septiembre de 2004	Marcha	Para exigir que les sea devuelto el dinero que invirtieron en la empresa de José Luis González y González.	Cerca de 100 defraudados por la empresa PubliXIII.
2 de octubre de 2004	Marcha	Para conmemorar otro aniversario de la masacre de Tlatelolco y reclamar por el enjuiciamiento y castigo de Luis Echeverría y los demás responsables de la matanza del 10 de junio de 1971 y de las desapariciones durante la guerra sucia.	Jóvenes, trabajadores, organizaciones sociales y líderes del 68.
7 de octubre de 2004	Marcha	En repudio las reformas al seguro social, refrendar su apoyo al líder del gremio, pedir la renuncia del director del IMSS y un aumento salarial de 10%.	Trabajadores del SNTSS.
24 de abril de	Marcha	Concluye en el DF la gira de	Militantes del PRD y

2005		resistencia pacífica de AMLO, con la Marcha del Silencio.	simpatizantes de AMLO.
12 de mayo de 2005	Marcha	Para exigir un debate sobre un aumento salarial anual, así como solidarizarse con los huelguistas de Chiapas.	Profesores de la CNTE.
15 de mayo de 2005	Marcha	Para repudiar a la dirigente del sindicato oficial, Elba Esther Gordillo, quien suscribe un acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP) que supone un incremento salarial del 6%.	Maestros de la CNTE
20 de mayo de 2005	Marcha	Para rechazar la privatización del seguro social y la política educativa del gobierno.	Maestros de la CNTE y trabajadores chiapanecos.
25 de junio de 2005	Marcha	Edición 27 de la Marcha del Orgullo Gay, Lésbico, Bisexual, Transgénero, Travesti y Transexual, en demanda de un freno a agresiones y crímenes homofóbicos.	Organizaciones lésbico gay.
20 de julio de 2005	Marcha	En contra de las políticas del director del Instituto Santiago Levy.	37 secciones nacionales del SNTSS.
2 de octubre de 2005	Marcha	Para conmemorar las matanzas de estudiantes de 1968 y 1971.	El Comité 68, el Comité Eureka, varias ONGs y otras organizaciones.
16 de febrero de 2006	Marcha	Para exigir a Vicente Fox y al Congreso de la Unión que no aprueben la reforma del ISSSTE.	Organizaciones magisteriales, sindicales, educativas y sociales
7 de marzo de 2006	Marcha	Contra la intromisión del gobierno en la vida sindical.	Sindicatos de electricistas, mineros, telefonistas, del seguro social, pilotos, tranviarios, del colegio de bachilleres, la industria nuclear y la azucarera, entre otros
25 de marzo de 2006	Marcha	Para exigir la legalización de las sociedades de convivencia.	Organizaciones lésbicas gay.
1 de mayo de 2006	Marcha	Diversos sindicatos acuden para conmemorar el Día Internacional de los Trabajadores, llamar a solidarizarse con el boicot a los Estados Unidos y a presionar a Fox para una negociación digna de la reforma migratoria, convocar a una huelga nacional contra la política del gobierno en relación a la vida sindical, promover el voto contrario al Partido Acción Nacional (PAN) en las elecciones de julio y piden la renuncia del secretario de Trabajo y Previsión Social, Francisco Javier Salazar. Los adherentes de <i>la otra campaña</i> acusan al gobierno mexicano de ser un vasallo del estadounidense y a la iglesia de ser ambiciosa, además de sugerir a los grandes inversionistas extranjeros que se vayan del país,	Diversas organizaciones sindicales y adherentes de la otra campaña.

		antes de que el pueblo mexicano los expulse, al igual que a todos. los poderosos	
15 de mayo de 2006	Marcha y Plantón	Después de marchar de la Escuela Normal a la Secretaría de Gobernación en conmemoración del día del maestro, presentar un pliego petitorio en materia de desarrollo educativo, actualización profesional y programas de estudios y demandar la liberación de los presos en Almoloya de Juárez.	Profesores de La CNTE.
28 de mayo de 2006	Marcha	Por la liberación de los presos políticos en el penal de Santiaguito en el Estado de México	Adherentes a La Otra Campaña y seguidores del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT).
10 de junio de 2006	Marcha	En conmemoración del <i>halconazo</i> del 10 de junio de 1971	Organizaciones sindicales y ex dirigentes estudiantiles del Comité 68, maestros de la disidencia magisterial, pobladores de San Salvador Atenco, adherentes a <i>La otra campaña</i> , y el FPDT.
9 de octubre de 2006	Marcha	En protesta contra a intervención de la PFP en el centro de Oaxaca, por la desaparición de poderes en el estado y la renuncia de Ulises Ruiz.	Integrantes de la APPO acompañados del Movimiento de los Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco, la CNTE, La Otra Campaña, Diálogo Nacional, el SME, grupos estudiantiles e integrantes de la Convención Nacional Democrática.
10 de noviembre de 2006	Marcha	Para exigir la renuncia de Ulises Ruiz y la salida de la PFP de la ciudad de Oaxaca.	Militantes de diversas organizaciones sociales, Sindicatos, adherentes de <i>La otra campaña</i> , representantes de grupos estudiantiles y miembros de la Convención Nacional Democrática.
29 de noviembre de 2006	Marcha	Para denunciar la ruptura del marco constitucional a causa de la brutal represión en Oaxaca.	Integrantes de la APPO en la capital, junto a la CNTE, el FPR y estudiantes universitarios.
12 de enero de 2007	Marcha	Para manifestar solidaridad con los detenidos en Oaxaca y en repudio a la represión; denuncian, además, la militarización que Felipe Calderón despliega en el país.	Estudiantes universitarios, padres de familia y miembros del Frente de Apoyo a los Pueblos de Oaxaca (FAPO), de la Red de Redes Ciudadanas y el Comité de Familiares y Amigos de los Presos Políticos.
31 de enero de 2007	Marcha	“Por la Soberanía Alimentaria, la Defensa del Salario y el Empleo”.	El Frente Sindical Mexicano (FSM), la Unión Nacional de trabajadores (UNT), el CAP, el Consejo Nacional de Organizaciones Rurales y Pesqueras (CONAORP), el Consejo Nacional de

			Organizaciones Campesinas (CONOC) y el FAP.
8 de marzo de 2007	Marcha	Para repudiar la próxima visita de George Bush, la privatización de la energía y la seguridad social y la carrera inflacionaria, además de reclamar una recuperación salarial. Otros grupos conmemoran el Día Internacional de la Mujer	La sección 18 del SNTE, la Alianza de Tranviarios, el SNTMMSRM, la APPO, el Frente Popular Francisco Villa (FPFV), las viudas de los muertos en Pasta de Conchos, la Organización Nacional del Poder Popular, el Movimiento Ciudadano Obradorista y agrupaciones feministas.
25 de marzo de 2007	Marcha	Para culminar la segunda asamblea de la CND, en la cual Andrés Manuel López Obrador anuncia el acuerdo de volver a reunirse en caso de que el gobierno intente privatizar PEMEX	Militantes del PRD, ciudadanos y algunas organizaciones sociales y sindicales.
27 de marzo de 2007	Marcha	Contra la aprobación de la ley del ISSSTE	Diversas organizaciones sindicales.
2 de abril de 2007	Marcha	Para protestar por la expropiación del predio Tenoch 40 y el despeje de sus puestos de venta, realizada por el gobierno del DF	Niños, comerciantes y demás habitantes del barrio capitalino Tepito.
7 de abril de 2007	Marcha	Para repudiar la despenalización del aborto debatida en la ALDF en la víspera del viernes santo.	Católicos y evangélicos del DF.
15 de abril de 2007	Marcha (Caravana vehicular)	En rechazo a las modificaciones legales en materia de aborto.	Militantes del Partido Acción Nacional.
28 de abril de 2007	Marcha y Vals de protesta	En repudio de la mala imagen que se ha hecho de los habitantes de tepito.	Niñas del barrio de Tepito de entre 15 y 17 años.
1 de mayo de 2007	Marcha	Para conmemorar el Día Internacional de los Trabajadores y rechazar la reforma laboral, criticar la política gubernamental, anunciar que continuarán realizando recursos de amparo contra la reforma a la ley del ISSSTE, y reclamar un aumento salarial de emergencia.	Diversos sindicatos de trabajadores.
1 de mayo de 2007	Marcha	Por el respeto al trabajo de sexo servidoras, por la libertad de presos políticos y por la derogación de la ley del ISSSTE.	Red Mexicana de Trabajadoras Sexuales, (RMTS), junto con estudiantes, anarquistas, punks y atenuenses.
2 de mayo de 2007	Marcha	Por la derogación de la nueva ley del ISSSTE.	CNTE y sindicatos de instituciones de educación superior.
4 de mayo de 2007	Marcha	En conmemoración del operativo policial en San Salvador Atenco en 2006.	FPDT, APPO y estudiantes de la ENAH, IPN y UNAM.
21 de mayo de 2007	Marcha	La Federación Nacional de Sindicatos Universitarios (FNSU), convocan a una jornada de huelga y movilización, reclaman la anulación de la ley del ISSSTE.	Sindicatos universitarios del DF y provincia, trabajadores del seguro social, telefonistas, maestros, artistas, campesinos, tranviarios, empleados de la industria nuclear

			y estudiantes.
1 de junio de 2007	Marcha	En contra de la ley del ISSSTE	CNTE y estudiantes del IPN.
10 de junio de 2007	Marcha	Para conmemorar el 36° aniversario de la matanza del Jueves de Corpus, cometida en la zona de San Cosme el 10 de junio de 1971. Los manifestantes exigieron también una condena para los responsables de los asesinatos.	CNTE, la APPO y otras organizaciones
10 de junio de 2007	Marcha	Para exigir al jefe de Gobierno capitalino que reglamente la Ley de Protección a los Animales del DF, publicada en 2002.	Grupos Milagros Caninos, Gente para la Defensa Animal, el Grupo Mo-Yolotl, Naturanimales, Presencia Animal, SOS Liberación Animal, Anima Naturalis y Personas por la Ética en el Trato de los Animales (PETA), además de una veintena de anarquistas.
18 de junio de 2007	Marcha	Por la abrogación de la ley del ISSSTE.	Consejo Nacional de Huelga, Profesores de la CNTE, de la UNAM, IPN, integrantes de la APPO y el FPDT.
30 de junio de 2007	Marcha	Para reclamar la sanción de una Ley de Identidad de Género debatida en la Cámara de Diputados.	Organizaciones lésbicas gay, Estudiantes de la UNAM y Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH/SIDA.
1 de julio de 2007	Marcha	Por el primer aniversario de las elecciones de julio pasado, que son señaladas como fraudulentas y manifestar el rechazo sin negociación, del proyecto de reforma fiscal que impulsa el gobierno de Felipe Calderón.	López Obrador, simpatizantes y militantes del PRD.
7 de julio de 2007	Marcha	Contra el cierre de Radio Monitor y para exigir el pago de la deuda de 25 millones de pesos que tiene con ellos Grupo Radio Centro.	Trabajadores y radioescuchas de Radio Monitor, sindicatos de Tranviarios, de Telefonistas y el Sindicato de Trabajadores de <i>La Jornada</i> .
30 de agosto de 2007	Marcha	Para repudiar la política oficial económica y sindical, además de repudiar las reformas estructurales y la afectación del contrato colectivo de trabajo en el seguro social.	UNT y FSM.
2 de octubre de 2007	Marcha	En conmemoración de los 39 años de la matanza de 1968 en Tlatelolco, y contra el nuevo terrorismo de Estado.	Estudiantes, activistas y miembros de organizaciones sociales.
27 de octubre de 2007	Marcha	Por el primer aniversario del asesinato del profesor Emilio Alonso Fabían y del periodista Bradley Ronald Will.	Sección 22 del SNTE y la APPO.
26 de enero de 2008	Marcha	En protesta contra la entrada en vigor del capítulo agropecuario del TLCAN y por la defensa del maíz y el frijol, y para rechazar la privatización de los	Organizaciones campesinas, sindicales, entre otras.

		energéticos.	
31 de enero de 2008	Marcha	Contra del capítulo agropecuario del TLCAN.	Organizaciones campesinas, obreras, estudiantiles y movimientos sociales, etc.
5 de febrero de 2008	Marcha	Para exigir que el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa cumpla el compromiso de incrementar sus ingresos, se les proporcione atención médica integral y se construyan asilos para su descanso.	Militares en retiro, generales, oficiales y enfermeras.
19 de febrero de 2008	Marcha	Para exigir “audiencia urgente” con el presidente Felipe Calderón.	Viudas de los mineros muertos de pasta Conchos.
6 de marzo de 2008	Marcha	Contra el capítulo agropecuario del TLCAN y por un aumento salarial.	Organizaciones obreras, campesinas y el SME.
11 de marzo de 2008	Marcha	Para manifestarse en contra del Impuesto Empresarial a Tasa Única (IETU).	Comerciantes capitalinos.
1 de mayo de 2008	Marcha	En conmemoración del Día internacional de los trabajadores.	Unión Nacional de Trabajadores (UNT) y el Frente Sindical Mexicano, el sindicato de telefonistas, los trabajadores del Seguro Social y los electricistas del SME.

Anexo 2 Perfil de los entrevistados

	Entrevistado	Perfil
1	Jesús vende fotografías de la colonia, y de movimientos sociales el dice “fotos de protesta”. Ayuda desde hace un año a una anciana invidente. Esta lleva casi toda su vida como vendedora en el centro de la ciudad. están frente a la catedral todos los días de 8 a 3 de la tarde. Fecha de la entrevista 4 de septiembre de 2007 Lugar de la entrevista: Zócalo	Ayudante de vendedor ambulante Secundaria incompleta 26 años de edad
2	Fernando Coordinador distrital de campaña (López Obrador) y participó en el plantón después de las elecciones del 2 de julio de 2006. Fecha de la entrevista 13 de septiembre de 2007 Lugar de la entrevista: En una cafetería	Empleado Delegación Coyoacán Licenciatura completa 28 años de edad Milita en el PRD
3	Sirenia Hernández vive en el Estado de México. Y fue al Zócalo para pasear ya que desde hace unos días esta desempleada y pensó pasar el día en el centro. Menciona que simpatiza con el PRD y López Obrador. Fecha de la entrevista: 14 de septiembre de 2007 Lugar de la entrevista: Zócalo	Desempleada visitante del Zócalo 58 años Contador público
4	Yaoyotl Es danzante en el Zócalo, acude de viernes a domingo a la plaza. Fecha de la entrevista 14 de septiembre de 2007 Lugar de la entrevista: Zócalo	Danzante 29 años de edad Técnico electricista
5	Carlos Gutiérrez acude diariamente al Zócalo, es un trabajo que, de acuerdo a sus relato, le deja mucha satisfacciones personales. El se dedica por tradición familiar a este trabajo. Fecha de entrevista: 5 de octubre de 2007 Lugar de la entrevista: Zócalo	Organillero Bachillerato 24 años de edad
6	Pedro Desde el 2003 trabaja como policía de la zona centro; pertenece a la UPC la unidad e protección ciudadana policía que fue conformada a partir de la demanda de policías mejores preparados, sobretodo en el trato con las personas. Fecha de entrevista: 5 de octubre de 2007 Lugar dela entrevista : Zócalo	Policía Preventivo Licenciatura en derecho inconclusa 28 años
7	Martha vivió cerca del Zócalo hija de un ferrocarrilero de San Lázaro (ahora el Palacio legislativo) estudio la primaria a unas cuadras del	Secretaria carrera técnica

	Zócalo en una escuela para niñas Fecha de entrevista: 5 de octubre de 2007 Lugar de la entrevista: Terraza del hotel Majestic	48 años
8	Maria Elena Morera Organizó su primera marcha el 28 de junio de 2004 como presidenta de México Unido, llamada la marcha blanca con una asistencia de 600 mil personas según los medios. Fue controversial y criticada por el Gobierno de López Obrador Fecha de entrevista: 18 de octubre de 2007 Lugar de la entrevista: Fuera del Zócalo	Presidenta de México Unido contra la delincuencia Se dedicaba a la pintura
9	Cuitlahuac (Rafael) purificador, danzante, está en el Zócalo porque es la casa o lugar de la energía, se dice sacerdote no danzante, no lo aprendió no lo estudio, el es elegido. Fecha de la entrevista : 5 de octubre de 2007 Lugar de la entrevista: Zócalo	Purificador Danzante Sin estudios 50 años
10	Agustín Castro es guía de turistas desde 1941 en el Palacio Nacional Fecha de la entrevista : 23 de octubre de 2007 Lugar de la entrevista: Zócalo	Guía de turistas (Palacio Nacional) Secundaria 82 años
11	Jazmín acudió al Zócalo a pasear con su familia y sus amigos, no estudia por el momento, dejó la escuela y no sabe nada de la historia del zócalo y sus edificios 2 de noviembre de 2007 Lugar de la entrevista: Zócalo	Visitante en el zócalo Bachillerato incompleto 17 años
12	Sinue acude al Zócalo a los conciertos de música que le gusta y que tiene mensaje o que le hace sentir no como el pop que siempre habla de los mismo. Considera que el mejor concierto en el Zócalo es el de Manu Chao Fecha de la entrevista: 5 de noviembre de 2007 Lugar de la entrevista: En una biblioteca de CU	Músico Preparatoria incompleta 28 años
13	Jonathan empleado del Hotel Holiday Inn en limpieza tiene 22 años, mantiene a su esposa e hijos Fecha de la entrevista: 22 de octubre de 2007 Lugar de la entrevista: Zócalo	Empleado de hotel en limpieza Secundaria incompleta 22 años
14	Mauricio Hernández dice que son como 2500 los miembros de los poblado y se encuentran exigiendo una respuesta a la denuncia que hacen del senador Dante Delgado por el robo de tierras. Protestan desnudos o solo con ropa interior y tapados con una fotografía del Senador lugar de la entrevista: El Zócalo	Miembro de los 400 pueblos Campesino

	Fecha de la entrevista: 2 de noviembre de 2007	
15	Esperanza vive en el norte y fue a pasear la Zócalo con su esposo, para ver la megaofreda lugar de la entrevista: El Zócalo Fecha de la entrevista: 2 de noviembre de 2007	Ama de casa 50 años aprox.
16	Berta acude con frecuencia una vez por semana a misa a la catedral lugar de la entrevista: El Zócalo Fecha de la entrevista: 9 de diciembre de 2007	Profesora de primaria 36 años
17	Joaquín vive en el norte de la ciudad, en Aragón; fue a la pista con dos amigos que se salieron de la secundaria y se los encontró en la mañana cuando salió a comprar pan. Ahí decidieron ir a la pista de hielo en el Zócalo Lugar de la entrevista: El Zócalo Fecha de la entrevista: 9 de diciembre de 2007	Desempleado, abandonó sus estudios 17 años
18	Jade Stefánia vive en el norte de la ciudad (Cuautitlan) había estado en la pista de hielo del Zócalo 2 veces una de ellas se fue de pinta y otro día no hubo clases Lugar de la entrevista: El Zócalo Fecha de la entrevista: 9 de diciembre de 2007	Estudiante de preparatoria 16 años
19	Luz Elena acude constante mente al Zócalo con sus amigos, a conciertos a marchas y para divertirse. Fecha de la entrevista: 1 de diciembre de 2007 Lugar de la entrevista: en un jardín de CU	Estudiante de licenciatura 24 años
21	Alida es originaria del barrio de tepito participó en la instalación fotográfica de Tünick y acude al Zócalo a conciertos , museos y marchas Fecha de la entrevista: 8 de enero de 2008 Lugar de la entrevista: en una banca afuera de su oficina	Empleada de la UNAM Estudios de Licenciatura 45 años
22	Mariana vive en el sur y participó en la instalación fotográfica de Tünick y acude al Zócalo a conciertos y museos Fecha de la entrevista: 13 de febrero de 2008 Lugar de la entrevista: cafetería	Estudiante de Artes Plásticas 21 años
23	Cesar participó en la instalación fotográfica de Tünick y acude al Zócalo a conciertos y acudió a la marcha todos somos marcos Fecha de la entrevista: 18 de marzo de 2008 Lugar de la entrevista: cafetería	Empleado y estudiante del sistema abierto en la UNAM 39 años

Bibliografía

- Agudo G. A., Astorga L., Banchs M. (2007) “Imaginario, representaciones y memoria social” en *Espacios imaginarios y representaciones sociales Aportes desde América Latina* Coordinado por Angela Arruda y Martha de Alba, Barcelona, Antrophos Editorial ; México UAM Iztapalapa 2007 pp 47-95
- Alba Martha, (2007) Mapas imaginarios del Centro Histórico de la Ciudad de México: de la experiencia al imaginario Urbano en *Espacios imaginarios y representaciones sociales Aportes desde América Latina* Coordinado por Angela Arruda y Martha de Alba, Barcelona, Antrophos Editorial ; México UAM Iztapalapa 2007 pp 285-319
- Augé, Marc (1993) *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una Antropología de la sobremodernidad*. Ed. Gedisa, España. P125
- Álvarez Enrique, Lucía (1998) *Distrito federal: sociedad, economía política y cultura*. Ciudad Universitaria México D.F. CEIICH UNAM , pp378
- Aristóteles,[1997 4ª.reimpresión], *La política*, ediciones, colección Astral, México, pp.238
- Bauman Zygmund, (2001), “Guerras por el espacio”, en *La Globalización: consecuencias humanas*, editorial FCE, 2da edición, México, pp 39-73
- (2006) *Confianza y temor en la ciudad vivir con extranjeros*. Barcelona España Editorial Acadia 4ta edición, p75
- Bourdieu Pierre (1997) “Espacio social y espacio simbólico” en: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* Barcelona, España Editorial Anagrama, pp 233
- Borja Jordi, (2003), *La ciudad conquistada*, editorial Alianza, Madrid España, pp. 465
- _____ (1998), “Ciudadanía y espacio público”, Publicado en la revista *CLAD Reforma y democracia*, No.12, Caracas, Venezuela
- Bulnes, Pepe (1963) “Hace 39 años que... el Zócalo se mancho de sangre de comerciantes en pequeño”. relato SPI archivado en la Biblioteca de las Revoluciones de México p15
- Canneti Elias (1983) *Masa y poder* España , Muchnik Editores y alianza editorial , P.589
- Castells, Manuel (2003) *La globalización truncada de América Latina, la crisis del estado-nación y el colapso neoliberal. Notas para el debate*. Barcelona, España consultado en <http://www.fsmt.org.co/desarrollo.htm?x=18510>.

- Cuervo G Luis Mauricio, Viviescas Fernando, Boisier Sergio M. (2003), *Ciudad y Complejidad Bogotá*, Colombia Editor Giraldo Fabio, Creación Humana.
- Darnton, Robert (2006), *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa* México, editorial Fondo de Cultura Económica, 1984 p269
- De Certeau, Michel (1996), *La invención de lo cotidiano volumen I artes de hacer*, México Universidad. Iberoamericana.. Pp229
- (1996), *La invención de lo cotidiano volumen II habitar cocinar*, México, Universidad. Iberoamericana. p271
- Delgadillo Polanco, Víctor Manuel. 2008. "Repoblamiento y recuperación del Centro Histórico de la ciudad de México, una acción pública híbrida, 2001-2006". *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. VIII, num. septiembre-diciembre, pp. 817-845.
- Díaz Ruiz, Susana (2005), *La ciudad como espacio social de convivencia* Revista Acciones e Investigaciones Sociales, número 21 pp. 77-107 ISSN 1132-192X
- Doce Francois (2003), *Michel de Certeau. El caminante herido*, México, Universidad Iberoamericana, 635 pp
- Duhau, Emilio y Giglia Angela (2008), *Las reglas del desorden habitar la metrópoli*, ciudad de México, Editorial siglo XXI y Universidad Autónoma Metropolitana, p 570
- Entel Alicia (1996) *La ciudad bajo sospecha comunicación y protesta urbana* 1ra edición Buenos Aires, Argentina, editorial paidos estudios de comunicación p190
- Fortuna Carlos(1998) *Las ciudades y las identidades: patrimonios memorias y narrativas sociales* Revista Alteridades vol. 8 (16) p. 61-74
- García Ballesteros, Aurora (1998), (coord.), *Métodos y técnicas cualitativas en Geografía Social*, Barcelona, Ed. Oikos-Tau, 239p.
- Garza Gustavo (2000) (coordr.) *La ciudad de México en el fin del segundo milenio*, Ciudad de México Gobierno del Distrito Federal y el Colegio de México, p768
- Geertz Clifford (1990) *La interpretación de las culturas* Barcelona España editorial Gedisa 4ta reimpression p 387
- Gellner Ernest (2003) *Cultura, identidad y política El nacionalismo y los nuevos cambios sociales* Barcelona España editorial Gedisa 4ta impresión p 202

- Giménez Gilberto(2000) “Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural”. In: Rocío Rosales Ortega (coord.), *Globalización y regiones en México*. México: UNAM / Miguel Ángel Porrúa, pp. 19-52.
- (2005) “La concepción simbólica de la cultura”, en *Teoría y análisis de la cultura* México, volumen 1 Conaculta, pp 67 – 87
- (2005) “Materiales para una teoría de las identidades sociales” en *Teoría y análisis de la cultura* México, volumen 2 Conaculta, pp 18 – 45
- Giraldo Fabio, (1999), *Ciudad y Crisis ¿hacia un nuevo paradigma?* Bogotá Colombia TM editores., pp. 202
- Giraldo Fabio, Viviescas Fernando(1996), *Pensar la ciudad*, Bogota Colombia, Tercer mundo editores cenac fedevivienda, pp380
- Giddens Anthony, (2003), “Tiempo, espacio y regionalización”, en *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración* 1ra edición 2da reimpresión, Buenos Aires Amorrortu, pp. 143- 176
- Gómez Pablo (2008) 1968: *La historia también está hecha de derrotas*, México, Editorial Miguel Ángel Porrúa pp452
- Goffman, E (1971), *La Presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires Amorrortu Eds.
- _____ (1979), *Relaciones en público: microsociología del orden público*, Madrid España editorial Alianza, 273
- Granados Salinas Luis Fernando(2003) *Sueñan las piedras. Alzamiento ocurrido en la Ciudad de México, 14, 15 y 16 de septiembre de 1947* México, ediciones Era, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. p 173
- Habermas, J. (1981): *Historia y crítica de la opinión pública*, Barcelona, Gustavo Gilli, pp352
- Halbwachs Maurice,(2004) *Los marcos sociales de la memoria*, Anthropos Editorial, Barcelona pp 431
- (2002) *Fragmentos de la Memoria Colectiva* [en línea]. Revista Atenea Digital nº 2, en: www.bib.uab.es
- (2008)“Una visión clásica y actual de la ideación conceptual de la sociología. El proyecto de una memoria colectiva y su radicación en el espacio”. en Revista Anthropos, Maurice Halbwachs. *La memoria colectiva, una categoría innovadora de la sociología actual*, No. 218, Barcelona 2008.

- Harvey David, (1977) “Procesos sociales y forma espacial: los problemas conceptuales de la planificación urbana”, en *Urbanismo y desigualdad social*, México Editorial siglo XXI, , pp. 340
- _____ (1998), *La condición de la posmodernidad*, Buenos Aires Argentina Amorrortu, editores S.A., pp 401
- Hernández Rogelio, Rock Roberto (1982) *Zócalo Rojo* Ciudad de México Ediciones Océano P.355.
- Hiernaux Daniel (2006) “Los centros históricos: ¿espacios posmodernos? (De choques de imaginarios y otros conflictos)”, en *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. México, Anthropos-Universidad Autónoma Metropolitana, pp27-43
- Hiernaux , Daniel.(2007) *Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos*. Eure [en línea] XXXIII (099):[fecha de consulta: 04 de noviembre de 2008]
<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19609903>>
ISSN 0250-7161
- Hirsch Adler Ana(1999) *México: valores nacionales. Visión panorámica sobre las investigaciones de valores nacionales*, 2ª. ed., México, Ediciones Gernika, p 218
- Kellner, Douglas (1992) “popular culture and the constrution of the postmodern identities en S. Lash y J. Dfriedman (eds), *Modernity and identity*, Oxford y Cambriedge (mass) Blacwell p141-177
- Ledrut Raymond (1974), *El espacio social de la ciudad*, Buenos Aires, Argentina Amorrortu editores, pp. 276
- Lefebvre Henri (1974): *La Production de l'espace*, Anthropos. Trad. en inglés: *The production of space* (1991),Oxford Blackwell.
- _____ [1976 2ª. edición], *La revolución urbana*, Madrid España, Alianza editorial, pp.198
- _____ [1978, 4ª. Edición], *El derecho a la ciudad*, Barcelona, España, ediciones península, pp. 169
- Lindon Alicia, Aguilar Miguel Ángel y Hiernaux Daniel,(2006) “De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modos de introducción” en Alicia Lindon, Miguel Ángel Aguilar y Daniel Hiernaux (coords.). *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. México, Anthropos-Universidad Autónoma Metropolitana

------(2007) *La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos*. Eure [en línea] 2007, XXXIII (099):[fecha de consulta: 04 de noviembre de 2008] Disponible en:
<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19609902>>
ISSN 0250-7161

------(2007) *Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales*. Eure [en línea] 2007, XXXIII (099):[fecha de consulta: 04 de noviembre de 2008] Disponible en:
<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19609904>>
ISSN 0250-7161

------(2007)Diálogo con Néstor García Canclini *¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?*. Eure [en línea] 2007, XXXIII (099):[fecha de consulta: 04 de noviembre de 2008] Disponible en:
<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19609908>>
ISSN 0250-7161

León Cázares (2005) “A cielo abierto. La convivencia en plazas y calles” en *Historia de la vida cotidiana en México tomo II* coordinado por Antonio Rubial García editado por el FCE y el Colegio de México. P.611

Lombardo De Ruiz Sonia (2000)“Gestación de la Ciudad Moderna en el siglo XVIII” en *la ciudad de México en el fin del segundo milenio*, Garza Gustavo (coordinador) Gobierno del Distrito Federal y el Colegio de México,

------(2000)“Institucionalización de la vida colonial 1600-1750” en *la ciudad de México en el fin del segundo milenio*, Garza Gustavo (coordinador) Gobierno del Distrito Federal y el Colegio de México,

Maffesoli, Michel (1990): *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en la sociedad de masas*, España, Editorial Icaria.

------(2007) *La potencia de los lugares emblemáticos* Convergencia mayo-agosto año/vol. 14 Universidad Autónoma del estado de México Toluca México p41-57

Martín-barbero, Jesús (1996), “*De la ciudad mediada a la ciudad virtual, transformaciones radicales en marcha*” en *Telos* núm. 44. diciembre- febrero, España

Matos Moctezuma Eduardo(1996) “*Vida y muerte en el templo mayor*” tercera edición editorial fondo de Cultura Económica y Asociación de Amigos del Templo mayor p159

Monnet Jerome (1996) *Espacio público, comercio y urbanidad en Francia, México y Estados Unidos* Revista Alteridades 6 (11): Págs. 11-25

Monsiváis Carlos (2005) *No sin nosotros los días del terremoto 1985-2005* México D.F Ediciones Era . p167

Moscovici, S. {1961} (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul pp 366

Morales, María Dolores (2000) “Expansión urbanística entre 1858 y 1910” en *la ciudad de México en el fin del segundo milenio*, Garza Gustavo (coordinador) Gobierno del Distrito Federal y el Colegio de México, México.

Muriel, Josefina (1998) “Una nueva versión del motín del 8 de junio de 1962”, Vol 8 Revista Estudios de historia novohispana del Instituto de Investigaciones Historicas de la UNAM p. 107-115

Novo Salvador(1966) Nueva grandeza mexicana en “*Antología 1925-1965*” 1era edición editoriales Porrúa. P240-252

Obed Arango Hisijara(2002) “*el Zócalo como texto cultural. Un caso de análisis etnográfico-semiótico: la entrada triunfal de la caravana Zapatista*” Revista de la ENAH volumen 9 número 25 mayo agosto de 2002 cuicuilco nueva época México issn1405-7778 p 27

Olvera Ramos, Jorge (2007) *Los mercados de la plaza mayor en la ciudad de México* Editorial cal y arena México D.F. p. 167

Portal María Ana,(2006) “Espacio tiempo y memoria. Identidad barrial en la ciudad de México: el caso del barrio de La Fama, Tlalpan” en Patricia Ramírez Kuri, Miguel A. Aguilar Díaz (Coords.), *Pensar y habitar la ciudad. Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo*, Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana, México. Pp69-104

Ramírez Kuri Patricia, (2003) *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*, México, FLACSO, pp. 483

-----y Aguilar Miguel Angel Coords(2006) *Pensar y habitar la ciudad. Afectividad , memoria y significado urbano contemporáneo*. 1ra edición Universidad Autónoma Metropolitana y Anthropos p203

Rapoport, Amos (1978), *Aspectos humanos de la forma urbana. Hacia una confrontación de las Ciencias Sociales con el diseño de la forma urbana*, España, Ed. Gustavo Gili,.

Rabotnikof Nora (2005), *En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea*, México D.F., UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, pp. 333

- Reguillo Cruz Rossana (1999), *La construcción simbólica de la ciudad*, México, ITESO, pp. 497
- Rojas Mix Miguel, A(1978) *La plaza mayor, el urbanismo como instrumento de dominio colonial*, Muchnik editores, Barcelona España, 235
- Sergi, Valera y Pol Eric (1994)*El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental* Anuario de la Facultad de Psicología número 62 Universidad de Barcelona p 5-24
- Silva Armando(1992) *Imaginario urbano: Bogota y San Paulo cultura y comunicación urbana en América Latina* Colombia, tercer mundo editores, segunda edición p 293
- Silva Prada, Natalia. (2003) *Estrategias culturales en el tumulto de 1692 en la ciudad de México: aportes para la reconstrucción de la historia de la cultura política antigua*. Historia Mexicana, vol. LIII, num. julio-septiembre, pp. 5-63
- Sjoberg Gideon et al (1979) *La ciudad su origen, crecimiento e impacto en el hombre*. España, Herman Blume Ediciones p 325
- Soja, Edward (1989): *Posmodern Geographies. The Reassertion of Space in Critical Social Theory*. England Ed. Verso
- Soustelle Jacques(1970) *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista* trad. De Carlos Villegas 2da edición FCE. p284
- Tamayo, Sergio (2001), “Archipiélagos de la modernidad urbana, arquitecturas de la globalización en la ciudad de México”, en *Anuario de espacios urbanos 2001*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México, pp. 187-233.
- Taylor Charles,(2006) *¿qué es un imaginario social? en Imaginarios sociales modernos* Barcelona, editorial Paidós, pp
- Vergara Figueroa Abilio (2005) *La plaza Pública* en Diario de Campo suplemento número 21, publicado por la Coordinación Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología.
- Vidal Moranta Tomeo y Vidal Urrutia Eric (2005), *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares* Universidad de Barcelona, Anuario de Psicología, vol 36, no 3 pág 281-297 Facultad de Psicología.
- Wildner Kathrin (2004) *La plaza mayor ¿centro de la metrópoli? Etnografía del Zócalo de la ciudad de México*. Universidad Autónoma Metropolitana Cultura universitaria serie ensayo 80 p301

Wirth Louis(1988) “El urbanismo como modo de vida” en *Antología de sociología urbana*, Bassols Mario, (Comp.), México, UNAM, pp.167

Wolton Dominic Ferry Jean Marc, (1992), *El nuevo espacio público*, Barcelona España traducción María Renata, Editorial, Gedisa, pp. 256

Zárate Toscano Verónica, (2005) *El lenguaje de la memoria a través de los monumentos históricos en la ciudad de México (Siglo XIX)*, Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Materiales de seminarios, [En línea], Puesto en línea el 03 de febrero 2005. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index214.html>. Consultado el 12 Enero 2009.